

From the
author of
**DEATH NOTE:
ANOTHER NOTE**

NISIOI2IN

Illustrations by **take**

ZAREGOTO

BOOK 2: THE KUBISHIME ROMANTICIST

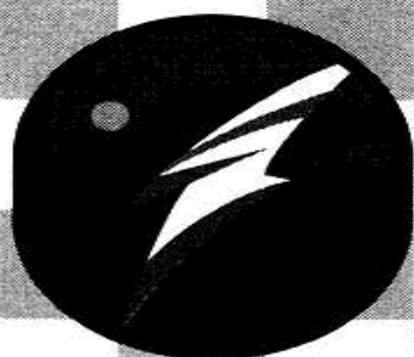
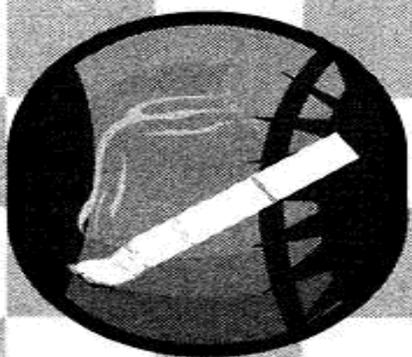
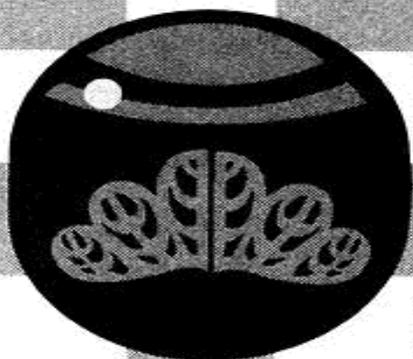
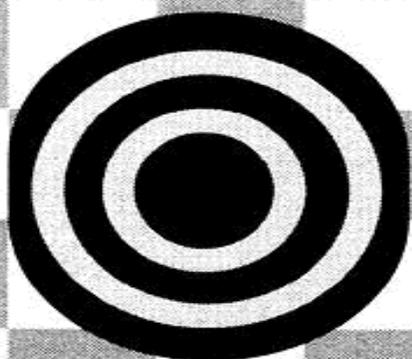


Book Design Hiroto Kumagai

Cover Design Veia

Illustration take





CONTENIDO

- | | | |
|----|---|-----|
| 1. | EL ESPEJO CUARTEADO-MANCHADO.
<i>El espejo purpura</i> | 3 |
| 2. | BANQUETE YÚYA
<i>Vinculo Yúya</i> | 33 |
| 3. | LA ERA DEL EL HOMBRE CLARIVIDENTE
<i>El Asesino</i> | 58 |
| 4. | VIOLENCIA ROJA
<i>Estrés a través de transgresiones</i> | 91 |
| 5. | INSENSIBLE
<i>Negro y Blanco</i> | 122 |
| 6. | FINAL ANORMAL
<i>Eso lo termina</i> | 143 |
| 7. | HÚNDETE Y MUERE
<i>Cinismo</i> | 162 |
| 8. | Juicio
<i>Mentalidad</i> | 193 |

CAPÍTULO FINAL:
UN MUNDO QUE NO PUEDE TERMINAR

222

ELENCO DE PERSONAJES

Yo (narrador): *El protagonista.*

Zerozaki Hitoshiki: *El asesino.*

Atemiya Muimi: *Compañera de clase.*

Usami Akiharu: *Compañero de clase.*

Emoto Tome: *Compañera de clase.*

Aoii Mikoko: *Compañera de clase.*

Asano Miiko: *Vecina.*

Suzunashi Neon: *Amiga cercana de Asano Miiko.*

Sasa Sasaki: *Detective.*

Ikaruga Kazuhito: *Detective.*

Kunagisa Tomo: *????*

Aikawa Jun: *Contratista más fuerte del mundo.*



Yo (narrador):

El protagonista.

PRÓLOGO

Los sueños no se vuelven realidad tan fácilmente.

Bueno, sí. Digo, apenas puedo manejar la realidad.

Así que, en otras palabras, todos los sueños son casi inalcanzables.

Bueno, sí, pero no todas las casi inalcanzables cosas son deseos

Ese es un simple fragmento de Zerozaki y yo. Una pequeña muestra de nuestra conversación.

Supongamos que no había un charlatán sin sentido como yo el que estaba allí. Imagina, en cambio, era alguien quien guarda por lo menos una *souçon*¹ de duda acerca del mundo—la persona quien *todavía* tenía más o menos experiencia similar en conversación con Zerozaki.

Cuando estuvieras en la conversación con él, el intercambio no estaba influido por empatía baratadamente suplida, o un patético deseo de conformar. Tampoco era jamás un producto de milagrosa sincronía común que ves por doquier. En cambio, una conversación con Zerozaki era un reino meditativo dentro de un espejo, que precedía significado y conceptualización; simplemente decía, “esta es la forma que es.”

No había pisco de realismo, o algún fragmento de necesidad, o algún segmento de fórmula teórica, o clarificación o payasización, ni un solo puf de congruencia y no palabra tal como *alusión*, ni solución ni ilusión, ni una gota de fuerza, ni un rayo de orden mundial, y sobre todo lo demás, no había romance.

La verdadera comedia de ello, sin embargo, era que a pesar de todo ello las cosas de la conversación con él no lo eran, todavía había *algo*. Era el tipo de comedia que engendraba tristeza, demandaba compasión, y que tenía un siempre profundo aire.

Creo que él era una irregularidad para empezar. Uno intocable. Cuando pienso en Zerozaki como alguien “en el otro lado del agua”—como la persona que vi en el otro lado cuando vi mi reflejo en la superficie del agua—esa es la única forma que puedo pensar para hacer sentido de él. Y sin ser capaz de hacer sentido de él, no hay absolutamente sentido en tratar de poner su existencia en palabras.

Pero entonces de nuevo, sin importar de lo que pudiera ser, había incluso algún sentido para Zerozaki en primer lugar? Sí él era como yo y no poseía sentido alguno, entonces para ver a Zerozaki desde el exterior y esperar el llegar a algún tipo de juicio era una forma de pensar mal encaminada desde el mismo principio.

Como podría uno ir describiendo esta sensación? Explicando este milagroso, enteramente demasiado familiar cuento?

Empezando con Zerozaki era como mirar en mi propia cara y hablar conmigo mismo.

Sí.

¹En Francés: Sospecha, recelo

Era un imposible, encuentro oportuno para empezar.

Tal vez todo empezó hace mucho, con nuestra muy primera experiencia.

La primera palabra que alguna vez escuchamos.

Nuestras arraigadas memorias.

Un pasado ambos fácil de recordad y fácil de metafóricamente describir.

Estábamos viajando en la misma dirección desde el mismo punto.

Desde antes del inicio de los días.

Como reflejos en un espejo.

Esto es, pienso que éramos similares.

Éramos como dos figuras congruentes, tan similares que no había necesidad de prueba geométrica. Y los dos estábamos increíblemente conscientes de esto. Desde un punto de vista subjetivo, cuando hablamos entre nosotros, yo era, por supuesto, yo mismo, y Zerozaki, por supuesto Zerozaki.

Ninguno de los nosotros era nada más o menos que solo eso, y nosotros estábamos muy conscientes de esto. Y aun así nos identificamos con el otro, estábamos unificados con el otro. Esa era la paradoja que compartíamos—una paradoja que superaba las limitaciones del lenguaje.

Él estaba en el lado opuesto de la superficie del agua.

Ahora imagina una joven chica inocente.

Imagina la primera vez que ella alguna vez se vio en el espejo. Seguramente, en su perfecta inocencia, ella no sabía que la imagen ante ella era una mera reflexión de luz. En cambio, ella *imaginó*. Ella creo algo más: Al otro lado del espejo, ella vio un mundo interminable, separado por una simple hoja de vidrio. Una perfecta replica de ella “aquí,” aun así existiendo en un infinitamente distante lugar. Una enorme paradoja de un mundo—viviendo en dentro de su imaginación.

No era ignorancia lo que permitió tal paradoja existir. Importaba poco que mundo fuera el real o el falso. Sí un lado era real, entonces el otro era falso, pero sí la realidad era de hecho falso, entonces ambos lados tenían igual valor, e igualmente carecían de valor.

Eso es lo que pienso.

Así como Zerozaki.

En un sentido, mi relación con Zerozaki era básicamente eso. Nos dimos cuenta que éramos lo mismo, pero también entendimos que, al mismo tiempo, éramos completamente diferente.

“Yo podría alguna vez volverme como tú. Por lo que siento cierta afinidad.”

“Yo definitivamente *no* podría volverme como tú. Eso es lo que me gusta de ti.”

Este era otro fragmento de nosotros.

Realmente sin sentido.

Ultimadamente.

Estoy bastante seguro que ambos nos despreciábamos. De igual forma, nosotros despreciábamos nuestra propio tipo y desdeñábamos nuestra propia especie, ambos nos odiábamos a nosotros mismos, nos resentíamos, nos maldecíamos tanto que éramos capaces de reconocer al otro con un poco de ironía.

Pienso que era algo especial.

Espera, por supuesto que lo era: Yo era el espectador pasivo y el él monstruo homicida. Ambos existíamos en tales extremos; realmente se sintió como que había un espejo entre nosotros.

Pero tan pronto como esa chica soñadora estiraba su elegante mano y colocaba un dedo en ese espejo, todo lo que ella sentiría era el vacío. Nada sino el vacío. La cosa que ella había permitido existir, alguien más no. Además, la cosa que ella permitió existir no significaba algo para nadie más. Y ella finalmente se dio cuenta.

Para esa chica, en ese momento, sin ninguna exageración, un mundo había sido destruido.

Y por lo tanto comi9enza la historia de la caída de un solo mundo. Un mundo que se derrumbó no por la interferencia de un sabia de cabello azul o la Mas Grande de la Humanidad de cabello carmesí, sino simplemente porque esa era la forma en que era. Cuando una falacia portando un una paradoja justificable desciende sobre una falla humana y yo, una pila de bienes dañados, todo vuelve a cero.

Así que...

ZAREGOTO

LIBRO DOS



Zerozaki Hitoshiki.

El asesino.

1

EL ESPEJO CUARTEADO-MANCHADO.

El espejo purpura

Mi mundo es el más genial.

1

Universidad privada Rokumeikan, localizada en Kinagusa, en Kita Ward de Kioto, tenía un total de tres comedores. De los tres, el comedor de Zonshinkan Chika (amorosamente abreviado “Zonchi”) era pensado ser el más animado. Esto era probablemente porque tenía un extenso menú, y estaba justo al lado de la librería co-op².

Ese día, ya que no tenía clase durante el segundo periodo, fue directo al Zonshinkan Chika después del primer periodo. No tuve un desayuno esa mañana —accidentalmente me quede dormido por una hora completa—así que pensé en tomar un lunch temprano.

—“Hombre, está vacío a esta hora. Negocio peligroso,” murmure para mí mismo, dudando todo el tiempo que estuviera usando la frase “negocio peligroso” correctamente. Levanté una charola.

Ahora, que comer?

No soy quisquilloso, así que usualmente solo como lo que sea sin hacer mucho revuelo. Sea picante o dulce, digo adelante. Pero últimamente las cosas habían sido un poco diferentes.

Fue solo hace un mes que pasé una semana infernal en un lugar donde fui servido tres comida gourmet al día.

Ahora, como efecto secundario, mi lengua estaba atorada en villa-presumida. Ha sido todo un mes desde que algo me ha hecho decir “Wow, esto es bueno.” Todas las veces que comí algo, siempre se sintió como que algo estaba perdido, como que un ingrediente clave faltaba.

No era problema suficiente para ameritar ser *llamado* un problema, pero yo estaba seguro enfermo de sentirme esa forma. Tan lejos como soluciones fueran, ya había pensado en dos.

La primera era realmente simple: Solo comer comida deliciosa.

—“No puedo esperar para que *eso* pase en el comedor de la escuela.”

²Cooperativa o puede ser una marca, no estoy seguro.

Pero la primera sugerencia era imposible de seguir. No, de cualquier forma, sin regresar a esa extraña, aislada pequeña isla. No puedo decir que estaba totalmente contra esa idea, pero ciertamente tenía mis reservaciones.

“Así que eso no es bueno.”

Si, estaba hablando conmigo mismo.

Esto dejaba otra posible medida, y era una táctica de mano dura. Era la táctica del “pégale al niño que no escucha.” La mayoría de los problemas en el mundo son resueltos ya sea dando o tomando.

Me dirigí a la esquina *donburi*³ y coloqué una orden.

—“disculpe. Plato grande de kimchi, por favor, no arroz.”

La señora del almuerzo me dio una expresión de pregunta y dijo, —“eso es solo kimchi, hijo,” pero lo sirvió de igual forma.

Como si no fuera nada, lo depositó en frente de mí, demostrando un admirable grado de profesionalismo.

Un grande, apilado, montañoso plato de kimchi. Duda que hubiera una sola lengua en este mundo lo suficientemente dura para comer todo eso y todavía preservar su sentido del gusto. Asentí con satisfacción, coloqué ese plato en mi charola y pague la cuenta.

El comedor estaba tan vacío que difícilmente podía decidir donde sentarme. En otra hora, el lugar se llenara con estudiantes quienes habían salido temprano del segundo periodo. Nunca fui fan de multitudes, así que me considere a mí mismo bajo un límite de tiempo. Tomé un asiento en la esquina.

—“Listo para empezar,” murmuré y tomé el primer bocado...

Esto. Era. Horrible.

Realmente tenía que comer todo un palto de esta cosa? No es esto lo que es conocido como comportamiento suicida? Que cruel destino me había echado encima para que me pasara esto? Que había hecho?

—“Esto es retribución divina?”

Creo que ellos también dicen *cosechas lo que siembras*

Desde entonces, moví mis palillos en silencio. Si sigo hablando conmigo mismo, la gente empezara a pensar que era raro. Y además, son malos modales hablar cuando comes.

Y entonces, justo cuando llegue a mi límite—mi cabeza entera se había entumecido desde la punta de la lengua, no sabía qué diablos estaba haciendo, o, para ello, quien era yo, que significaba la palabra *yo*, e incluso lo que la palabra *significar* significa...

—“Yoo.”

Ella se sentó en la silla enfrente de mí.

—“Jala hacia atrás un poco la charola, podrías?” ella dijo. Entonces empujó mi charola hacia mí y colocó su propia charola en el reciente espacio liberado. Su charola estaba rebosando

³Plato de arroz?

con un plato de espagueti carbonara, algo de ensalada de tuna y algas, y un bono de postre de fruta para un gran total de tres cursos.

Oh, que burgués.

Mire a mi derecha, luego a mi izquierda. El comedor estaba tan vacío como siempre. Prácticamente podías llamarlo desierto. Así que por qué decidió ella el comer su espagueti directamente enfrente de mí? Probablemente algún tipo de te atreves.

—“Oh por Dios, que es eso!? Es todo kimchi!” exclamo a la impactante vista de mi lunch
—“Wow! Estas comiendo un plato entero de kimchi!”

• • •

Ella estaba con los ojos abiertos, sus manos en el aire como si estuviera haciendo una porra banzai⁴. Tal vez eso *era* lo que ella estaba haciendo, o quizá ella se estaba rindiendo. También estaba la posibilidad que ella era solo Musulmán. Cualquiera de ellos estaba bien por mí, pero en realidad, ella estaba probablemente solo sorprendida.

Su cabello a la altura de sus hombros tenía un tinte rojizo y estaba hecho en un tipo de Bob. Sus ropas no eran nada fuera de lo ordinario. Eran ultra-planos, siguiendo el estilo del tanto del cuerpo estudiantil del Rokumeikan. De repente, cuando ella se sentó, parecía mucho más baja—pero de repente me di cuenta que la mayoría de su altura venia de sus botas extra-altas.

Tenía una cara joven, así que no podía decir sí ella era mi superior o igual. Juzgando por su actitud solamente, podría parecer plausible que ella era mi junior, excepto que yo era de nuevo ingreso, ese bastante imposible.

—“Hey. Sab’s, si no respondes, me quedare sola y eso.” Me miro con ojos de cachorrito.

—“Cierto,” finalmente dije. —“Quien eres tú?”

Estaba bastante seguro que este era nuestro primer encuentro. Pero había aprendido algo en este pasado mes: Este raro espacio de bolsillo llamado como una “universidad” tenía una inusualmente largo número de gente quienes eran amigables y genuinos. Estas extrañas genes empezarían conversaciones contigo como si fueras su amigo cercano por los últimos diez años— incluso sí nunca antes los habías visto en tu vida. Para un tipo como yo quien es malo incluso *recordando* encuentros personales, esto hacia las cosas difíciles de vez en cuando.

Y seguramente esta chica era otra de esos tipos. Temiendo la molestia de tener que lidiar con una invitación de club o, peor alguna cosa religiosa, me adelante y propuse la pregunta de arriba.

Haciéndolo la lanzo en una sobre-exagerada pose.

—“Hwa!?” ella dijo. —“Oh por Dios! Significa que lo olvidaste? Lo olvidaste? lo jodidamente olvidaste!? Ikkun, eso es tan frio!”

Huh.

⁴Ambas manos arriba

Juzgando por su reacción, parece que este *no* era nuestro primer encuentro.

—“Ohhh. Estoy sorprendida. Pero que le vas a hacer, cierto? Si, nada, creo. Solo tienes una mala memoria después de todo, cierto? Bueno, bien podría introducirme de nuevo.” Extendió ambas manos hacia mí y me dio una sonrisa de cara completa. —“Soy Aoi Mikoko!”

Este podría probar ser doloroso encuentro.

Ya sea que este era nuestro primer encuentro o no, este era, pasa estar seguro, mi primera impresión de Aoi Mikoko.

2

Su historia era simple. Mikoko-chan y yo éramos compañeros de clase. No solo estábamos tomando las mismas materias centrales, pero también estábamos en la misma clase de lengua extranjera. Nos habíamos encontrado cara a cara varias veces, y estuvimos en el mismo grupo para campamento de clase de entrenamiento de antes de la Golden Week⁵. Incluso nos habíamos emparejado antes en clase de inglés.

—“Hombre... de esta conversación solamente, debo haber parecido como un loco total por no recordarte.”

—“Creo que estas totalmente loco!” ella se rio alegremente. Para ser capaz de reír tan alegremente después de que alguien se había olvidado de su existencia enteramente tomaba una especial vacuosidad. Me figure que ella era probablemente una realmente buena chica después de todo.

—“Normalmente, encontraría perturbador que me hayas olvidado de esa forma. O más bien, estaría enfadada. Pero así es justo como eres, cierto? Como que, no olvidas las cosas que son *realmente* importante, pero olvidas cosas normales” ella dijo.

—“Bueno, no puedo discutir con eso.”

Ella estaba exactamente en lo correcto. Una vez había incluso olvidado si yo era diestro o zurdo, y me encontré en un aprieto cuando en verdad me senté y tuve una comida. Para sumarlo a todo, cuando se dijo e hizo todo, término que era ambidiestro.

—“Okey, y que pasa contigo?” pregunté —“por qué no estás en clases?”

—“Clase? Bueno la cosa es...”

Por alguna razón ella parecía anormalmente feliz. Pero tuve el sentimiento que ese “anormalmente feliz” era su configuración por default. Para ser honesto, incluso aunque la había visto antes, todavía no podía recordar cómo era ella normalmente. Pero de cualquier forma, era difícil de aplacar a esta chica de cara sonriente.

—“Me la estoy saltando.”

—“Los de nuevo ingreso realmente deberían acudir a clases,” dije.

⁵Semana Dorada.

—“Aw, vamos, es aburrido. Totalmente aburrido. Que era de nuevo? Oh sí, mi clase de economía. Es un interminable flujo de jerga. Y es como clase de matemáticas. Soy una persona de humanidades! Y *tú estás saltándote* clases también!”

—“Yo no tengo clases justo ahora.”

—“De veras?”

—“Sip. Los viernes solo tengo el primer y quinto periodo.” Ella sacudió sus manos salvajemente en el aire de nuevo. —“Eso no como que apesta? Eso es como seis horas de aburrimiento.”

—“El aburrimiento no es necesariamente una cosa mala.”

—“Hm, pensé que el aburrimiento era prácticamente la definición de ‘una cosa mala.’ Diferentes pinceladas, supongo.” Ella empezó a enredar el espagueti alrededor de su tenedor mientras hablaba. Incapaz de exitosamente ponerlo todo en el utensilio, pronto se volvió una cosa de prueba y error. Conté que sería un rato antes que la comida actualmente alcanzara su boca. Antes que lo supiera, ella había puesto el tenedor abajo y cambio a palillos. Demasiado para la persistencia.

—“Dime...” dije.

—“Hm? Que-que?”

—“Hay un montón de asientos vacíos.”

—“Si, de veras. Aunque creo que este lugar se llenara pronto,” ella dijo.

—“Pero está vacío ahora, cierto?”

—“Tu lo dijiste. Algo malo con ello?”

—“Quiero comer solo, así que circulando, querida,” quise decir. Pero luego vi su sonrisa— una sonrisa vulnerable que mostraba que ella no pudo haber imaginado que ella estaba a punto de ser rechazada— incluso tenía que tomarle pena.

—“Nah... no es nada.”

—“Hm? Eres un tipo raro.” Me mostro unos labios haciendo pucheros. —“Ah, pero creo que si no fueras raro, no serias tú. Rareza es como tu identidad, verdad?”

No pude evitar sentir que estaba siendo inadvertidamente insultado. Pero de nuevo, no era tan malo como completamente a alguien olvidar con quien has estado interactuando por un mes completo. Asíque avente esa noción a un lado y cambie mi enfoque de vuelta al kimchi.

—“Ikkun eres un fan del kimchi?”

—“Nah, no particularmente.”

—“Pero ese es una *tonelada* de kimchi. Ni siquiera coreanos comen tanto en una sentada.”

—“Bueno, tengo mis razones,” dije mientras amontonaba algo de kimchi dentro de mi boca. Más de la mitad de ello aún permanecía en mmi plato. —“Ninguno muy interesante, pero aun así.”

—“Razones?”

—“Trata de averiguarlo tú misma primero.”

—“Huh? Oh, cierto... okay.” Mikoko-chan cruzó sus brazos y empezó a contemplar mi razonamiento. Por supuesto, figurarse que circunstancias podrían posiblemente requerirme comer un plato completo de kimchi no era exactamente fácil. Después de solo unos momentos de pensarlo, dejó sus brazos caer apáticamente. Ella era realmente rápida en tirar la toalla.

—“Oh, si, por cierto, tengo una pregunta para ti. Pensé que era una buena oportunidad para preguntarte. Puedo?”

—“Uh, seguro.”

No era la frase de “una buena oportunidad” usualmente usada para algo que vino de repente? Hasta donde sabía, Mikoko-chan había venido aquí y se sentó enfrente de mí de propia voluntad.

O quizá eso era aparte del punto.

Ella llevaba la misma sonrisa cuando hizo su pregunta. —“Ikkun, sabes que tu no viniste a la escuela por un rato al principio de abril? Por qué fue eso?”

—“Uh...” mis palillos se detuvieron. Los pedazos de kimchi que sostenían cayeron de regreso dentro del plato. —¡Uh, bueno...”

Debí haber tenido una cara acomplejada, porque Mikoko-chan fue rápida para empezar a agitar sus manos frenéticamente y decir, —“Oh, sí es algo difícil de hablar, no te preocupes. Solo me preguntaba, eso es todo. Es como, *Misterios Sin Resolver Presentando a Mikoko-chan.*”

—“No, no es difícil de hablar de ello. Es simple historia, de veras. Estaba solo de vacaciones. Como por una semana.”

—“Vacaciones?” parpadeo hacia mi como un pequeño animal de bosque. Sus expresiones eran fáciles de leer. Hacia fácil para mí el hablar con ella—ella era una gran escuchadora.

—“Vacaciones? A dónde fuiste?” preguntó de nuevo.

—“Fuera a alguna isla desierta en el Mar de Japón, como un accidente.”

—“Por accidente?”

—“Si. Un gran accidente. De todas formas, así es como quede en esta situación de comer kimchi.”

Ella se rasco la cabeza, lo cual era posiblemente una reacción natural. Pero soy fundamentalmente una persona floja, asique no pude ser molestado para explicar todos los detalles. O más bien, solo *como* diablos lo haría?

—“De cualquier forma, solo unas vacaciones. Nada particularmente profundo.”

—“Huh. No dirás”

—“Que es lo que pensaste que era?”

—“Oh, nada...” se sonrojo un poco. —“Pensé que quizás, uh, te heriste de alguna manera y tuviste que quedarte al hospital o algo.”

Cómo y por qué tal idea se le ocurriría a ella era un misterio para mí, pero de nuevo, para alguien el repentinamente tomar una semana de descanso justo después de entrar a universidad, no había realmente otra plausible explicación que vinieran a la mente. Por lo menos, era más una explicación que “estaba de vacaciones.”

—“Ya veo. Algo como un viaje de graduación retrasado.”

—“Si, algo como eso. No pude obtener una reservación, así que terminó comiéndose abril.” Dije encogiéndome de hombros, pero por supuesto los hechos reales eran totalmente diferentes. La misma idea que me había “graduado de la escuela” era algo que no había experimentado desde escuela primaria. Yo ciertamente nunca había estado en un “viaje de graduación.” Pero todas las circunstancias rodeando lo que sucedió habrían requerido una sin punto larga explicación, y no era exactamente el tipo de cosa que quisiera platicar de forma extensa, así que solo fui con su interpretación.

—“Hmm...” ella dio una especie de medio convencida expresión. —“Así que fuiste solo?”

—“Si.”

—“Entendido.” Y entonces, de esa forma, la alegre sonrisa estaba de vuelta. Era como si toda la confusión hubiera sido limpiada. Era como si ella no pusiera ninguna fachada. Ella era tan directa con sus emociones que casi la envidiaba.

Bueno...

No realmente.

—“Así que, Mikoko-chan... porque estas realmente aquí?”

—“Huh?”

—“Tienes algo que decir, supongo? Digo, considerando que viniste y te sentaste justo aquí cuando hay un cuarto completo de sillas vacías.”

—“Huh.” Ella entrecerró sus ojos y bajo la mirada un poco, abajo hacia mi pecho. —“Así que no puedo sentarme contigo a menos que tenga algo específico que decirte?”

—“Huh?” esta vez era mi turno de rascarme la cabeza.

Ella continuó hablando mientras tanto. —“Digo... te estoy molestando? Solo te vi mientras iba caminado, así que pensé que podríamos comer juntos.”

—“Ah, entiendo.”

Así que ella solo quería alguien con quien comer. Yo era del tipo que prefería hacer cosas personales, como comer, solo, pero había bastante gente que veía la hora de la comida y la hora para platicar como la misma. Seguramente Mikoko-chan era una de ellas. Pero habiendo inesperadamente saltar se la clase, ella no podía encontrar algún amigo con quien comer, por lo que prosiguió y empezó una conversación con el primer conocido que vio—yo.

—“Bueno, si eso es todo, bien por mí,” le asegure.

—“Gracias. Es un alivio. No sé qué habría hecho si hubieras dicho no.”

—“Tú no?”

—“Hm? Sii. Tal vez algo como esto,” ella dijo, pretendiendo sostener los bordes de su charola con ambas manos. Entonces ella torció sus muñecas en una repentina acción para tronarlas. —“Así.”

—“ya veo...” incluso si ella estaba borneando, estaba un poco aliviado en haberme detenido de decir no. No habría esperado tal reacción de ella, en realidad. Alguien que expresaba felicidad tan libremente podría expresar enojo con igual libertad.

—“Bueno, creo que estoy libre de todos modos.. En tanto que solo quieras hablar,” dije.

—“Gracias.”

—“Así que acerca de que estamos hablando?”

—“Oh, umm...”

Cuando la conmine a proseguir, ella empezó a frotar ansiosamente sus palillos juntos. Ella estaba probablemente tratando de pensar un tema.

Podría haber olvidado quien era ella, pero seguramente en el mes pasado parecía que ella parecía haber entendido la superficie de mi personalidad. Así que qué tipo de tema conversara conmigo? Yo, quien era un ignorante, y tan faltante en sentido común, quien solía pensar que el futbol era béisbol jugado con tus pies? Estaba extrañamente interesado en encontrarlo, como si lo estuviera viéndolo pasarle a alguien más.

Aplaudió con sus manos como si ella de repente pensara en algo. —“No crees que el mundo se ha vuelto loco?” ella dijo.

—“Huh? En qué forma?”

—me refiero... er, tu sabes, el merodeador. Incluso *tú* debes saber de él.”

Incluso yo.

Incluso *yo*—la frase era bastante provocadora. Excepto que sucedía que no tenía idea de quién demonios “el merodeador” era. —“No me hables como si fuera un idiota! *Por supuesto* lo sé!” Un arranque de enojo como ese estaría bastante justificado, pero —“Cállate! Como diablos se supone que sepa que es eso, estúpida!?” simplemente no tenía el mismo tono de validez.

—“Hm? Que está mal, Ikkun?”, preguntó

—“Ah, nada. Que es ‘el merodeador’?”

Obviamente yo no estaba buscando por una definición de diccionario, *aquel que merodea*. Ella se me quedo viendo boquiabierto en asombro.

—“Estas bromeando verdad? Es una broma? Ikkun, ha estado en todas las noticias. No hay manera de habérselo perdido si vives en Kioto.”

—“No hay televisión en mi casa, y no consigo el periódico tampoco.”

—“Que hay del internet?”

—“Oh, yo no tengo computadora. Realmente no ocupo mucho las del campus tampoco.”

—“Oh por Dios, Ikkun es un cavernícola!” ella dijo, sonando casi impresionada en una forma. —“Es alguna forma de política ética?”

—“tal vez lo es, en un cierto sentido. Como lo pongo... no me gusta tener posesiones.”

—“Geniaaaaa! Eres como un antiguo filosofo! Wow!” ella aplaudía con alegría. Yo seriamente dudaba que tuviera la misma reacción si ella supiera que era realmente por una práctica —y completamente patética—razón: Mi cuarto simplemente era muy pequeño.

Digo, los periódicos toman un montón de espacio.

—“Cuando dices ‘si vives en Kioto,’ te refieres a que esta cosa del ‘merodeador’ está sucediendo aquí?”

—“Sii, es correcto. Ha hecho bastante alboroto. ‘Pánico en la Vieja Capital!’ Algunos lugares incluso cancelaron sus viajes de campo.”

—“Wow... muy mal para ellos.”

—Seis personas han sido asesinadas! Y aún continúa justo ahora! Sin sospechosos conocidos!” ella se había encendido, y había un tinte de emoción en su voz. —“El los apuñala con un cuchillo y luego agita sus tripas por doquier e esas cosas! Estrafalario, huh?”

—“...”

Dejemos de lado que estábamos en medio de comer. Después de todo, era parcialmente responsable por el hecho de que la conversación haya girado en esa dirección. Pero que decía de esta chica que era capaz de discutir el asesinato de otros con tan absoluta alegría?

Es aterrador que tan indiferente la gente puede ser.

—“Seis personas, huh? Eso es un montón?”

“Sii es un montón! Es un jodido montón!” Ella casi sonaba jactanciosa de cierta forma, como si ella fuera la que estuviera haciendo los asesinatos.

—“Tal vez no en el extranjero, pero asesinos seriales son raros en Japón! Se ha vuelto en una gran sensación, sabes.”

—“Así que por eso hay patrullas circulando por todos lados.”

—“Sii., es gente de la fuerza policiaca móvil en Shinkyogoku. Me hace pensar del festival Gion⁶.” Ella se dio risitas para ella por alguna razón.

—“Wow, quien lo diría. No sabía nada acerca de esto.”

Mientras asentía con su explicación, de alguna forma sabía que Kunagisa definitivamente sacaría algo de esto. Kunagisa, para ellos nuevos a mi historia, es la versión corta de Kunagisa Tomo, una de mis pocos amigos. Eso es decir, mi única amiga. Kunagisa Tomo era una ingeniera profesional hikkikomori⁷ de electrónica y mecánica de diecinueve años de la variedad misteriosa, con cabello azul y un apasionado interés de recabar información en solo este tipo de incidentes.

A diferencia de mí, ella no estaba constantemente a oscuras de lo que pasaba en el mundo. De hecho, ella era esencialmente una experta en recaudación de información, y ella probablemente bien enterada de este caso del merodeador sin que yo tenga que decirle nada acerca de ello. De hecho, ella probablemente ya estaba tomando medidas.

—“Así que cuando empezó?”

—“Alrededor del inicio de Mayo, tal vez? Creo que eso es correcto, por qué?”

—“Solo estaba preguntando.”

Puse la última pieza de kimchi en mi boca. Mi lengua, o más bien el interior completo de mi boca, estaba completamente aplastado. Probablemente nunca tomare la comida como un hecho o decir “esto sabe mal” de nuevo. Si piensas en ello, el hecho que un simple plato de kimchi

⁶ Festividad japonesa que tiene lugar cada año en la ciudad de Kioto y se ha convertido uno de los más famosos festivales de Japón. Se extiende por todo el mes de julio y finaliza con un gran desfile, el *Yamaboko Junkō* (山鉾巡行²). Toma su nombre del distrito de Gion, por lo que se conoce a nivel local como **Gion-San**.

⁷ Persona que pasa su tiempo reclud@ en su hogar, depa, habitación, sin salir al mundo exterior.

puede tan fácilmente destruir todos mis principios no decía mucho de mis papilas gustativas. O quizá era más un problema de estómago.

—“Bueno, acabé. Te veo luego.” Bajé mis palillos y empecé a levantarme de mi asiento.

—“Ah! Espera! Espera, quieres!? A dónde vas!?” Mikoko se apresuró a detenerme. —“espera un minuto, Ikkun!”

—“A que te refieres con, ‘A dónde vas?’ Acabé de comer así que pensé en pasar por la librería.”

—“No he acabado!” miré a su charola. Ciertamente, más de la mitad de su comida quedaba.

—“Pero yo ya”

—“No me pongas triste. Quédate conmigo hasta que acabe”

—“Por qué debería hacer algo sin sentido como eso?”...es la cosa que no soy lo suficientemente duro para decir. Soy más del tipo de ir con la corriente.

—“Okay. Estoy libre ahora de todos modos.” No tenía nada urgente que hacer, y no era como si estuviera lleno, tampoco.

Pensé que podría también comer algo de comida real mientras estaba allí. —“Espera un minuto. Voy a comprar algo.”

Me aproxime a la registradora por la dirección opuesta (que estaba contra las reglas) y le eché una mirada al menú en la pared, considerando en sí debería ordenar el plato de carne. Geez, era más caro que el Yoshina. Tal vez algo más era lo mejor.

—“Kimchi de nuevo?” la señora en el mostrador interrumpió alegremente mientras trataba de decidir.

—“Si.”

Oops.

Fui y lo dije.

—“No hay caso en llorar sobre la leche derramada.” O espera, era está más una situación de ‘la retrospectiva es siempre veinte-veinte⁸?’

Unas pocas docenas de segundos después, recibí otro rebosante plato de kimchi (esta vez la señora del almuerzo me dio un extra) y me senté de regreso en frente de Mikoko-chan.

—“Que diablos? Se supone que debo estar siguiendo la corriente con algo aquí?” ella dijo

—“No te preocupes por ello. Así que de que hablábamos?”

—“Hm? Uh, que era? Lo olvide.”

—“Entendido. Entonces quieres hablar acerca de las clases?”

Ella sacudió la cabeza firmemente.

⁸Es siempre fácil saber lo que es correcto después de que algo pasó pero es difícil saber el futuro.

—“Por qué? Había lagunas cosas que realmente no entendí en el primer periodo, así que pensé que podríamos ir sobre ellas juntos, cierto? Si me preguntas, la falta de capacidad del profesor de explicar las cosas apropiadamente es para culparlo, pero que crees tú?”

—“Que creo *Yo*? Creo que no hay un solo chico vivo que trae algo como esto a una chica cuando no hay si quiera un examen aproximándose!”

Solo estaba bromeando, pero ella parecía realmente desconcertada por ello. —“Cual es el problema? No te gusta estudiar?”

—“A nadie le gusta estudiar.”

—“Eso suena debatible para mí. Pero si odias estudiar, porque vas al colegio?”

—“Ah, eso es una pregunta prohibida. Si preguntas eso, todo se acabó. Digo... todos son así, no?”

Parecía que inadvertidamente había tocado un punto suave, y ella de repente parecía un poco melancólica. Ahora que lo pienso, me parecía que alguien había dicho una vez que las universidades japonesas no eran un lugar para que la gente que quería estudiar, y que el colegio era solo el tiempo para prepararse para entrar a la sociedad.

—“Heh, esa es una forma de ponerlo.”

—“Te gusta estudiar?” ella dijo

Me encogí de hombros.

Por supuesto que no.

De hecho, lo odiaba.

—“Pero, no es malo para matar el tiempo. O como un escape a la realidad, mas bien.”

—“Usualmente, estudiar es la realidad.” Ella dio un suspiro pesado. Entonces como si cambiara su atención de nuevo a su comida, ella cogió su ensalada por un rato en silencio.

Hmm. Era un plato de espagueti, una ensalada grande, y un postre realmente una porción de tamaño normal para una chica de menos de veinte? No conocía a nadie que enajara para usar como estándar de comparación —todos a los que concia eran ya sea increíblemente melindrosos, ridículamente golosos, o siempre ayunando o algo— así que no tenía estándares para juzgar. Pero viendo que Mikoko-chan no era ni muy delgada ni lo opuesto, quizás era, por lo menos, una apropiada porción para ella.

—“Umm, es difícil comer si me miras de esa forma,” dijo ella

—“Oh, lo siento”

—“Tabien.”

Ella continuó comiendo. Cuando ella casi acabo, empezó a mira hacia mí en alguna clase de prueba. Realmente ella había estado mirándome de reojo a cada rato todo el rato, pero ahora ella se había vuelto repentinamente obvia acerca de ello, haciéndome ojos como si hubiera algo que quisiera decirme.

Y ciertamente, esa probó ser una especulación acertada.

Como si ella por fin se decidiera sobre algo, colocó sus palillos abajo sin siquiera terminar su postre. Sacó una pequeña sonrisa juguetona mientras inclinaba su cuerpo hacia delante, trayendo su cara cerca de la mía.

—“Así que Ikkun,” dijo.

—“Sii....?”

—“La verdad es, podría tener o podría no tener un favor que pedirte.”

—“No lo tienes.”

—“Lo tengo.” Se regresó a su asiento. —“Eres el tipo de chico que podría estar libre mañana?”

—“Si defines *libre* como no tener ningún plan, entonces supongo que soy más que apto para decir sí que no.”

—“Sii, *algo* difícil de seguirte.”

—“Así es solo como soy,” respondí mientras masticaba mi kimchi. —“Para ponerlo más simplemente—soy un sujeto libre.”

—“De veras? Estas libre? Oh, bien!” ella junto sus manos frente a su pecho con una mirada de verdadera alegría. Para causarle a alguien una alegría de ojos llorosos solo por no tener planes en un sábado parecía demasiado.

Más importante, esto no parecía bueno. Tenía el claro presentimiento que estaba punto de ser arrastrado en algo.

—“Ya veo, ya veo, así que si estoy libre, algo bueno te sucede, huh? Una mano lava a la otra. Es algo también como la cadena alimenticia. Un magnifico circuito, si lo prefieres,” yo dije

Ella ni siquiera estaba escuchando. —“Sii. Así que de todas formas, si estas libre mañana, estaba esperando que pudiéramos juntarnos!”

Sus manos todavía juntas, ella inclino la cabeza un poco como si enfatizara su pedido. Era una tan sincera, implorante pose que casi se sentía como juego sucio. Había escasamente una forma de vida masculina viva que no se hubiera rendido a ello. Ellos *querrían* rendirse.

Sin embargo, me rehusé con piedad.

—“No,” dije

—“Qu!?! Por qué!?” ella gritó —“Estas libre, cierto”

—“Bueno, sii. Pero es como dije, no me disgusta el aburrimiento. Algunas veces a la gente le gusta el solo pasar el día siendo nada, verdad? Todos se sienten así algunas veces. Todos quieren escapar el barullo del mundo algunas veces, para liberarse de la molestia del tener que lidiar con otra gente. Todos tienen el derecho al tiempo de contemplar sus propias vidas. Solo sucede que yo tengo más.”

—“Pro-pero-pero! Como puedes rehusarte sin siquiera oírme!? Eso es de locos! Es como un montón de octavo grado formando una banda, pero todos terminan tocando el bajo!”

Era una bastante buena analogía.

Viéndolo más de cerca, era aparente que ella iba a llorar. Eso quiere decir que ya había lágrimas juntándose en los bordes de sus ojos. Esta no era una situación deseable.

Mire alrededor. Era tiempo para que el comedor se empezara a llenar, y los estudiantes empezaran a llegar poco a poco, sus números aumentando gradualmente. A este punto, quería evitar resaltar (por, decir, hacer llorar a una relativamente chica sexy) tanto como sea posible. Pero vamos, quien llora solo por un pequeño rechazo?

—“Okey, Okey, solo cálmate. Te oiré. Vamos, ten algo de kimchi.”

Haciendo como le sugerí, Mikoko-chan colocó algo de kimchi en su boca.. —“Uwa!” Ella exclamo, y luego las lágrimas realmente empezaron a salir. Parece que ella no era buena para las sorpresas (lo que parecía saber.)

—“Ahh, caliente...” ella gritó.

—“Bueno, es kimchi. No sería kimchi si no fuera picante.”

Dicen que también hay kimchi de azúcar conservado, pero siempre fui por el picante, así que nunca lo había visto. No me importaría si nunca lo hiciera, tampoco.

—“Ohh, eres terrible. Eres tan malo... ahora, de que halábamos?”

—“Ese merodeador asesino?”

—“No! Estábamos hablando de mañana!”

Bam! Ella golpeó su mano en la mesa. Parecía que ella estaba seriamente un poco loca ahora. Tal vez haya ido muy lejos, reflexioné.

—“Umm, conoces a Emoto-san?”

—“Ya sea que la conozca o no, no la recuerdo.”

—“Ella está en nuestras clases principales. Su cabello es así.” Ella pego sus puños a los lados de sus orejas, pero aun con esta llamativa pose, “Emoto-san” y su estilo de peinado permanecieron firmemente más allá del agarre de mi imaginación.

—“Ella es una chica bonita notable. Siempre viste cosas brillantes.”

—“Huh . Bueno, realmente no miro mucho a la gente. Cuál es su nombre completo?”

—“Emoto Tomoe. Ese es el *Tomo* de *sabiduría* y la *e* de *bendición*.”

Interesante nombre. Sonaba a que podía hacer pararse de cabeza y empezar a correr alrededor de arriba abajo. Sonaba a que recordaba algo, pero no podía hacerlo. No quería soltar solo repuestas como —“Oh, sii, sii, conozco a la chica. Ella es la de los lentes de contacto, verdad?” siempre estaba la posibilidad de que Mikoko-chan me la regresara en mi cara, como, —“Te engañé no hay nadie así en nuestra clase! Ahahaha, parece que los pantalones están la otra pierna ahora! Nya-nya-nya!”

Y luego el huevo estaría en mi cara, mi fraudulencia expuesta. No que Mikoko-chan haría algo de eso.

—“Su apodo es Tomo-chan.”

—“Eso no va a funcionar para mí.”

—“Huh? Por qué no?”

—“No hay razón. Solo mis propias cosas personales.” Sacudí mi cabeza —“Lo siento. No la recuerdo para nada.”

—“Me lo imaginaba,” ella dijo, riendo. —“Pero si no me recordabas, , me parece que va sin decir el que no la recordarías. Si tú la recordaras, estaría un poco impactada.”

No seguía muy bien su razonamiento, pero mientras mi falta de memoria la hiciera evitar sentirse horrible, supongo que no era totalmente inservible. Algo definitivamente no parecía correcto con la lógica allí, sin embargo.

—“Bueno, okey. Qué tal de Atemiya-san? Atemiya Muimi-san? La llamo Muimi-chan.”

—“Otra compañera de clases?”

Ella asintió. —“Luego está Usami Akiharu-kun. Akiharu es un chico, así que debes recordarlo, verdad?”

—“Mi memoria funciona en un ambiente de género neutral.”

—“Pero tú de seguro no luces como un feminista.”

Ella dejó salir un gran, inintencionadamente exagerado suspiro. Era como si hubiera hecho algo mal. Pero era la culpa de mi memoria, verdad?

—“De todas formas, así que Tomo-chan, Muimi-chan, y Akiharu-kun. Vamos a salir todos mañana por un poco de tomar.”

—“Huh, cual es la ocasión?”

—“Es el cumpleaños de Tomo-chan!” por alguna razón parecía un algo jactanciosa. Era difícil de negar su adorabilidad mientras se sentaba allí con sus manos en su cintura, pecho hacia fuera. —“Mayo decimocuarto! Feliz veinteavo!”

Si Tomo-chan era una compañera de clase, eso significa que era de recién ingreso. Tal vez ella había entrado al colegio un año después. O era una retornada como yo. Realmente no importaba.

—“Yo solo tengo diecinueve, por cierto. Mi cumpleaños es el veinte de abril.”

—“Huh,” dije

Realmente no me importaba.

Ella continuó. —“Umm, así que de todas formas, mañana es el cumpleaños de Tomo-chan, así que pensamos que le haríamos una realmente ligera, casual especie de fiesta.”

—“Huh. Parece un terriblemente grupo íntimo para una fiesta.”

—“Sii, bueno. A todos nos gusta la atmósfera escandalosa, pero nadie quería que hubiera un montón de gente, así que qué vas a hacer?”

—“Ah. Entonces cuatro personas es bastante apropiado, huh”

—“Huh?” ella parecía sorprendida.

—“Una quinta persona desharía el balance

—“Huh, qué?”

—“Bueno, di hola para todos por mí. Y feliz cumpleaños para ti.”

—“No es *mi* cumpleaños! Hey, espera, digo que no solo te levantes y vayas! No conoces la otra mitad de la historia todavía!”

—“Bueno, dicen que conocer es solo la mitad de la batalla,” dije.

—“Eso no es lo que eso significa!”

Ella me agarró por la manga cuando empezaba a irme y me forzó a sentarme de regreso. Pero incluso si la conversación estaba medio terminada, podía decir más o menos lo que venía después.

—“Okey entonces. Así que ahora me dirás que participe en esta fiesta de bebidas... o fiesta de cumpleaños, mas bien. Cierto?”

—“Gah! Wow, eso es exactamente correcto.” Ella agito sus brazos en sorpresa, pero esta vez apestaba a falsedad. Tal vez no era que ella no pusiera fachadas; ella era solo una desgraciada actriz. —“Increíble, es como si tuvieras ESP o algo lkkun.”

—“No vallamos allí. No es un buen tema.” Deje salir un pequeño suspiro” Como llegamos a todo esto? No conozco siquiera a esta gente, verdad?

—“Sii lo haces. Ellos son tus compañeros de clase.”

Ah, cierto.

Tal vez tengo amnesia. Nunca fui bueno a recordar a la gente, pero últimamente se ha puesto particularmente mal. Estos tres compañeros de clase de lado, no había una sola persona en toda la Universidad Rokumeikan de quien tuviera una imagen clara.

Pero había una explicación más plausible: que era simplemente el resultado de mi apatía hacia otros seres humanos. No tenía nada que ver con la funcionalidad de mi mente. No era un defecto. No era que una parte esencial de mi faltara, tampoco.

Era solo que yo era, desde el principio, una cosa rota.

—“Puede ser que simplemente lo olvide, y que soy realmente buenos amigos con estas tres personas? Incluso yo no olvidaría algo como quienes son mis amigos, creo.”

La expresión de Mikoko-chan se volvió un poco triste. —“No creo que sea el caso,” ella dijo. —“Tu probablemente no has hablado mucho. Me refiero, tú siempre tienes este ceño de ojos entrecerrados como si estuvieras pensando en algo realmente duro o lleno de desprecio. Incluso ahora. Te hace difícil de acercar. Es como si tuvieras una pared frente a ti. O tu campo AT⁹ está totalmente operacional. Y aun a pesar de eso, tu siempre te sientas directamente en medio del salón.”

Quería que me dejara solo. Quería decirle que no se molestara en hablarme si eso era como se sentía. Pero no lo hice.

Termine mi kimchi. Como resultado, dos platos terminaron siendo muy excesivos, y me sentía terrible en mi estómago. Probablemente no tendría kimchi por un largo rato.

—“Pero tú y yo somos amigos, verdad?” ella preguntó

—“Lo somos?”

—“Si!” ella estrello ambas manos contra la mesa otra vez. Parece que ella tenía el hábito de golpear cosas cernas cuando se pone emocional. Tendría que recordar quedar fuera del rango

⁹Campo de Terror Absoluto.

de esos brazos delgados si me iba a burlar de ella. Es decir, tendría que estar fuera de rango al burlarme de ella. Tal vez sea mejor burlarme por teléfono.

Er, digo, por que planeaba fastidiarla?

—“Y, entonces, naturalmente, les digo a mis amigos acerca de ti algunas veces, cierto?”

—“Supongo.”

—“Y luego mis amigos piensan, ¡hombre, para un sujeto que siempre tiene una cara tan de mala muerte, el parece algo genial, ¿verdad?”

—“Creo que es posible.”

—“Así que no es tan extraño que ellos quieran tratar de ser amigos con alguien que parece algo genial, incluso si es un raro. Verdad?”

—“Sii, supongo que todos tenemos tentaciones.”

—“Así que eso es lo que estoy diciendo,” ella dijo

—“El que?”

—“Eso.”

Ella me miro de reojo con ávidos, expectantes ojos. Yo pretendí tomar té para escapar de su mirada. Pero una simple taza de té de seguro no iba a ser suficiente para revivir mi boca paralizada.

—“Huh. Entiendo.” dije

—“Lo haces?”

—“Es una buena oportunidad y todo, así que pienso que iré a pasar la noche a casa de mis padres mañana.”

—“No hagas planes! Ni siquiera güiste a casa durante la Golden Week!”

Ella golpeo la mesa de nuevo. Yo estaba un poco perturbado de que ella supiera lo que había estado haciendo durante la Golden Week, pero de nuevo, tal vez le había dicho y olvidado.

—“Pero sabes... casi es día de la madre y del padre y esas cosas.”

—“Eso fue la semana pasada! Y además, no eres el tipo de chico quien se saldría de su camino para demostrar devoción a sus padres!”

Eso fue bastante duro. Incluso si ella estaba bien, ella cree que un chico de diecisiete años quien ni siquiera saldría de su camino por sus padres sería más bueno para alguien que era solo un compañero de clases? Tal vez ella estaba tan emotiva que ella no se daba cuenta de lo que decía ya.

—“Vamos, te lo ruego. Ya les dije que te llevaría. Perderé credibilidad.”

—“Parece que hay un malentendido aquí, así que déjame aclararte las cosas—no soy el tipo de sujeto con el que puedes tener una conversación divertida. Dicen que soy tan animado como una nube de tormenta.”

“Wow, eso es tan decepcionante como oír a dos talentosos jóvenes autores, uno muerto por hiedra venenosa y el otro comido por diez orugas.” Ella parecía un poco sombría mientras se

mordía el labio. —“Vamos Ikkun. Hazlo como un favor hacia mí. Sé que es egoísta de mí, pero hey, pagare incluso por la bebidas.”

—“Lo siento no soy un bebedor.”

Esto era cierto

—“Por qué no?”

—“Una vez tome una botella de Vodka de una sola vez.” No me atrevía a decirle a nadie como terminaron las cosas después de eso, pero de cualquier forma, a partir de entonces jure no tomar alcohol. Tal vez no sea un tipo listo, pero no soy tan tonto que no pueda aprender de mis experiencias tampoco.

—“Wow, ni siquiera los rusos hacen eso.” Ella estaba realmente sorprendida. —“Ya veo... asi que no puedes tomar. Hm, ahora qué?”

Ella se metió en sus pensamientos de nuevo. Parecía que ella tenía un firme entendimiento de lo que era para un no-bebedor el aparecer en una fiesta de bebidas. Quizás ella misma era un peso ligero por lo menos hasta cierto punto.

No obstante...

No era de tan sangre fría que no sintiera nada por esta chica sentada frente a mí, pareciendo tan profundamente acomplejada.

Demonios... termino arrastrado en cosas tan fácilmente. Seguirle la corriente a algo por piedad era una cosa. Pero ser arrastrado dentro solo porque la situación se presentó era totalmente patético.

—“Okey, okey. Mientras estés bien conmigo sentándome en medio de la habitación frunciendo el ceño”

—“Hmm, supongo que sería una terrible molestia para ti, pero sabes, pienso... espera, significa que iras? Ella dijo.

Lanzó su cuerpo hacia delante. Tal vez es una ruda analogía, pero ella era como un perro al que le acababan de lanzarle comida enfrente. Un gato se hubiera aproximado con algo de precaución, sospechando la posibilidad de una trampa, pero Mikoko-chan estaba completamente sin guardia. Ella podría físicamente asemejarse a un gato, pero ella definitivamente era más como un perro en personalidad.

—“Realmente está bien? Realmente vendrás?”

—“Si, está bien. Estoy libre de todas formas.”

Incluso yo estaba un poco asustado por mi propia franqueza y me pregunté si no lo pude haber dicho un poco mejor. De todas formas, ella chilló con alegría.

—“Waaah! Gracias!” ella sonrió inocentemente.

Respondí terminándome el resto de mi te. En algún punto ella se había acabado su postre también, así que era tiempo en que realmente me empezara a irme.

—“Ah, espera un segundo. Déjame saber tu número de teléfono. Te llamaré”

—“Hm? Ah... “saqué mi teléfono celular de mi bolsillo. “Okey, es el.... Uh, lo olvidé.”

—lo supuse. Okey, entonces te daré el mío, así que márcame.”

Escribí su número como me dijo y marqué. Un tono de llamada surgió de su pequeña bolsa. David Bowie. Ella sorprendentemente tenía un gran gusto.

—“Okey, lo tengo. Hey, Ikkun, tu teléfono no tiene una correa.”

—“Ah, sí. No me gustan esas cosas de chicas.”

—“Son las correas afeminadas?”

—“Bueno no soy un experto o nada, pero definitivamente no son muy masculinas.”

—“Mmm, supongo que no,” ella dijo con consternación.

—“Bueno entonces,” dije, dando un paso lejos de mi asiento con mi charola. —“Nos vemos mañana, Mikoko-chan:”

—“Sip! No me olvides de nuevo!”

Ella me dio una gran sacudida de su mano, a lo cual respondí con una pequeña mientras hacia mi salida del comedor. Después de regresar la charola y cubiertos, me dirigí derecho a la librería co-op. Por supuesto, siendo una librería de universidad, su colección principal consistía en textos académicos, y sus lecturas recreacionales eran bastantes limitadas. Pero en el lado positivo había un diez por ciento de descuento en todo, y por alguna razón (me pregunto porque) esta librería en particular tenía una inusualmente larga sección de revistas, así que se ponía bastante llena.

Hice mi camino a la sección de novelas y escogí una.

Espera. *Huh?* Algo se me ocurrió.

—“Espera un minuto. Mikoko-chan me llamó ‘Ikkun’?”

Ahora que recordaba nuestro encuentro ese apodo que usó parecía resaltar. Ni siquiera noté cuando ella uso ese apodo—pero no pensé que nadie me hubiera llamado jamás con tan familiar apodo en el pasado. Pensé por un momento, pero no podía recordar. No tenía una memoria específica de ella llamándome así antes, pero de nuevo, no la recuerdo *no* llamando así, tampoco. Después de todo, difícilmente tenía alguna memoria de Mikoko-chan misma, mucho menos algo trivial como el nombre porque me llama.

—“Eh, lo que sea.”

De cualquier forma estaba bien para mí. Satisfecho con esa noción, empecé a leer la novela dentro de la tienda.

Sip.

Nada grave.

Difícilmente una situación de vida o muerte.

Todo estaba bien con el mundo.

Incluso si el Cielo estaba vacío.

Que es una herida fatal?

Cortarle a alguien la cabeza.

Si, obviamente esa es una.

Aplastar el corazón de alguien.

De nuevo, obvio.

Destruir el cerebro de alguien.

Naturalmente.

Evitar que respiren.

Ese es otro buen método. Bastante final, también.

Pero cuando digo “herida fatal,” no me refiero a ese tipo de cosas triviales.

Pienso en algo más. Una herida fatal es un impacto tan intenso, tan devastador, que caes en un estado en el que ya no eres más un humano— incluso anqué lo eres. Ya no eres capaz de llevar una vida incluso aunque estas viviendo. Significa ser molido a pedazos después de caer víctima de una paradoja relativa creada por la persona misma.

Esa era una herida fatal.

En otras palabras, una falla.

La clave aquí es el hecho que incluso después de una profunda falla, continuamos.

El mundo es brutalmente poco entusiasta.

Es tan amable que es cruel. Es el Cielo de un diablo.

Para ponerlo llanamente, no mueres por hacer un gran error.

O tal vez debería decir que *no puedes* morir.

Sí, no mueres.

Solo sufres.

Simplemente sufres en agonía.

Y continúas. Por siempre, cuando sea.

Insignificadamente, solo continúas.

La vida no es un videojuego, no porque no hay un botón de reinicio, sino porque no hay un Fin del Juego. Incluso cuando era el “fin” desde hace mucho, el mañana siempre se muestra. Incluso cuando la noche cae, la mañana viene después de eso. Cuando el invierno acaba, la primavera entra. La vida es increíble.

Es una paradoja absoluta— incluso cuando has recibido un golpe mortal, no puedes morir. Es como preguntarle a una persona que ve cuando voltea mientras va viajando más rápido que la velocidad de la luz. Una pregunta impensable.

Incluso cuando el potencial de ser tú ha sido cortado desde hace mucho, continuas. Lo haces todo de nuevo, una y otra vez. Haces tu vida una y otra vez.

Pero es como hacer un millón de pésimas copias, y cada vez que haces una, tu “ser” queda un poquito más mal hecho.

Y eventualmente empiezas a pensar....

Soy realmente yo, o....

...me volví algo mas hace mucho tiempo?

He involucionado?

Justo como la figura central en un incidente no puede de repente volverse solo un espectador desinteresado, no puedes volverte tu propio espectador.

Y eso, mis amigos, es lo que es realmente fatal.

—“En otras palabras, es como importarte sobre el tema...” murmuré. Mientras ponderaba estas inútiles ponderaciones, estaba tratando la nueva hamburguesa de McDonald. El combo de quinientos veinticinco yenes.

El kimchi debe haber funcionado, porque en i sentido del gusto regresó a la normalidad. Una hamburguesa de McDonald sabía bastante deliciosa de nuevo. Después de todo, como una persona japonesa, no había forma de que hubiera continuado mi vida si era incapaz de disfrutar McDonald.

La hora era 7:30 de la noche.

El lugar: Shijikowara-machi, Calle Shinkyogoku.

Después que el quinto periodo terminó, decidí que quería ver esos móviles policiacos de los que Mikoko-chan estaba hablando por mí mismo, y mis pies me habían llevado hasta acá en un esfuerzo de matar el tiempo.

Al lado de la bandeja con la hamburguesa en ella estaba una sola revista. Lo que llaman “revista de información semanal.” La había comprado en la Co-op, y la cubierta decía, “Historia destacada: Jack el destripador Resucita en la Ciudad del Diablo!”

—“Bastante de mal gusto.”

El ridículo sentimiento apocalíptico de la revista era actualmente la segunda razón por la que la compre. La primera fue porque presentaba una gran historia en los incidentes del “merodeador” que Mikoko-chan me había estado diciendo.

Metí dos papas fritas en mi boca, incluí una pajilla también, sorbí algo de refresco. Empecé a hojear a través de la semanal. La primera página era un set con la demasiado viva imagen de un cuerpo como fondo, y en grandes, letras Góticas, decía: “El Monstruo Homicida Que Sacudió Kioto!”

Ominoso en verdad.

—“Así que te dejan mostrar fotos como estas...” murmure mientras pasaba las páginas. Ya había checado los detalles del artículo, así que por lo menos sabía algo sobre los incidentes, si no todo.

Los medios habían le habían puesto a los florecimientos de los crímenes los “Asesinatos Seriales Del Merodeador De Kioto.” No es el nombre más imaginativo del mundo, pero de nuevo, tal vez un caso como este no necesita de uno. De todas formas, la palabra *merodeador* difícilmente parecía ser una descripción adecuada del criminal. Siempre pensé de un merodeador

como un tipo de acosador, alguien que acosa gente en la calle y les causa daño. Pero en este caso el culpable estaba guiando a las víctimas en aéreas desoladas, matándolos con una hoja afilada, y finalmente desmembrando los cuerpos. Parecía que tal vez “asesino serial” era una mejor descripción que merodeador. Y tú podías definitivamente hacer una analogía entre los asesinatos de Jack el Destripador.

—“Seis gentes ahora, huh? No está mal,” murmuré mientras metía la revista de nuevo en mi bolsa.

Sii. Seis personas. Justo como Mikoko-chan había dicho, seis personas en menos de un tiempo de dos semanas era una bastante cuenta de muerte. Era probablemente sin precedentes. Para el tercer asesinato, la fuerza de policía había sido enviada por toda la región para vigilancia. Incluso la policía de manifestaciones había sido movilizada, y de todas formas los asesinatos continuaban, como si el asesino se riera de ellos.

Las víctimas no tenían conexión aparente. Ellos eran jóvenes y viejos, hombres y mujeres. El asesino no mostró piedad a nadie. La policía (y todos los demás, para lo que importa) decidieron estos incidentes meramente como una serie de actos de violencia aleatoria.

Por lo tanto la sexta víctima probablemente no será la última. Los asesinatos continuarán. Mientras tanto que este monstruo permanezca suelto— o hasta que decida detenerse por su propia voluntad— habrá más asesinatos. Quizás incluso esta noche. Quizás incluso ahora mismo.

—“Todo es una tontería al final, huh?” miré a la calle Shinkyogoku desde la entrada del McDonald.

Era el mismo escenario de siempre. Menos turistas y estudiantes en excursiones, pero aún estaba bastante lleno— un montón de niños con cabello teñido estaban arremolinándose. Supongo que podrías decir que esto era cuando salían a marcar su territorio.

Nadie, absolutamente nadie caminando en esta calle justamente ahora estaba seriamente considerando la noción de que *ellos* pudieran ser la siguiente víctima.

Por supuesto, todos estaban siendo un poco cautelosos. Algunos estaban claramente alterados por las unidades de la policía móvil dispersadas aquí y allá. —“Que desastre,” podrían pensar, pero lo anterior lo cubre. A lo mucho, ellos irán a casa un poco más temprano de lo normal.

Pero en lo profundo de sus corazones, todos creían que irían a sus casas.

Eso es como es con estas cosas. Hay muy poca gente quien puede aceptar como una dura realidad la posibilidad de ser el siguiente en morir.

Era verdad que la probabilidad de volverse la siguiente víctima era negligentemente baja: —“Esas víctimas debieron haber sido realmente desafortunadas.” Un pensamiento terrible, pero que más la gente podía pensar?

De todas formas... quizás deba adelantarme y mezclarme en esta multitud desprotegida? Con eso en mente, me levante de mi asiento solo para sentir mi teléfono vibrando en mi bolsillo derecho. No estaba familiarizado con el número en la pantalla. Pero no quería solo ignorarlo. Continúe y le di contestar.

—“Ciao! Aquí Mikoko-chan!”

Hipeada desde el comienzo. Era fácil de imaginarla dándome unos pulgares arriba al otro extremo, incluso aun cuando supongo que ella probablemente no estaba *realmente* haciendo eso.

Pero incluso sin saber a quién le estaba hablando, ella era tan burbujeante y amistosa. Que hubiera hecho ella si este era el número equivocado? Un pequeño fuego se prendió en mi mente cuestionadora.

—“Eh? Hey, es Mikoko-chan. Que sucede?”

No respondí.

—“Uhh. Este es Ikkun, cierto?”

De nuevo, estaba en silencio.

—“Holaaaaa? Este es Ikkun, verdad?”

Persistí en no contestar.

—“Me equivoque? Huh? Me equivoque!”

Mantuve el tratamiento silencioso.

—“Gahhh! Es como estar todo preparado para el siguiente ejercicio de radio de calistenia— tu sabes, el ejercicio transmitido por radio— solo para tenerlos decir ‘Nos quedamos sin tiempo, así que solo hagan la danza del pollo!’ lo siento, marque el número equivocado!”

A eso, finalmente dije algo: —“No, este es correcto. Que pasa?”

—“Uwa!” ella chilló en sorpresa cuando hablé. —“Huh? Qu?” ella escupió, confundida. Eventualmente, ella dejó salir un suspiro, así que supuse que se había calmado un poco. También imagine que era solo cuestión de segundos antes de que su alivio se volviera enojo.

—“Por el amor de! Es el teléfono! Tienes que decir *algo!* Me espantare si no lo haces! Ikkun, idiota! Serpiente! Tu... tu monstruo!”

No pensé que hubiera hecho algo *tan* malo.

—“Perdón, perdón, solo estaba bromeando.”

No planeaba quedarme quieto por tanto tiempo, pero tampoco había nunca esperado que ella me proveyera de tan alegre respuesta tampoco. Antes que lo supiera, mi momento había sido descompuesto.

—“Dios... está bien, supongo. Dado que eres tú y todo.”

Ella dejó salir un quejido. Era difícil el no sentir un poco de pena por ella. —“Umm,” ella empezó de nuevo, de vuelta a su yo normal. —“Esta es una llamada de negocios! Acerca de los negocios de mañana!”

—“Sabes, no tienes que gritar. Es silencioso aquí.”

—“Hm? En donde estas ahora?” preguntó.

—“Ah, uh, estoy en casa. En el hospedaje.”

—“Oh. Uh, yo todavía estoy en la escuela. Tuve que hablar algo con Inokawa-sensei sobre algo, así que apenas salí del cuarto de investigación. No es ese lugar increíble?! Libros por doquier!”

Inokawa-sensei dirigía la clase de educación general. Un ligeramente excéntrico profesor asistente, él era lo suficientemente popular con sus estudiantes si eras capaz de hacer de lado el hecho de que era demasiado estricto acerca de la puntualidad. (Si no estabas en tu asiento a la

hora en que la campana *empezara* a sonar—incluso si estabas en el salón y estuvieras en el acto de sentarte mientras sonaba—te marcaba como ausente.)

—“Umm, cierto, acerca de mañana. Estarás en casa mañana?”

—“Si, es correcto. Nos encontraremos en algún lado?” pregunté. —“Uh-uh. Si ponemos un lugar de encuentro, podríamos perdernos el uno al otro, verdad? Eso no es bueno, así que iré a buscarte a tu hospedaje. Compre un scooter y quería sacarlo para una vuelta. Por lo que. Digamos a las cuatro. Puedo ir contigo a las cuatro?”

—“Si, está bien, pero... sabes dónde está el hospedaje?”

—“Huh? Oh, no hay problema, a en eso.” Ella parecía agitada.—“Digo. Porque hicimos esa lista de direcciones cuando empezamos las clases, así que lo sé.”

—“Es solo la dirección suficiente?”

—“Conozco Kioto bien, por lo que estamos bien. Estas en Senbon Nakadachiuri, verdad?”

—“Huh?” pregunté. Había algo sospechoso acerca de la forma en que ella actuaba, pero si ella decía que lo sabía, supuse que no había problema.

—“Bien por mí,” contesté.

—“Okey. Eso lo decide, entonces. Hmm, me gustaría hablar más ya que pase por el problema de llamarte, pero tengo que ir a la escuela de manejo desde aquí. Hice una cita, y si no voy ahora estaré tarde.”

—“Huh. Vas a una escuela de manejo.”

—“Sip. Que tal tú? Tienes licencia?”

—La tengo, aunque, solo para automático.”

Si no fuera tan engorroso obtener una licencia, en realidad podría conducir *lo que sea*, pero ese era un secreto.

—“Ya veo” ella dijo, —“Yo voy por manual. Estoy llegando a esa edad donde quiero mis propias ruedas, sabes? Mi papa e dijo que me conseguiría un carro una vez que obtenga mi licencia. Sip. De todas formas, nos vemos mañana. A-a-a-adiós!”

Ella hizo risitas y colgó. Me quede viendo el teléfono antes de regresarlo a mi bolsillo del pantalón.

Cierto. Teníamos planes mañana, no es verdad? No se me había olvidado *completamente* de mi mente, pero bastante cerca de. A este paso podría olvidarlo de nuevo mañana. Tal vez sea mejor escribir “planes con Mikoko-chan mañana” en la palma de mi mano, como un inusual estudiante de primaria retrasado.

Oh, pero si ella iba a venir a buscarme a *mí* en mi casa, no importaba si lo recordaba o no, pensé. Iba a estar todo el día ahí de todas formas. Regrese mi estuche a mi bolsa.

Esta vez yo realmente salí del McDonald. Casi eran las ocho, y las tiendas afuera estaban preparándose para cerrar. De repente algo se me ocurrió.

—“Ah, cierto. Es un cumpleaños.”

En ese caso, debería tomar la oportunidad de comprar un presente mientras estaba fuera y eso. Era solo sentido común—no que pensara de mí mismo como alguien con un montón de sentido común.

Pero de nuevo, había sido medio forzado a venir. Tal vez no tenía que salir de mi camino para ser un buen tipo ni nada. Mientras lo pensaba, espí en una tienda de regalos cercana.

Emoto Tomoe. Ahora, que clase de persona era *ella*? O tenía una sola memoria de ella. Una vez que realmente vea su cara, quizás la recuerde. Pero no importa que tan fuerte piense en ello, no podía recordar una sola cosa acerca de ella. Lo que significa que ella probablemente no era una particularmente excéntrica o remarcable persona. Tal vez ella era un poco más callada que la mayoría. El tipo de persona que lee libros antes del inicio de la clase en vez de jugar con su teléfono.

Espera... pero no había dicho Mikoko-chan que ella era una chica llamativa quien siempre llevaba cosas brillantes? Huh. No tenía idea después de todo. Ni una vaga imagen.

Luego estaban esos otros dos: Atemiya Miumi-chan y Usami Akiharu-kun, verdad? Trate de recordarlos también pero sin éxito.

—“Eh, supongo que si son amigos de Mikoko-chan, no pueden ser tan raros.”

—“Dime vos con quién andas, y te diré quién eres vos.” Cervantes lo dijo, pero seguramente podías voltearlo y todavía haría sentido. Nada de qué preocuparse tanto.

Mientras mi mente vagaba, agarre una caja de bocadillos del mostrador. Eran galletas de canela *yatsunami* dobladas en triángulos y rellenas de pasta de frijol rojo. Un completamente bocadillo convencional japonés. Treinta piezas, mil doscientos yenes.

—“Hm...”

Kioto y *yatsunami*—un dulce hecho de harina de arroz, canela, y azúcar— eran sinónimos del otro. Si no había *yatsunami*, no era Kioto, lo que significa que si había *yatsunami*, lo *era*. Comparado con el *yatsunami*, el Templo Kiyomizu, el Festival del Fuego Daimonji, y los Tres Grandes Festivales ni siquiera importaban. Templos y templos budistas eran irrelevantes. Si no comías *yatsunami*, no conocías 80% de Kioto.

Okey, entonces, pensé.

Y entonces estaba decidido que Tomo-chan recibiría bocadillos para su cumpleaños. No quería molestarla con algo no desechable, y pensé que sería la cosa perfecta para comer mientras se bebe. O espera, las cosas dulces se *llevaban* con el alcohol? No tomaba, así que no lo sabía. En cualquier caso, no era como que fueran *incomibles*.

Y entonces mi espalda tembló.

Se sintió como nitrógeno líquido hubiera sido vertido en mi espina dorsal. Como si mi cuerpo entero hubiera sido congelado al cero absoluto y el calor del aire de fuera estuviera a punto de quemarme. Solo un nivel básico de función cerebral quedaba. Y entonces sentí una intensa presión aplastándome. Si no pudiera mantener mi compostura, seguramente sería pulverizado.

Pero no mire atrás. Solo trate de concentrarme tan tranquilo como era posible, y darle la caja de *yatsunami* al cajero de la tienda. El cajero tenía un arte café, una coleta de caballo café, y una sonrisa que no era muy profesional.

—“Bienvenido, na.” El cajero envolvió los regalos por mí, lo cual acepte mientras buscaba el cambio exacto. —“Por favor vuelva de nuevo, na,” el cajero dijo alegremente con un ligero sacudido de cabeza. Seguramente era el tipo de servicio cordial que capturaba el corazón de los turistas, pensé, un poco irrelevantemente, mientras dejé la tienda y empecé mi camino a la calle Shinjo.

Y entonces lo sentí. Una mirada tan intensa que no podía ser ignorada una vez detectada, una mirada tan feroz que no había manera de *no* estar consciente de ella. No, esto era más que una mirada.

Este era la intención para asesinar.

Era 100 por ciento pura deseo de asesinato. Nada—no una de un millón de emociones; no animosidad, agresión, o un sentido de travesura—diluía la pureza de este deseo. Mi cuerpo entero dolía con un terrible sentimiento. Este sentimiento era más allá del punto de desagradable o perturbador.

Caminé.

El sentimiento me siguió.

Caminé un poco más.

El sentimiento aun me seguía.

—“En otras palabras, estoy siendo seguido,” murmure para mí mismo.

Desde cuándo? *Desde* dónde?

No tenía idea.

Era tan descarado que no necesitaba mirar atrás.

Era tan descarado que no necesitaba siquiera sentirlo.

Eso significa que quien quiera que sea seguramente había notado que yo lo había notado. El hecho de que continuaron siguiéndome de todas formas era lo más descarado de todo.

—“Esto no es bueno,” suspiré mientras hacia mi camino entre la multitud. Era extraño. Realmente pensé que había dejado todo peligro atrás de mí... detrás en esa isla en el otro lado del mar. Siendo seguido todo el camino hasta este país, a esta ciudad, no menos, parecía impensable, mucho menos siendo *asesinado*. Ya había empleado las habilidades de Kunagisa para confirmar eso.

En tal caso...

Este era un acto aleatorio.

La primera cosa que vino a mi mente era la historia destacada de la revista en mi bolsa.

El rebanador.

—“Aw,, diablos, no,” dije a mi mismo, que cruel destino me había traído para que *esto* pasara? Si fuera a ponerlo como Mikoko-chan, habría dicho algo como, “es como formar un segundo Club Onyako¹⁰. Pero siendo todos un bailarín de respaldo.” Pensándolo de nuevo, no

¹⁰Fue un grupo ídolo japonés, activo en la década de los 80, formado con 52 miembros oficiales y 3 miembros de soporte

tengo idea de qué significa eso. Supongo que no deberías tratar de ser alguien que no eres, pensé. Claramente estaba entrando en pánico.

Pero incluso suponiendo que la persona siguiéndome mil pies detrás de mi justo ahora era el famoso merodeador, o incluso suponiendo que era un asesino psicópata promedio, o incluso suponiendo que era solo alguien con un rencor contra mí...

Algo fallaba. Esto no tenía sentido. Era insondable y absurdo.

Lo que sentí era inquietud. Si, como la inquietud que sientes cuando notas que el reflejo en el espejo está viéndote de regreso, ese tipo de absolutamente equivocada explicación de libro. Había comprobado ahora que esa línea roja que esta usualmente enfrente estaba, repentinamente, detrás.

—“Mas tonterías?” por supuesto esto era una ilusión.

Lo que importaba ahora era que alguien estaba siguiéndome. Esto era certero. Eso y, algún momento pronto, seré asesinado. Eso tanto era también certero. Con esos dos esencialmente hechos definitivos en este ahora, no tenía el lujo de estar distraído por cualquier otra sensación. Ultimadamente, mis opciones eran limitadas.

Más, o menos.

—“Ahhh, esto se está volviendo un jodido lío,” murmuré.

Hice mi ruta de la Calle Shinkyogoku a la Calle Shijo. En el otro lado de un grupo de taxis estaba una larga línea de carros. La Calle Shinjo era extremadamente congestionada a esta hora del día, al punto en que era realmente más rápido caminar que conducir. En una ciudad como Kioto, que tenía tantas luces de tráfico no era siquiera divertido, una bicicleta era por mucho el número uno la más efectiva manera de moverse.

Número dos, incidentalmente, era a pie. Tal vez el número tres era una tabla de boogie¹¹.

Había venido a la escuela por autobús, así que la número dos era mi única opción. Me debatí solo por un instante acerca de a dónde ir antes de dirigirme al este.

Después de una pausa en una luz roja, crucé la calle Kawara-machi. Si sigo yendo derecho en esta calle, me llevará al templo Yasaka. Desde allí, si me vuelvo al sur, alcanzaré el templo Kiyomizu. Era una ruta de libro para el turismo del templo de Kioto. Pero no era un turista, y no tenía la intención de ir tan lejos hasta el Templo Yasaka.

Estaba en una situación espinosa. Sentí esa mirada de alta presión moviéndose más cerca. Y si eso alguna vez me alcanza, esa presión explotará en una llana, simple violencia.

—“Ah... esto estará cerca.” Mayo ya y aquí estaba sudando frío. Solo hace cuanto desde que he estado así de nervioso? Seguramente no desde que deje esa rara pequeña isla. Aun así al mismo tiempo, lo que sentía ahora era de alguna forma distintivamente diferente de lo que sentí en ese entonces.

Estoy nervioso, por lo tanto estoy en paz.

Me volví consciente que, para mí en este estado de nervio, una falla era algo completamente improbable.

—“Phew...”

¹¹Tabla de surf corta y ligera

Por lo que arribé al Rio Kamo. En vez de cruzar el gran puente Shijo, me dirigí hacia debajo de las escaleras a un lado de él y emergí en la orilla del rio. Cuando sea que se sale el sol, incontables jóvenes parejas empezaran a llenar la orilla del rio. En mi opinión personal, esta orilla del rio, alineada con perfectamente espaciadas parejas chico-chica, era una de los top tres de las atracciones de debe verse de Kioto. Cuando la luna sale, la orilla del rio se ofrecía asimismo como un lugar para después de la fiesta para borrachos. Después de tomar toda la noche, ellos podían venir aquí a dormir. Los borrachos variaban desde estudiantes de colegio todo hasta asalariados.

Los borrachos y amantes tenían una cosa en común: ellos eran completas molestias quienes iban por ahí restregando su felicidad en la cara de otra gente. Pero o había tiempo de ponerse filosófico acerca de so. No importa que pensaba acerca de los borrachos y los jóvenes enamoraos, solo una cosa importaba ahora. Sucedió que era ese breve momento del día en que la orilla del rio estaba vacía. Los amantes ya se habían ido a casa, y los borrachos todavía se estaban poniendo borrachos.

En otras palabras era la situación perfecta.

Y estando debajo de un puente lo hacía aún mejor, verdad?

Entre a la sombra del puente tan pronto como descendí a la orilla del rio. Los sonidos de los carros pasando se apresurados se oía. Las conversaciones de la gente cruzando el puente. Un infierno de alboroto. Pero no eran suficientes para cubrir los pasos de este sujeto.

Arrastrar

El sonido de grava chocando.

Murmure algo y me voltee.

Hizo un sonido incoherente cuando me encaró.

Mis sentimientos a ese punto eran simplemente pura y simple confusión, ordinaria, confusión diaria y nada más.

Había un espejo en frente de mí.

O eso pensé.

Su altura era un poco por debajo de cinco pies, y él era de extremidades largas y esbeltas como el tallo de una flor. El vestía shorts atigrados; botas rusticas antideslizantes; una roja manga larga, parca con gorro: y un chaleco táctico negro. Ambas manos estaban cubiertas de guantes, pero obviamente no eran para algo tan cobarde como cubrir sus huellas digitales, ya que eran guantes sin dedos. Era mi suposición de que servían a un propósito mucho más siniestro—el detener el cuchillo de deslizarse el sudor.

Su largo cabello estaba atado detrás y rozando a los lados como si fuera un bailarín. Su oreja derecha tenía un triple piercing, y dos adornos que parecían que pertenecían a un celular colgando de su oreja izquierda. Sus gafas de sol estilizadas volvían su expresión ilegible, pero el siniestro, obviamente real tatuaje viajando desde su lado derecho de su cara comunicaba la excentricidad de esta persona fuerte y claro.

Él era diferente a mí en casi cualquier forma concebible. Nuestras similitudes terminaban con edad y género.

Y aun así sentí que miraba un espejo.

Por lo que naturalmente estaba confundido.

Y mi nuevo amigo parecía igual de confundido.

Aun así, él hizo el primer movimiento. Él insertó su mano derecha en el bolsillo de su chaleco, y un instante después él estaba blandiendo un pequeño, cuchillo de cinco centímetros de largo. No hizo ni un solo movimiento innecesario. Era como si él hubiera sobrepasado los movimientos de un mero humano. Luz y sonido parecían distorsionados alrededor de él.

Incluso suponiendo que yo he estado observando todo este tiempo desde el punto de vista de un espectador no involucrado, incluso sabiendo que este era un asesinato, su técnica era tan perfecta que solo podía describir su técnica como *artística*.

No había como escapar. No había como aceptarlo.

Pero me las arregle para esquivar el cuchillo al jalar la parte superior de mi cuerpo hacia atrás. Por supuesto, normalmente esto sería imposible. Yo no diría que soy menos atlético que el promedio, pero no soy Mary Lou Retton¹² tampoco. Yo no tenía ni rápidos ojos ni el ágil cuerpo necesario para eludir el a un posible contrincante para el título del peleador con cuchillo más rápido del mundo.

Sin embargo, suponiendo que un camión de basura estaba viniendo derecho hacia ti a cien kilómetros por hora, pero te das cuenta de ello cuando estaba a unas pocas millas lejos, pienso que todos podemos coincidir que esquivarlo es una tarea simple.

De igual forma, ya había estado anticipando el corte de mi asaltante. Era tan obvio que era como si hubiera estado esperándolo por los pasados cinco años.

Manoseé salvajemente por mi bolsa, entonces la blandí, esperando el aplastarle la cara. Pero con no más de un simple movimiento de cuello, él se las arregló para esquivar mi ataque como si él lo hubiera estado esperando por el por *diez* años.

Debido a que me había forzado por esquivar su ataque, me caí hacia atrás. Por supuesto, no hice nada tan tonto como tratar de rodar y ponerme de pie. Incluso un solo brazo desperdiciado en tal acción seguramente habría creado una oportunidad perfecta para el asesino. Justo como temía, el giro de regreso de su falla inicial y vino directamente por mi arteria carótida. No es bueno. No había forma de esquivar desde esta posición. Supongo que podría haber teóricamente realizado una rodada de apariencia estúpida y esquivar este ataque. Pero al momento siguiente, o el momento siguiente a ese, sin importar que patéticamente hubiera revolcado en el piso, el hundiría ese cuchillo en mi espina. Podía imaginarlo tan claramente que me sentí como cierta clarividente que una vez conocí.

En cualquier caso, esquivar no era una opción. La clave era simplemente *tomarlo*. Blandí mi codo derecho arriba hacia el cuchillo.

Mi oponente torció su muñeca, alterando la dirección de su ataque. Consecuentemente, el momento excesivo de mi codo me dejó blandiéndolo a nada. Esto dejó mi lado frontal entero, incluyendo todos mis órganos, no menos notable eran el corazón y los pulmones, completamente expuestos al enemigo.

Detrás de las gafas de sol, sus ojos parecían sonreír ligeramente.

Con otro giro del cuchillo, él lo apuntó directamente a mi corazón.

¹²Mary Lou Retton Kelley (Fairmont, Virginia Occidental, 24 de enero de 1968) es una gimnasta artística estadounidense

Una pausa momentaria.

Y entonces el cuchillo táctico fue blandido al doble de velocidad. Tan fuerte era su voluntad de destruir la vida humana que hizo mover su cuerpo a velocidades que no podían ser detectadas por el ojo humano.

Él no me dejó incluso tiempo para jadear. Es correcto: no tenía ni siquiera tiempo para jadear.

Pero sabía que este venía desde antes que hubiera nacido.

El cuchillo atravesó una sola capa de mi ropa y se detuvo. Mis dedos índice y medio izquierdos lo habían detenido—al empujar los lentes de sol de mi asaltante.

Un punto muerto.

Él tenía mi corazón y yo tenía sus ojos. Si pones los dos en una balanza, sus pesos obviamente diferían, pero este no era un asunto para ser medido en una balanza. Para mi oponente, el desgarrar a través de mi carne y huesos para demoler mi corazón era más simple que tomar un dulce de un bebé. Pero me dejaría el tiempo suficiente para mí el pulverizar sus ojos.

Lo opuesto también era verdad.

Podría sacrificar mi propio corazón para destruir sus ojos, y él podía sacrificar sus ojos para aniquilar mi corazón. Por lo que, un punto muerto.

No quedamos de esa forma por cinco horas, o quizás fueron cinco segundos, y entonces: —“Esto es una obra maestra,” él dijo, tirando su cuchillo a un lado.

—“Es una tontería eso es lo que es.” Retraje mis dedos.

Él se alejó de mí, y me levante lentamente, sacudiendo la grava de mi ropa y lentamente poniendo derecha mi postura.

Nuestra lucha había sido una farsa—pero había ido tan armoniosamente, era como si hubiera sido predestinado. Me sentí sobrellevado por una increíble debilidad.

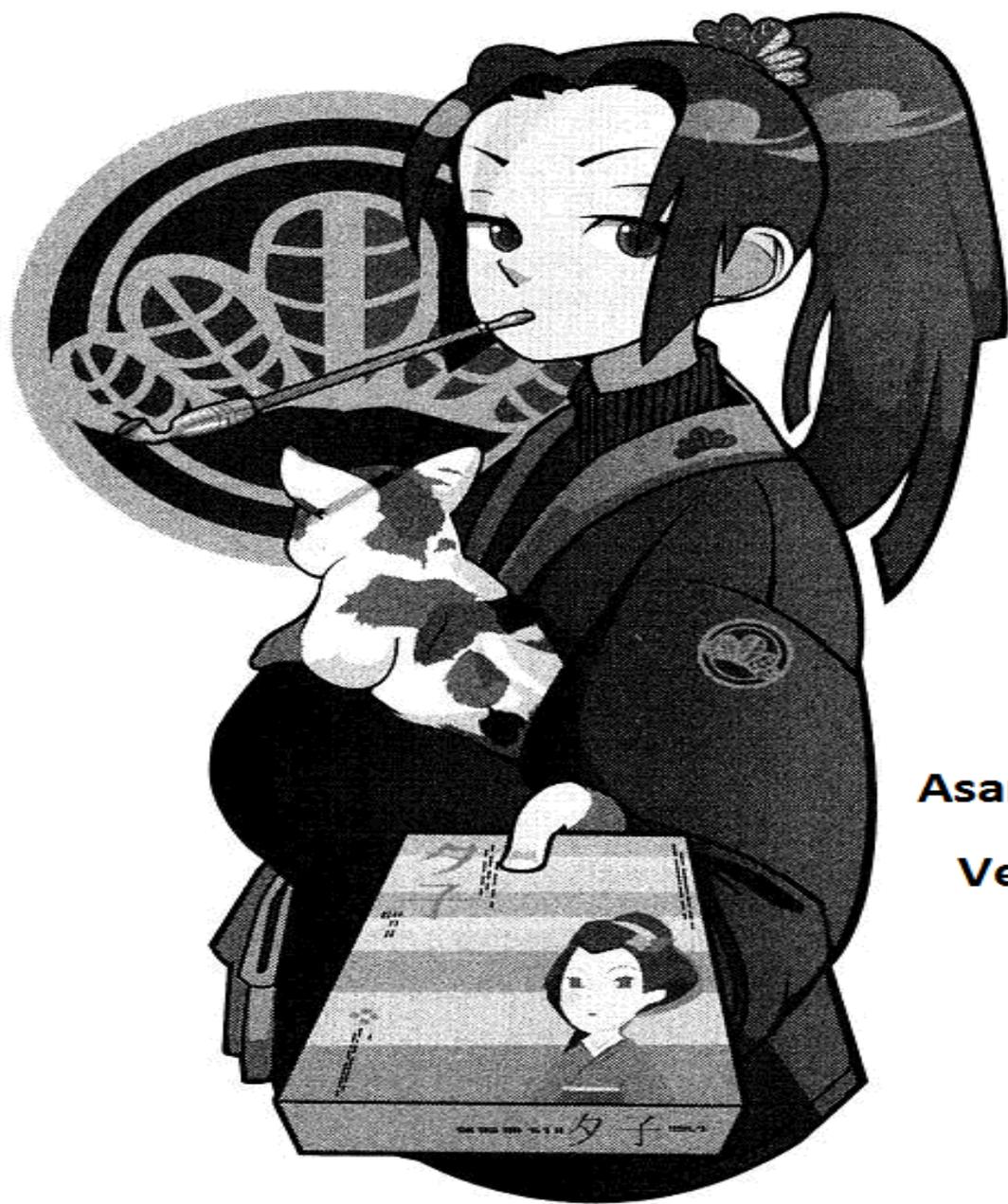
—“Soy Zerozaki,” mi oponente dijo mientras arreglaba sus gafas enchuecadas. —“Zerozaki Hitoshiki. Así que quien demonios eres tu Señor *Doppelgänger*¹³?”

Le pregunta dejó un amargo sabor en mi boca. Era como viéndome a mí mismo preguntarle a alguien más mi propio nombre.

Y eso—*eso* fue el primer encuentro entre el pasivo observador y el monstruo homicida.

Extrañamente suficiente, era un viernes trece.

¹³Es el vocablo alemán para definir el doble fantasmagórico o sosias malvado de una persona viva



Asano Miiko
Vecina.

2

BANQUETE YÚYA

Vinculo Yúya

El infortunio y la miseria son subestimadas.

Dame más desesperación. Dame más oscuridad.

Dame una depravación de todo corazón.

1

El treceavo de cualquier mes, por cierto, es más probable que caiga en viernes que cualquier otro día. Viernes trece ocurre una vez al año por lo menos, y tres o cuatro veces al año en promedio. Pero para un tipo como yo quien no era siquiera cristiano—ni siquiera entiendo la diferencia entre católico y protestante—viernes trece significaba poco menos que el siguiente día que era sábado catorce.

Ahora, entonces. El siguiente día era sábado, mayo catorce. Me desperté dentro de mi propio cuarto del departamento de Senbon Nakadachiuri. Mire a mi reloj para descubrir que eran cerca de las diez para las cuatro p.m.

—“De veras?”

Yo estaba un poco... eso es, *justamente*—*nay*, *insanamente*— sorprendido. Este era un completo nuevo record de quedarse dormido para mí. Cuantos años han sido desde que la última vez que me quede dormido hasta la tarde? Y no solo era la tarde—el p.m. ya era un tercio. Esto probablemente quedaría como una mancha en mi memoria por el resto de la eternidad.

—“Pero de nuevo, me fui adormir a las nueve de la mañana, así que es solo natural.”

Finalmente sacudiendo mi sueño, regrese a mis sentidos y me levante de mi cama.

El cuarto tenía un espacio de cuatro tatamis y un foco. Este pequeño espacio de bolsillo era increíblemente clásico, y tan lleno de anacronismos que te hacen preguntar si ha estado por aquí desde los viejos días cuando Kioto era todavía la capital. Naturalmente, la renta era mortalmente baja. Mortal para el casero, eso es.

Doble mi futon y lo metí en el closet. No había escusado o baño, pero había un tipo de lavabo, así que lo use para lavar mi cara, entonces me vestí. Mi ropero no estaba exactamente lleno con opciones, así que todo esto tomo menos de cinco minutos.

Abrí la ventana y deje entrar el aire de fuera. Kioto es un increíble lugar, en el que una vez que pasas la Golden Week, ya has entrado en el verano. Es como si la vida aun estuviera corriendo de acuerdo al viejo calendario chino—o como si otoño y primavera ni siquiera existieran.

Luego llevo un llamado a mi puerta. El apartamento no estaba equipado con tales cosas tecnológicas como teléfonos intercomunicadores. Eran exactamente las cuatro. Mikoko-chan ciertamente era puntual. Yo estaba solo un poco aturdido por esto. Gente que era tan puntual como Inokawa-sensei eran solo fastidiosos, pero supongo que si tú realmente querías referirte como un ser humano, tenías que al menos ser tan puntual como un reloj analógico. En ese sentido, Mikoko-chan pasó como humano

—“Yo, ya voy.”

Desbloquee el seguro (ahora eso es lo que llamo radicalmente retro) y abrí la puerta. Pero para mi sorpresa no era Mikoko-chan.

—“Lo siento.”

Era Asano Miiko-san, mi vecina. Ella era de 22 años, haciéndola mi superior, y era una trabajadora de temporada. Había algo extrañamente japonés de su estilo, e incluso ahora ella estaba vestida en ropa casual clásica japonesa de verano. Era una tela negra, con la palabra Carnicería impreso en el reverso de su chaqueta con letras blancas, y ella tenía una cola de caballo distintivamente samuraiesco. Al principio ella parecía in-aproximable, pero después de hablar con ella por un rato, quedaba claro que ella era un ser humano bastante decente. Tal vez un poco en el algo misterioso, pero eso era solo agregado a su encanto.

—“Mikoko-chan.... Cierto? Buenos días.”

—“Si. Estabas durmiendo?”

“Si, de hecho me quede dormido un poco así que...”

—“Si duermes hasta tan tarde, no creo que califique como un poco,” ella dijo monótonamente. Con su comportamiento callado, era difícil de suponer que era lo que pensaba. No era que ella fuera completamente inexpresiva. En su lugar, su expresión por defecto era una mirada, con cambios tan sutiles que bien podría ser inexpresiva.

—“Oh, por favor pasa. Como siempre, no hay mucho que ver, sin embargo,” dije sin pisca de falsa modestia. Me hice a un lado para hacer camino, pero ella sacudió su cabeza.

—“Nah, solo vine a darte esto.” Me paso una caja plana. Estaba envuelta en papel con la palabra *aperitivos* escrito en letras grandes.

—“...”

—“Estos son *yatsushashi*, son los favoritos de Kioto.

—“Los conozco, pero—“

—“Estos son tuyos. Son buenos, sabes. Bueno, nos vemos... tengo que ir a trabajar.”

Ella se giró, mostrándome la palabra *Carnicería*. El hecho de que ella no me ofreció una explicación al porque me acababa de dar una caja de *yatsushashi* era difícilmente inesperada. Ella era una mujer de pocas palabras, y cuando piensas acerca de que tanto esfuerzo tendrías que ejercer para sacar una respuesta de ella, era fácil el justificadamente dejar las cosas sin explicación. Y por eso la despedí con un simple “Muchas Gracias. Definitivamente los disfrutare,” y nada más.

Ella se detuvo.

—“Suenas como que regresaste solo esta mañana,” dijo sin voltearse, “Así que, ¿cuál es la historia?”

—“...” demonios con estos departamentos de pared delgada. De hecho supongo que tienen sus beneficios.

—“Oh, solo Salí con un amigo toda la noche. Nada sombrío. Nada excitante tampoco.”

—Un amigo, huh? No sucedería ser esa chica de cabello azul quien vino alrededor de febrero, ¿o sí?”

—“De hecho, Kunagisa es una que se queda encerrada en su cuarto extrema. Este era alguien más. Un chico.”

Ella asintió con una cara de completa y absoluto desinterés, pero me pregunté si ella se hubiera movido un poco si hubiera dicho “estaba cotorreando con ese asesino que todos han estado hablando bajo el Gran Puente Shijo.” Pero de nuevo, Miiko-san siendo la forma que era, era enteramente posible que ella no me hubiera dado más que un “huh,” incluso si supiera que no estaba bromeando.

Ella asintió, aparentemente satisfecha, y procedió en su camino hacia abajo al corredor. Se dirigía a su trabajo de medio tiempo. Cuando al principio descubrí que esta no era su ropa de interiores, incluso yo no pude evitar vocalizar mi sorpresa.

Cerré la puerta y regrese a la mitad de la habitación.

Pero por qué tenía que ser *yatsushashi*? Ahora que lo pienso, eran exactamente los mismos *yatsushashi* que había escogido el día anterior para el cumpleaños de Tomo-chan. Era una aterradora coincidencia, pero ahí estaba.

—“Bueno, lo que sea.”

Amontone las dos cajas y las puse en la esquina del cuarto. Mirando al reloj, descubrí que eran varios minutos después de las cuatro.

Treinta minutos después, eran las 04:30.

—“Bueno, duh,” dije en voz fuerte y me recosté en el piso.

Bueno ahora. Que no Mikoko-chan iba a venir a recogerme a las cuatro? De eso estaba seguro. Podría olvidar cosas, pero nunca recordarlas mal. Esto significa que Mikoko-chan se había o metido en un accidente, perdido o solo era una persona descuidada. Pero no importaba cuál era, no había nada que pudiera hacer ahora.

—“Tiempo para un poco de Ocho Reinas?”

Por supuesto, no había nada tan extravagante como un ajedrez en mi cuarto, así que solo tenía que jugarlo en mi mente. Las reglas de Ocho Reinas eran simples, y concisas—solo coloca ocho reinas en un tablero de ajedrez de forma que ninguna de ellas puedan capturar a otra. Es una de esas rutinas de “ejercicios cerebrales.” Había jugado ese juego unas cuantas veces, por lo que básicamente sabía la solución. Pero con mi pobre memoria, siempre me olvidaba del acomodamiento exacto, por lo que era capaz de disfrutar el juego cada vez que lo jugaba. Okey, no es que fuera realmente disfrutable. Pero era una buena forma de matar el tiempo.

Empecé fuerte, pero el problema se asentó alrededor de la cuarta reina. El juego empezaba a perder su consistencia. Reinas simplemente no se llevan con otras reinas. Nunca debería haber más de una en el poder. Además, si permitía a mis pensamientos divagar así, perdería el rastro de donde puse todas las piezas hasta ahora, y tendría que empezar de nuevo.

La emoción de partir tu mente de esta forma era indescriptible. Podías decir que era algo como el sentido de caminar en una viga de balance, solo que mientras más piezas coloques—eso es, mientras más te acerques a la solución final— más difícil se vuelve. En ese sentido, era mucho como un juego, y genial en ese sentido. En el caso de falla, no había nadie más que tú mismo en quien desahogar tu enojo, y allí reside la emoción real.

Y justo cuando estaba tratando de encontrar el lugar para la séptima reina, hubo unos golpes a mi puerta y un grito de “Ikkun!”

El tablero salió volando. Reinas por todos lados.

Por un instante, mi corazón, y por no mencionar mis pensamientos se detuvieron.

Me aproxime a la puerta y la abrí con fuerza. Esta vez realmente era Mikoko-chan. Ella vestía una camiseta rosa con una mini falda roja, exponiendo una saludable y refrescante cantidad de piel.

—“Buenas!” dijo con un saludo de mano. Entonces vino la sonrisa de cara completa. —
“Ikkun, *guten morgen!*”

—“...”

—“...”

—“...”

—“*Morgen... gen... gen...* es como el efecto Doppler o algo.” Ella era tan espástica y sonriente como había esperado que ella fuera. Sus ojos se desviaron de mí hacia el espacio. —
“Umm, estaba pensando, y no es el tipo de cosa que harías, pero... estás enojado o resentido o lleno de enojo o maldiciendo mi nombre o algo? De hecho, maldecir mi nombre parece algo que harías.”

—“...”

—“Vamos, comuniquémonos! Hey! No estés tan silencioso! Cuando te quedas todo silencioso siento que algo terrible me pasara!”

—“Tu palma,” dije

—“Hm?”

—“Sostén la palma de tu mano enfrente de tu cara de esta forma.”

—“Okey...”

Ella hizo como le dije.

Paz! Estrelle su mano en su propia cara.

—“Gwah!” ella grito de forma poco femenina. Satisfecho por el momento, regrese dentro para agarrar mi bolsa. Ahora donde puse esos *yatsushashi?*

—“Uwa! Eres terrible!” dijo mientras entró a mi habitación por alguna razón. —“Estas siendo violento conmigo solo por estar un *poquito* tarde? Eso es abuso, sabes. Es como formar un sistema judicial de jurados, solo para que todos los jurados sean H. J. Simpson!”

Aparentemente cuarenta minutos tarde era solo un “poquito tarde” en la mente de Mikoko-chan. Sin esperar por invitación, ella llegó al centro de mi cuarto y tomo asiento en el piso. *Plop*. Reviso sus alrededores con una cara de verdadera curiosidad. —“Ooooooo,” suspiro en asombro. —“Wow, no hay nada aquí, increíble!”

—“Sabes, ese tipo de cumplido no es particularmente halagador.”

—“Realmente no tienes Tv! Eres como uno de esos estudiantes luchadores de los buenos viejos tiempos. Apuesto a que estudias a la luz de las luciérnagas! Alguien más vive en estos departamentos?”

—“Uh, bueno, hay un espadachín gorrón, un ermitaño, un hermano de y hermana de quince y trece años actualmente huyendo de casa, y luego estoy yo, así que son cuatro cuartos con cinco personas. Hasta recientemente había un aspirante a cantante aquí también, pero se fue a Tokio para lanzar su debut mayor.”

—“Wow, así que este lugar es algo prospero. Es una sorpresa. Eso significa que hay un cuarto libre aquí? Hmm, tiene cierto ambiente, huh? Tal vez debería moverme aquí!”

Que es lo que posiblemente podría ver en este departamento, en este cuarto, que le pudo dar tal idea? —“Mejor no,” dije, dándole un apropiado consejo. —“Bueno, vayamos, huh?”

—“Ah, todavía no. Todavía es muy temprano,” respondió.

—“Pero no será malo si nos vamos pronto? Ya vamos cuarenta minutos tarde aquí.”

—“No, solo tenemos que estar allí para las seis. El departamento de Tomo-chan no está lejos de aquí, así que si nos vamos a las cinco treinta tendremos bastante tiempo para llegar allí.”

—“Oh, de veras?”

—“De veras,” dijo con un dedo índice apuntando hacia el cielo. Era difícil de negar esa adorabilidad de esa grandiosa gesticulación, pero no parecía algo por lo que tuviera que molestarme en mencionar, por lo que no lo hice. No la quería emocionar.

—“Entonces por qué dijiste a las cuatro?”

—“Huh? Oh, eso. Bueno sabes. Ehh, no soy tan buena con el tiempo. Era solo por si acaso, solo por si acaso.”

—“Quieres decir que había una oportunidad de que estuvieras hora y media tarde?”

Solo de pensar en ello me hacía sentir que sangre saldría de mis orejas.

—“Huh?” dijo, mirando a mi cara para atrapar mi expresión. —“Cual es el problema?” pregunto alegremente.

—“Nada. No estoy pensando en nada. No estoy definitivamente pensando acerca de cómo deberías tal vez considerar los sentimientos de las personas que están esperando para que llegues. O el cómo deberías apegarte al tiempo que *tú* designaste. O el cómo deberías al menos llamar para decir si llegarás tarde. O el cómo deberías tratar mejor a los tableros de ajedrez.”

—“Tableros de ajedrez?” se rasco la cabeza.

Naturalmente no se suponía que ella entendiera eso.

Encontré el *yatsunami* tumbado en una esquina de la habitación y corte el sello de una de las cajas. Lo coloqué frente a ella.

—“Puedo comerlos?”

—“Seguro.”

Me levante y me dirigí al lavabo. Pensé en hervir algo de agua para te, pero no tenía tetera. Pensé en usar una olla, pero no tenía estufa en cualquier caso. Así que solo le serví un vaso de agua de la llave y lo coloqué frente a ella.

Viéndose completamente confundida, ella miro al líquido puesto frente a ella, pero entonces pretendió o verlo y no se molestó en tocarlo.

Ella se comió entusiastamente los *yatsunami*. —“Preguntar esto podría ser una de esas cosas y eso, pero eres pobre de casualidad?”

—“No, no estoy particularmente presionado por fondos”

Viviendo en un departamento como este, no tenía evidencia para soportar esa frase, pero era la verdad. Por lo menos, tenía suficiente dinero guardado para pagar por cuatro años de colegiatura sin levantar un dedo. Técnicamente no era dinero que haya ganado personalmente, pero estaba en mi posesión.

—“Supongo que eres una especie de economista entonces, huh? O es un filósofo?”

—“Solo soy malo gastando el dinero. Algo contrario a un adicto a las compras”

Agarre algo de *yatsunami* mientras hablaba. Ella me dio una confirmación de comprensión a medias.

Mientras ella se arrodillo en el tatami de mi cuarto, la observe de pies a cabeza. Huh. No que pensara en algo en particular, pero había algo bastante incomodo acerca de tenerla sentada en medio de mi habitación. No sé si llamarlo antinatural o risqué¹⁴, pero algo se sentía increíblemente dudoso.

Me levante.

—“Huh? Dónde va? Todavía tenemos unos cuarenta minutos extras.”

—“Cuarenta minutos es solo un ‘poquito,’ verdad?”

—“Ahh! Ikkun, ese es el tipo de cosa que un gran imbécil diría!” dijo retrocediendo demasiado entusiastamente. —“No tienes que guardarla contra mí por siempre!”

—“Solo bromeo. Vamos a tomar un almuerzo ligero en algún lugar. No es divertido solo molestarse uno al otro en este cuarto vacío.”

Me eche mi bolsa sobre el hombro y me dirigí a la puerta.

—“Aww, eso no es cierto,” murmuro mientras me seguía.

¹⁴Arriesgado

2

Tomo-chan residía en un complejo de solo estudiantes cerca de Nishioji Maruta-machi. Solo viendo a ese exterior de concreto, reforzado de acero, me podía imaginar la diferencia de renta a mi propio cuarto. Cinco veces como mucho, o incluso diez si eres estafado.

Mikoko-chan debería haber estado aquí antes, porque ella entro al lobby principal con un aire de confianza. Presionó el número del cuarto en el intercomunicador y presiono el botón de llamada.

—“Jooooola! Es Mikoko-pastel.”

—“Yo-yo. Sube.”

Al de alguna forma somnolienta voz emergida del intercomunicador, la puerta de vidrio firmemente cerrada se abrió. Un sistema de seguridad de cerrado automático. Actualmente, ese era un término muy extravagante. Ya sea que el seguro estaba allí o no hacia poca diferencia para alguien tratando de irrumpir.

—“Vamos, apresúrate. Apúrate apúrate apúrate apúrate.” Mikoko-chan pasó atreves de las puerta y me señalo que me apresurara. —“Sexto piso, sexto piso! Tenemos que apurarnos!”

“No es como si el sexto piso fuera a escapar.”

—“Si, pero tampoco bajara a recibirnos tampoco.”

—“Eso es verdad...”

La seguí como dijo.

—“El sexto piso es el más alto. Tomo-chan vive en la esquina de los departamentos, y hay una vista bastante buena, como vistas hay.”

—“Mm, buena vista, eh?”

Eso era algo que nunca espere ver en donde estaba viviendo. Si abres la ventana en i departamento, obtienes árboles.

Llamamos un elevador y lo abordamos.

—“Me pregunto si Akiharu-kun está ya aquí. Muimi-chan es bastante seguro, pero...”

Mikoko-chan estaba increíblemente emocionada. Viendo su expresión si despreocupada, incluso yo no pude evitar pensar que bueno debe ser tener amigos. Ya sea que funcione o no para mí, debe haber sido bastante bueno para ella.

Nos bajamos en el sexto piso. Mikoko-chan corrió en el corredor y se detuvo en la realmente última puerta. —“por aquí, por aquí!” grito y me gesticulo. Me hizo querer preguntar si ella estaba solo completamente ajena a las miradas que la gente le daba.

Ella presiono el timbre. *Ding-dong*. La puerta se abrió, y una chica se revelo a sí misma.

—“Bienvenidos,” la chica —presumiblemente Tomo-chan— dijo somnolientamente, un cigarrillo colgando de sus labios. Ella era enteramente diferente de cómo lo había esperado.

—“Así que, Mikoko. En tiempo para un cambio, eh?” llevaba su largo cabello café en un *sauvage*¹⁵— con sus caídas largas y el resto cortado en salvajes longitudes variantes— y su sentido de la moda era impecable: su combo de chaqueta ligera y pantalones de mezclilla era bastante estilizada. Ella era probablemente un poco más alta que yo, y era tan enfermizamente delgada que si dijeras que ella solo tenía un día para vivir, probablemente le creería. Era la pareja perfecta para su ligeramente curvada sonrisa.

—“Como tva, Muimi-chan!” Mikoko-chan saludo. —“Holi holi!” parece que ella no era Tomo-chan después de todo, pero Muimi-chan. —“Oops,” ella dijo, finalmente notando mi presencia. Sin una pizca de vergüenza, me dio una dura mirada inspeccionada ora desde la arriba hacia abajo. —“Tal vez esta sea nuestra primera vez hablando, ‘Ikkun,’” dijo con una sonrisa.

—“Yeah,” dije apáticamente. —“Hey.”

Parecía que mi apatía había tocado un nervio en ella. Dejo salir una risa exagerada. Era bulliciosa y no muy femenina.

—“Bueno que tal eso. *Eres* un chico interesante. Me parece que nos llevaremos bien.”

—“De veras.” Era más un signo que una respuesta. No el tipo de coas que necesitaran tal trato. Era tan entusiasta como había sido mi saludo. —“No lo creo.”

—“Heh, bueno, no tenemos que meternos en ello. Solo pasen. El estúpido de Akiharu no está aquí todavía. Acabamos de llamar y él estaba todavía en casa.”

—“Oh por Dios, el nunca cambiara. La última vez el clamó que se confundió por la diferencia de zona horaria. Ese pijooso hombre tardío.”

Mikoko seguro estaba disparándose en el pie. Era casi impresionante. Pero no estaba de humor para empezar a molestarla sobre ello, así que me quede callado mientras me quitaba los zapatos.

Al final del corto pasillo entre la cocina y el baño había una sola puerta. Parecía que era una de esos cuartos únicos seccionados. Muimi-chan fue delante de nosotros y abrió la puerta. El cuarto dentro era de cerca de ocho o nueve esteras de tamaño, pero los pisos eran de madera dura. Por la ventana estaba la cama, y en medio de la habitación, una mini mesa cubierta con pastel, botanas y una serie de vasos vacíos. Así que este era más una cosa de bebidas que de cena después de todo.

Una chica estaba sentada delicadamente a lado de la mesa. Esta vez tenía que ser Tomo-chan. Ella era aún más pequeña que Mikoko-chan, y vestida en un vestido de patrones de fresa. Su cabello estaba en coletillas. Me dio un ligero saludo.

Ella era tan tímida como lo imaginaba. Y aun así algo acerca de ella me hizo pensar que ella tenía un mal hábito o dos. Era como si hubiera más que lo que los ojos ven— como si forma simplista te previniera de ser capaz de ver a través de ella. Pensando en ello me hizo sentir como si alguien me hubiera preguntado por la suma de todas las integrales.

—“No, espera.”

Eso es una tontería. Todos se sienten de esa forma cuando conocen a alguien por primera vez. No era técnicamente la primera vez encontrándome con Tomo-chan, pero realmente no la conocía, así que era solo natural que tuviera esa impresión.

¹⁵Salvaje

Hmm. Ahora que lo pienso, parecía como si hubiéramos cruzado caminos unas pocas veces en nuestro seminario de educación general. Me uní con ella a la mesa por lo que estaba viéndola de frente, y solté un saludo simple. —“Yo.” Me miró un poco torcidamente, entonces me dio una reverencia educada.

—“Gracias por pasar por todo este problema. Lamento preguntarte por este favor.” Su voz era bonita y calmada, con una calidad acuosa. —“Siempre había querido tener una charla contigo, así que espero que tengas un buen rato hoy.”

Estaba un poco conmovido por sus buenos modales. Era algo que no había visto mucho últimamente (especialmente en el último día o dos.)

—“Ahahaha, rápida para romper el hielo, eh?” Mikoko-chan dijo mientras se sentaba al lado mío en sus rodillas. Muimi-chan, a su vez, se sentó a lado de ella. Esto permitió suficiente espacio para Akiharukun para eventualmente sentarse entre Tomo-chan y yo.

—“Ahhh.” Muimi-chan sacó su cigarro con sus dedos, después lo depositó en un cenicero. —“Asique que estamos haciendo? Tenemos un invitado nuevo aquí. Deberíamos seguir adelante y empezar? Parece estúpido el sentarse perdiendo el tiempo solo por esa cabeza de mierda.”

—“Hey, no podemos hacer eso,” Mikoko-chan intervino. —“Para algo como esto tenemos que estar todos juntos! Verdad, Tomo-chan?”

—“Yup, Mikoko está en lo cierto.” Tomo-chan asintió. —“Sabes que el estará aquí pronto, así que no seas impaciente. De acuerdo?”

—“Realmente no me importa, pero...” Muimi-chan gesticuló hacia mí. —“Que de Ikku aquí”

—“No me molesta. Estoy acostumbrado a esperar.” Para estar seguro, eso no significaba que estuviera acostumbrado a gente *haciéndome* esperar. Pero habría sido mucha molestia el empezar una discusión por ello, por lo que le di una línea sencilla.

Muimi me lanzó una mirada inquisitiva, pero —“Bueno, como sea entonces,” era todo lo que dijo. Ella sacó un cigarrillo fresco, entonces me lanzó otra mirada. —“Eres un tipo de chico anti tabaquismo?” me preguntó.

—“No fumo yo mismo, pero puedes fumar todo lo que quieras.”

—“Ah. No, estoy bien.” Ella rompió a la mitad el cigarrillo que no había siquiera encendido y lo depositó en el cenicero. —“hice un punto de no fumar alrededor de no fumadores.”

—“Huh.”

Eso significa que Mikoko-chan y Tomo-chan eran ambos fumadores? El hecho que me pregunto solo parecía indicar ello. Huh. Estaba un poco sorprendido.

—“Hey! Muimi-chan, me harías sonar como una fumadora si lo pones de esa forma!” Mikoko-chan objeto de nuevo. Ella nos estaba dando ojos de cachorrito. Por alguna razón ella parecía vehementemente opuesta a que descubriera que ella era fumadora.

—“Pero fumas.”

—“No, no lo hago! Solo fui con la corriente esa vez!”

—“Ah, claro. Tendido. Mi culpa. Mi culpa.” Muimi-chan le dio una amistosa palmada mientras ella soltaba su pequeño berrinche. Mientras tanto, Tomo-chan miraba deleitada.

Huh. No tomó mucho para notar la dinámica aquí. Era la chica buena, a chica mala, y la chica regular. Esto me hizo preguntar cuál era el rol de Akiharu. El finalmente apareció a las 06:30, media hora tarde.

—“Perdón, perdón. Pensé que estaría aquí a tiempo, pero el tren estaba lleno y eso,” dijo con buen humor.”

—“Oh, no te preocupes por ello.” Tomo-chan dijo mientras lo saludaba con una sonrisa. La chica buena.

—“El tren no arriba más tarde solo porque está lleno! Y vives en una pensión, así que ni siquiera tomas el tren de todas formas!” Mikoko-chan, la chica regular. Ella tenía el descaro de cuestionar sus malas excusas.

—“Piensas que puedes salirte con una simple disculpa? Tienes que tomarte tres cervezas,” Muimi-chan dijo, pasando una botella de cerveza a él. La chica mala.

—“Okey, Okey. No me apresures tanto, Atemiya. Este es un cumpleaños, un *cumpleaños*. No una emergencia. Demonios soy un bastardo inteligente. Que de...?” parece que había notado mi presencia. Dio una sonrisa de desprecio de niño problema. —“Heh heh, así que realmente lo trajiste, Aoi,” él dijo.

Se sentó al lado mío y dijo, —“Bueno, es bueno conocerte,” con una reverencia ligera.

Hice lo mismo.

Él tenía un aire simple alrededor de él, con cabello marrón claro y un gusto por moda de la calle. Tal vez no era no común para un estudiante de universidad el vestirse de esa forma, pero en Rokumeikan en particular, era como inusual. Juzgando por su constitución, parecía que él estaba envuelto en algún tipo de deporte, pero no pude decir cuál.

—“Umm, como lo... wa? Estamos todos supuestos él solo llamarlo Ikkun entonces?”

—“No me importa.”

—“De veras, de veras? Tiendo. Eres un chico bueno. No lo crees, Aoi?”

Le lanzo una mirada significativa a Mikoko-chan. Ella lanzo una agitada de regreso. —“Oh, uh, sí.” Juzgando por su respuesta, no parecía que ella pensaba que fuera un muy buen chico para nada. Por supuesto, considerando que tanto me reí de ella, eso era probablemente natural.

—“Bueno, deberíamos empezar?” Muimi-chan dijo. Ella parecía ser la líder de los cuatro. Ella me apunto. —“Umm, tu no bebes, cierto?” ella dijo.

Asentí.

—“Oh? Que es esto, Ikkun? No puedes ir yendo de melindroso todo el tiempo, sabes. El alcohol es un componente vital en interacciones hombre-a-hombre después de todo, cierto? Digo, estoy en lo cierto o estoy en lo cierto?”

—“Akiharu! Que te dije de forzar tus opiniones de mierda a otros!? Jodidamente te mataré!” Muimi-chan le dio una mirada de muerte. Su genial, casi deslumbrada conducta de hace un momento se había afilado en un cuchillo de furia. —“también olvidaste lo que te dije la última vez? Huh?”

Akharu temblaba y se tensó con miedo. —“Uh...”

—“No busco un ‘uhhh.’”

—“Lo siento.”

—“No busco un ‘perdón’ tampoco. Por qué demonios te estas disculpando *conmigo?* Huh?”

La boca de Akiharu se abría y cerraba como si fuera un pez sofocándose. Entonces el me miro a mi. —Por favor perdóname,” se disculpó.

—“Esta bien, entonces,” Muimi-chan dijo con una mirada de satisfacción. —“Lamento eso, Ikkun. Él no quería decir nada con eso. Perdona al chico, si?” ella había completamente regresado a su yo original y me devolvió una sonrisa. —“Te sacó de quicio?”

—“Uh, realmente no me importa.”

Atemiya Muimi. Ella definitivamente era una ex-delincuente. No, ni *siquiera* una ‘ex.’ Pensé que ese *sauvage* café parecía un poco fuera de moda.

Tal vez debería llamarla Jefa.

Mientras tanto, Mikoko-chan vertió algo de cerveza de malta bajo en cada vaso y los alineó en frente de todos. Ella también colocó un solo vaso de té oolong en frente de mí.

—“Así que quien va a empezar los procedimientos? Debería ser Tomo-chan, muestra reina por un día?”

—“Si, creo que debería,” Muimi-chan dijo. —“Tomo, vamos a ello.”

Tomo-chan levantó su vaso un poco renuientemente. —“Okey entonces. Para mi veinteavo cumpleaños y nuestro nuevo amigo.”

Salud.

Incline ligeramente mi vaso.

3

—“Asique la cosa acerca de los amigos es que son como, eh, tu aves, como... sabes,” Zerosaki dijo con una sonrisa cínica. El tatuaje atravesando el lado derecho de su cara se arrugaba desagradablemente.

—“Que es lo que piensas?”

—“Estas realmente preguntándome? Pensé que este sería algún tipo de juego.”

—“Hah, no esperes que haga todo. Dicen que si quieres figurar tu propia opinión, tienes que preguntarle a otros la suya, cierto? Así que vamos a oírlo. Que es lo que cree? Que es un amigo?”

—“No es una pregunta tan difícil. Es solo alguien con quien pasas el tiempo, con quien comes, con quien bromeas sobre cosas estúpidas. Alguien quien te trae paz. Ese tipo de cosas, verdad?” él dijo.

—“Lo tienes. Exacto mundo. Si lo ves de esa forma, los amigos son esas cosas simples, hombre, como pays. Pasas el tiempo, comen juntos, actúan estúpidos y se sienten en paz juntos, y eso te hace amigos. Si van al rescate del otro, son amigos *cercanos*. Si se besan uno al otro en ocasiones, son amantes. Oh, que tesoro de la vida es la amistad!” él dijo con desprecio.

—“Así que la pregunta aquí es, que tanto duran estas amistades? Un año? Cinco años? Diez años? Por siempre? Hasta mañana?”

—“Es tu punto que incluso las amistades llegan a un fin?”

—“Mi punto es que *todas* las cosas llegan a un fin.”

—“Bueno, seguro. Pero sin fines, no puede haber inicios. Ese es un subtexto vital. Si estás buscando obtener algo, tienes que estar preparado para sacrificar un tercio de ello. Si quieres una recompensa, tienes que tomar un riesgo. Si no puedes hacer eso, mejor vives con lo que tienes.”

—“Gahaha. Supongo que eres de ese tipo.”

No tengo necesidad por cosas que perderé con el tiempo. Si fuera a terminar de todas formas, no tenía que empezar. No tenía necesidad por placer si viene acompañado de dolor.

—“Porque? Eres tu diferente?” dije.

Si eso significa nunca estar triste, no necesitaba ser feliz.

Si significaba nunca desaparecer, no tenía que tener éxito.

Evolución cargada con riesgo era un desperdicio de tiempo.

—“Eh, pero en realidad, eso es verdad ya sea que vayas tras algo o no.” Dije.

—“Sin duda.”

Zerzaki rio. Yo no.

Sea como sea.

Tres horas han pasado desde el inicio de la fiesta. No diré lo que paso durante esas tres horas. Nadie particularmente quiere a otros que vean lo como son cuando están ebrios, y ciertamente no quieren tener los detalles relatados de persona a persona.

No importa cómo se sienten las personas mientras están tomando, es inevitable que después esa buena vergüenza viene a darles una visita. Es difícil de determinar cuál es real: la persona que eres bajo la influencia del alcohol, o la persona que eres cuando estas sobrio. Pero una cosa es por seguro: una noche salvaje gastada en buena diversión no es algo que quieres tratar de recordar después. Es una de esas ‘escenas inolvidables’ como Urashima Taro habló.

De todas formas, si fuera a atreverme a compartir una pequeña viñeta de las festividades de la noche solo por decir, iría algo así:

—“Asique como llamas a una roca hecha de oxígeno y nitrógeno?”

—“Cuarzo! Gaaaahahahahaha!”

—“Ese es como una ráfaga de doscientos disparos de una pistola de agua pesada, solo es un escuadrón asesino!”

—“Mierda, eso de lado, es *caluroso* hoy. Por qué es tan caluroso en medio de mayo?. Es el efecto invernadero?”

—“Que!? Escucha, zoquete, si quieres quejarte del calor del verano, me respondes a mí! Venga!”

—“Eres a quien atraparon en *El guardián entre el centeno*¹⁶!?”

—“Es una noche tropical, eso es lo que es.”

—“Supongo que eso me hace un pez tropical!”

Y así tres horas pasaron.

En el presente, Mikoko-chan, Akiharu-kun, y Tomo-chan estaban jugando PS2. Parecía como un juego de carreras. Realísticamente descrito como máquinas de cuatro ruedas corriendo alrededor del estrecho circuito de la pantalla.

Huh. No iría tan lejos como llamarlo tentador, pero había algo bastante agradable acerca de observarlos tan completamente inmersos en su diversión. Parecía que ellos estaban dispuestos a compartir algo de esa felicidad conmigo, y de alguna forma eso me hizo sorprendentemente solitario.

—“Bueno, supongo que incluso esto es—“

Alguien me dio una palmada en el hombro. Era Muimi-chan. Aparentemente una bebedora pesada, ella no parecía nada diferente de cuando ella estaba sobria, incluso desde el punto de vista de un espectador.

Ella no se llamaba asimismo Jefa por nada. No que ella se llamara Jefa asimismo para nada.

—“Quieres salir un rato?” dijo, apuntando a la entrada. —“Vamos a la tienda de conveniencia.”

—“Que hay de Mikoko-chan y los otros?”

—“Podemos dejarlos ser. No saben que pasa ahora de todas formas.”

Ella estaba en lo cierto respecto de ello. Asentí y deje el cuarto con ella. Regresamos al elevador, viajamos abajo al primer piso, y salimos del edificio.

—“Esta la tienda de conveniencia cerca?”

—“Eh, queda a una caminata. Pero v-mos, caminos un poquito. Me ayudara a ponerme sobria.”

—“Aunque no pareces ebria.”

—“Tal vez no en la superficie, pero me pase bastante. Se siente como que mi cerebro esta de cabeza y mi cerebro y cerebelo se intercambiaron. Justo ahora quiero patearle la mierda a ese signo.”

—“Solo no me la saques a patadas a mí.”

—“Trataré,” ella dijo con una pequeña risa. Ella sacudió su cabeza y miro hacia arriba al cielo.

¹⁶ The Catcher in the Rye (titulada en español El guardián entre el centeno, El guardián en el tragal o El cazador oculto)¹ es una novela del escritor estadounidense J. D. Salinger. Al publicarse en 1951, en los Estados Unidos, la novela provocó numerosas controversias por su lenguaje provocador y por retratar sin tapujos los conflictos en la adolescencia, como el acoso y la sexualidad

—“Realmente no se siente como un una fiesta de cumpleaños,” dije. —“Me pregunto si esto es realmente suficiente para hacer a Tomo-chan feliz. Ella todavía esta ebria ahora, pero me pregunto si deprimirá después.”

—“Si, me pregunto... pero todavía es mejor que estar deprimido desde el principio. I, todo está bien. No necesitas una razón para volverte loco. Ahh... estoy mareada.”

—“Pareces bastante exhausta, Muimi-chan.”

—“Bueno, eso es lo que obtengo por salir con estos chicos.”

Mis sentimientos exactamente. Mikoko-chan era lo suficientemente vivaz para empezar, pero cuando ella se desinhibía ella era cuatro veces peor. Luego estaba Akiharu-kun e incluso Tomo-chan se estaba poniendo bastante ruidosa.

—“Hombre, si piensas en ello, supongo que ser capaz de aguantar el licor tan bien te pone en una especie de desventaja. Debe ser difícil de seguir el ambiente.”

—“Exactamente. Digo, todavía es divertido, así que no hay problema.”

—“Piensas que esta bien el dejar a esos tres ebrios en un cuarto sin supervisión?”

—Ellos no son niños. Ellos estarán bien. De hecho, es probable más peligroso el estar caminando fuera en medio de la noche,” ella dijo.

Un buen punto. Estábamos en medio de los asesinatos en serie del rebanador de Kioto. Así que eso es el porqué de molesto en traerme con ella. Puedo parecer delgado y no confiable, pero aun soy un chico, en una manera de hablar.

—“Que mundo tan revuelto, huh? Que puede haber de agradable en rebanar a un ser humano?”

—“Bueno, diferentes cortes, supongo.” Trate de pasar del tema. Si fuera a meterme en una conversación acerca de ellos, había una oportunidad de que se me fuera la lengua. No era como que Zerozaki me dijera que mantuviera la boca cerrada, pero de seguro no era el tipo de cosa que quisiera que todos y su madre supieran.

—2No puedo entenderlo para nada,” ella dijo. —“Quiero decir, ya he estado por aquí veinte años ahora. Incluso he pensado para mí misma, ‘matate a ese bastardo.’ En realidad, sucede un montón. Incluso estos días. Como, ‘esta persona estaría mejor muerta. Matarlo serviría a un mejor bien.’”

—“ ...”

—“Pero que pasa con esos asesinatos *aleatorios*? No puedo entender la idea en encontrar placer en el acto de matar mismo.”

—“En general, dicen que los asesinos seriales quienes escogen su objetivo al azar están alimentados por el resentimiento. Así que es cuando te dices a ti mismo, ‘tengo que matar a ese bastardo,’ ” dije.

—“De veras? Pero entonces los asesinatos no son aleatorios.”

—“Es un poco diferente, sin embargo. En el caso de este asesino, el resiente a la víctima simplemente porque sucedió que pasaban. El resiente al mundo como un todo. El odia el mundo que lo rodea, un mundo que, para él, es tan vago y nebuloso como el aire. Y así sus asesinatos *parecen* ser aleatorios.”

—“Hmm...” ella asintió, pero para ser honesto, solo estaba especulando. Yo no tenía idea del porque él estaba cometiendo el acto de asesinar.

Nosotros solo hablamos de estúpidas, irrelevantes cosas la noche anterior, y nunca tocamos el tema de sus motivos.

Nosotros probablemente estábamos salvando lo mejor para el final, tan infantil como suene.

—“Aunque, son solo tonterías,” dije.

Muimi-chan se rasco la cabeza hacia ello.

Mientras estuvimos hablando, eventualmente llegamos al a tienda de conveniencia. Ella entre delante de mí y rápidamente hizo su camino hacia la sección de licor.

—“Estas comprando más alcohol?”

—“Nah, ya hay bastante de ello. Vamos a conseguir algo de Pocari. T-ngo que poner sobrios a esos chicos o no eran capaces de llegar a casa.”

—“Ah, entendido.”

Pusimos tres botellas de dos litros de bebidas deportivas Pocari en una cesta, escogimos dos o tres tipos de botanas, y procedimos a pagar a la registradora. Quizás debería haber esperado esto, pero termine cargando todo.

Mientras dejamos la tienda, Muimi-chan saco un cigarrillo de su bolsa, lo puso en su boca, y lo encendió con un Zippo¹⁷ de apariencia genial, todo en un movimiento fluido.

—“Ah!” ella dijo e inmediatamente fue a apagarlo con su dedo.

—“No me importa si fumas uno. Estamos fuera, de todas formas.”

—“De veras?”

—“Bueno, creo que es grosero el fumar y caminar al mismo tiempo, pero dado que es noche y nadie está alrededor, esta probablemente bien mientras no dejes cenizas por doquier.” Y, ciertamente, no había nadie alrededor quien le objetara el soplar humo donde sea que ella caminara.

—“Bueno... nah, está bien. Me apegare a mi decisión.” Ella se adelantó y lo aplasto con su dedo. Luego torció la cola del cigarrillo y lo puso en su bolsillo. Parecía que ella no era del tipo de tirarlo. Estaba un poco impresionado. Para un estudiante de colegio, ella tenía morales por encima del promedio.

—“Si no te importa que pregunte, no está eso caliente?” dije.

—“No realmente. Estoy acostumbrada a ello,” ella dijo con una ligeramente vergonzosa sonrisa. —“Había este chico malo jefe de la Mafia en una película que me solía gustar, y hacia lo mismo con los cigarros. Con la palma de su mano, de esta forma. Era genial, así que empecé a imitarlo.”

—“Huh.”

—“Mirando atrás, solo pensé que el actor era caliente, pero es un hábito ahora. De todas formas, eso de lado... Ikkun, vamos a hablar en serio un minuto.” Su expresión inmediatamente

¹⁷ Encendedor metálico recargable.

creció seria, cambió tan abruptamente como el botón de un circuito. No podía estar un poco sorprendido. —“Es bastante duro seguir con la hiperactividad de Mikoko. Huh?”

—“Huh,” ella dijo. Su expresión creció aún más seria. Ella dudo por un momento. —“Que piensas de ella?” me preguntó.

—“Que es lo que pienso?”

Juzgando de su expresión, ella no estaba buscando por alguna respuesta de mierda a medias.

Pero no podía figurar que es lo que esa pregunta se suponía que significara. Realmente pensaba mucho de *algo* acerca de ella.

—“Bueno, pienso que ella tiene algo de ella en su cabello. Ella es de alrededor de cinco pies de alto, y puede o no puede pesar tanto como 110. De la forma en que ella actúa, creo que ella es una tipo B¹⁸, y su signo astrológico es probablemente una de las bestias. Ella tiene una especie de sentido de koala en general.”

—“Realmente pensaste que buscaba por una respuesta a medias como esa?” ella pregunto.

Whooops. Modo delincuente. Por qué oh porque amo pisar minas terrestres, me pregunté. Rompí contacto visual con ella.

—“No lo sé. Digo, ella es una buena chica, supongo. Seguro ella es un poco demasiado hipeada, lo cual puede ser agotador, pero conozco a una chica que es peor que ella, así que no me molesta realmente.”

—“Huh. Que neutral de ti.”

—“Bueno, no me gusta hacer olas.”

—“Eso es un hecho?”

Ella pauso por un momento, entonces me dio una especie de mirada de reojo.

—“Tu eres un tipo de bola lenta, no es cierto, Ikkun?” ella dijo.

—“Estoy consiente.”

—“Consiente, huh? Me pregunto. No sabría. De cualquier modo, déjame darte unos consejos.” Ella dio un paso delante y se giró para encararme directamente. No tenía más remedio que detenerme. El edificio de apartamentos estaba todavía cerca de cien pies lejos. Seguramente los demás todavía estaban dentro haciendo carreras. Muimi-chan corrió sus dedos a través de su cabello *sauvage* y me disparo una mirada intensa.

—“Mikoko y yo hemos sido amigas desde que éramos mocosas.”

—“Huh.”

—“Si la hieres, nunca te perdonaré.”

Me rasque la cabeza un poco. Por qué ella me decía esto? Podría ser que estaba enfadada por todas las veces en que moleste a Mikoko-chan hasta ahora? No parecía el tipo de cosa para tomar tan seriamente, pero Muimi-chan seguramente no parecía estar bromeando, así que respondí encogiéndome de hombros.

¹⁸ Altura en pies, peso en libras y tipo de sangre

—“Esta bien. A pesar de cómo parece, en realidad soy bueno con mis amigos.”

Ella parpadeo sus ojos entrecerrados hacia mí. —“Hahahahahaha!” ella rio. Un momento después, se giró de vuelta. “Me corrijó.” Ella re empezó a caminar. —“Solo eres despistado.”

Se sentía como un terrible insulto, pero al mismo tiempo, era probablemente la más precisa descripción que alguien haya alguna vez aplicado a mí en todos mis diecinueve años, así que era difícil de enojarse.

Regresamos al cuarto para encontrar a los otros todavía haciendo carreras. Sorprendentemente, Tomo-chan era aparentemente la más habilidosa. Mikoko-chan estaba una vuelta detrás.

—“Yo! trágense este Pocari, ustedes matones! Perras borrachas!”

Por alguna razón Muimi-chan se había repentinamente vuelto berserker, golpeando a las “perras borrachas en las cabezas con Pocari. Siendo golpeado en la cabeza con una botella de plástico llena debería haber sido bastante doloroso, pero estaban tan completamente adormecidos con bebidas que parecía que no les importaba.

No me gusta el ruido. Odio el ruido. Situaciones ruidosas me irritan.

Pero en ocasiones, como quizás una vez al año, quizás estas cosas son algo buenas. O eso pensé.

Estaba mal.

4

Eran pasadas las once p.m.

—Bueno, gracias por esta noche,” Muimi-chan dijo mientras se puso de pie. “Akiharu, llévame a casa.”

—“Aw, por qué?” Akiharu se quejó. Le disparo una apariencia agraviada; él estaba tirado en la esquina del cuarto. —“Solo ve tu misma. Voy a descansar un poco antes de irme. Tu casa está lejos. Mi casa está en la dirección opuesta.”

—“Eres un hombre? No me digas que no vales siquiera un pasea a casa.”

—“Tch... bueno.”

El e levantó, todavía viéndose agraviado, como si el supiera que no había punto en objetar. Sus ojos cambiaron hacia Tomo-chan. —“Bueno, aquí está tu regalo de cumpleaños,” él dijo, sacando un paquete de u bolsa.

—“Ah...” Muimi-chan dijo. —“Es verdad, das *regalos* en cumpleaños...”

—“Hm? Que es lo que dices? Qué? De nuevo, Atemiya-san?” Akiharu-kun dijo con la alegría de alguien quien acababa de derrotar a un ogro. —“No me digas que olvidaste el

conseguirle a tu querida amiga un regalo de cumpleaños! Oh por Dios, no puedo creerlo! Es una broma!? Ohh, que hacer, que hacer!? Por el amor de Dios, dime, que hacer!? Huh? Huh?”

—“Cierra el pico, imbécil. No es mi sonrisa suficiente?” Muimi-chan dijo enfurruñada mente y se dirigió a la entrada.

—“Hey, espera! No te vuelvas loca tan fácilmente! Que eres tú, un niño!? Ahh, aquí vamos. Nos vemos en la escuela, Emoto! Adieu! Salgamos de nuevo pronto, Ikkun!” Akiharu-kun me dio un saludo ligero y fue tras de Muimi-chan.

—“Bye-bye. Nos vemos de nuevo.” Tomo-chan dijo mientras saludaba de vuelta cansinamente. Tan pronto como los dos se fueron, sus manos fueron al presente. Ella deshizo el listón y pulcramente abrió el papel de regalo.

—“Me pregunto que es. Ikkun, que crees que sea?” Parecía que el alcohol estaba en su mayoría fuera de su sistema. Sus mejillas todavía tenían un poco de rojo en ellas y su voz todavía era un poco chillona, pero su personalidad parecía haber regresado su estado de fábrica. “Estoy un poco emocionada. Este tipo de cosas siempre me pone mareada.”

—“Bueno, probablemente no es *yatsunashi*, en cualquier caso,” dije. Incidentalmente, el *yatsunashi* que traje ya había sido dividido justamente entre los estómagos de los cinco miembros de la fiesta. —“A juzgar por el tamaño, es probablemente un accesorio o algo.”

—“Si, quizás. Oh, es una gargantilla con un centro líquido. No parecía realmente un objeto de chica, pero como Tomo-chan había dicho, era bastante genial.

—“Hehehehe, es justo lo que estaba esperando,” dijo alegremente mientras lo probó inmediatamente. —“Como luce, Ikkun?”

—“Te queda bien,” le dije, pero no sabía realmente.

Mis ojos hicieron su camino de la efusiva Tomo-chan hacia Mikoko-chan, quien estaba roncando en la esquina. Ella parecía tan pacífica que no podía soportar despertarla. Quizás ella estaba planeando el pasar la noche en casa de Tomo-chan.

—“Hey, Ikkun,” Tomo-chan dijo, repentinamente enderezándose ella misma. —“Quiero decir gracias de nuevo por venir todo el camino hasta aquí hoy.”

—“No creo que sea el tipo de cosa por el que tengas que agradecerme.”

—“Pero no te gustan este tipo de cosas, verdad?”

Su pregunta era un poco incomoda, pero también salió como si fuera algo totalmente normal de ella. Ella alzo delicadamente su cara para ver mi expresión.

Era como...

Ella estaba viendo *a través* de mí.

Como si ella viera a mi cerebro desde dentro.

—“Uh, no, yo...”

—“No te gusta abrirte a otra gente, verdad?”

—“Esta bien. No lo odio. De hecho como que me gusta tontear con todos como compañeros.”

—“Esa es una mentira.”

—“Es la verdad.”

—“Es una mentira.”

—“Si, lo es.”

Ella me dio una sonrisa burlona. Pero sus ojos no estaban sonriendo. Ellos parecían de hecho bastante tristes y solitarios. La extraña combinación de expresiones me tenía confuso.

Que estaba mal? Qué razón podía tener ella para parecer tan triste cuando había pasado su cumpleaños rodeada de amigos?

No debería haber nada malo.

Suponiendo que lo había...

—“Mikoko-chan...” ella dijo, lanzando una mirada a la durmiente Mikoko-chan. —“Ella es realmente una chica genial.”

—“Si,” respondí. Estaba siendo inusualmente directo—para mis estándares, de todas formas. —“Apuesto a que lo es.”

—“Quería ser como ella.”

—“Mm-hmm.”

—“Pero no pude.”

—“Uh-huh.”

Ella giro sus ojos hacia abajo.

—“Y ahora estoy aquí, de veinte años, todavía incapaz de ser como ella. Estoy segura que continuara de esa forma. No importa cuántos años pasen, no importa cuantas décadas. Nunca seré como ella, hasta el día en que muera.”

—“Que hay de malo en ello? Todos son diferentes.”

—“Dime, Ikkun,” ella dijo, mirando hacia arriba de nuevo. —“Alguna vez has sentido que, como un humano, eres bienes dañados?”

No tenía idea de cómo responder.

—“Lo he hecho.” Ella estaba sonriendo. Era la sonrisa más triste que alguna vez haya visto.

—“Todos lo hacen...” las palabras solo salen. Ya sea que fueran realmente del corazón, no lo sabía. Esas eran solo palabras de confort. Yo estaba probablemente solo diciendo palabras que realmente no quería para no tener que ver a Tomo-chan tan triste.

Que bola lenta.

Que cómico.

Que terriblemente impropio.

—“Todos se siente de esa forma algunas veces, supongo. Nadie es perfecto, después de todo. Todos tenemos nuestros puntos fuertes y nuestros puntos débiles. Eso es lo que nos hace humanos.”

—“Si, lo sé. Incluso yo se eso, pero probablemente entiendes que eso no es de lo que estoy hablando. Estoy hablando de algo más finito, supongo, o más letal, como una herida fatal, supongo.”

Boom.

Las palabras me sacudieron.

—“Es algo como eso.”

—“...” así que esta era la razón real por la que no pude leer a Emoto Tomoe muy bien. Quizás esto era realmente eso.

En otras palabras, hace mucho tiempo...

—“Hay otro yo justo aquí,” me dijo, apuntando sobre su hombro derecho. —“Cuando me pongo toda ruidosa y tengo diversión con Muimi-chan y Akiharu-kun y Mikoko-chan y tu así, esa parte de me esta solo viendo, suspirando. Esta menospreciándome con frio desdén mientras tengo diversión, diciendo ‘lo que estás haciendo no sumara nada,’ “

—“Suspirando,” ella dijo. —“Sé que probablemente nunca seré como Mikoko-chan hasta el día que muera, pero tal vez sea capaz de hacerlo una vez que muera. Si soy reencarnada, quiero regresar como Mikoko-chan. Quiero ser capaz de reír con completa inocencia como ella, enojarme cuando quiera enojarme, llorar como loca cuando este triste. Eso es lo que me hace a la vida grandiosa.”

—“Yo...” esta vez hablaba del corazón. —“Yo no quiero ser reencarnado. Solo quiero apurarme y morir.”

—“Lo apostaría,” dijo ella con una sonrisa gentil.

• • •

Mikoko-chan despertó alrededor de una hora después.

—“Uhhh.” Ella sacudió el sueño fuera de su cabeza. Ella todavía parecía bastante cansada.

—“Así que qué vas a hacer?” dije —“Me voy a casa. Vas a quedarte a pasar la noche?”

—“No, me iré...” Se levantó aturdida. —“Esta bien, ya estoy sobria. Dame diez segundos más.”

—“Seguro. Te llevare a casa, entonces.” Yo valía por lo menos un viaje a casa, quiero enfatizar, pero no parece que ella lo entendiera. Ella había estado inmersa en un profundo sueño cuando Muimi-chan se fue, así que eso tenía sentido.

—“Bueno, bye-bye, Tomo-chan.”

—“Sip. Nos vemos después.” Nos dio un pequeño saludo.

Tome mi bolsa y me dirigí hacia la entrada. Me senté en la entrada y me puse mis zapatos. Tenían agujetas revueltas, así que ponérmelos era más trabajoso que quitármelos. Situaciones como estas eran desperdicios irritantes de tiempo. Mientras tanto, Mikoko-chan parecía tener problemas con sus propios pies, y un torpe golpeteo podía ser oído a través de la puerta separándonos.

Probablemente no era algo de qué preocuparse. Ella apareció en el pasillo fuera de la entrada poco después de mí.

—“Ohh,” ella gimió, frotándose la cabeza. —“Mi cabeza duele... está girando. Es como un asesinato en una tienda de conveniencia, solo que el asesino está llevando patines.”

—“No tengo de lo que estás diciendo. Estas segura que no quieres quedarte aquí la noche? No hay necesidad de sobrexcederse.”

—“Esta bien, puedo ir.”

Ella se bamboleo por el pasillo con pies inestables. Me encogí de hombros y la seguí.

—“Así que te divertiste?” dijo ella una vez que salimos del edificio.

—“Eh, supongo. Pero pienso que pasare la próxima vez.”

—“No digas eso. Hagámoslo de nuevo! Con todos! Cuando es tu cumpleaños?”

—“Marzo.”

Ella parecía derrotada. —“El mío es en abril. Ohh, supongo que debí haberte invitado antes.”

—“Así qué dónde vives? Te llevo de vuelta.”

—“Cerca de Horikawa. Horikawa Oike. Pero tenemos que ir a tu casa primero.”

—“Por qué?”

—“Mi escúter...”

Ahora que lo pienso, ella había ido tan lejos como mi casa en su moto.

—“Puedes conducir?”

—“Seguro...”

—“Esta bien entonces.” Obviamente ella no estaba en condiciones para conducir, pero i dijo que puede conducir, quien soy yo para detenerla? Cuando la hora llegue, ella puede llamar un taxi si tiene que.

Tomamos la calle Nishioji hasta Nakadachiuri y rumbo al este, cuando por alguna razón, empezó a sonar musca de David Bowie de algún lugar. Pensando que era un concierto de guerrillas, estaba un poco sorprendido, pero resulto ser el tono de llamada de Mikoko-chan.

—“Hm?” ella saco su teléfono fuera de su bolsa. —“Hello? Esta es Mikoko-chan, la audaz y energética chica del lago Ashi! Hm? Qué? Tomo-chan?” parecía que era una llamada de Tomo-chan. “Yeah. Yeah... yeah, él está conmigo ahora. Él está caminando enfrente de mí. Seguro, supongo. Okey, te lo pasare.”

Ella me paso el teléfono. —“Es Tomo-chan. Quería que te diera el teléfono.”

—“Yo? por qué?”

—“...?”

Debo haber olvidado algo en su casa. Me rasqué la cabeza mientras tome el teléfono. Era más que un poco más pequeño que mi propio teléfono, así que se sentía inconveniente.

—“Hola?”

—“...”

—“Hola?”

—Ikkun.”

Una voz

Estaba temblando, como si estuviera temerosa de algo. Podría ser parcialmente la culpa del teléfono, pero algo en su voz era obviamente diferente de cuando habíamos hablado momentos antes en su casa.

—“Tomo-chan?”

—“Si.”

—“Que sucede? Olvide algo? Tengo mi bolsa aquí.”

—“No, no es eso. Um... olvide decirte algo antes.”

Olvido decirme algo?

—“Si, qué?”

—No importa. Nos vemos.”

Clic.

Repentinamente la llamada fue cortada. *Beeep. Beeep. Beeep. Beeep.* Después de cuatro tonos, quite el teléfono de mi odio. Me rasqué la cabeza, lo mire por otros tres segundos, entonces se lo devolví a Mikoko-chan. —“Gracias.”

—“Seguro,” dijo ella, tomándolo. —“Asique qué dijo?”

—“Nada. No sé de qué se trató eso.”

—“Huh?”

Me dio una mirada confundida, pero era yo el que estaba confundido. Tomo-chan quería decirme algo? Por qué ella empezaría y luego se detendría de esa forma?

—“Que? Me pregunto qué sería , pero... oh si, Mikoko-chan.” Cambie de forma de pensar. “Hay alguien por aquí?” yo dije, dibujando un círculo sobre su hombro derecho.

—“Huh?”

Ella alzo una ceja dudosa hacia mí. Naturalmente.

—“Me refiero, tienes el sentimiento de que alguien está justo allí, menospreciándote?” le pregunte.

—“No lo creo, pero... por qué?”

—“Eh, si no lo sientes entonces no te preocupes por ello.”

—“Si hubiera alguien allí, estaría bastante asustada,” ella dijo mientras lo imagino. —“Pero en cuanto aquí,” dijo ella, apuntando a su propio corazón, —“hay alguien.”

Huh. Asentí. Juzgando de su sonrisa avergonzada, ella debe haber estado hablando de su novio.

En cerca de diez minutos más, llegamos a mi departamento. En el estacionamiento del departamento, había una sola moto, por lo que tenía que ser la de ella.

—“Whoa, es una Vespa.” Y un modelo blanco clásico, no menos.

Esta chica llamo su Vespa un “escúter?” Una Vespa es una Vespa, y solo una Vespa. Llamándolo un escúter era, para mí, un insulto. Y no solo tú insulto de todos los días—era el insulto *máximo*, que amenazaba el sacudir mi misma existencia. Todos tenían algo por lo que sacrificarían su propia vida, por lo que intercambiarían el mundo, y para mí, esto era esa cosa. Quería gritarle a Mikoko-chan. Me voltee enojadamente para encararla.

—“...”

Ella estaba durmiendo.

—“Estoy sin palabras.”

Ella estaba durmiendo de pie. Ella había estado terriblemente quieta por un rato. Era posible que ella hubiera estado caminando dormida? Ella probablemente lo había hecho. Este era el poder de la raza humana empujado al límite absoluto. Le di unas palmaditas en el cachete, pero se rehusó a despertar. Tenía la urgencia de estirar su cara, pero parecía que no habría forma de explicar mi excusa si alguien nos llegara a ver, así que me detuve.

—“Me pregunto si solo puedo dejarla aquí...”

Si no, solo hay dos opciones.

—“Hup,” gruñí mientras la levante en mi espalda. Ella se removió un poco en el camino, pero no se despertó. Más bien porque ella era pequeña, ella era realmente ligera. O quizás todas las chicas eran así.

Con ella todavía en mi espalda, entre a los departamentos, luego me dirigí arriba de las escaleras del segundo piso. Pisotee en mi camino hacia el pasillo al cuarto al lado del mío.

Toque gentilmente.

—“Si, espere un momento,” una respuesta vino desde dentro. Miiko-san pronto apareció frente a nosotros. Ella estaba vestida en todavía un set diferente de ropa casual de verano japonés, el cual era rojo esta vez. Estaba seguro que este era el traje con la palabra *traición* impresa en la espalda.

—“Si?” dijo ella, mirando a la chica en mi espalda sospechosamente. —“Todavía estas debajo de la edad legal, verdad?” dijo ella después de un momento de reflexión. —“Bueno, por supuesto te dejare esconder aquí, pero hablando puramente de amabilidad, te sugiero que te entregues tú mismo. Japón tiene una fuerza policíaca bastante capaz. No que tu fueras capaz de escapar.

—“Oh, no es así esta vez. Er, esta chica es una compañera de clases. Parece que bebió demasiado y se durmió. Estarías dispuesta a dejarla a pasar la noche?”

—“Huh?” ella puso su mano en su barbilla y pensó por un momento. —“Por qué no te quedas con ella tú mismo?”

—“Eh, pero me refiero, como puedes ver, ella es una chica. Y suena como que tiene un novio, así que no puedo solo tenerla durmiendo en mi casa, cierto?”

—“Huh. Bueno, si es así como es, supongo que no me importa. Pero lo que es dado hoy lo recibiré un día. El ignorar gracias cuando es debido es una acción cobarde.”

—“Lo tengo. Quieres ir a ver antigüedades de nuevo?”

—“Si. Okey entonces. Así que cual es el nombre de la chica?”

—“Mikoko-chan. Er, el apellido es Aoi, creo.”

—“Aoi Mikoko? Heh, extraño nombre,” Miiko-san dijo, tomando a Mikoko-chan de mí. Todos deberían tener un vecino tan confiable como ella.

—“Bueno, me retiro entonces.”

—“Mm. Duerme algo. Es mejor que no te vuelvas algún holgazán que duerma hasta la tarde.”

—“Huh? Nunca duermo en la tarde.”

—“Es así? Bueno, solo olvídale entonces. Buenas noches.”

—“Buenas noches.”

Hice una reverencia y regrese a mi cuarto, donde puse mi futon y me enrollé en él.

—“Hora de dormir.”

Y así el día termino. Domingo, mayo catorce. No, ya habían pasado de las cero de la mañana, así que era domingo quince. Así que a las cero de la mañana de veinticuatro horas después, serán el dieciséis. Las siguientes cero horas serían el diecisiete.

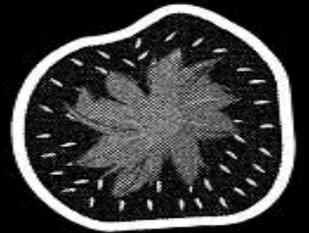
Cero horas.

Zerozaki.

Preguntándome si esa falla humana estaba actualmente matando su séptima persona o quizás ya desmembrando su octava, los bienes dañados gradualmente cayó en un sueño.



Emoto Tome
Compañera de clase.



3

LA ERA DEL EL HOMBRE CLARIVIDENTE El Asesino

*No más,
Yo no quiero pensar más.*

1

Cuando desperté al toque de mi puerta, eran pasadas las ocho de la mañana.

Me saque el cabello de mi cara con ambas manos y me levante.

—“Uhhh.”

Abrí la puerta para encontrar a Mikoko-chan. Su usual híper-saludo había sido reemplazado con una mirada tímida de vergüenza apologética.

—“Te desperté?” dijo ella dócilmente.

—“Eh. Era hora de despertar de todas formas,” respondí mientras me estiraba. “Buenas, Mikoko-chan.”

—“Buenos días, Ikkun. Um... lo siento acerca de ayer. Yo como que, er... parece que me quede dormida.”

—“Eh, olvídate acerca de ello. Solo para estar seguros agradece a Miiko-san.”

—“Ah, cierto.” Ella asintió después de un momento de duda ambigua.

—“No es ella una buena persona?”

—“Bueno, sí, ella es, huh? Como genial, supongo que puedo decir. Así que ella es la ‘espadachina gorrón’ de la que hablabas?”

—“Ella parece como una pequeña hermana de trece años?”

—“No, supongo que no.” Ella torpemente rompió contacto visual conmigo y dio una breve pausa. —“Yo no sé si es porque ella practica pelea de espadas, pero sus ropas eran un poco raras. Como japonesas, pero como el tipo de cosas que vestirías en un festival.”

—“Te refieres a su *jinbei*¹⁹?”

—“Un djembe? Que es eso?” evidentemente Mikoko-chan nunca había oído de ello. —“Oh, te refieres como un tiburón *jinbei*?”

—“Uhh, bueno, sí. Alguna vez has visto el patrón en la espalda de un tiburón *jinbei*? Es como que ellos están vistiendo el mismo tipo de ropa. Así que terminamos nombrando ese tipo de ropa japonesa *jinbei*, por el tiburón.”

—Ahh. De seguro sabes un montón, Ikkun,” dijo ella. —“Tendré que enseñarle eso a Tomo-chan y los otros.”

Sip. Y si Tomo-chan y los otros no fueran tan crueles como yo, ellos probablemente le enseñarían la verdad. Por qué le dije tal mentira sin sentido? Quizás era hora que le diera una seria reflexión.

—“Bueno de todas formas,” Mikoko-chan dijo, cambiando el tema. —“Eres tú y esa chica—Asano-san—son cercanos?”

—“Ella me salvó de morir de hambre unas veces. Pero entonces la salvé de ser aplastada bajo una pila de antigüedades, estamos en paz. Esos *yatsushashi* que tuviste ayer fueron de ella también.”

—“Huh,” ella dijo con una complicada expresión. —“Sabes, realmente no me gusta el *yatsushashi*.”

—Huh? Oh, no me digas.”

—“Muy dulce.”

—“Huh. A Miiko-san le gustan las cosas dulces.”

—“Bueno, yo no.”

Por alguna razón ella e estaba poniendo un poco seria. Me rasqué la cabella por ello, no estando seguro de adónde iba con esto.

—“Bueno, eso está bien. Así que qué vas a hacer ahora?” dije.

—“Oh, er, tengo esto,” dijo ella, sacando un regalo, envuelto de rosa de su bolsa. —“Es el regalo de cumpleaños de tomo-chan. Olvide dárselo a ella. Gran error, huh? Debería habérselo dado a ella antes de que nos emborracháramos. Me deje llevar tratando de hacer que las cosas continuaran.”

—“Hm. Bueno, por qué no dárselo ahora? Ella debería estar en casa.”

—“Yup, ese es el plan.” Por fin, ella mostró su sonrisa característica. —“Bueno, gracias. Vayamos juntos de nuevo.”

—“Ya veremos.”

—“Por qué dices cosas como esas!? Hagamos algo!”

—“Solo bromeo. Bien por mí. Si tienes tiempo, pasare tanto de el contigo como quieras, asique invítame de nuevo,” dije.

¹⁹ Un *jinbei* (甚平?), también conocido como *jinbē* (甚兵衛?) o *hippari* (ひっぱり?), es una prenda tradicional japonesa, usada por hombres y mujeres adultos, adolescentes e incluso bebés durante el verano.

Solo lo dije para ser cortés, pero viendo la cara de Mikoko-chan iluminarse, la culpa apareció. Pensando que ella probablemente estallaría en lágrimas de furia si digo “solo bromeo” de nuevo, solo dije, —“Nos vemos la próxima vez,” en cambio.

Ella dio un gran, enérgica asentida y giro en sus talones.

Algo vino a mi mente. —“Hey, Mikoko-chan. Déjame decirte una cosa más.”

—“Hm? Qué es?”

—“Llama a una Vespa una Vespa. Llamándola un *escúter* es simplemente ofensivo, así que termina con ello.”

—“Wow, ¡kkun dando una orden!? Es como una escuela de primer nivel donde puede vestir tus propias ropas, pero todos los estudiantes aparecen en uniformes de todas formas!”

—“Lo entiendes o no?”

—“Wow, das tanto miedo como Muimi-chan...”

Ella parecía estar seriamente un poco asustada. Pero tenía que decírselo firmemente o ella no lo entendería.

—“Okey,” dijo ella. —“Seré cuidadosa a partir de ahora.” Ella hizo su camino en el pasillo. Cuando alcanzo la esquina, se dio la vuelta. —“Hey! Tengo también algo que decirte!”

—“Huh? Qué?”

Ella tomo un gran aliento. —“Mi apellido es Aoi! No Aoi! Te dije que no lo olvidarás!”

Quería decirle que sabía eso, pero me di cuenta que la había introducido a Miiko-san como “Aoi Mikoko.” Miiko-san era el tipo de persona quien era difícil de corregir una vez que cierta información hubiera entrado en su cerebro (gracias a mí, ella todavía creía que Shakespeare era un sabor de una Mcbatido de McDonald’s,) así que probablemente paso toda la mañana llamándola “Aoi” una y otra vez. Bueno, quizás no tantas veces.

Para mí no parecía que la diferencia entre Aoi y Aoi fuera tanto problema, pero decidí que era probablemente bastante rudo. Los japoneses son tan orgullosos de sus apellidos como los italianos.

—“Okey. No lo olvidare de nuevo. Lo prometo.”

—“okey entonces. También...” ella se dio media vuelta. —“Yo no tengo un novio,” dijo suavemente, entonces rápidamente se dirigió hacia debajo de las escaleras como si tratara de escapar.

—“Huh?” yo probablemente parecía más que un poco confundido.

Er...

De que se trató eso?

Ella había probablemente oído eso de Miiko-san también. Me parecía recordar tener esa clase de conversación con ella. Algo acerca de Mikoko-chan no ser capaz de quedarse en mi cuarto porque tenía un novio. Pero Miiko-san, ella...

—“Yo no voy por ahí regurgitando cada pequeño detalle como ese.”

Whoa. En algún punto ella había aparecido enfrente de mí.

—“Parece como que tenemos un par de gentes gritando en este departamento dilapidado. No importa que todos puedan oírte desde sus cuartos; si gritas de esa forma, todos los edificios van a bajar.”

—“Heh...”

—“Ahora entonces, tengo que ir al trabajo. Esperemos que esa compañera de clases tuya aprenda a importarle sus cosas,” dijo ella, e hizo su camino por el pasillo. Había algo aterrador acerca del hecho que *Furia* estaba escrito en parte trasera de su *jinbei* azul. Quizás ella y Mikoko-chan no se habían llevado bien. Sus nombres eran algo similares y todo.

Pero en ese caso, la cosa del nombre parecía algo dudoso.

—“Quizás ella estaba de hecho despierta la última noche...”

Durmiendo mientras se quedaba de pie es una cosa, pero caminando por ahí mientras se está de pie no es tan fácil. El poder de la raza humana empujado a su límite absoluto no es algo que tú ves todos los días. Quizás Mikoko-chan había estado de hecho despierta, que tan lucida estuviera o no en ese entonces de pie. Quizás así era como el porqué ella sabía que me había equivocado en su nombre y que ella tenía un novio.

Ella probablemente solo no quería molestarse con hacer un viaje a casa. Pero entonces ella pudo solo haberlo dicho sin pretender estar dormida. Algunas gentes de seguro hacen cosas extrañas, pensé mientras regresaba dentro.

2

Ahora entonces.

Era precisamente esa noche cuando la historia empezaba a volverse toda pesada.

Cuando estaba solo en mi cuarto leyendo un libro gordo que había sacado de la librería de la escuela, un toque salvaje vino a mi puerta. Ahora, es solo natural el estar irritado cuando alguien interrumpe tu valioso tiempo de tranquilidad de esta forma, pero habiéndome vuelto más bien acostumbrado a este tipo de cosa para ahora, no estaba particularmente enojado. Preguntándome si era ese detestable hermano mayor de quince años viniendo a venir dinero otra vez, abrí la puerta.

—“Oh.”

Era un tipo más viejo y una chica que nunca había visto antes.

Había algo particularmente peculiar acerca del tipo. Él estaba probablemente en sus tardíos treinta, y no tan alto como de pierna larga. Además, él tenía su cabello hacia atrás. Todavía extraño, incluso en este calor él estaba vestido en un traje negro y corbata. Era una perturbadoramente bizarra forma de vestir. Él tenía incluso gafas de sol puestas. Si él hubiera sido un extranjero, hubiera estado asustado que fueran los MIB²⁰ para borrar mi memoria.

²⁰ Hombres de Negro

La mujer, en la otra mano, estaba vestida en un ligeramente más normal traje y falda ajustada. Ella tenía cabello negro, lacio, y era relativamente bonita. Pero la mirada en sus ojos no era ordinaria. Sin una pista de reserva normalmente esperada cuando encontrabas a alguien por primera vez, sus ojos se encontraron con los míos con una penetrante, *destripante* mirada.

Ella dio un paso adelante. “Dale un vistazo,” dijo ella, exhibiéndome una placa de policía. “Yo soy Sasa Sasaki de la Primera División de la Policía De Kioto.” Era el tipo de nombre que te exhortaba a hacerte morderte tu propia lengua. Sus padres deben haber sido terriblemente caprichosos.

—“Oh. Hey.”

Le di una ligera inclinación de la cabeza por ahora. La mujer—Sasaki-san—parecía un poco sorprendida por mi reacción. Quizás debí haber mostrado más sorpresa yo mismo, pero no tomaba más de una mirada para decir que estos dos eran obviamente oficiales de policía. El pensamiento de que estos dos individuos cara de piedra siendo otra cosa más que oficiales de policía era, para mí, inimaginable.

El oficial varón se rio para sí mismo un poco y mostró su propia placa, —“Ikaruga Kazuhito de la misma división. Te importa si entramos un momento?” era básicamente coerción en la forma de una pregunta. Como un niño, naturalmente sentí la urgencia de desafiar esa coerción, pero no parecía que este Kazuhito lo dejara pasar.

—“Oh, uh, bueno, seguro. Aunque, es pequeño.”

Los invite al cuarto. Ellos aprecian sorprendidos de encontrar que el interior del cuarto era tan pequeño como dije, pero lo descartaron con impresionante frialdad. Si yo fuera su jefe, les daría un aumento. Por supuesto, no siendo su jefe, no les daba ni un pepino.

—“Por favor tomen asiento por allí,” dije. Vertí agua en dos vasos y las coloque enfrente del par. Justo como Mikoko-chan el día anterior, ellos las ignoraron por completo.

—“Permíteme ser franca,” Sasaki-san dijo, midiéndome con la mirada firmemente. —“Emoto Tomoe-san está muerta.”

—“Oh.” Me prepare a mismo un vaso de agua y me senté frente a ellos. —“Es así?”

—“ ‘Es así?’ es todo lo que tienes que decir?” Sasaki rompió su cara de póker por primera vez.

—“Oh, bueno, no soy tanto de expresar mis emociones. Estoy totalmente impactado por dentro, así que no le tomen importancia.”

Eso y, para este punto, ya me estaba volviendo como acostumbrado a este tipo de cosas.

Pero yo estaba realmente impactado. Esto era la mitad porque Tomoe-chan había sido asesinada, y la mitad porque al momento de ver a esos dos frente a mi puerta, había asumido que ellos estaban aquí para hablar de Zerozaki.

Estaba medio aliviado, medio estupefacto. Eran como emociones contradictorias revolviéndose en mi estómago.

—“Umm, es seguro asegurar que dado que hay detectives aceitando el caso, ella no murió por circunstancias ordinarias? Sin mencionar que son de la Primera División de Investigación.”

Considerando el tipo de casos que la Primera División de Investigación usualmente maneja.

—Eso es correcto.” Sasaki-san asintió. La seriedad de su expresión era pura y sin diluir.

—“Asique fue, de casualidad, el ‘merodeador’?”

Ella sacudió su cabeza a mi pregunta. —“No.”

—“Oh, de veras.”

Era como si algo se hubiera desinflado. Parte de mi estaba aliviado. No pude evitar preguntarme porque, pero rápidamente cambie de forma de pensar.

—“Que sucedió, entonces?”

—“Su cuerpo fue encontrado esta mañana. Ella había sido estrangulada hasta morir.”

—“Estrangulada?”

Estrangulación.

Emoto Tomoe.

Asesinada...?

Sentí mi corazón volverse frío.

Solo cuanta gente había visto morir? Que tanto había sido desde que me había detenido de contar amigos muertos? Mi primer encuentro con la muerte fue antes de que pudiera incluso recordar.

—“ha sido un cerca de un mes desde la última vez, huh? Ese es un nuevo record.”

Sasaki-san me dio una mirada de reojo. Era enteramente diferente del tipo de mirada de reojo que Mikoko-chan me dio, una puramente intelectual pose completamente vacía de un adorable encanto. Pero de nuevo, en toda mi vida, nunca había visto una pose que fuera tanto intelectual y adorablemente encantadora, ya sea de hombre o mujer.

—“Dijiste algo?”

—“No, solo hablo conmigo mismo. Hago eso mucho. Dicen que soy un soliloquio de diecinueve años que puede vestirse a sí mismo y caminar por ahí.”

Aunque Sasaki-san parecía satisfecha con esta respuesta, ella no vislumbro ni una mueca de risa.

Repentinamente noté que Kazuhito-san había estado monitoreando de cerca mi expresión. Me quede quieto.

Interesante.

Eso explica la necesidad por las gafas de sol. Sasaki-san estaba a cargo de hacer la plática. Kazuhito-san era el observador. Era una maravillosa tontería. Una verdadera obra maestra.

Parecía que era el principal sospechoso.

—“Supongo que tenía sentido. Estaba con ella toda la noche.”

—“Dijiste algo?”

—“No, solo la vieja ordinaria, tonterías de todos los días.” Me senté derecho. No es que estuviera nervioso, pero quizás era tiempo de empezar a ponerme un poco más serio. —“Así que si ella fue asesinada, quien la mato?” pregunté.

—“Eso está actualmente bajo investigación. Para decirte la verdad, esa es la razón por la que estamos aquí hoy,” Sasaki-san dijo.

“Entonces dime,” quería decir, pero me detuve de provocarla.

—“Estuviste en el departamento de Emoto-san desde las seis de la tarde hasta medianoche. Es correcto?”

—“Sí.”

—“Solo para checar, nos dirías los nombre de los otros presentes durante ese periodo de tiempo?”

—“Umm.” Buena suerte, memoria. —“Emoto Tomoe-san, Atemiya Muimi-san, Aoi... Aoi Mikoko-san, y Usami Akiharu-kun. Y entonces yo.”

—“Estas segura?”

—“Sí”

—“Llegaste con Aoi-san. Es correcto?”

—“Sí. Aoi-san primero vino a mi casa—aquí, digo— entonces fuimos a la casa de Emoto-san. Eran alrededor de las seis p.m.”

—“Más específicamente? Era antes de las seis o después?”

—“Antes.”

Ella estaba asediándome con preguntas. Las limitaciones de mi procesamiento de la mente había sido superado hace mucho, y mi cabeza estaba girando.

—“Así que todos los invitados estaban en ese momento...”

—“Por favor espere un minuto,” interrumpí. —“No puedo calmarme y enfocarme si siguen lanzándome preguntas una tras otra de esa forma. Creo haber mencionado eso, pero todo esto me tiene un poco confundido.”

—“Oh, lo siento por eso,” Sasaki-san dijo. Era la disculpa mas poco arrepentida de todos los tiempos.

Pase la siguiente hora respondiendo a su asalto de preguntas, divulgando cada último detalle de los eventos de la noche anterior. Las cosas de las que hablamos durante la fiesta. La atmosfera de la fiesta. Mi ida a la tienda de conveniencia con Muimi-chan. Regresando. Akiharu-kun dando a Tomo-chan un presente justo antes de eso. La gargantilla. Mi plática con Tomo-chan después de eso. Dejando el departamento con Mikoko-chan siguiéndome. La llamada de teléfono con Tomo-chan alrededor de la hora en que llegamos a Nishioji Nakadachiuri. Dejando a Mikoko-chan con Miiko-san porque parecía que estaba durmiendo (ya sea que sea cierto o no, no lo sabía.) y el resto de día, el cual pase leyendo.

No me molestó en mencionar la intensa presión de tener a Kazuhito-san espiando sobre el hombro de Sasaki-san todo el tiempo cuando ella era bastante aterradora sola. Estábamos solo sentados y hablando, pero sentí como que desperdicié una gran cantidad de energía. Y luego estaba allí la brillante última línea de Sasaki-san.

—“Okey, hasta ahora esto básicamente concuerda con lo que nosotros hemos oído.”

Chico, ella era súper.

La hilera de preguntas parecía llegar a un fin por el momento. —“hmm,” Sasaki-san dijo con una apariencia perpleja. Pero algo sobre eso parecía un acto. Si Mikoko-chan podía ser llamada una persona de no fachadas, al punto donde ellos parecían ser sus verdaderas personalidades. Ella ciertamente no sería la persona más fácil de lidiar en el mundo.

—“Así que acerca de esa llamada telefónica?” ella dijo con un dedo en su frente. —“Ella realmente no dijo nada? De acuerdo con Aoi-san, Emoto-san específicamente le pidió que te pasara el teléfono, de lo cual uno puede deducir que ella tenía algo que decirte.”

—“Ella empezó a decir algo, pero no lo hizo. Ella solo dijo ‘no importa,’ y colgó.”

—“Estas seguro?”

—“Si.”

—“Si. Yo nunca me equivoco en las voces de la gente que conozco.”

Ella intercambio miradas con Kazuhito-san detrás de ella. Parecía que ella había terminado de preguntar y acerca de seguir su camino, pero no podía solo sentarme tranquilamente en silencio.

—“Umm, Sasaki-san, puedo hacer una pregunta?”

—“Huh?”

Su cara de póker se rompió otra vez, naturalmente. Teniendo a un chico más joven de repente dirigiéndose a ella por su primer nombre, sería extraño si ella *no hubiera* estado sorprendida.

—“Algo me ha estado molestando.”

—“Uh-huh...” ella intercambio otra mirada con Kazuhito-san. El respondió con nada más que la ligera caída de su mandíbula. Aparentemente un signo de consentimiento; Sasaki-san se volteó hacia mí. —“okey.”

Este consentimiento era más probablemente no hecho por simpatía por un chico cuya compañera de clase acababa de ser asesinada, sino por la mal intencionada intención de que ellos pudieran usar mi pregunta para ver dentro de mí. No que me importara.

—“Um... de casualidad, fue Aoi-san la que descubrió el cuerpo?”

—“Eso es correcto,” ella respondió fríamente, sin proveer mayor explicación. Parecía que no tenían intención de decirme nada más de lo necesario para responder mis preguntas. Por supuesto, ellos probablemente no responderían todas mis preguntas tampoco.

Así que estaba bien, después de todo. Ella había ido a dejar el regalo de cumpleaños de Tomo-chan, pero no hubo respuesta. Ella trato de llamar, pero nadie respondió. La puerta del edificio tenía un seguro automático, pero seguramente eso era fácil de pasar. Todo lo que ella tenía que hacer era seguir a uno de los residentes dentro. En ese sentido, difícilmente eso pasaba como seguro.

Hmm...

Mikoko-chan

Como se debe haber sentido en ese momento? Ella estaba tan llena de emoción. Que pudo haber posiblemente sentido en un momento como ese?

—“Tal vez debí haber ido con ella...”

Pero de nuevo, como pude haberlo sabido? Además, no estaba seguro de que hubiera sido de mucha ayuda si la hubiera seguido. Yo no valía tanto. Podría haber terminado solo hacerla enojarse.

—“Es esa tu única pregunta?”

—“No, tengo unas cuantas más. Cual fue la hora de la muerte?”

—“Determinamos que fue entre las once p.m. del catorce y las tres a.m. del quince.”

—“En ese caso...” Mikoko-chan y yo habíamos dejado el departamento a medianoche, lo cual significa que el crimen debe haber ocurrido entre la medianoche y las tres a.m. —“Er, y dijiste que fue estrangulada, correcto? No hubo ningún cuchillo involucrado o algo?”

—“Eso fue lo que dije.” Ella entrecerró los ojos a mi mención de la palabra *cuchillo*. Por supuesto no le dije, ni siquiera con mis ojos, que conocía a cierto asesino portador de chuchillos.

—“Hubo alguna sogá?”

—“Era una delgada pieza de ropa. Ella muy probablemente murió instantáneamente de la compresión vascular. Dudo que haya sufrido mucho.”

Esto era la cosa más humana que Sasaki-san había dicho hasta ahora. Pero para mí, ya sea que Tomo-chan sufriera o no era relativamente trivial. De cualquier forma ella estaba muerta.

Yo sabía que era morir. No era la muerte lo que la gente temía: era la nada. El dolor no es más que un agregado periférico, desesperación nada más que una decoración.

—“Um, ya han ido a ver a alguien más?”

—“Alguien más?” Sasaki-san respondió, incluso cuando ella sabía jodidamente bien a lo que me refería.

—“Todos los que se reunieron en el hogar de Emoto-san anoche. Usami-kun, Atemiya-san, Aoi-san.”

Pregunte esto sin ninguna expectativa particular. Me imagine que ella ni siquiera contestaría. Pero para mi sorpresa, ella respondió inmediatamente.

—“Si, lo hicimos,” ella dijo. —“ya terminamos de preguntarle a todos ellos. Tu dirección era un poco difícil de encontrar, así que terminamos llegando aquí al último.”

—“Que es lo que todos estaban haciendo durante el periodo de tiempo cuando Emoto-san fue asesinada?”

Un paso más. Cautelosamente tomé un paso más hacia adelante.

Los labios Sasaki-san se curvaron en una vaga sonrisa. —“Usami-san y Atemiya-san dijeron que pasaron la noche cantando en un karaoke en Shijokawara-machi. En cuanto a Aoi-san, bueno, probablemente va sin decirlo.”

Lo hacía. Mikoko-san se estaba quedando con Miiko-san en el cuarto de al lado. Me sentí aliviado. Si pudieras creer en lo que dijo Sasaki-san, eso significa que los tres principales sospechosos tenían coartadas. Akiharu-kun y Muimi-chan solo podían atestiguar por el otro, así

que su coartada no era exactamente a prueba de agua, pero era suficiente para aflojar cualquier sospecha hacia ellos.

Sentí la presión de la mirada de Kazuhito-san crecer incluso más.

—“Tch...”

Que indecoroso.

Demasiado tarde, rompí contacto visual con los dos.

Demonios. Me engañaron para sentirme aliviado. Me ocasionaron que bajara la guardia. Nunca había sido descuidado. Estos dos detectives de lado, nunca debías bajar tu guardia cerca de ningún oficial de policía.

Mierda... que habían visto?

—“Es eso todo, entonces?” Sasaki-san preguntó sin ninguna pista del cambio en su tono.

—“Oh, no. Una más”

Si hubiera alguna vez conocido el fallar, seguramente este era ese momento. La mirada penetrante de Kazuhito-san era sutil comprada con lo que iba a enfrentarme.

Pero era una sutileza que me había agitado lo suficiente para preguntar una pregunta que ni siquiera necesitaba preguntar, una pregunta que no *debería* haber preguntado.

—“Quien suponen que lo hizo?”

Era una pregunta que ya había sido respondida. Y yo había ido a repetirla.

—“Eso está actualmente bajo investigación,” Sasaki-san respondió con una mirada significativa—y la mirada de un depredador quien acababa de embolsarse a su presa. Ella se levantó. —“Disculpános por entrometernos por tanto tiempo. Pienso que volveremos después para hablar más,” dijo ella, colocando su tarjeta de contacto en el piso. —“Si recuerdas algo más, por favor danos una llamada.”

Tome la tarjeta en mi mano. Me dio el teléfono de la policía de la prefectura así como su propio teléfono celular.

—“Bueno, cuídate, Sr. Estudiante,” Kazuhito-san dijo con una sonrisa, y empezó a moverse para salir de mi cuarto.

Interesante... así que *él* era el real falsificador. Había cometido un paso fatal que no merecía llamarme más un espectador pasivo. Había mezclado completamente los roles de los dos detectives.

En otras palabras, era Kazuhito-san quien me apresuraba mientras Sasaki-san había estado absorbiendo todo lo que dije.

Y lo que es más, Sasaki-san había bajado su guardia propósito y me invito a atacar.

Las agallas. La absoluta audacia.

—“Oh, por cierto,” Sasaki-san dijo como si acabara de recordar algo. —“Acerca de tu coartada. Por el momento, está confirmada por tu vecina, Asano-san. Ella dijo que puedes oír a la gente caminando por el pasillo desde dentro de los cuartos.”

Ella mostro una sonrisa refinada. Este era básicamente un jaque mate. No, esto ni siquiera hacia un juego.

Ella tenía incluso el nervio para lanzar dentro esta pequeña migaja de compasión al final.

Bueno, hija de perra.

No sabía si era porque no había lidiado con ellos por un tiempo, pero había sobreestimado a la policía japonesa. Mi arrogancia no conocía límites? Quién diablos pensaba que era?

Era la primera vez que sentía tal derrota desde mi encuentro con esa contratista privada pelirroja.

Mordí mi labio inferior. —“Kazuhito-san,” le dije mientras se iba.

—“Hm?” el miro hacia atrás.

—“Si fueras mejor parecido, serias el vivo retrato para Matsuda Yusaku²¹.”

—“Supongo que eso significa que no soy idéntico a Matsuda Yusaku.”

Era una respuesta certera. Mi último golpe desesperado hacia él había sido un gran soplo fugaz, y con ello, los dos detectives se fueron siguiendo su camino. Limpie los vasos y me tire en el piso.

Había sido una derrota decisiva. No había sentido esta sensación en un mes, y no la había sentido tan fuertemente en todo un año. Pero en este caso pude haber solo abandonado la emoción. Cuando piensas en el hecho de que alguien acababa de morir, todo era muy trivial.

—Tomo-chan...”

Trate susurrando el nombre en voz alta. La primera cosa que vino a mi mente fue la conversación de la noche anterior.

—“Alguna vez has sentido, como humano, que eres bienes dañados?”

Ahora, ahora, Tomo-chan, ese no es el tipo de cosa que uno admite en voz alta, no es verdad?

Es mejor el no saber cosas; nos ayuda en seguir viviendo. Mientras no estemos muy conscientes de nosotros mismos, podemos vivir en felicidad. Puedes compáranos con un avión que perdió su maquinaria y alas. Nosotros somos nada sino insignificantes nadies quienes pueden solo volar como cuervos quienes no pueden gritar. Una vez que empiezas a cuestionar cosas, todo se termina.

No es acerca de negación. Es acerca de ignorancia.

—“Puedes ser asesinada preguntando preguntas como esas.” Como alguien con experiencia, no era mi trabajo dar palabras de condolencia vacías. —“Si pones tu mente en ello, es solo natural... ya sea que eres una persona como notros o no... o lo que sea, si no pones tu mente en nada, así acaba.”

Habiéndome dado cuenta de estas cosas yo mismo hace mucho tiempo, yo era ahora una persona viviendo sin propósito, justo como tomo-chan había estado viviendo una vida sin significado.

Cerré mis ojos.

Y los abrí.

—“Bueno, demasiado para importarme el tema.”

²¹ Yūsaku Matsuda fue un actor japonés, principalmente conocido por sus papeles en películas de acción y en series de televisión durante la década de 1970 y 1980

Rápidamente me levante.

Ahora bien

Qué hacer? No había nada que se supusiera que hiciera, pero un montón de cosas que quería. Para mí, esta era una justamente rara condición.

Primero, saque mi celular. Cheque el historial de llamadas, y entonces empecé a marcar el teléfono de Mikoko-chan. Pero a la mitad de ello, me detuve yo solo.

—“En serio, quien diablos pienso que soy?”

Esto era una absoluta y completa tontería. Si llamaba a Mikoko-chan, que se supone que le diría?

Así que cancele llamara. Al momento, no tenía las palabras correctas para decirle.

—“En ese caso...”

Primero lo primero. Limpie mi teléfono y empecé a reescribir el número telefónico. Era el primero y único número de teléfono que conocía de corazón. Con el teléfono en mi oído, trate de recordar cuan largo había sido desde que hablamos.

Ella contesto inmediatamente.

—“Ohhh! li-chan! Ciertamente un largo tiempo, viejo amigo! Todavía me amas?”

Su hiperactividad empequeñecía a Mikoko-chan por un factor de doce; a diferencia de Mikoko-chan, una vez que removías su tapón, el chorro nunca pararía. Si la dejas sola, ella volaría todo el camino hacia el cielo como la Torre de Babel.

—“Que oh que oh que oh que oh que está mal? Tú *nunca* me llamas! Este momento es monumental! Es el Castillo Himeji²²! Debe ser una táctica divisoria! Hyaaaa! Quiero tomarle una foto para grabarla, pero una fotografía no puede capturar sonido así que no habría sentido! Por lo tanto, comienza el grabado de sonido!”

—“No tienes que molestarte con el grabado de audio.”

Hice un esfuerzo por mantener mi calma.

Muimi-chan me había preguntado si era duro seguirle a la hiperactividad de Mikoko-chan, pero como le había dicho, comprada con Kunagisa, Mikoko-chan era básicamente una rebanada de pastel.

Si Mikoko-chan era despreocupada, entonces Kunagisa Tomo era feliz a enloquecer.

—“Tomo, estas libre mucho estos días?”

—“Nope! Más en lado ocupado. Extremadamente ocupado. Mi poder de procesamiento está enfrentándose a un derretimiento inminente! Expansión de memoria de emergencia! Desfragmentar imperativo! Me voy a congelar! Oh por Dios, está sucediendo! Eta sucediendo! Forma de Presente progresivo! Por favor reinicie!”

—“Es el caso del asesino serial del merodeador de Kioto?”

²² El Castillo Himeji es un castillo japonés localizado en la ciudad costera de Himeji en la prefectura de Hyōgo, a unos 47 km al oeste de Kōbe

—“Bingo! Wowww! Eres como Maki-chan! O la contratista roja! Kyahahahahahaha! El retorno del ESP! Y por siempre! Más fuerte de la humanidad! Este es el fin!

—“Lo siento, Tomo, puedes bajarle un poco?”

—“Huh? Que sucede? Bueno, lo que sea. Sip, es el caso del asesino serial del merodeador de Kioto! Pero sabes qué? No está yendo en la forma en que esperaba! Este condenado caso! Obstáculos! Serios obstáculos! Seguramente el asesino es la reencarnación de Dread Jones! Wahaha!”

—“Hagamos un trato, Kunagisa Tomo,” dije. “Te daré alguna información en este caso del merodeador de Kioto. Me darás cierta información en cierto asesinato que surgió.”

—“Huh?”

Ella pensó por un momento. Sabía que ella no me preguntaría por qué tenía información del caso del merodeador o el porqué había un caso de asesinato en que estuviera interesado. Creía en ella, y ella confiaba en mí.

Explicaciones innecesarias.

Clarificaciones excesivas.

Palabras desperdiciadas.

Preguntas estúpidas.

Charla distractora.

La mejor acosa acerca de Kunagisa era que ella no tenía uso para ninguna de estas cosas.

—“Ehh, no me gusta esta palabra *trato*, li-chan.”

—“Que tal *negocio*?”

—“Terrible.”

—“*Pacto*?”

—“Casi llegas.”

—“*Conspiración*?”

—“No estas técnicamente mal, pero algo no cuadra.”

—“Bueno, que tal acerca de *complementación mutua de los atributos del otro*?”

—“Si, eso lo hará,” dijo alegremente.

Dar o tomar.

A este punto, todavía no había decidido cual.

Después de finalizar mi llamada con Kunagisa, fui a visitar a Miiko-san a la siguiente puerta. Toque en su puerta.

—“Yo,” vino su respuesta. Varios segundos después, la puerta se abrió. Como siempre, ella estaba vestida en su *jinbei*. Me parecía a mí que sí ella fuera a tomar un ávido interés en la ropa japonesa, debería conseguirse un buen, lindo kimono. Eso definitivamente se vería bien en ella.

—“Puedo ayudarte?”

—“Oh, solo quería agradecerte. Ellos dijeron que atestiguaste por mi coartada.”

—“No hice nada remarcable. Solo dije la verdad.”

—“Si, pero cree carga innecesaria para ti.”

—“No me importa. Sucede todo el tiempo... pero tu ciertamente has lidiado con tu propia carga de molestias, no es verdad?” ella sonaba más sorprendida que preocupada. —“Eres como el hombre de los mil desastres. Así que qué acerca de esa chica? Basado en lo que las autoridades estaban diciendo, sonaba como que ella estaba involucrada también.”

—“Bueno, es una forma de decirlo...”

—“Recibido,” ella asintió. —“Bueno, entonces, como intentas agradecerme?”

—“Te invitare al té.”

Esta era una invitación literal para ir a tener un té real a una casa del té, no solo una tienda de café. Era como una cosa de Kioto, o solo una cosa de Miiko-san.

—“Eso viene con *dango*?” Dango—esas sabrosas bolas de harina de arroz— iban realmente bien con té verde.

—“Incluso viene con *hiyashi shiruko*²³.” Si, y sopa de frijol dulce rojo, también!

—“A dónde?”

—“El Oharame-ya in Gion.”

Los ojos de Miiko-san se iluminaron inmediatamente. —“Espera, me preparare.”

Ella cerró la puerta. Por lo que valía, ella era lo suficientemente considerada para cambiarse a ropas normales si ella iba a salir con alguien más. Ese nivel de consideración la hacía un bastante raro espécimen en mi círculo de conocidos.

—“Y estoy de vuelta.” Un minuto después ella estaba lista para irse. Ella me entrego las llaves del carro. Las gire una vez en la palma de mi mano antes de apretarlas fuerte.

4

²³ Shiruko, es un postre tradicional japonés. Es una papilla dulce de frijoles azuki hervidos y triturados, que se sirve en un tazón con mochi. Hay diferentes estilos de shiruko, como el shiruko con castañas o con albóndigas de harina de arroz glutinoso en lugar de mochi.

Y así las ocho de la noche pasaron. El té con Miiko-san había terminado y yo me encontré caminando entre Shijo y Oike en la calle Kawara-machi. Miiko-san ya había manejado su Fiat de vuelta a su departamento.

—“No me uses solo para matar el tiempo y salvar en zapatos de cuero.” Esas eran las palabras con que ella me dejó.

Ella podía ver a través de mí, está bien. Miiko-san era astuta, está bien. Pero tenías que reconocérselo por haber aceptado mi invitación de todas formas. Ella era una buena chica. O quizás ella solo tenía un diente dulce.

Llegue a un alto y entre a un punto de karaoke cercano.

—“Bienvenido,” el chico detrás del mostrador dijo. —“Fiesta para uno?”

—“Tengo un amigo que ya debería estar aquí.”

—“Podría darme el nombre de su amigo, por favor?”

—“Zerozaki Hitoshiki.”

—“Ah, Zerozaki-sama?”

El brevemente introdujo algo en su computadora —“Esta bien, ese sería el cuarto veinticuatro,” dijo, mostrándome una sonrisa de servicio al cliente. Dije mis gracias y me dirige al elevador. Cuarto veinticuatro estaba en el segundo piso. Salí allí y camine por el pasillo, checando los números de cada cuarto.

—“*Dadadadadada dadadadadadadada! Dadadada! Dadadadadadadadadadadadadadada! Ah! Aaaahhhh!*”

Justo cuando me preguntaba quién era el payaso con tuberías oxidadas, me di cuenta que estaba viniendo del cuarto veinticuatro. Di una pequeña encogida de hombros y abrí la puerta sin tocar.

—“Qu?”

Zerozaki detuvo su corraje una vez que me notó.

—“Yo, Bienes Dañados,” dijo el, meneando un dedo hacia mí. Entré al cuarto sin reaccionar y tomé un asiento en el sofá.

—“Hey, Falla Humana,” dije yo.

El bajó el micrófono y usó el control remoto para terminar la canción.

—“Puedes seguir cantando si quieres. Estas pagando por esto, cierto?”

—“Nah, está bien. No me interesa tanto el cantar, para ser honesto. Y estoy endemoniadamente seguro que no me gusta imitar otros cantantes. Solo lo hago para matar el tiempo.”

Él se sentó de forma que estaba viéndome de frente y suspiro profundamente.

—“No te vi por un día. Pero, como que, no se siente de esa forma.”

—“Eh, supongo que no.” Asentí.

Para ser honesto, estaba sorprendido. Hasta hace un momento, ni siquiera pensé que Zerozaki estaría aquí. Seguro, después de nuestra conversación de antier—digo, ayer en la mañana—

quedamos de vernos de nuevo. —“Estaré en el karaoke, así que veámonos allí,” él había dicho. Pero no pensé que el realmente aparecería. Supongo que probablemente él pensó lo mismo. Y eso era sin duda la razón por la que *había* venido y la razón por la que él *estaba* aquí esperando.

El significado de la frase *acostumbrado a esperar*: aquí también yace una contradicción justificada.

De eso, empezamos a platicar acerca de una variedad de cosas, ninguna de las cuales importara en lo mínimo. Era justo como la noche en que por primera vez cruzamos caminos. Ridícula filosofía, aburridos hechos de iluminación, puntos de vista irrelevantes. En ocasiones nos desviábamos de curso un poco y entramos en discusiones de música (“Adivina la maravilla de un hit”) o literatura (“Cual es el truco para realmente mover a tu lector?”). Nada de ello tiene un punto de real. Era como si ambos estuviéramos solo tratando de checar algo.

—“Dime, Zerozaki,” dije en alguna parte alrededor de la marca de cuatro horas. —“Que se siente matar a alguien?”

—“Huh?” él dijo, inclinando su cabeza hacia mí. Su cara parecía vacía, como si no hubiera estado pensando en algo en particular. —“No es realmente el tipo de cosa que te hace sentir de esta o esa forma. Yo realmente no siento mucho de nada.”

—“Tu no? No se siente bien o refrescante o algo como eso?”

—“Escucha, imbécil, que piensas que soy, algún tipo de sicópata?” él dijo con rebosante condescendencia. Cometiendo espantosos asesinatos seguro parecían como una divertida forma de *no* ser un sicópata, pero decidí escucharlo.

—“Pues, veras, es así. Digo, yo *soy* un asesino. Pero no soy lo que llamarías un ‘asesino de lujuria’. Esa es una distinción engañosa para hacer. Supongo que no hizo ningún bien para mí el hacer ese tipo de demanda yo mismo de todas formas. Al final, es la gente alrededor de ti quien decide quién eres. Todo lo que puedo hacer es ir con ello. No soy alguien de pensamientos profundos, sabes.”

—“Huh... sí, supongo que no. Está bien, entonces que tal acerca de cambiar mi pregunta—que es asesinar para ti?”

—“Naha.”

Pude encontrar dos significados encerrados en esa palabra.

Valía nada.

Y por lo tanto, costaba nada.

—“Ahora aquí hay una pregunta para *ti*, D.G. que es la muerte para ti?”

—“Cuando me preguntas de lleno así, estoy perdido. Si tuviera que responder, supongo que es como una batería acabándosele el jugo.”

—“Una batería? Quieres decir como con la AA y esas cosas?”

—“Sí. Bueno, algo como eso. Supongo que puedes decir que el poder de la batería es como la fuerza de vida o algo. Lo cual supongo te haría a ti y tu cuerpo aislantes.”

—“He sido llamado peor,” dijo el con una pequeña risa. El parecía estar realmente disfrutándolo el mismo. Me pregunté si sonaba como él cuando reía.

—“Supongo que mi pregunta fue ambigua,” dije. —“Qué tal esto, entonces? Entiendes por qué otra gente cometen asesinatos?”

—“Huh? Esa es una bizarra. Pero muy tú de algún modo. Vamos a ver... nope.”

—“Tú no?” pregunté.

—“Bueno, primero de todo, no entiendo a otra gente, periodo. Ya sea o no que ellos son asesinos, y sin importar que tan maligno ellos puedan o no ser. Segundo de todo, no me entiendo ni yo mismo. No tengo ni loca idea que causa todo ese caos y confusión girando alrededor de mis entrañas. Así que todo lo que puedo decir es no, no entiendo a la gente que mata a otros.”

—“Veo tu lógica allí.”

—“Yo pudo agregar que asesinar nunca fue particularmente por lo que iba,” él dijo como si eso realmente era un pensamiento pasajero.

—“Que significa eso?”

—“Bueno, esto va a ser horrosamente conceptual, pero en otras palabras... bueno, aquí hay un ejemplo.” Él recogió el transmisor del teléfono. —“Disculpe, podemos pedir dos órdenes de ramen por favor?”

No mucho después, un miembro del personal vino cargando el ramen.

—“Come. Yo pago,” él dijo, y tomo algunos fideos con sus palillos. —“Ahora esto es una comida.”

—“Ellos dicen comida, dormir, y sexo son las tres necesidades básicas de la humanidad. Pero por qué estamos comiendo esta comida ahora?”

—“Para ingerir vitaminas.”

—“Si. Sin vitaminas, la gente muere. Y por lo tanto comer comida trae placer. Dormir se siente bien también, y el sexo, bueno, eso es obvio. Cualquier cosa que tú tienes que hacer para permanecer vivo siempre viene con placer.”

—“Seguro. Eso es lo suficientemente fácil de entender. Y entonces?”

—“No me apresures. ‘Y? Y’ Y?’ tu sueñas como Akutagawa Ryu-loco-nosuke.”

—“Huh? No era esa una cosa de Dazai?”

—“Era Akutagawa, demonios. Dazai escribió acerca de ello en una anécdota en Akutagawa.”

Cualquiera que sea la figura literaria que era, decidí de una vez más el hacer como me dijo y oírlo. El pausó por un momento antes de hablar, como para sí armara el suspenso.

—“Ahora vamos a imaginar a alguien que está obsesionado con comer. En otras palabras, alguien quien come no simplemente toma vitaminas, pero porque él está loco por la sensación de comer en si misma; por la belleza en el acto mismo. La estimulación de sus papilas gustativas. El placer de sentir la comida pasar a través de su boca. La alegría de masticarlo. El éxtasis de sentir ese bolo pasando por su boca. El sentimiento de llenado casi destruyendo su centro de satisfacción en totalidad. La euforia tomando su cerebro. En otras palabras, estoy hablando de un tipo gordo,” él dijo, riendo. —“Para un tipo como ese, vitaminas o la falta de las mismas son totalmente irrelevantes. Los medios y el fin han cambiado lugares para él, así que para él su objetivo principal es algo subsidiario. Ahora allí está tu problema. Puedes todavía decir que ese

tipo está comiendo? No, no respondas. Tu y yo sabemos ambos la única posible respuesta es no. Lo que este tipo está haciendo no es comer. Él está solo comiendo el *concepto* de comer.”

—“Y tu estas solo matando el concepto de matar? Eso es un poco rebuscado,” dije encogiéndome de hombros. —“Es bastante perverso el tratar de igualar un apetito natural por comida con la urgencia de matar. Estas seguro que tú no tienes tus prioridades mezcladas? Quizás estas equivocando matar por algo más.”

—“Ehh, esa es una dura. Es difícil de decir. Lo diré de nuevo, hombre—el acto de matar en sí mismo nunca fue mi intención, ni las cosas que vienen después. Sabe, el desmembramiento.”

—“Entonces qué demonios es tu intención? Hombre, eres un tipo duro de entender.”

—“No tanto como tú. Digo, sé que soy difícil de entender. Acabo de decir eso. De cualquier forma, en el principio, pensé que estaba en ello por la emoción.”

—“La emoción,” dije.

—“Si. Has oído del ‘alto riesgo, alta ganancia’ antes, cierto? En japonés, creo que decimos, ‘ si no entras a la cueva del tigre, no consigues la cría.’ Con el asesinato, el riesgo es alto, pero el retorno es bajo, cierto? Difícilmente parece tener valor. Es estúpido. Ese es el porque la mayoría de los asesinos son casi siempre casos de gente ‘yendo demasiado lejos’ o ‘usando demasiada fuerza.’ Ellos no están *tratando* de matar a la persona, pero antes de que ellos lo sepan, fueron y lo hicieron. Sin embargo...”

El sacó una bastante cuchilla de apariencia peligrosa del bolsillo de su chaleco. —“Esto es lo que ellos llaman una daga. La sostienes en tu puño de esta forma. Así que la primera persona que maté, metí esta cosa en su arteria carótida y solo lo jale a un lado. Este era un inexplicable acto de asesinato. Yo no tenía intención particular de causar a la persona el sufrir o el dolor. De hecho, fue una bastante agradable manera de morir, si me preguntas. Ahora déjame solo decirte justo ahora que por ningún motivo esto es un acto para presumir. Estoy seguro que sabes esto, pero los actos estimulados por el orgullo de uno son las acciones más patéticas que uno puede tomar. La gente que toma orgullo de causar daño son los más bajos de los bajos. Solo estoy presumiendo sobre mis culpas aquí. En serio, todas las bromas de lado, ese es el único tipo de asesinato que puedo realizar. Incluso cuando fui tras de ti, en el otro lado del espejo.”

—“Huh. No me digas.”

—“Te lo digo. Como, vamos a imaginar que tú y yo terminamos peleando a muerte de nuevo. Por supuesto, lógicamente hablando, es enteramente posible que me mataras. Pero en ese tiempo en que me mataras. Yo podría matarte nueve mil, novecientos noventa y nueve veces. Bueno, en realidad tú y yo solo tenemos una vida, pero esto es una metáfora. En cualquier caso, yo solo puedo matar por el bien de matar. En otras palabras, puedo afirmar que las ocho gentes que he matado hasta ahora no fueron las víctimas de mi ‘yendo muy lejos’.”

Ocho gentes. En dos días, el conteo de cuerpos se había elevado por dos. Bueno, supongo que puedes decir que Zerozaki había ido a vivir su vida mientras yo había vivido la mía.

—“Así que soy un idiota? Quizás. Después de todo, no es como que consiguiera nada de matar a estas gentes. Bueno no, supongo que estoy obteniendo algo. Lo que sea que haya en sus billeteras,” él dijo.

Uno de los alarmantes detalles del caso del merodeador había sido que el dinero y valores de las víctimas habían sido robados. Este era una cosa rara en casos como este, en el cual los

asesinatos parecían haber sido cometidos por la emoción de ello, pero la razón era simplemente que Zerozaki necesitaba dinero para mantener su estilo de vida sin hogar.

Incluso el dinero de su karaoke era probablemente viviendo de una de las billeteras de las víctimas. Si lo mirabas de esa forma, incluso este ramen estaba manchado con pecado, pensé mientras sorbía mis fideos.

—“Pero puedes conseguir esas cosas solo por trabajar un trabajo normal, así que no es razón para cometer asesinatos. Si piensas en el esfuerzo que va en matar a una persona, tiene mucho más sentido el solo pasar el día trabajando en algún lugar en cambio. Y aun así escogí asesinar. Y en ello yace toda mi teoría.”

—“Ah, lo entiendo. En otras palabras, para Zerozaki Hitoshiki, el riesgo es la ganancia.”

“Yup. El medio y el fin no son solo intercambiados, sino unificados. El acto mismo es el propósito. El propósito es el acto. El acto está completo cuando has llevado a cabo ese propósito. Esto no es de hecho una mala teoría para nada.”

—“Pero como es eso algo diferente de solo perder de vista tu propósito? Es como tener diversión con un tipo quien ama leer, así que la llena su cuarto con libros hasta que está completamente repleto de ellos. Pero él aun así sigue comprando nuevos. Ya sea que el compre libros o no es su decisión, pero él tiene tantos libros en su cuarto ahora que incluso si el pasa toda su vida leyéndolos, él nunca los terminara todos ellos. Pero el solo sigue comprando y comprando.”

—“Hmm. Ahhh, ah-ah-ah, lo tengo lo tengo. Tú estás hablando acerca de la capacidad de procesamiento, medios y fin se vuelven uno y el mismo. Es como Ishikawa Goemon dijo: ‘una espléndida vista, una espléndida vista, incluso mil piezas de oro es muy poco a pagar por la hermosa vista de la primavera. Yo, Goemon, valgo diez mil ryo’ Hmm. Si, quizás,” él dijo con un suspiro impresionado mientras se reclinaba en el sofá. —“Pero sabes, mi hombre, incluso si ese es el caso no tiene mucho que ver conmigo. Sabes por qué? Porque esa teoría de la que he estado hablando es tan totalmente errónea para empezar. El riesgo iguala la ganancia? Ahora esa es una ecuación de mierda si alguna vez eh escuchado una. Solo estoy divirtiéndome con la lógica aquí.”

—“Huh. Así que adonde quieres llegar?”

—“Bueno, esta historia es un poco genérica,” él dijo, inclinándose hacia delante. —“Pero vayamos de vuelta a cuando era un pequeño mocoso. Tú también fuiste un pequeño mocoso alguna vez, huh? Bueno yo también. Qué tipo de mocoso era? Bueno, no era particularmente raro ni nada. Incluso creía en Dios. Si era golpeado, dolía. Si veía a alguien más ser golpeado, dolía, tenía todas las sensibilidades promedio. Quería traer felicidad a la gente cerca de mí. Conocía la gratitud. Conocía el afecto incondicional por otro ser humano. Ese es el tipo de pequeño mocoso que era... pero algunas veces, solo me sentaría. No ha leer un libro o mirar la tv o algo. Solo me sentaría. Estaría allí recargando mi barbilla en mis manos, mi mente en la-la-landia, solo sentándome allí. Tarde o temprano me di cuenta que durante esos tiempos, yo siempre naturalmente empezaría a ponderar como uno mata a un ser humano. La primera vez que me di cuenta de lo que hacía, estaba en serio espantado. Digo, estaba pensando, *examinando* como matar a una persona como si fuera la cosa más normal del mundo. La idea de que eso era realmente *yo* era la cosa más espantosa,” dijo él.

—“Así que fue algo que tu descubriste en ti mismo. Pero que parte de esta historia es supuestamente genérica? Parece bastante fuera de sí para mí. Estas diciendo que de nacimiento, tenías una proclividad innata para asesinar?”

—“Te dije que no me apuraras. Yo pensé eso alguna vez, pero ese no es el caso para nada. Yo pensé que había nacido con una mentalidad asesina, con la urgencia de matar. Pero eso no es eso. Es que—y es en donde se vuelve genérico—estoy atado a un carril.”

—“Una carril? A que te refieres?”

—“Es una metáfora. Lo oyes seguido. La gente habla acerca de la *vida en un camino*, cierto? Pasas por secundaria, pasa por la preparatoria, pasas por el colegio, entras en la sociedad, te mantienes con un salario para que puedas obtener una amante, y luego partes del mundo. Ese es el camino de la vida. Bueno, similarmente a eso, yo estoy en el camino del asesino.”

—“Suenas más como que estas *fuera* del camino para mí.”

—“Como si fueras alguien para hablar. De todas formas, eso no es importante. El tipo de camino del que estoy hablando aquí no es necesariamente el establecido por la sociedad. Puede ser un camino que te hayas puesto a ti mismo. Como, imagina que hay un niño quien se obsesiona con Ichiro en la primaria y decide que él quiere ser un jugador de béisbol. En ese momento, él crea un *camino* para el mismo.”

—“Ya veo. Así que eso significa todos estamos en un camino... excepto por la gente quienes ‘se salen’, supongo.”

Excepto por la gente quienes habían sufrido un golpe fatal.

Excepto por la gente quienes se descarrilan.

—“Sip. No sé quién arreglo este camino para mí. Podría haberlo hecho yo mismo. Alguien más podría. Pero una cosa que se por seguro es que he tomado el camino muy lejos. Lo he llevado muy lejos sin sufrir un golpe fatal, y ahora no hay como detenerme. Ni si quiera puedo imaginar la idea de poner frenos.”

—“Aha. Así que solo sigue y sigue.”

En otras palabras, justo ahora, él estaba en movimiento. Y el él en medio del movimiento era enteramente diferente del él quien había primero empezado a correr a lo largo de este camino.

—“Sip. Es como una maldición del pasado. Y en mi caso, está matándome lentamente. Puede sonar como una aburrida vida vivida en un camino que alguien más a puesto, pero sabes, no hay diferencia en *quien* lo puso si te enfermas de este a medio camino. No que pueda salirme a este punto. Demasiadas cuerdas atadas ahora.”

—“Debería ser aún más duro no teniendo a nadie a quien culpar.”

—“Eso es correcto. Especialmente para un marginado como yo.”

—“Podría bien rendirme. Podrías no escaparte del camino, pero de seguro escapas de las reglas.”

—“Oh? Bueno tú mismo no eres la Madre Teresa, sabes.”

—“Pero yo soy un estudiante serio en una universidad. No soy como tú.”

—“Decir eso no te deprime? Es como verte en el espejo y decir ‘quién diablos eres tú?’”

—“Exactamente,” dije asintiendo.

—“De todas formas, es por esa razón que no me veo a mi mismo como un asesino. Porque matar no es mi objetivo. Has oído de gente quien dice ‘matar es tan simple como respirar,’

verdad? Bueno, para mí, si no mato, se vuelve difícil respirar. Solo estoy pagando el boleto del tren de este camino en que me subí hace mucho tiempo. O es como que estoy perpetuamente saldando un préstamo. Podrías decir que estoy matando el acto de matar.”

—“Esto se está volviendo un poco muy idealista y abstracto para mí. No puedes ponerlo más realísticamente?”

—“No realmente. Digo, estamos hablando acerca de un vago concepto aquí. Si lo pones en términos realistas, la conversación terminaría con ‘mate y desmembré a alguien ocho veces.’”

—“Eso es verdad...” suspire y mire hacia arriba al techo. Hablar con Zerozaki fue suficientemente interesante, e incluso he aprendido una cosa o dos, supongo, pero no fue exactamente información útil. —“Hmm. Y aquí pensé que un asesino como tu sería el más capaz de *entender* el corazón de un asesino.”

Tal vez había estado equivocado de asumir eso. Después de todo, Zerozaki MO y la causa de la muerte de Tomo-chan eran completamente diferentes. No creí por un segundo que Sasaki-san me haya dado toda la cuchara, pero ella me había dicho por lo menos que tomo-chan había sido estrangulada con una delgada pieza de tela. Mientras tanto, Zerozaki estaba cortando gente con un cuchillo. Las similitudes empezaban y terminaban con el hecho de que ambos asesinos habían traído la muerte a sus víctimas.

Zerozaki mataba gente al azar.

Le asesino de Tomo-chan la había buscado. Era más bien el resultado de un rencor. Algo agitado por una pegajosa, viscosa, asquerosa relación personal que se había corroído.

—“Hah? Por qué dices eso?” él dijo.

—“Bueno, es solo que una compañera de clase de mi universidad fue asesinada recientemente.”

—“Asesinada? Tu compañera de clase?”

—“Eso es lo que dije. Si, al principio, me preguntaba si tú lo habías hecho, pero no concuerda con tu estilo para nada. La estrangularon con una pieza de tela.”

—“Ah, sí, eso no es lo mío,” él dijo, acudiendo sus manos con una mueca.

—“Así lo creí. Pero solo me figuraba que un monstruo entendería a otro.”

—“Estas equivocado. Y es tal *tú* lo equivocado. Monstruos no matan gente; la gente lo hace. Y mientras la gente no entiende los sentimientos de los monstruos, los monstruos no entienden a la gente. Es como comprar a un ornitorrinco al arqueoptérix²⁴.”

No sabía quién se suponía que era el platypus y quien el archaeopteryx, pero él estaba probablemente en lo correcto. Tipos como Zerozaki eran peculiares y disfuncionales, y eso es el porqué eran tan raros.

—“Asique, que sucedió, entonces?” él dijo, no sonando particularmente interesado. Figurándome que no había necesidad de mantenerlo en secreto, procedí a decirle todo lo que había oído de Sasaki-san. Le dije acerca de Mikoko-chan, Tomo-chan, Muimi-chan, y de Akiharukun y acerca de la fiesta de cumpleaños. El ocasionalmente soltaba algún breve comentario o

²⁴ Archaeopteryx es un género extinto de aves primitivas, con caracteres intermedios entre los dinosaurios emplumados y las aves modernas.

agitaba su cabeza mientras trataba de seguir con los giros y vueltas de la historia, y solo una vez, incluso vislumbro una mirada de preocupación.

—“Hmm,” él dijo cuándo había terminado. —“Ya veo. Ya veo Ya veo Ya veo. Así que eso es como fue. Y?”

—“A que te refieres con y?”

—“Y significa Y.” el me observó directamente en los ojos. No le respondí. Este silencio continuo por toda una hora.

—“Okey, lo tengo,” el eventualmente dijo, parándose. —“Vamos.”

—“Huh? A dónde?”

—“A la casa de Emoto,” él dijo con toda la casualidad de un buen amigo invitando a alguien a salir. Con eso el salió. Todo esto iba justo como lo había imaginado, pensé. Me levante del sofá y lo seguí fuera, dejando nuestro rameen medio comido detrás.

5

—“Pero acerca de esa chavala Aoi,” Zerozaki dijo apáticamente mientras caminábamos por la calle Shijo. —“Parece bastante obvio que ella está loca por ti.”

—“Que?” no pude evitar el estar sorprendido por este repentino salto en nuestra discusión.

Ya pasaba de la media noche, significando que ahora era lunes, el dieciséis. Incluso en la calle Shijo, que era un camino de tráfico mayor de este-oeste, el tráfico se había vuelto escaso. Ocasionalmente pasábamos un grupo de estudiantes de colegio probablemente yendo a casa después de una noche de tomar, pero las aceras estaban de otra manera vacías.

Me di cuenta el día siguiente de que tenía que ir a la escuela. Y desde el primer periodo, no menos. Aún más, mi clase de lengua extranjera, donde siempre toman asistencia. Y parecía para mí que este iba a ser otra trasnochada.

—“Eh, de que hablabas otra vez?”

—“Esa chavala Aoi,” él dijo irritablemente, juntando sus cejas a mí. —“Escuchando lo que tenías que decir de ella, ella tiene algo por ti.”

—“No hay forma. Que pudo posiblemente darte una idiota idea como esa? Eso no suena como algo que tú dirías. Me refiero, ella ya tiene un novio de todas formas.”

—“No, ella no tiene.”

—“Oh espera, eso es cierto.” Ahora que lo pienso, ella podría o no haberme dicho eso. —“Pero de todas maneras. No creo que ese sea el caso. Digo ella parece es estar encariñada a mí, pero es como las personas están encariñadas de los animales. E incluso entonces, ella probablemente me ve como una iguana o algo en la familia de los reptiles. Tu sabes, como ‘Aw, esos es... algo lindo.’”

—“Una iguana? Si tú eres una iguana, eso me hace un camaleón,” él dijo, y procedió a reírse.—
“Por ejemplo,” él dijo luego, inmediatamente cambiando de regreso a su tono serio. —“Ella sabía tu dirección, cierto? Eso es extremadamente sospechoso justo ahí. Quien se molesta en buscar la dirección de alguien en que no están siquiera enamorados?”

—“Ella no tenía que hacerlo siquiera. Estaba en el registro de direcciones de la clase.”

—“Aha. Lo dijiste tú mismo, hombre. Tú estabas de vacaciones cuando las clases empezaron y perdiste la primera semana de tu... educación general, era? Lo que sea que esa clase fuera. Por lo tanto, no había forma de que tu dirección pudiera haber sido registrada en ese registro.”

—“Oh.”

Ahora ese era una negligencia. Yo ciertamente no recordaba decir mi dirección a nadie más, y eso significaba que no había forma que la dirección de mi ruina antigua de edificio de departamentos pudiera estar en esa hoja. No había ni una sola persona en Rokumeikan quien debería saber dónde vivía.

—“Pero Mikoko-chan clamaba que ella la obtuvo de la lista de direcciones. Era solo un malentendido? Pero malentendidos como eso no solo suceden, verdad? Así que quizá ella me mintió.”

—“Eh, no tanto una mentira como una excusa. Ella probablemente te siguió a casa un día.”

—“Si ella me hubiera seguido, lo habría notado.”

—“Quizás. En cualquier caso, ella probablemente aprendió tu dirección a través de medios justamente ilegítimos. Ella no podía decirte la verdad, así que ella solo dijo esa cosa acerca del registro de direcciones.”

—“Uh-huh.”

—“Asique pensemos acerca de esto. Alguna vez has conocido a una chica que iría tan lejos solo para aprender la dirección de un tipo al azar? Podrías no pasarlo a un chico, pero estamos hablando de una chica aquí.” El mostro una sonrisa insípida.

Deje salir un suspiro de una risa. —“No actúes como que sabes que sucede.”

—“Que puedo decir, es quien soy.”

—“pero realmente pienso que estas equivocado acerca de esto. Puedo decir eso por seguro.”

—“Bueno, estaré condenado. Y en que bases estas seguro de ello?”

—“Bueno, ella actúa como que me odia.”

—“*Huh?*” la expresión facial de Zerozaki sola era suficiente para hacer claro que no podía creer lo que oía. —“Vamos ahora, al menos recuerda las cosas que dijiste tú mismo. Dijiste apenas que Aoi estaba encariñada de ti, no es verdad? Así que demonios estas graznando ahora?”

—“Aguarda, esto no es una contradicción. Tengo una especie de dualidad o vista del mundo booleano²⁵. Debería explicarlo? En otras palabras... como, toma los carros en esta calle. Digamos que hay un carro yendo a veinticinco millas por hora.”

—“Si. Quieres que te diga si eso es rápido o lento?”

²⁵ El tipo de dato lógico o booleano es en computación aquel que puede representar valores de lógica binaria, esto es 2 valores, que normalmente representan falso o verdadero.

—“Si. Cual crees que sea?”

—Es lento, no es verdad? A esta hora de la noche ellos podrían ir más rápido que eso.”

—“Okey, entonces imaginemos el mismo carro yendo a toda velocidad. No conozco mucho acerca de las limitaciones de los automóviles, pero solo digamos que está yendo a cien millas por hora a todo marcha. Es eso rápido?”

—“Rápido trabaja para mí.”

—“Finalmente, imaginemos ese carro cuando está en reposo. Que tal acerca de ese momento?”

Él se encogió de hombros inquieto. —“Es un reposo. Qué diablos piensas *tú*?”

—“Solo sígueme el juego.”

—“Bueno, lento, supongo. De seguro no puedes llamar a algo que no está moviéndose rápido.”

—“Eso es correcto. Ahora volvamos a la pregunta inicial —es veinticinco millas por hora lento o rápido? Lo expresaría de esta forma: ‘es veinticinco rápido y setenta y cinco lento.’ ”

—“Ahh.” El dio un cabezazo de confirmación. El cachete en el lado tatuado de su cara se encorvo en una ligera sonrisa. —“Asique esa es la manera en que lo ves, que piensa Aoi de ti?”

—“Bueno, para dar una aproximación, ella le gusto un setenta y me odia un cincuenta. Aproximadamente.”

—“Supongo que eso no suma que a ella le gustes veinte.”

Ciertamente. La lógica de las operaciones matemáticas no aplicaba cuando venían a las emociones humanas. Además. Esos números eran altamente propensos a fluctuar, haciendo tales cálculos problemáticos. Ellos solo podían ser expresados como valores promedio.

—“Okey, así que qué hay de ti, ahora?” el preguntó.

—“Huh?”

—“Tú. Que tanto te gusta y odias a Aoi?”

—“Me gusta cero y la odio cero.”

—“Whoa...” el retrocedió un poco en sorpresa. —“Mi dios, hombre... eres brutal.”

—“Mira quien habla.”

—“Cierra e pico, Capitán Pasivo.”

Me gustaba cero y la odiaba cero. Podrías llamarlo apatía. Pero eso no significaba que no estuviera diciendo la verdad.

Porque después de todo, soy tal frio, reseca persona que puedo matar a una persona solo de vivir. Ciertamente, yo era tan brutal como Zerozaki me hizo ser. Yo simplemente no podría tomar ningún tipo de acción asertiva por el bien de un extraño.

—“Esto es totalmente...”

—“Totalmente.”

—“Una obra maestra,” Zerozaki dijo, riendo.

—“Tontería.” No reí.

—“Bueno, poniendo todo ese revoltijo de lado, no tienes interés en alguien?”

—“Huh. Realmente no lo sé.”

—“Incluso aunque son tus emociones?”

—“*Porque* son mis emociones.”

—“Ah, lo tengo. Porque eres un espectador pasivo. Entiendes a otras personas mejor de lo que te entiendes a ti mismo. Supongo que ellos dicen que tú no puedes ser tu propio observador. Es como esa cosa... que era de nuevo? El principio de incertidumbre? Maquinas cuánticas? El gato Doppelgänger²⁶?”

—“Doppelganger no puede ser correcto.”

—“Ahh, quien era? Era matemáticas, así que tenía que ser un tipo alemán, pero...”

Después de ese medianamente racista comentario, él se sentó y pensó para sí mismo por un minuto. Pero ultimadamente, el no pudo recordar de quien era el gato. —“Maldición,” él dijo, dándose una cachetada en su mejilla izquierda. Esto parecía aliviarlo.

—“Bueno entonces,” él dijo. —“Aquí está mi conclusión: tú tienes una jodida terrible actitud.”

—“Eso es probablemente correcto. Pero...”

Pero

Que podría haber intentado continuar con eso? Quizás yo podría considerar decir el nombre de alguien? Por supuesto. Pero el nombre de quien podría haber sido, no lo sé.

—“Es todo solo una tontería al final.”

—“Um, eso se supone que sea, como, tu línea de escape?” el dejo caer la entera parte superior de su cuerpo dramáticamente como si mi increíblemente retrasada respuesta hubiera noqueado completamente el aire de él. Aunque no al mismo punto como Mikoko-chan, parecía que Zerosaki era también uno de grandes reacciones.

—“Eh, entonces de nuevo, supongo que soy como eso también. O más bien, yo soy de esa forma,” él dijo.

Llegamos a la intersección de Nishioji-Shijo. La estación Hankyu Saiin era visible al sur. Por supuesto, el tren final había desde hace mucho parado, y el área alrededor de la estación estaba desolada. Giramos al norte. Si continuábamos arriba hasta Maruta-machi, arribaríamos al apartamento de Tomo-chan.

—“Quizás debimos haber tomado un taxi después de todo. Solo vamos a la mitad.”

—“Es un desperdicio de dinero. Eso quiere decir, no tengo *nada* de dinero. O tu ibas a pagar?”

—“Nope. No hay un solo estudiante en Kioto que vaya en taxis.”

²⁶ Gato usado para explicar una teoría consistente en un gato puesto dentro de una caja junto con gas venenoso o algo similarmente mortal, y dejarlo sellado. El punto es que hasta que se abra la caja se tienen dos posibles resultados de un solo fenómeno, en uno al abrir la caja el gato esta vivo, y en el segundo el gato esta muerto, pero para saberlo se tendrá que abrir la caja y por ende alterar el elemento de probabilidad.

—“Huh. No soy un estudiante, así que no sabría.”

Repentinamente una duda se alzó en mi mente. Pensé en la mirada severa de Sasaki-san por alguna razón mientras le pregunte a Zerozaki mi pregunta.

—“Estas en la lista de los más buscados o algo?”

“No lo creo. Nadie jamás se atrevió a hablarme, y nadie jamás me siguió. He hecho mi parte de seguir a otra gente, sin embargo,” el presumió. Me asombró que alguien que sobresale tanto—me refiero, él tenía un tatuaje corriendo por la mitad de su cara; quizás ese tipo de cosa era normal en Tokio, pero él era probablemente el único en su clase en todo Kioto—no había sido arrestado aun. Pero de nuevo, si piensas acerca de ello, ya sea que sobresalga o no probablemente no hacía mucha diferencia en un caso como este.

—“Asique vamos a la casa de Emoto desde aquí, verdad? Pero...”

—“Que?”

—“En realidad, tú ya puedes básicamente deducir que sucedió, cierto? Digo, quien es el asesino y esas cosas.”

—“Deducir?” le devolví su palabra como un loro a él. Podía yo realmente figurarme la respuesta basada solo en lo que sabía a este punto?

—“Lamento decepcionarte, pero lo voy en serio cuando digo que no se realmente que paso. No soy una novela de misterio o película...”

Detective.

La contratista privada pelirroja.

—“Detective.”

—“Bueno, por supuesto que no,” él dijo con una sorprendente franqueza. —“Pero supongo que también lo digo en serio cuando digo que no está más haya de figurarlo. Ella fue estrangulada hasta la muerte. Dentro de un cuarto. El tiempo estimado de muerte deja una bastante estrecha ventana de tiempo. Los sospechosos tienen todos coartadas. Solo necesitamos unas cuantas pistas más.”

Y justo sucede que actualmente tenía a Kunagisa recolectando esa misma cosa. Y yo mismo estaba en camino a hacer lo mismo.

—Es posible que solo fuera un robo aleatorio?”

—“Bueno, técnicamente es posible, pero los policías no parecen pensar que ese sea el caso.”

Había algo muy poco ordinario acerca de ambos Sasaki-san y Kazuhito-san. Era difícil de creer el tipo de gente quienes serían enviados solo para manejar un simple caso de homicidio de robo. Por supuesto, eso era solo mi suposición.

—“Mmm.” Los ojos de Zerozaki cayeron flojamente. —“Pero yo no creo que tu tengas que salirte de tu camino para investigar cosas. Hay alguna razón lógica para hacer esto?”

—“No especialmente. Escucha, nadie está haciéndote seguirme. Por qué no vas a cortar algunas personas más?”

—“Nah, eso está bien. No estoy de humor para ello esta noche.” Él tomó mi sugerencia más seriamente de lo que intentaba. —“Además, yo era quien sugirió el ir en primer lugar.”

Mientras tanto, arribamos al edificio de departamentos de Tomo-chan. Aparentemente la policía ya había salido, dejando el área tan desolada como la estación de tren. Hicimos nuestro camino a través de la puerta automática y a la recepción principal.

Ahora bien.

—“Ah, cierto. Necesitas la tarjeta llave de seguro automático para entrar.”

—“Ahora qué?”

—“Aquí esta lo que hacemos.” Camine un paso delante de Zerozaki y metí un numero de cuarto al zar en el intercomunicador.

—“Hola?”

—“Um, soy la persona del cuarto tres cero dos. Lamento mucho molestarle, pero fui y bloquee mi propia tarjeta en el cuarto. Le importaría abrimme la puerta por mí?”

—“Oh, ciertamente.”

K-chank, la puerta de cristal hizo mientras se abría.

—“Gracias,” dije al completo extraño, y Zerozaki y yo hicimos nuestro camino dentro del edificio.

—“No te importa mentir de esa forma, huh?” él dijo.

—“Que puedo decir, es quien soy.”

Nos metimos al elevador y subimos al sexto piso. Mientras caminábamos por el pasillo del sexto piso, saque unos guantes blancos de mi bolsillo y me los puse en las manos.

—“No es que quiera hacer esto incomodo, pero... estuviste preparado con esos guantes todo este tiempo?”

—“Sip. Planee todo esto.”

—“Wow,” él dijo mientras sacaba su propio par de guantes fuera del bolsillo de su chaleco y los cambió con los sin dedos que llevaba. Por supuesto, un tipo como el probablemente solo carga guantes con él todos los días.

Llegamos enfrente del cuarto de Tomo-chan. Cuando traté la perilla, la puerta resulto estar cerrada, como esperaba.

—“Asique como propone el pasar esta?”

—“De hecho, no había pensado acerca de ello. Alguna idea?”

—“T tengo,” el refunfuño, sacando un cuchillo delgado de su bolsillo de su chaleco. O quizás *taladro* era una palabra más adecuada para ello. El la ensartó en el hoyo de la llave. La sacudió de izquierda a derecha hasta que oímos el clic de algo cayendo en su lugar. Entonces el sacó el cuchillo, lo giró una vez en su mano, y guardo de nuevo en su chaleco.

El giro la perilla. —“Esta abierto.”

—“Esto no puede ser seguro, o si?”

—“Ni un poco. El asesino puede estar donde sea.”

Nos encogimos de hombros y entramos de todas formas.

Caminamos por el pasillo entre la cocina y el baño, y pasamos atreves de la puerta al final. El cuarto no había cambiado mucho desde mi visita el sábado. Parecía que las cosas se habían movido ligeramente, pero eso era probablemente debido a la investigación de la escena del crimen.

Y luego estaba el centro de la habitación. Tiras blancas de cinta formaban la figura de una persona.

—“Wow,” Zerozaki dijo en asombro. —“Así que ellos realmente hacen eso. Es como algo acedo de un programa de televisión o un manga. Hey, esa chica Emoto tenía la misma constitución que la mía.”

—“Eso parece.”

Tomo-chan era bastante pequeña, incluso para una chica, pero para un chico, Zerozaki era ridículamente pequeño. Ellos no eran exactamente del mismo tamaño, pero ellos podían fácilmente caber en la ropa del otro.

—“Incidentalmente, prefiero chicas altas,” él dijo.

—“De veras?”

—“Sí. Pero a las chicas altas no les gustan los tipos bajos, o sí?”

—“Pero ninguna de tus seis víctimas eran chicas altas.”

—“Quien va por ahí matando chicas que le gustan, idiota?” dijo enojado. Parecía que había tocado un tema difícil.

Sin embargo.

Mi mirada cayó de vuelta en la cinta en el piso. Tomo-chan debió haber sido estrangulada y luego colapso en el piso en esta posición, asfixiada. Pero esta cinta difícilmente capturaba la realidad de ello.

Mire de vuelta a Zerozaki para encontrarlo inmerso en una oración silenciosa. Sus ojos estaban cerrados, con sus manos presionadas juntas en frente de su pecho.

Delibere un momento ante de decidir hacer lo mismo.

Después de ello, empecé de nuevo a inspeccionar el área alrededor de la cinta.

—“Hm.”

Había algo en la mano derecha de la forma humana. Estaba oscuro, así que no podía verlo muy bien, pero no podíamos simplemente encender la luz tampoco. Me las arregle para figurar un pequeño anillo hecho de cinta negra.

Parecía que este era una especie de marca que habían hecho durante la investigación.

—“Que es esto? Tal vez había algo en el piso aquí?”

—“No, mira más de cerca,” Zerozaki dijo, agachándose al lado mío. —“Algo está escrito aquí.”

—“Demonios, desearía que tuviéramos más luz.”

—“Solo espera un poco más. Tus ojos se ajustaran dentro de poco.”

Eso asumiendo que estuviéramos trabajando a nuestro paso aquí, pero justo ahora esa era nuestra única opción.

Con el tiempo, mis ojos se empezaron a ajustar.

Tapete delgado. En su superficie había letras rojas.

—“*X sobre Y?*” ambos dijimos.

La letra *x* estaba escrita en letra cursiva. Entonces una línea diagonal debajo de ella. Luego la letra *y* en la misma letra cursiva. Era una escritura desordenada, así que tenías que luchar para figurarla. Pero no parecía que pudiera decir algo más.

—“Que es *x* sobre *y*?”

—“Ni idea.”

—“Es rojo debido a que está escrito en sangre?”

—“Nah, parece ser algo basado en tinta de aceite.”

Extraña escriturara a lado de la mano derecha del cuerpo. Podría esto haber sido su mensaje de muerte?

—“Pero hey, nosotros no sabemos realmente que esta es la mano derecha. No podemos decir si el cuerpo estaba boca arriba o boca abajo solo viendo a esta cinta.”

—“Ah, cierto. Pero, Zerozaki, no pienso que ella pudiera escribir esto si ella estaba bocabajo. No que *ella* fuera necesariamente quien lo escribiera. “

—“Si, eso es correcto. Todavía está la posibilidad de que el asesino lo escribiera. Así que qué esta tontería de esta *x* sobre *y*? matemáticas? Pero esto no es una ecuación. No puedes tomarlo nada más allá de esto.”

—“Tal vez quienquiera que lo haya escrito no lo termino.”

—“Si ese es el caso, estamos más bien en un punto muerto. No puedo siquiera imaginar a que llegaban con esto,” él dijo mientras caminaba a la esquina del cuarto y resbalaba contra la pared. —“Estoy somnoliento,” él dijo con un gran bostezo. —“Pensaste en algo?”

—“Solo el hecho de que esto podría o no podría haber sido su mensaje de muerte es un bastante buen botín. Ahora, entonces...”

Escanee con mis ojos alrededor del cuarto. No había signos de lucha. Hasta donde podía ver, nada estaba roto o faltaba.

—“Si, no creo que esto sea solo un robo,” dije. Era todo debido a un rencor después de todo? Pero que podía una chica que apenas había cumplido veinte años hace dos días haber hecho para inspirar tal odio?

Continúe examinando la habitación mientras ponderaba. Por supuesto, la policía ya probablemente había hecho esto con completa minuciosidad, pero justo ahora era necesario el ver la escena del crimen con mis propios ojos, en orden de llenar los vacíos en mi imaginación. Para después.

—“Ahora qué?” Zerozaki dijo mientras me veía moviéndome alrededor. Juzgando por su estado actual, no parecía como que el intentaba ayudarme más. No que estuviera esperando que hiciera algo. No soy tan idealista de que esperaría algo de un mero reflejo de agua.

—Pareces extrañamente confortable haciendo todo esto,” él dijo.

—“Bueno, tengo experiencia.”

—“Que podría un *veinteañero* posiblemente experimentar en su vida para haberlo roto tan mal como ser humano? No puedo siquiera imaginarlo,” él dijo.

—“Mira quien habla. Pero supongo que te complaceré de todas formas. Supongo que puedes decir que no he vivido una vida respetable. O no, mi vida ha sido bastante respetable, pero yo no lo he sido.”

—“Hmm. Sabes, no me gustó tanto,” él dijo llanamente a mi espalda. —“Pero viéndote, me doy cuenta que no estoy tan mal.”

—“Tomaste las palabras de mi boca. Puedo estar estropeado, pero no estoy tan mal como tú. Cuando lo veo de esa forma, es una especie de alivio.”

—“Me pregunto.”

—“Yo me pregunto.”

—“Dime... porque la gente muere de todas formas?” el preguntó.

—“Porque los mataste.”

—“Bueno, sí, pero me refiero aparte de ello. Umm, que era de nuevo? Apoptosis²⁷? Darwinismo? Genes? Células de cáncer? Células de suicidio? Todas las cosas buenas. Es como el punto de terminación de nuestra funcionalidad.”

—“Ahora que lo pienso, oí alguna vez que lo más que un humano puede vivir es algo alrededor de los ciento diez años, sin importar la era o región.”

—“Huh.”

—“Digo, la línea límite es que las creatura vivientes tienen un montón de diversidad. Pero sabes, ya sea que vivas un largo tiempo o no realmente no hace diferencia. Realmente no pienso que haya mucho punto en vivir doscientos o trescientos años. Yo he vivido por diecinueve años y dos meses hasta ahora, pero francamente. He tenido suficiente.”

—“Estas cansado de ello?” el pregunto.

—“Bueno, es más como que no pude aguantarlo más. Estoy todavía bien por ahora, supongo, pero si las cosas continúan así... si, en otros dos o tres años, mi habilidad para procesar la realidad habrá alcanzado su límite.”

—“Pero no es solo una de esas cosas? Como, apostarí que pensaste lo mismo cuando tenías catorce, cierto? Como, en otros pocos años probablemente habré cometido suicidio.’ ”

—“Si, pensé en ello. Pero no tuve las bolas para ir con ello.”

—“Gallina.”

—“Si, bueno. Siempre quise ser un ave.”

—“No un ave, lo apuesto. Ellos no pueden siquiera volar.”

—“Estoy bromeando. Pero si pienso en esto: no hay una persona en esta tierra quien haya vivido por diez o veinte años sin reflexionar sobre Dios y la muerte, a menos que sea loco alegre u despreocupado.”

²⁷ La apoptosis es una vía de destrucción o muerte celular programada o provocada por el mismo organismo, con el fin de controlar su desarrollo y crecimiento, que puede ser de naturaleza fisiológica y está desencadenada por señales celulares controladas genéticamente.

—“Dios y la muerte, huh?”

—“Si. Pero antes de que él pueda contemplar esas cosas, él tiene que haber aprendido sobre la vida. Algo de conocimiento de la vida es necesaria en orden de contemplar de la muerte, asique tiene que estudiar la vida antes de que tú puedas incluso empezar a pensar acerca del hecho de que terminara un día. Es como ese dicho; ‘si quieres matar a alguien, tu victima debe estar viva para empezar.’ No importa que tanto esfuerzo pueda ejercer, no puedo matar a John Lennon.”

Ni tampoco puedo matar a Emoto Tomoe.

—“Ahora dime, Zerozaki. Que significa estar vivo?”

—“Que tu corazón aun late?” él dijo sin pensarlo.

—“Mal,” contesté. —“Mostrar signos de vida y estar vivo no son la misma cosa. Pero eso de lado, que si existe una persona que haya experimentado la muerte *antes* que la vida? Qué tipo de ser humano se volvería? Podemos incluso llamarlo ser humanos? Una creatura viviente quien puede recordar acerca de su propia muerte, quien haya llorado su propia muerte antes de que la vida siquiera empezara. Como etiquetaríamos a tal existencia?”

—“Supongo que sería la Muerte misma. Tendría que serlo, o de otra forma...” sus ojos parecían estar buscando por las palabras correctas. El apunto un dedo a mí con una mirada incomoda en su cara. No salieron palabras. Para estar seguro, probablemente ni siquiera lo necesitaban.

—“Eh, es solo otra cosa de voluntad,,” resumí.

Una línea de escape.

—“Dime, hombre. Sé que ya lo pregunte, pero *hay* alguna razón por la que hayas pasado por todo este problema—digo, entrando ilegalmente a un departamento, no mencionado el hecho de que eres supuestamente el tipo de observador pasivo—solo para reunir información acerca del asesinato?”

—“Si, lo hay,” respondí. Quiero decir *no*, pero por alguna razón una confirmación salió de mi boca. No estaba seguro de cuál era la que realmente quería.

—“Huh... tu dijiste tú mismo que no te gusta ni te disgusta Aoi, cierto? Entonces por qué deberías hacer algo por ella? Y parece para mí que tu solo conociste a los tres a través de ella, como unos pequeños anexos.”

Golpeo sus manos juntas como si hubiera apenas pensado en algo. —“Es por Emoto Tomoe?”

Tomo-chan.

Una figura trágica, brutalmente asesinada justo después de celebrar su propio cumpleaños.

Eso solo no me hubiera movido, normalmente. Si un niño muriendo de hambre en el otro lado del mundo fuera disparado a morir, no pensaría nada de ello. Si un terremoto gigante en un país lejano mataba decena de miles de gentes, no sentiría nada. Ya sea que sí o no una serie de asesinatos ocurrieran en el pueblo donde vivo, no era de importancia para mí. Simplemente no tenía ese tipo de espíritu; no era mucho más el imaginar que yo no sentiría mucha tristeza o desesperación sobre el pasar de un conocido cercano.

Sin embargo, siempre había excepciones.

—“Estaba esperando hablar con Emoto Tomoe solo un poco más.”

Zerozaki no dijo nada de esto.

—“Aunque, eso es todo, de verdad.”

—“Ya veo,” el asintió. —“Bueno, cualquiera que sea el caso, lo que tenemos aquí es una obra maestra de seguro.”

Ciertamente, él estaba en lo correcto en que parecía en que no había razón motivadora para mí el pasar por todo este problema. No era como que estaba siendo alguien más, pero eso ciertamente no era mi estilo usual.

Me di cuenta de que estaba siendo estúpido. Simplemente no pensé que estuviera mal.

—“Ahh,” Zerozaki bostezo de nuevo.

—“Si estas aburrido, puedes irte.” Eso es decir, *piérdete*.

Pero el sacudió su cabeza. —“Esta bien. Además, como estas esperando cerrar sin mí?”

—“De hecho, tengo una de esas cosas que te permiten cerrar las puertas sin la llave.”

—“Ese es un dispositivo bastante inútil.”

Por supuesto, estaba bromeando.

Zerozaki pronto cerró sus ojos y empezó a dormitar. Era como observar mi propia cara durmiente, lo cual era una bizarra, sensación alienígena, para decir lo menos. Continúe examinado el cuarto de tomo-chan hasta las cuatro de la mañana, pero no encontré nada que pareciera como una pista decente.

—“Pero...”

Quizás no importaba de todas formas. De hecho, a medio camino, había perdido enteramente mi voluntad para buscar por pistas y pasar el resto del tiempo viendo al humano de cinta.

Y luego recordé. Acerca de la vez que había pasado aquí en el sábado en la noche. Esa salvaje, ridícula noche durante la cual nosotros abandonamos toda razón y pensamiento racional detrás.

Si pudiera ser permitido el decir algo un poco romántico, quizás este era mi memorial a Tomo-chan. Ahora *eso* no era mi estilo, para estar seguro, pero parecía una buena razón suficiente igualmente.

—“Okey, vamos.”

—“Satisfecho?” el preguntó.

—“Si.”

—“Okey.”

Dejamos el edificio, y Zerozaki y yo partimos caminos allí. No dijimos palabras de despedida, y no hicimos planes para encontrarnos de nuevo.



Aikawa Jun

**Contratista más fuerte
del mundo.**

4

VIOLENCIA ROJA

Estrés a través de transgresiones

No hay sentido.

Lo entiendes.

Lo entiendes.

Lo entiendes.

Lo entiendes?

1

Miércoles, mayo dieciocho.

Con el segundo periodo terminado, el descanso de la tarde había empezado. Dado que el comedor se había abarrotado a esa hora, yo siempre me saltaba el almuerzo en días que tenía clase de la segunda hora. Así que en vez de eso me dirigí directamente a mi clase de educación general.

Educación general.

Compañeros de clase.

Aoi Mikoko, Atemiya Muimi, Usami Akiharu, y Emoto Tomoe...

No había visto a ninguno de estos cuatro desde que la semana empezó. Esto no era una coincidencia; muy probablemente, ni uno solo de ellos había venido a la escuela. Estando muerta, Tomo-chan tenía sus razones, pero los otros tres no habían muerto ni habían sido asesinados. Quizás la muerte de tomo-chan era la culpa de ellos no apareciendo, o quizás esto era como lo estudiantes de colegio actuaban antes de la Golden Week.

Las cosas no habían progresado más allá. El par de detectives—Sasaki-san y Kazuhito-san—no habían regresado a visitar mi departamento de nuevo, no había tenido contacto con mis tres compañeros de clase, y todavía estaba esperando por noticias de Kunagisa. Naturalmente, no me había encontrado con Zerozaki de nuevo tampoco.

Como alguien quien no lee las noticias o mira televisión, yo por supuesto no tenía idea de qué tipo de prensa (o su falta de ella) la muerte de Tomo-chan había atraído. Ni había si el merodeador había golpeado de nuevo en los últimos tres días.

Era algo que no tenía deseo de saber.

Justo ahora, solo estaba esperando. Después de todo, esa era una cosa a la que estaba acostumbrado.

—“Hombre, es caluroso... me pregunto si soy una babosa,” murmure mientras me caminaba a través del campus, desde la Sala Meigaku a la Sala Yoyo. Eran menos de trescientos pies de distancia, pero era una caminata dura de todas formas. Había oído de climas hirvientes antes, pero no creía que existían realmente. Ni Kobe ni Houston habían sido tan malos. Este era el tipo de calor y humedad empapante única de ciudades cuencas. Pelee para resistirlo mientras mis pies me llevaban. Subí las escaleras, las cuales me llevaron directamente al segundo piso de la Sala Yoyo. Fui dentro y al final tomé un momento para recuperar mi aliento.

Justo entonces, aviste a alguien familiar. Pero no era porque ella era alguien familiar que la notara. Más bien, era que mis ojos habían sido atraídos hacia ella contra su mejor juicio por su vistoso suéter rosa brillante. No se mezclaba exactamente en los alrededores.

Ese *savage* café. Si solo ella estuviera agachándose en el piso enfrente de una tienda de conveniencia, la imagen estaría completa.

Era Atemiya Muimi-chan.

Ella estaba en ese momento hablando con un tipo, probablemente un compañero de clases. Pensando que sería un poco desagradable si fuera a entrometerme y empezar una conversación, traté de pasarla desapercibido cuando ella me llamó.

—“Whoa, es Ikkun,” ella dijo.

—“Yo,” su asociado varón me saludo informalmente. Él tenía cabello castaño claro y un tipo de sonrisa fácil. Espera, quien era este de nuevo? No conocía a nadie con este tipo de calidad simple de surfear, o sí? Él era de nuestra clase de educación general?

“Hace mucho que no nos vemos, huh?” Muimi-chan dijo con una sonrisa débil. —“Umm... Geez, esto es algo incómodo, huh? Como has estado desde que eso sucedió?”

—“Eh estado viniendo a la escuela como siempre.”

—“Oh... heh, bueno, supongo que *tú* lo harías.” Ella sonrió, pero parecía algo forzado. Ella parecía desgastada, lo cual no era probablemente forzado.

—“Que tal tú?” pregunté. —“Que has estado haciendo? No te he visto en la escuela.”

—“Oh, bueno, como lo pones...” ella no parecía encontrar las palabras. Ella probablemente no le gustaba la idea de mostrar su debilidad a otros. Yo mismo no soy ese tipo de persona, pero sus sentimientos no estaban más allá de mi comprensión.

—“Bueno, tengo que prepararme para una presentación. Tiempo de salir de aquí. Los veo después,” el chico nos dijo, y corrió en la dirección de la escalera.

—“El de seguro es un energético hijo de perra, huh?” Muimi-chan dijo mientras lo veíamos irse. —“Él es totalmente flojo hasta que una oportunidad para ser el centro de atención se presente. Gen. Ed. Busca ser un buen show hoy. Estaré viendo a ese bastardo desde la línea del frente.”

—“Huh. Así que ese chico es un compañero de clase, entonces.”

Muimi-chan se quedó congelada por unos segundos antes de lentamente y tiesamente girar su cabeza hacia mí como si su cuello necesitara un cambio de aceite. Casi lo esperaba oírlo chirriar.

—“No me digas que lo olvidaste.”

—“Hm? Oh, supongo que Mikoko-chan no te dijo entonces, huh? Tengo muy mala memoria, así que no sé quién es quién en nuestra clase. Aunque, quizás lo recuerde si escuchara su nombre.”

Pero ella no me diría el nombre de ese tipo. Ella estaba viéndome en shock por alguna razón.

Por fin, ella abrió su boca. “Usami Akiharu.”

—“Oh.”

Ahí lo tenías.

Esto *era* impactante.

—“El deja tan pequeña impresión?” ella dijo.

—“Bueno, menos que tú, de toda formas. No es como que él va por ahí llevando suéteres de rosa brillante.”

Eso era lo que quería decir, pero me detuve. Muimi-chan era el tipo de persona quien probablemente realmente empezaría a golpearte una vez que la hicieras enojar. Y yo probablemente no iría con un gancho o dos. Si la fuera a molestar de la manera en que molestaba a Mikoko-chan, sería carne muerta.

—“Es solo mi memoria la culpable aquí, eso es todo.”

—“Si ese es el caso, entonces has algo acerca de ello.”

—“Bueno, esa débil impresión podría ser un problema también. El no tan loco como Mikoko-chan. Conozco un montón de gente excéntrica. Corrección: los únicos conocidos que tengo son gente excéntrica, así que gente normal solo se salen de mi mente.”

—“Gente normal, huh?” ella dio una pequeña malvada risa.

—“Que? Dije algo gracioso?”

—“Oh, nada, nada, solo estaba pensando, eres un sorprendentemente pobre juzgador de carácter.”

—“Huh?”

—“Akiharu tiene una personalidad más fuerte de lo que piensas,” ella dijo en una forma que parecía extrañamente significativa mientras observaba en la dirección en que él había ido hace unos momentos. —“Bueno, te lo figuraras eventualmente... eventualmente.” Algo en su suave tono parecía sugerir que sus palabras tenían un significado más profundo, pero un momento después su expresión facial cambió como si alguien hubiera apretado un botón en un control. Ella se giró hacia mí de nuevo.

—“Esto es perfecto,” ella dijo. —“Quería tener una charla contigo. Vayamos a hablar en la estancia.”

Ella empezó caminando sin esperar por mi respuesta. Después de una corta caminata, cambiamos hacia la derecha, venimos a la estancia de estudiantes. Me preguntaba si estaría abarrotado dado que era la mitad de la tarde, pero viendo a través de las ventanas de cristal pude

ver que, por alguna razón, menos sillas estaban ocupadas que vacías. Había una placa colgando de la puerta de la estancia con un *No Pararse* escrito en rojas, letras Góticas. Era una broma que un estudiante llevo a cabo hace varios años, y a este punto nadie se había molestado en cuestionarlo más. Como resultado, nadie se había molestado en deshacerse de él, tampoco.

Entramos a la estancia, y Muimi-chan tomo un asiento. El lugar estaba lleno con humo de cigarrillo. Muimi-chan tomó una inhalación e inmediatamente metió su mano en su bolsillo por algo, pero entonces se detuvo como si recordara su “política” solo a tiempo. Era bueno de ella el apegarse a ello tan fastidiosamente, pero en un lugar ya tan lleno de humo, no hacia realmente mucha diferencia para mí ya sea que fume o no. Pero yo sabía que incluso si le dijera que podía, ella solo diría algo como, —“No, es mi decisión,” así que tomé mi asiento sin decir nada.

—“Asique de que querías hablar?”

—“No te hagas el tonto. Que es lo que tú y yo tendríamos que discutir?” ella pregunto.

—“Tomo-chan?”

—“Mikoko.”

Ella se movió hacia delante con sus brazo en la mesa y se me quedo viendo. Pero no estaba tan desprevenido como para que no estuviera preparado para encontrar su mirada.

—“Has visto a Mikoko desde entonces?”

—“Desde cuándo?” pregunte inocentemente.

—“Te dije que no te hagas el tonto. La policía debió haberte hecho una visita, también.”

—“Bueno, si...” recordé mi encuentro con Sasaki-san y Kazuhito-san, pero para ser honesto, ellos no eran realmente un par de los que quiera pensar mucho. —“Asique ellos también te visitaron?”

—“Si. Una especie de par implacenteros, no es verdad?”

—“Un hombre y una mujer?”

—“Si. El tipo parecía como que pertenecía a los *Expedientes X*²⁸, y la dama parecía como que daba visitas regulares a celdas subterráneas. Policías regulares ya me molestaban lo suficiente, mucho menos estos dos... uh, pero eso es otra historia,” ella dijo, enderezando su postura. —“Ayer fue el funeral de Tomoe.” Ella me miro en un sentido acusatorio. —“Tu no fuiste.”

—“Bueno, nadie me dijo acerca de ello.”

—“Mikoko tampoco vino. Sin embargo, Akiharu y yo fuimos.”

—“Bueno, que puedes hacer, verdad? Su muerte debe haber sido un gran shock para todos ustedes,” dije.

—“Si, debería ser. Lo haces sonar como que no tiene nada que ver contigo,” ella contestó.

—“No lo hace,” me detuve de decirlo. Ah, el arte del tacto.

—“No estas impactado para nada por el hecho de que Tomoe fue asesinada?”

²⁸Programa televisivo acerca de agentes especiales del FBI que investigan casos inexplicables de los conocidos "Expedientes Secretos X" quienes no descansarán hasta develar la verdad de estos fenómenos.

—“Bueno, estaba lo suficiente sorprendido cuando primero oí la noticia, pero después de tres días, bueno, como lo llaman? Limpiando los cajones de tu corazón? Me refiero, el pasado solo son memorias.”

—“Como amiga de Tomoe, quiero molestarte contigo por decir eso, pero estas básicamente correcto, huh?” ella dijo, un poco derrotada. —“Supongo que el corazón humano esta convenientemente construido. Especialmente para alguien quien es de piel gruesa como yo. Solo han sido tres días y ya estoy al punto en que puedo ir a la escuela de nuevo. Pero realmente fue devastante al principio. Digo, apenas la había visto, y entonces...” ella chasqueo sus dedos.

Y luego, silencio. No lo habría llamado incomodo, pero era un poco inllevable. Había definitivamente un aura dolorosa fluyendo entre nosotros.

—“Parece que Akiharu-kun se recuperó a cierto grado, basado en como él estaba actuando justo ahora.”

—“Es así como el parecía?” ella preguntó.

—“Eso pensé.”

—“Bueno, quizás, si tú lo dices.”

De nuevo, ella parecía estar insinuando algo, justo como cuando ella dijo, —“Akiharu tiene una personalidad más fuerte de lo que piensas.”

Así que qué estaba diciendo ella? Ella cambio el tema antes que pudiera figurármelo.

—“Aparentemente fuiste el último en oír la voz de Tomoe.”

—“Si. Aunque fue en el teléfono. Oíste eso de Mikoko-chan? O de los detectives?”

—“Mikoko,” dijo ella, asintiendo. —“Fui a su casa ayer después que el funeral terminó, pero... pienso que ella necesita más tiempo para recuperarse.

—“Ah.”

—“Y eso no te molesta para nada?”

—“Huh? Que quieres decir?” pregunté.

—“Digo que acabas de escuchar que Mikoko está deprimida, y estoy preguntándote si eso te molesta.”

—“Todo mundo seguro esta prendado en eso,” dije. Muimi-chan parecía un poco confundida, posiblemente por las palabras *todo mundo*.

Ella dejo salir un gran suspiro y se estiro. —“Jodidamente despistado...”

—“Que fue eso? No pude oírlo bien.”

—“Ah, nada. Escucha, tú quizás no quieras oír esto, y francamente soy la última persona quien debería estar diciéndotelo. Yo fui una de los que estaban en contra de ello en primer lugar...”

—“Huh?”

—“Nada. Okey, déjame pedirte un favor, entonces. Es un simple favor y no hay engaño. Solo ve a visitar la casa de Mikoko, irías?”

Ella saco un pedazo de papel de la bolsa de su suéter y me lo dio. “Aoi Mikoko” estaba escrito en hiragana, y debajo estaba su dirección y su número telefónico.

—“Hombre, estas son unas letras redondas. Quien escribió esto?”

—“Yo.”

—“Ah...”

—“Que se supone que significa eso? Que pasa con esa expresión, como de que viste la respuesta venir o algo?”

—“Uh, nada. Eso no era lo que iba a decir.” Mire abajo a la nota en un esfuerzo de escapar su mirada mortal, y confirme la dirección de Mikoko-chan. Horikawa Oike. Ahora que lo pienso, había oído eso antes? Siento que lo hice, pero también siento como que estaba aprendiendo su dirección por primera vez. No pude recordar.

—“Esta bastante lejos de la escuela. Supongo que eso significa que ella viene a la escuela en su Vespa.”

—“Nope, bus. Esta escuela no permite motocicletas.”

—“No lo hace?”

Incidentalmente, yo venía a pie. Tenía una moto, pero no la usaba mucho, como regla general. No era que me gustara particularmente el caminar, pero de alguna forma funciona para mí de todas formas.

—“Okey, asique voy a la casa de Mikoko, y luego qué?”

—“Ella está deprimida, así que anímala. Solo cosas como ‘no hará nada bueno solo sentarte por ahí y sentirte mal’ y ‘mantén tu barbilla en alto’ estoy segura que eso lo hará.”

—“Oh, solo la basura usual, huh? Pero no ese tipo de cosas sería mejor viniendo de ti? Oh, pero supongo que tú ya le dijiste ayer. Pero si su mejor amiga no pudo siquiera animarla, soy una causa perdida.”

—“No es tan difícil. Solo ve allí y eso será suficiente. Seriamente, eso es todo. Ve a verla, di una palabra o dos de ánimo, y luego solo continua al vuelo.”

Lo que sea que eso signifique.

Pero de nuevo entonces, yo realmente no tenía ninguna razón para negarme, y era una relativamente conveniente propuesta, así que seguí adelante y acepté. —“Okey.”

—“Trata de pasar hoy después de la escuela.”

Justo entonces, la campana indicando el inicio del tercer periodo sonó. —“Oh, demonios,” dijo la mirada en la cara de Muimi-chan. Mi cara probablemente no lo mostraba, pero me sentía de la misma forma.

Inokawa-sensei, el Cerberos del tiempo.

—“Ah, diablos, esa era la campana.”

—“Incluso si vamos ahora, estaremos marcados como ausentes. O más bien, él ni siquiera nos dejara entrar al salón,” dije.

—“Bueno, no hay nada que podamos hacer acerca de ello. Odio el perder una de las actuaciones estudiadas de Akiharu, pero vamos a saltarnos la clase.”

Ella fue rápida en hacer una decisión. Yo dude en hacer una decisión solo por un momento más. Pero ninguna cantidad de esfuerzo mental regresaría las manecillas del reloj, así que solo me rendí. —“Bueno.”

—“Así que, ahora qué? Quieres ir a comer?”

—“El comedor probablemente estará todavía abarrotado a esta hora, cierto?”

—“Oh, es verdad. Bueno, quieres quedarte aquí y charlar un poco más?”

—“Bueno, entonces puedo preguntarte algo?” dije, pensando en que esta sería una buena oportunidad. —“Habría alguien que pudiera tener algo en contra de Tomo-chan?”

La cara de Muimi-chan inmediatamente se volvió seria. Era como que estaba deliberando sobre algo. O, más probablemente, ella solo estaba mentalmente confirmando algo de lo que ella ya había pensado.

—“Nope, nadie,” ella dijo decididamente, después de una larga pausa y una expresión perpleja. —“Lógicamente hablando, nadie *podría* tener algo en contra de ella.”

—“Nadie podría tener algo en contra de ella’... heh, un tipo raro de frase. Suena como una traducción basura o algo.”

—“Pero pienso que es una precisa. Digo, yo pienso. Aunque, solo la conozco desde preparatoria.”

—“Hablando de ello, como se conocen entre todos, de cualquier manera? Dijiste que eras amiga de Mikoko-chan desde que eran pequeñas niñas, cierto?”

—“Mikoko y yo éramos amigas de la infancia, y entonces conocimos a Akiharu y Tomoe en preparatoria.”

—“Hey, espera. No es eso un poco extraño?”

—“Que?”

—“Mikoko-chan tiene diecinueve, y su cumpleaños es en abril. Tomo-chan recién cumplió veinte...”

—“Oh, no. Tomoe repitió un año en primaria.”

—“Ah.” Así que ella no había entrado al colegio tarde o regresado desde el extranjero después de todo. Ella solo había sido retenida un año. Ni siquiera había considerado esa opción.

—“La cosa es, ella estuvo en el hospital por un largo tiempo. Ella tenía que tomar cerca de medio año libre, e incluso después de eso ella tendía a estar ausente un montón. Ella solo no tenía el registro de asistencia necesarios para pasar. Aparentemente ella estaba bastante enferma. Dicen que ella cerca de la muerte.”

Cerca de la muerte.

Muerte.

Conocimiento de la muerte.

—“Hahhh...” trate de pensarlo fríamente acerca de ello, pero no estaba seguro de que tan bien logre hacerlo. —“Ya veo, asique así es como era.”

Así que esa era la historia de Emoto Tomoe. Asentí unas cuantas veces para que Muimi-chan no notara mi sorpresa.

—“Así que de todas formas, hemos sido nosotros cuatro desde la preparatoria. Aparentemente eso fue cuando Akiharu y Tomoe primero se conocieron también.”

—“Ya veo. Continua.”

—“Oh, cierto. Así que en otras palabras, Tomoe era realmente buena en adaptarse. O espera... quizás eso no era. Quizás ella era un poco como tú, si no te molesta que lo diga,” ella dijo, apuntadme dos veces. “has oído de la ‘burbuja del espacio personal,’ verdad? Bueno, ella era extremadamente buena a definir las. Ella podía acercarse a la gente hasta cierto punto, pero ella nunca cruzaría esa línea. Ella nunca entraría en contacto íntimo con nadie, y encima de eso ella nunca dejó entrar a nadie en contacto íntimo con ella. Ella siempre se quedó a una distancia cautelosa, nunca muy cerca o muy lejos. Como un maestro espadachín.”

—“...”

El término *espadachín* hizo surgir a Miiko-san en la mente por un segundo.

—“Tomoe era mi amiga, pero... no pienso que ella alguna vez se abriera a mí. Tampoco pienso que fuera de ayuda para ella alguna vez.”

—“Dudo eso,” dije, pero mis palabras probablemente no significaban nada para ella. No significaban mucho para mí tampoco. Ya sea que su corazón acerca de Tomoe-chan era correcta o no, eso probablemente no estaba muy lejos de la verdad.

Pero Muimi-chan, no debes mezclar las cosas. Es increíblemente rudo para Tomoe-chan. Si realmente eres su amiga, no deberías estar diciendo esas cosas.

Tomoe-chan y yo no éramos parecidos. Éramos simplemente similares en nuestros caminos. En escancia, in embargo, éramos diferentes.

Los únicos que eran realmente similares a mí eran los asesinos, Muimi-chan.

—“De cualquier forma, ella era ese tipo de chica así que naturalmente ella no podría hacer algo para incitar un rencor. Pienso que puedes decirlo por cierto.”

—“Entonces demonios quien la asesino?”

—“Como si supiera. Probablemente ese asesino serial.”

—“El asesino serial usa navajas, creo.”

—“Bueno, como sea. Alguien la mató. Esos polis parecían bastante agudos, así que estoy segura que encontrarán a quien lo hizo si los dejamos ser. No hay nada que podamos hacer por ahora de todos modos.”

Ella llevaba una cara severa que no encajaba con su propio comentario. Seguramente ella estaba hablando esas palabras contra su propia voluntad. Su amada amiga había sido asesinada, y no había nada que ella pudiera hacer. Ella se debió haber sentido inútil.

Pero eso realmente estaba más allá de su control. Eso era probablemente verdad de que ella no tenía idea de quién podía haber sido el asesino. Ella no tenía a nadie a quien dirigir su enojo.

Hmm.

—“Que diablos están haciendo todos?” ella dijo, mirando a los estudiantes caminando fuera de la estancia. —“Seriamente, que diablos están todos ellos haciendo?”

—“Todos ellos?”

—“Todos ellos. Todos aquí. Es tan estúpido. Ellos solo están viviendo. Ellos no solo están muertos, eso es todo. Ellos solo están jodidamente viviendo.”

Ellos solo están jodidamente viviendo.

Ella repitió esa frase una vez más. —“Ah, estoy divagando,” dijo ella, enderezándose de nuevo. —“Me pregunto si alguna de estas personas tiene un propósito. Un propósito para vivir, o una meta futura o algo. Me pregunto si ellos realmente tienen esas cosas.”

—“Ellos deberían. Digo, estoy seguro que varía de persona en persona. Pero eso no importa realmente de cualquier forma.”

—“Eso no es realmente lo que estoy tratando de decir. No lo sé. No es tan complicado. Como, toma esas chicas de allí,” ella dijo, apuntando al grupo de chicas al lado opuesto de la estancia. Ellas tenían un aire sofisticado acerca de ellas, sugiriendo que ellas eran probablemente estudiantes de segundo año o Juniors. Yo no pude figurarme que estaban diciendo, pero incluso si no podía oírlas, ellas muy probablemente estaban charlando acerca de algo que yo no habría entendido de todas formas. Ellas estaban riendo y dándose de palmadas unas a otras en la espalda con un regocijo frívolo.

—“Ahora vamos a decir que tengo una carabina de asalto en mis manos. Una M41A1. Entonces les apunto, y... ratatatata! Que pasaría?”

Las mire a ellas de nuevo. Su risa era tan frívola como antes, pero en mi cabeza, las vi empapadas en sangre, sus cuerpos destrozados, piezas volando fuera de la ventana.

—“Bueno, supongo que ellas probablemente morirían.”

—“Si, ellas probablemente morirían. Pero en ese momento, que estarían pensando ellas? Tendrían lamentos?... no pienso que lo hagan.”

Ella las miro con desprecio, pero ninguna de ella lo notó. Ellas estaban completamente absorbidas en su propia plática, tanto que ni siquiera volteaban en nuestra dirección.

—“Ellas probablemente no tendrían una pizca de remordimiento. Nada dejado deshecho. Después de todo, ellas solo están viviendo sus vidas sin ninguna meta o aspiración. Que podrían posiblemente dejar detrás?”

—“...”

—“Por supuesto, no estoy diciendo que la vida es sosa. Tiene sus momentos. Pero todas esas personas están desesperadas. Están todas desesperadas buscando por una forma de matar tiempo. ‘Como pasare el mañana? Y el día siguiente? Como puedo matar veinticuatro horas?’ como idiotas, están desesperadamente luchando por formas de llenar sus horarios. Pero qué es eso? Cuál es el punto en eso? Mañana podrían también no venir para nada, si solo están viviendo para matar el tiempo. I estas *solo* viviendo, bien podrías morir también... eso es lo que pienso, de todas formas... ah, lo siento, supongo que todo eso fue un poco raro.”

—“No, fue realmente interesante.”

Y realmente lo decía.

Muimi-chan estaba probablemente pensando esto, también: al final, que acerca de Tomo-chan? Que estaba pensando en ese momento cuando fue asesinada? Para Muimi-chan, quien nunca había ido capaz de pisar sobre la línea en el corazón de Tomo-chan, esto permanecería un eterno misterio. Pero si yo fuera a simplemente a especular, si fuera a hablar de lo que yo había

visto como observador pasivo, apostaría que ella no era diferente de las chicas frívolas que estábamos observando: Tomo-chan murió sin lamentos.

—“El comedor probablemente se limpió un poco para ahora.” Muimi-chan checo la hora en su reloj y se paró. —“Vayamos a conseguir algo de comida. Si vamos al salón Ryoyu probablemente podemos obtener un asiento.”

—“Hey, lo siento, pero te importaría el ir sola? No estoy realmente hambriento.”

—“Oh,” ella dijo, inclinando su cabeza hacia mí un poco. Ella empezó a partir, pero luego a un alto y miro hacia tras a mí.

—“Por cierto, como sabes acerca del cumpleaños de Mikoko siendo en abril y que ella tiene diecinueve?”

—“Lo oí de ella.”

—“Déjame reparafrasearlo: Por qué *recordaste* algo como eso? Tu memoria es totalmente basura. No hay forma de que recordaras detalles como ese, normalmente.”

Era una pregunta ruda, pero ella estaba probablemente justificada en dudarme, considerando que yo había olvidado completamente la cara de Akiharu.

—“Eh, bueno, tengo mis razones. No entrare en ello.”

—“Hmm?” dijo con una mirada confundida, pero no indagues más.

—“Déjame hacerte una última pregunta también,” dije. —“Muimi-chan, sabes que es x sobre y ?”

—“Hm? Probablemente significa x dividido entre y , cierto?”

—“Si, cierto.”

—“No sé de otras explicaciones.”

—“Okey, no te preocupes por ello. Gracias.”

—“De que se trata esto?”

—“Era el mensaje de muerte de Tomo-chan. No sé qué significa.”

Ella parecía un poco confundida por la frase *mensaje de muerte*, pero de nuevo, ella no indago más.

—“Mmm... bueno, te veo después,” ella dijo después de un momento de pensarlo. —“No te olvides acerca de Mikoko.” Ella se despidió moviendo la mano y dejó la estancia.

La despedí de regreso. De allí, me quede en la estancia por un rato, no pensando en nada en particular, solo sentado aturdido. Pronto mi garganta empezó a doler de todo el humo del cigarrillo, así que hice mi salida. Puse mi mano en mi bolsillo, donde toqué una pieza de papel. Yo lo saque para ver que era la nota que Muimi-chan me había dado con la dirección de Mikoko-chan escrita en él.

—“Supongo que no tengo opción...”

Quizás debí haber visto esto como otra buena oportunidad. Afortunadamente, la clase después de educación general era una clase en la que el profesor nunca tomo asistencia. Considere mis opciones por aproximadamente tres segundos antes de decidir en un día feriado autoproclamado.

Al mismo tiempo, pensé acerca del hecho de que cuando muriera, no solo no tendría lamentos—estaría aliviado.

Y, caminando por esas personas quienes estaban solamente viviendo sin propósito, deje la estancia detrás.

2

El apartamento de Mikoko-chan en Horikawa Oike era incluso más lujoso y esplendido que el de Tomo-chan. Era por mucho muy lujoso para un mero estudiante de colegio; tenía un casi sublime aire en él.

—“Ahora bien...”

El bus me dejó enfrente de su edificio de departamentos justo a las dos de la tarde. La hora ahora, sin embargo, eran 3:30. Por lo que, viendo a los hechos objetivamente y racionalmente, esto significa que yo había gastado una incómoda hora y media solo parado en la entrada del edificio.

—“Que estuvo haciendo el todo el tiempo? Porque, él estaba temblando en sus botas a la mera idea de visitar a una chica de su edad en su apartamento donde ella vivía sola.” Dije en voz alta.

Trate de reafirmar el estado actual de las cosas y aplicar una interpretación personal, pero había difícilmente un punto. Me hacía sentir como un estúpido. Pero si pienso acerca de ello, esta era probablemente la primera vez en que haya hecho una decisión para tomar acción, e incluso entonces dudaba al punto de que no me estaba moviendo para nada. Si hubiera sido un amigo cercano, no habría ido a tales alturas para considerar todas y cada una de las pequeñas posibilidades y detalles, pero solo había conocido a Mikoko-chan por unos pocos días (o de hecho desde el mes pasado). Eso no me molestaba, personalmente, pero no quería el accidentalmente poner a Mikoko-chan de mal humor.

Eso quiere decir, como un ser humano pasivo innato, apesto en tomar la iniciativa.

—“Hombre, esto es tan patético...”

Todavía, una hora y media era demasiado, incluso para mí. Mientras más estuviera aquí, más estúpido me sentía, pero hice mi decisión por fin y pise dentro del edificio.

A diferencia del edificio de Tomo-chan, no había seguro automático y por lo tanto no había necesidad por una tarjeta llave, pero había una cámara de seguridad observando sobre el lobby. Mucho más efectivo que un seguro automático, el cual era bastante fácil de pasar. Por supuesto, el más efectivo modo era lo que tenían en el apartamento monstruoso de Kunagisa: un guardia de seguridad real.

Mire a la nota que había recibido de Muimi-chan.

Cuarto piso, cuarto tres.

Aborde el elevador y presione el piso cuatro. Arribe al piso cuarto un momento después y empecé mi camino por el estrecho corredor. Entonces descubrí las cámaras de vigilancia enfrente del elevador y en ambos lados del pasillo. No era la seguridad un poco muy firme aquí? Incluso las

tiendas de conveniencia no tenían tantas cámaras. Quizás una gran celebridad estaba viviendo aquí en secreto. Incluso aunque era Kioto. O espera, quizás *porque* era Kioto.

Mi cabeza llena de estas insignificantes consideraciones, llegue a la puerta del cuarto tres. Decidiendo que desde llegue tan lejos, no había punto en dudar más, asique seguí adelante y presione el botón del intercomunicador.

Dentro, oí el relativamente normal sonido de la campana, y luego el sonido de alguien moviéndose alrededor. Figurándome que, como chica, ella probablemente tomaría un tiempo preparándose antes de venir a la puerta, me prepare para el largo trayecto y me recargue en la pared detrás de mí.

—“Okey, estoy abriendo ahora!”

Qu?

Wow. Eso fue terriblemente rápido. Supongo que debería estar agradecido, pero algo acerca de ello me dio un mal presentimiento. Y como un observador pasivo, mis implacenteras premoniciones presumían un 100 por ciento de rango de precisión. Demonios. Algo grande estaba viniendo.

—“Esto es bastante tarde para ti, Muimi-chan... Algo ocurrió?”

K-chunk

El seguro se deslizo con un satisfactorio sonido y la puerta se abrió.

Falle en responder, y Mikoko-chan no *pudo* responder.

Se congeló, y control + alt + del no lo arreglaría.

—“Ah...ah...ah...” ella se puso rojo brillante.

—“Ciao,” salude, por falta de una mejor idea.

—“*Eeeeyaaaahhhh!!!!*” ella dejó salir un grito revienta oídos mientras la puerta se azotaba al cerrarse con tan increíble sonido y fuerza que pensé que todo el marco podría romperse. Todo el mundo se distorsiono por un momento, y luego vino el silencio, como si toda la cosa no hubiera pasado nunca.

Bueno, si llega a lo peor, por lo menos las cámaras de seguridad podrían validar mi inocencia en cuestión de su grito.

—“Bueno... de nuevo...”

Ella todavía llevaba su cara de la mañana. Su cara estaba toda hecha un desastre, y su pijama con estampado de conejo estaban particularmente desabrochada. Así que la reacción de Mikoko-chan a repentinamente ser confrontada por un miembro del sexo opuesto no era raro después de todo.

—“Por qué?!” vino una voz del otro lado de la puerta. Ella sonaba como que estaba apenas reteniendo las lágrimas. O quizás ella no las estaba reteniéndolas para nada. —“ Por qué- Por qué- Por qué- Por qué? Que estás haciendo allí? No se supone que Muimi-chan vendría? Es como, detective Asagi Semimaru resuelve el caso de asesinatos de decapitaciones en cuarto cerrado de inmediato, pero el culpable fue agarrado en el acto! Oh, mi cabeza! No lo entiendo! Por qué!?Nohayformanohayformanohayforma! eres un fantasma! Esto es una mentira! Un sueño! Una pesadilla!”

Aw, mierda, ella estaba entrando en pánico.

No estaba haciendo un gran trabajo en mantener mi calma tampoco, pero con ella poniéndose así de agitada, podría ser capaz de mantener mi razón. Interesante. Así que Muimi-chan originalmente estaba planeando venir a visitarla. Entonces esa punk perezosa me paso ese rol a mí, y ni siquiera le dijo a Mikoko-chan acerca de ello.

Okey, condiciones confirmadas. Proceder con maniobra de autorización.

—“Esto es escalofriante! Tu no deberías saber siquiera donde vivo! Eres una ilusión! Esto es toda una broma viciosa!”

—“Bueno, te explicare todo después, solo déjame entrar. No hay punto en hablar parados de esta forma.”

—“Largo! Apúrate y ve! No espera, lo siento, no te vayas! Iré a limpiar y prepararme, así que espera un minuto! Por favor! Y olvida lo que viste ahora!”

—“Ya te he visto una vez, así que cual es el problema? Solo déjame entrar.”

—“No!”

Con ese final, negación afilada, la oí pisotear en las profundidades de su cuarto. Esto fue seguido con o que sonaba como batalla completa. Ella estaba probablemente limpiando. Ella realmente no tenía que pasar el problema, pensé mientras me recargaba contra la pared de nuevo. Esperé hora media antes de que ella me dejó entrar. Eran pasadas las cuatro.

La estructura del apartamento mismo no era tan diferente de la de Tomo-chan, pero había una ridícula cantidad de muebles y otras decoraciones. Parecía que Mikoko-chan era una mujer que le gustaban sus posesiones materiales. No era un lugar desastroso, pero no podías negar que había un poco de desorden.

—“Espera un segundo, okey? Pondré un poco de té.”

Ella llevaba una camiseta rosa y shorts. El atuendo exhibía más piel que sus pijamas de antes, pero no iba a decir nada. Su cabello también estaba muy bien estilizado. Era como que ella se había convertido en otra persona diferente.

Ella colocó una taza en la mesa baja. Por supuesto no estaba llena con agua de la llave, sino con un aparentemente delicioso te de cebada. Tenía tres cubos de hielo en él y parecía bueno y frio.

Ella se dejó caer enfrente de mí. —“Um-um-um... asique que está pasando Ikkun?”

Quizás todavía sacudida, ella estaba actuando un poco extraña. Si ella estuviera caminando por Shinkyogoku, la policía móvil la habría detenido de seguro.

—“Um, asique si, Muimi-chan debería estar aquí en cualquier minuto! Ya es pasada la hora en que se supone en que nos encontraríamos, oh por Dios, donde *esta* esa chica tonta?”

—“Uh, yo soy su sustituto,” dije, señalándole que se calmara.

—“Qu!” ella grito en sorpresa, y luego mostro una sonrisa ambigua que parecía expresar enojo, vergüenza, alegría, y otras cosas que no podía identificar al mismo tiempo.

—“Desgraciada Muimi-chan...”

—“Hey, está bien. No estoy planeando estar aquí por mucho, asique relájate. Oí que estabas sintiéndote bastante horrible, pero estoy feliz de verte bastante viva.”

—“Oh...”

—“La palabra *horrible* parecía causar una reacción de ella, y ella dejó caer su cabeza. Quizás no había sido lo suficientemente cuidadoso con mis palabras, pensé, pero esa era la única forma que conocía de parafrasearlo.

Sí. No solo había sido asesinada la amiga de Mikoko-chan; Mikoko-chan también había sido la primera en ver el cadáver de su amiga. Ella fue la primera persona de tener la imagen de ese quieto, cuerpo sin vida grabada en sus retinas. Y esa imagen grabada todavía permanecía, incluso ahora. No era algo de lo que pudiera simplemente regresar de ello.

—“Asique viniste aquí porque no había estado yendo a la escuela y estabas preocupado por mí?”

—“Si. Bueno, algo como eso.”

La realidad era un poco diferente, pero supongo que la diferencia era trivial.

Esta vez ella mostro una directa, sonrisa feliz. —“Gracias!” ella soltó. —“Estoy tan feliz de que viniste!”

—“No hay nada de que agradecerme. Ni siquiera traje nada.”

Me di cuenta de ello mientras lo decía. Apareciendo ante la casa de otra persona sin traer nada era probablemente bastante desconsiderado de mí. Sin mencionar el hecho de que ella no se estaba sintiendo bien. Pero desde que había venido directamente de la escuela, no conté que no hubiera nada que hubiera podido hacer.

—“Oh, no hay problema,” Mikoko-chan dijo. —“No es como que estoy incapacitada o algo. Es solo que... si voy a la escuela, sé que empezare a pensar acerca de Tomo-chan.”

—“Pero no es como que no pienses acerca de ella cuando estas en casa, verdad?”

—“Bueno, eso es cierto, pero...” ella se rio débilmente. —“Pero viéndote me ha animado. Estoy bien. Iré a la escuela de nuevo empezando mañana.”

—“Yo no pienso realmente que las cosas de la escuela importen de una u otra forma. La policía te ha estado visitando?”

—“Si, unas cuantas veces. Un chico grande y una especie de dama aterradora. Pero yo *fui* la que encontré el cuerpo, después de todo, y esto es un caso de asesinato.”

—“Quien pudo haberla matado?” dije, no tanto preguntando como hablando conmigo mismo, pero lo suficientemente alto para que Mikoko-chan pudiera oír.

—“No lo sé.” Su débil respuesta no era sorpresa. —“Tomo-chan no era el tipo de chica para hacer enemigos. Eso es seguro.”

—“Si, eso es lo que dijo Muimi-chan, también. Pero me pregunto... realísticamente hablando, es realmente posible el vivir sin ser resentido o disgustada por alguien? Tengo mis dudas acerca de ello.”

—“Huh?”

—“Creo que es valioso considerar la posibilidad de que solo tú te sientas de esa forma de Tomo-chan porque ustedes dos eran tan buenas amigas, a eso en realidad, alguien allí fuera la resentía. Incluso si ese resentimiento no era merecido.”

Ella se volvió insoportablemente silenciosa. Ella levaba tal expresión de dolor que escupí una disculpa. —“Lo siento.” Ella podría haber estado actuando fuerte, pero ella no estaba en un estado para estar discutiendo de esta forma todavía.

—“No debería haber venido después de todo, Huh?”

—“Huh? Por qué?”

Realmente no había esperado que ella me ollera. Pero su cara volvió de vuelta a mí. Ella lo había oído. —“Ikkun, eso no es verdad. Estoy feliz de que vinieras.”

—“Vamos... estas tratando de parecer alegre porque vine. Verdad?”

Una amiga cercana, una que podía hablar francamente con ella, como Muimi-chan podría haber sido mucho mejor en esta situación.

—“Pero eso no es verdad,” ella insistió.” —“incluso si solo estoy actuando, mientras más lo hago, más verdadero se volverá, verdad? Estoy bien. Realmente estoy feliz de que vinieras. Incluso si lo estuvieras solo haciendo lo que Muimi-chan dijo y realmente odiaras estar aquí.”

—“No odio estar aquí... i odio algo, lo digo.”

—“De veras?”

—“Nah, solo pensé en tratar de decirlo. Soy bastante fácil de mover.”

—“No dudo eso,” ella concordó.

Deje salir algo como un suspiro y estire mis brazos. —“Todas las bromas de lado, como te estas sintiendo? Estas finalmente superando el shock?”

—“Si, estoy bien. Es solo...” sus ojos cambiaron a mi derecha. Seguí su mirada para ver pilas tiradas de periódicos y revistas esparcidas. —“Umm, te importa si hablo acerca de cuando estaba en primaria y esas cosas?”

—“Ve por ello. Te escuchare.”

—“Fue cuando estaba en tercer grado. El edificio en que estaba mi clase estaba bajo construcción, asique los camiones y constructoras estaban constantemente yendo y viniendo. Pero entonces un día, hubo una especie de fallo cercano, y un camión llevando una gran carga de arena se estrelló en el edificio de primer grado.”

—“Gee, yo no llamaría algo como tan grande como eso ‘fallo cercano’.”

—“Bueno, quizás no. La pared fue aplastada hacia dentro, y la arena se derramo en el salón, enterrando algunos de los de primer grado. Fue un desastre. Pero sabes, todavía éramos niños, así que para nosotros era casi un evento divertido. Muimi-chan estaba volviéndose loca, surfeando en la montaña de arena y esas cosas.”

—“Heh.” Ella realmente parecía como que hubiera sido ese tipo de niña.

—“Asique, entonces, al día siguiente. Desperté temprano y fui a leer el periódico. Cualquiera estaría orgulloso de tener a su escuela mencionada en el periódico, verdad? Digo, fue solo por el accidente que paso allí, asique no era realmente algo de lo que estar orgulloso, pero solo la idea que mi clase estaba ‘en el papel’ era suficiente para hacerme feliz.”

—“Bueno, eras solo una niña.”

—“Pero sabes qué? No estaba en papel,” ella dijo con un no característico suspiro malhumorado. —“Para mí, era tal grande incidente, pero a nivel nacional, no fue algo tan grande para nada. No recuerdo cual era el encabezado de ese día, pero en ese momento, se sentía como que alguien estaba diciéndome, ‘tu existencia no vale nada.’ Algo tan increíble para mí no significaba una cosa para todos los demás. Era el sentimiento más triste.”

—“...”

—“Siento como lo mismo de la misma forma ahora,” ella dijo, apuntando a la montaña de periódicos y revistas. Puedo ver a que se refiere. Historias de asesinatos sensacionales como este merodeador de Kioto era una cosa, pero los papeles no eran probablemente el residir por mucho en algo tan ordinario (lamento decirlo) como el caso de un solo estudiante de colegio asesinada en su apartamento. Estaría en las noticias el día siguiente, y entonces quizás el siguiente a lo mejor.

Pero incluso entonces, sería un artículo breve que no tomaría muchas columnas.

Quede en silencio. Mikoko-chan hizo lo mismo. Permanecemos en completo silencio de esta forma por un rato, pero ella fue la primera en romperlo, con una pregunta que tomo las cosas en una nueva confusa dirección.

—“Ikkun, has ido de viaje de antigüedades o algo con Asano-san desde el otro día?”

—“Huh?” le parpadee. —“qué? A que te refieres?”

—“Yo... oh, lo siento! No sé de dónde vino eso! No quería preguntar eso!”

—“Esta bien...”

Ahora, como sabia ella que había de viaje de antigüedades con Miiko-san algunas veces? No había forma Miiko-san le hubiera dicho algo tan personal. Ahora que lo pienso, parecía que recordaba que había prometido ir con ella de nuevo...

—“Te moleta, de casualidad?” pregunté

—“Qué- Qué- Qué? Qué me molesta?”

Le había preguntado porque pensé que quizás ella podría sentirse mal que yo hubiera prometido el ir de viaje de antigüedades con Miiko-san solo para agradecerle por cuidar a Mikoko-chan por la noche, pero esta reacción nerviosa no era lo que estaba esperando. No había como leer a esta chica.

—“De cualquier forma, no dejes que te moleste. Hacemos eso un montón.”

—“Lo haces?”

—“Si. A ella le gusta ir de viaje de antigüedades bastante. Te mostro dentro de su closet? Tan pequeño como ese cuarto es, ella no se detiene de comprar antigüedades. Supongo que ella los vende después de que ella las disfruto por un rato, sin embargo. Ella dice que el arte no es algo que una persona debería monopolizar.” Al mismo tiempo, sin embargo, ella misma no era una santa tampoco. —“Básicamente yo estoy allí para cargar sus cosas. Incluso un chico como yo tiene *algo* de fuerza básica, y dicen que siempre deberías prestar lo que tienes lo que tienes a otros. No estoy particularmente interesado en las antigüedades, pero eso no significa que los odie o algo, asique si ella me lo pide, yo voy.”

—“Huh. Ya veo. Así que tú y Asano-san salen... un montón... y esas cosas.” Por alguna razón su voz estaba desviándose.

—“No un montón, realmente. Pero veras, ella ha estado en Kioto por un largo tiempo. Ella dijo que ha estado viviendo aquí sola desde que ella se salió de la preparatoria. La conseguí que me mostrara todos los templos budistas y templos una vez mientras estábamos viendo antigüedades, como el Santuario Seimei y la Caminata del Filósofo²⁹. Los conoces?”

—Sí. Bueno, conozco los nombres, de todas formas. No estoy realmente interesada en esas cosas.”

—“Huh? No dijiste que conocías Kioto bastante bien?”

Como podía conocer Kioto bien si ella no estaba siquiera interesada en los templos y santuarios?

—“Oh, uh, bueno, tu sabes, yadda yadda yadda,” ella dijo, descaradamente esquivando la pregunta. —“Como es que solo recuerdas esas cosas?... Er, digo, tú y Asano-san deben ser bastante cercanos entonces, huh?”

Esta conversación empezaba a sonar familiar. Ella estaba terriblemente colgada en todo el objeto de Miiko-san. Algo había pasado entre ellas? No puedo imaginar que pudo haber pasado en una sola noche. Por qué estaba ella tratando tan duro de llevarme y a Miiko-san juntos? No me hacía mucho sentido.

—“Si, bueno, ella es una persona bastante interesante y todo,” dije. —“Pero nosotros no somos ‘cercaños’ por sí; ella como que toma cuidado de mí. Como que algunas veces ella me presta su coche. Es un Fiat 500. Tu sabes, *el* Fiat 300.”

—“Huh... bueno, quizás todo está bien entonces.”

Aparentemente no teniendo interés alguno en carros (ella manejaba un ‘escúter’ después de todo), ella dejó mis palabras pasar a través de ella y empezó a balbucear acerca de algo que no entendí.

—“Me pregunto si le importa que vayas a cas de otra chica de esta forma.”

—“Huh? Oh. Uhh, me estás diciendo que me vaya?”

—“No, eso no es a lo que me refiero! Digo, tú sales con ella y esas cosas, cierto? Por lo que, digo... demonios, Ikkun, tu tonto!” ella chilló, golpeando sus manos contra la mesa, su cara rojo brillante. Porque ella se estaba poniendo tan emocional sobre esto, no tenía idea en lo absoluto. Todo lo que podía hacer era estar confundido. Todo parecía ser terriblemente irrazonablemente para mí, pero era obvio que mi presencia solo la estaba poniendo enojada.

—“Realmente no lo entiendo, pero lo siento,” dije.

—“Ahhh,” ella gimió. “Bien, déjame ponerlo de otra forma. Tú y Asano-san van de compras y esas cosas juntos, verdad?”

—“Bueno, sí. No para restregarlo o algo.”

—“Asique irías de compras y esas cosas conmigo también, entonces?”

Su lógica estaba más allá de mi comprensión, pero su cara estaba escrita con una sincera apariencia de lo que parecía solo ser descrita como “Ultimo acto desesperado” que yo solo no podía aguantar señalarlo.

²⁹ La caminata del filósofo es un hermoso camino de dos kilómetros en Kioto. Se lo conoce tanto por sus flores de cerezo y hojas otoñales, como por los múltiples gatos que habitan en la zona.

—“Si, supongo que lo haría. No hay razón para no.”

—“De veras? Seguro? No lo estás diciendo solo porque estas en el momento?”

Todo su cuerpo se inclinó hacia delante como si su vida dependiera de esa respuesta a su pregunta. Ella mordió sus labios. Ella parecía para todo el mundo como un pequeño niño quien estaba a punto de berrear. Sus emociones estaban expuestas tan claramente que no había forma de que supusieras que ella era una estudiante universitaria cerca de cumplir diecinueve.

—“De seguro está colgada en esto. Algo sucedió, por casualidad?”

—“Contesta la pregunta!”

—“Digo... probablemente. Puedo prometerlo, si te gusta.”

—“De veras? De veras lo dices?”

—“Yo no miento. Como regla general.”

—“Lo dices absolutamente?”

—“Si hay algo que quieras comprar, seguro.”

—Entonces esa es una promesa! Si lo olvidas, me enojare!”

—“Okey.”

Sobrecogido por Mikoko-chan, fui y la deje sacar una promesa de mí. Pero no era una cosa tan terrible, asique lo deje pasar. Esto, al fin , parecía calmarla, y ella procedió a tomar él te en su taza en un solo trago.

—“Ahh,” ella suspiro. —“Lo siento. Ocasionalmente me pongo un poco emocional y no se si quiera lo que digo.”

—“Ocasionalmente? Acabas de decir ocasionalmente?”

—“ER, bueno, todo el tiempo,” ella asintió, tímidamente.

Huh.

El shock de la muerte de Tomo-chan. Ciertamente Mikoko-chan no estaba completamente recuperada de ello, pero al menos ella no estaba tan desanimada que ella estaba pensando en seguirla al cometer suicidio o algo. De alguna forma ella estaba manteniéndose compuesta. Algunas de las cosas que ella estaba diciendo no hacían mucho sentido, pero eso era perdonable. Parecía que ella estaba bien por el momento. Ella probablemente se recuperaría mayormente para el sábado.

—“Bueno, eso es por mi hoy,” dije, empezando a levantarme. —“Me temo que tengo que irme.”

—“Qué- Qué- Qué? Ya te vas? Oh, lo siento, te puse de mal humor, no es verdad?”

—“Dije que no planeaba quedarme mucho cuando llegue, cierto? Bueno, juntémonos de nuevo pronto.”

—“Ah, um!” ella dijo, deteniéndome mientras trato de irme. —“Um... um, Ikkun.”

—“Qué?”

—“Um...” ella dudo un poco, un montón, más bien, y pensó por un rato antes de hablar. —“Qué es lo que piensas que Tomo-chan quería decir la última vez que hablaste con ella?” ella dijo.

La llamada telefónica final.

Tomo-chan había tratado de decirme algo.

—“No tengo idea, realmente. Ese día fue la primera que había hablado con ella, así que como podía posiblemente saber algo como eso? No se siquiera porque ella me estaba hablando. Pero, Mikoko-chan, tú debes tener una idea, verdad?”

—“Yo...” ella dejó caer su cabeza. —“No lo sé. No tengo ni una pista.”

—“...”

—“Porque Tomo-chan nunca habló con nadie.”

Ella nunca habló.

Ella nunca he abrió a nadie. Ella mantuvo su distancia cautelosa.

—“Era como que nuestra amistad tomo lugar a través de una hoja de vidrio irrompible. Ella nunca me dijo nada profundo acerca de ella misma, acerca de lo que sentía en su corazón.”

—“...”

Entonces porque había tal persona hecho un intento de hablarme? —“Tonterías,” murmure en voz alta.

—“Huh? Qué?”

—“Dudo que obtenga muchas respuestas de ti en tu estado actual, así que no preguntare un montón, pero Mikoko-chan, me respondería solo esta pregunta por mí?”

—“Qu...” ella llevaba una expresión confundida. —“Qué?”

—“Que piensas que significa X sobre Y?”

Ella pensó sobre eso un momento. —“No lo sé,” ella respondió.

Oh, ya veo. Que tal eso.

Asentí y dije, —“Bueno, te veo en la escuela. Lamento haberte molestado.” Con eso, deje el apartamento. Procedí a salir del edificio y empecé a contemplar que hacer después.

Horikawa Oike.

Había bastante distancia entre aquí y mi apartamento, pero aun así, probablemente podía llegar a casa en cerca de treinta minutos a pie. Parecía un desperdicio de dinero el molestarme en subirme al autobús, así que decidí en solo caminar.

Nunca cruzo mi mente que la más grande contratista del mundo podría estar esperando en mi cuarto.

Cerca de mi apartamento, por Senbon-demizu, me encontré con Miiko-san, quien estaba fuera en una caminata, apartada del mundo. Cuando ella me notó, ella aceleró a un paso inusualmente rápido para ella y vino a saludarme.

—“Yo.”

—“Hola. Camino a tu trabajo?”

—“Nope. Hoy voy al Monte Hiei.”

—“Ahh, con Suzunashi-san?”

Ella asintió. Suzunashi-san, nombre completo Suzunashi Neón, era la amiga cercana de Miiko-san. Ella trabajaba medio tiempo en el Templo Enryaku en el Monte Hiei en la Prefectura de Shiga. Algunos la llamaban “Violencia Neón.” Otros, —“Apagón Suzunashi.” Ella era una especie de dama genial, pero propensa a explotar al azar. Ocasionalmente la vi yo mismo, pero ella me regañaría acerca de algo cada vez. Para alguien tan joven, ella estaba extrañamente encariñada en regañar a otros. Era difícilmente su único problema de personalidad, pero me gustaba más o menos tanto como Miiko-san.

—“Suene como que ella quiere un consejo en algo, así que voy para allá. Regresare para mañana, así que vigila las cosas por acá por el momento. Si alguien viene a verme, solo consigue su nombre y dile lo que quieras. Si es alguien de apariencia aterradora, no te preocupes por ello.”

—“Uhh, seguro, no hay problema, supongo.”

—“También, tienes una visita.”

—“Una visita? Para mí?”

—“...”

—“Sip,” ella asintió.

—“Cuando la noté, ella estaba irrumpiendo en tu cuarto. Ella tenía un poco de dinamismo acerca de ella. O más bien, *una tonelada* de dinamismo. No sé quién era, pero el género parecía ser mujer. Ella no parecía hacer nada en particular, asique solo la deje ser.”

Una mujer? Que mujer era probable de que viniera a vitar mi casa? No tenía muchos amigos para empezar, así que parecía que debería ser capaz reducirlo bastante fácilmente. Pero la forma en que las cosas han ido últimamente...

—“Era ella cerca de esta altura? Si es así, era esa detective.”

—“No. No era detective. Detectives no lucen así,” ella afirmó con confianza. —“Además, he conocido a esa detective de la que hablas. Nunca olvido la vibra que tengo de alguien. Oh si, y había un carro estacionado por el apartamento que parecía que era probablemente de ella. Quizás te de una pista. Bueno, nos vemos,” dijo ella, e hizo su camino hacia el estacionamiento. El día de hoy el *jinbei* tenía la palabra *tranquilidad* impresa en la espalda. Sip, ella estaba de buen humor hoy, posiblemente porque iba a ir a ver a Suzunashi-san.

Pero que era lo que Suzunashi-san quiere con ella de todas formas? Ella era el tipo de persona quien raramente llamaba otros, así que no podía sacarlo de mi cabeza. Y solo que tipo de “consejo” estaba buscando ella? Ella podría haberle gustado meter su nariz en los problemas de otros, pero cuando venía a compartir sus problemas con otros, Suzunashi-san era totalmente pasiva.

—“Hay algo raro aquí.”

Pero el problema más urgente para mi justo ahora era: quien era este “Visitante” actualmente esperando dentro de mi apartamento? Si no era Sasaki-san, quien era? Siempre estaba Muimi-chan y Mikoko-chan, pero era improbable que fuera cualquiera de ellas. Y Kunagisa era una completa Hikkikomori, así que era altamente improbable de que pudiera ser ella.

Gire en Nakadachiuri.

—“Gah...”

Repentinamente, todo estaba claro. Estacionado en el hombro del camino, como si dijera que estaba por encima de todas las leyes de tráfico, estaba un espectacularmente Cobra rojo brillante. Completamente fuera de lugar en una ciudad como Kioto, era un monstruoso, increíble espécimen de maquinaria.

—“Oh por Dios... no quiero ir a casa.”

Considere seriamente la idea de correr directo a la casa de Kunagisa, pero basado en experiencia personal, podía imaginar el cruel destino que estaría en espera para mi si fuera revelado que había intentado en escapar. Dándome por vencido, fui de vuelta a apartamento, arrastrando mis pies todo el camino.

Subí las escaleras y me dirigí a mi cuarto. El hecho de que mi seguro de la puerta no estaba más cerrado no me sorprendió. Esta era una mujer quién podía imitar voces, abrir candados, y leer mentes: la más difícil tarea para ella era tan fácil como respirar. Abrí la puerta para ver a la contratista privada, adornada con un traje rojo vino tan negro como la sangre, sentada en la barandilla de la ventana con las piernas cruzadas, como si su presencia fuera la cosa más natural en el mundo.

Sin compromiso.

Apartada.

—“Hey, Aikawa-san.”

—“No te dije que no me llames por mi apellido?”

—“Hey, Jun.”

Ella me dio una ligeramente cínica sonrisa.

Aikawa Jun.

La contratista privada más grande de la humanidad. La había conocido hace un mes a través de un gran fiasco que había ocurrido en esa isla. Ella me dejó ese día con una línea genial, —“Si nuestros destinos están entrelazados, nos encontraremos de nuevo,” solo para mostrarse en mi universidad al día siguiente. Ella era algo rara de esa manera. Y lo que es más, ella paso la siguiente semana haciéndome hacer sus órdenes, ni siquiera tiempo para dormir, hasta finalmente teniendo que dejar Kioto por un trabajo. Hablando de la experiencia, ella era una mujer con quien no quería particularmente estar envuelto. Ella era quizás la más desconcertante persona que hubiera conocido.

Mirándola a ella con toda la objetividad que pude invocar, ella era extremadamente salvaje—y ella era una belleza de tan torcida fascinación que era difícil de resistirla. Ella tenía cualquier número de manierismos excéntricos. Y ella era completamente inaccesible.

Ella me miro, buscando mi expresión. —“No pareces sorprendido para nada de verme.”

—“Oh, no, lo estoy. Asique estas de vuelta en Kioto, huh?”

—“Si, bueno, tu sabes, el deber llama. Podemos hablar de ello después, sin embargo... ahh, lo tengo. Viste el resplandeciente carro fuera y te alerto, huh?”

—“No, de hecho la chica de la siguiente puerta me dijo.”

—“Aw, y yo estaba siendo extra cuidadosa de no ser notada. Eso me hace extremadamente...”
La expresión de Aikawa-san se volvió aguda como un cuchillo por un momento, pero fue *solo* por un momento ante de volver a su sardónica sonrisa normal. —“Eh, lo que sea,” ella dijo.

Removí mis zapatos y puse dentro del cuarto, luego hice mi camino directo al lavabo. Vertí un vaso de agua y se lo serví a ella. —“Disfrútalo,” dije.

—“*Thank you very much*” ella respondió, y tomo cerca de la mitad de ello ante de colocarlo en la barandilla de la ventana.

Geez, ella lo tomo como si no hubiera nada inusual acerca de ello. Solo una vez quería ver Aikawa-san sorprendida acerca de algo.

—“Asique qué sucede? Por qué estas devuelta en Kioto?”

—“Te dije que te diré después. Más importante, permíteme disculparme por el periodo de negligencia. Pero hey, tienes un lugar agradable aquí. Es el ambiente perfecto.”

—“Exactamente donde ve eso?”

—“Eso no es a lo que me refiero. Vamos, tú sabes a lo que me refiero, no es así? Bueno, lo que sea. Así que en que has estado últimamente, de todas formas?”

—“Nada, realmente. Solo soy tu estudiante universitario promedio. No estoy viviendo algún estilo de vida *yakuza* como tú.”

—“Solo un regular viejo estudiante, huh?” dijo ella, con risitas.

—“Que es tan divertido?”

—“Nada. Oh, excepto por el hecho de que tu aparentemente defines ‘promedio’ como alguien quien empieza a meter su nariz cuando una de sus compañeras de clase es asesinada, y mantiene una relación amistosa con asesinos seriales.”

—“...”

—“Oho, *allí esta* esa apariencia sorprendida. Me has hecho feliz.”

Ella salto de la barandilla de la ventana y callo ella misma sentada con las piernas cruzadas en el suelo de tatami. Ya sea que esto fuera algo que ella sintió apelada a hacer porque ella estaba vistiendo tal falda corta, no estaba seguro, ero de cualquier manera, yo como que desee que ella no lo hiciera.

—“Como sabes acerca de ello?”

—“Como crees que lo sé?” ella sonrió con desenfrenado júbilo. Pero yo no tenía idea de que acechaba tras este desenfrenado júbilo. Yo estaba gastando copiosos montones de energía solo estando de pie hablando con ella de esta forma. Lo que es más, ella era una lee mentes del más alto orden, asique mis emociones todas estaban escapándose fuera de las tuberías. Se sentía como que estábamos jugando póker, pero mi mano hacia arriba en la mesa. Ella de seguro no

hacia las cosas fáciles. Ella era como una pieza de comida que no podías comer no importaba que tan largo la hirvieras y la azaras.

Pero mientras ella no quisiera algo de ti, ella era una buena persona, supongo. Ella era mi tipo y todo.

—“No tengo idea,” dije. —“Ni siquiera una pista. No es como que pueda siquiera decir que estás pensando.”

—“Piensa. Y luego enfréntalo, hombre. Soy un lobo solitario, pero tengo un gran número de amigos, en Kioto y fuera.”

—“Hey, eso es realmente algo. Es genial tener un montón de amigos. Incluso yo puedo reconocer eso. Lo reconoceré justo ahora. Así que qué amigos te referirías en este caso?”

—“Por ejemplo Sasa Sasaki.”

—“...”

—“Ikaruga Kazuhito.”

—“...”

—“Kunagisa Tomo.”

Ella sacó un sobre de su bolsa negra.

—“Aquí tienes, es de tu dulce, dulce Kunagisa.”

—“Para mí?”

—“Sí. Ella dijo que es la ‘cosita’ que prometió.”

Acepte el sobre. Bueno, que tal eso. Ella debe haberle dado una visita a Shiroasaki antes de venir a mi apartamento. Mientras yo era tu aburrido, de todos los días estudiante universitario promedio, Kunagisa Tomo era, con todas sus excentricidades, una experta especialista en computadoras. Ella u Aikawa-san se conocían una a la otra bastante bien.

Como ordenado por Aikawa-san pensé por un momento. Parecía que ella había regresado a Kioto por un trabajo. Entonces ella había ido a Kunagisa por ayuda con dicho trabajo, justo cuando yo había ido a ella por ayuda investigando la muerte de Tomoe. Entonces Aikawa-san fue a visitar a Kunagisa, Kunagisa decidió usarla como mensajera. Fue eso lo que paso? Pero... algo faltaba. No había razón para Kunagisa tuviera que pedirle a Aikawa-san hacer tal cosa, y no había razón para que Aikawa-san debería acceder a ello.

Esto trajo un mucho más feo escenario a mi mente, y no era puramente teórico. Para ser más específico, Aikawa-san estaba...

—“Bueno, ahora solo está el simple asunto de recolectar tu cuota. Dime lo que sepas acerca de tu compa, el merodeador de Kioto.”

Aikawa-san no era una mensajera— ella era la recolectora.

—“Jun-san, dices que viniste a Kioto...”

—“Yup. Para tener una pequeña charla acerca de morales con eso psicópata loco.”

Aikawa-san hacia su vida como una “contratista privada.” Esto envolvía cualquier cosa y todo. Simplemente puesto, ella era una todo-loga, una multitalentosa persona libre quien no se limitaba a si misma con especializarse en un campo en particular. Ya sea pasear perros, resolver asesinatos

misteriosos de cuartos cerrados, o atrapando asesinos quienes ya habían cortado diez personas en pequeñas piezas, mientras hubiera dinero envuelto, ella lo tomaría. Por supuesto. No había probablemente muchos locos allí fuera ofreciendo un gran saco de dinero solo para pasear a sus perros. En cualquier caso, ella vivía cada día “Cumpliendo lo imposible”—nunca molestándose en hacer una diferenciación entre legal e ilegal.

Sea como sea.

—“Ese rebanador de Kioto reclamo su doceava persona victima ayer. Viendo que tú viviste en otro país por mucho tiempo, tal vez no te des cuenta de ello, pero ese número es sin precedente en Japón. Este tipo de incidente simplemente no sucede en Japón, mucho menos en una ciudad provincial. Lo que es más, la identidad del asesino es un completo misterio. En este punto, va a requerir intervención del gobierno.”

—“Y tú fuiste llamada?”

Ella asintió. —“Suena como que hay otras personas trabajando en este caso también —bienestar público, Walker, Los Rangers de Texas—francamente, no sé quién. Desafortunadamente, no tengo un montón de conexiones horizontales. En cualquier caso, mi trabajo justo ahora es detener a ese maniaco de reclamar más víctimas.”

—“Sasaki-san te contrato?”

—“No puedes decir eso. Como lo llamas de nuevo? El código de confidencialidad? Ética de negocios? Secretos del negocio?” ella dio un cómico pequeño encogimiento de hombros y rio. —“En cualquier caso, parece más valioso de mi tiempo que ese loco fiasco de la Isla de Pluma de Cuervo Mojado alguna vez fue. Eso es seguro.”

Valioso de su tiempo. Eso es todo lo que ella tiene que decir en cuestión de ese espeluznante asesino quien había ya rebanado a doce personas. La idea de tomar este monstruo anónimo no la espantaba en lo mínimo. Al contrario, ella estaba tan relajada acerca de todo el asunto que pensarías que ella estaba pavoneándose en su camino al picnic.

Repentinamente, me di cuenta de nuevo que tan peligrosa esta mujer carmesí era.

Y también me di cuenta de que estaba actualmente cara a cara con dicho peligro.

—“Ahora entonces. Oí de Kunagisa-chan que tú sabes una cosa o dos acerca de todo esto. Supongo que te importaría en llenar a tu hermana mayor favorita—soy como una hermana mayor para ti, no lo soy?—en los detalles ahora, no es cierto?” ella dijo en una suave, voz engatusante, como el que uno pudiera usar para dirigirse a su gato mascota, mientras sus dedos se arrastraban por mi cara. No era que me importara particularmente esa voz, pero la parlante misma no era ni tigre o una pantera, y era más de lo que un mero atigrado como yo podía resistir.

Demonios esa Kunagisa. Que sucedió con ayudarnos uno al otro? Sin la más mínima duda, ella me había vendido.

—“Cuál es tu problema? Porque te callas y miras a otro lado? Estas siendo horrorosamente poco cooperativo. No me digas que no me dirás. Vas a romper nuestro contrato? Prometiste esto a cambio de la carta, no es cierto?”

—“Bueno, sí, pero dije que le diría a *Kunagisa*, no solo a cualquiera. Si fuera y te lo dijera, sería como... cual es la palabra? Una traición? Inmoral? Divisivo? Rebelde? Lo que sea. El punto es que se siente como apuñalar por la espalda, y eso no es lo mío.”

—“*Disculpa!*?” Dijo ella, su voz repentinamente mucho más severa. Si la miradas mataran, ya estaría muerto. Lo que sonaba mucho mejor que lo que me esperaba.

—“Estas diciendo que puedes decirle a Kunagisa pero no puedes decirme? Bueno diablos. No tenía que fueras tan desgraciado. Ya veo, ya veo. Gee, me dejas tan triste. Así que escucharías a Kunagisa, pero no me escucharías? No sabía que fueras un chico tan duro.”

—“No es así. Es solo que con Kunagisa, no importa que le digas, ella e inofensiva. Pero tu estas planeando en tomar algún tipo de acción, cierto? Quedando yo mismo directamente envuelto con algo como eso, bueno... no es mi naturaleza.”

—“Disculpa, me acabas de decir dañina?”

—“Bueno.. No lo eres?”

Como si ella misma fuera consciente de esto, ella se detuvo de objetar mi contestación, en cambio murmuro para sí misma pensativamente. Ella era, a cierto grado, alguien quien podría escuchar a razones. Una vez que hayas pasado ese grado, sin embargo, bueno, puedes imaginar que sucede entonces—eso quiere decir, se te regresaría.

—“Kunagisa probablemente simplemente me diría después de todas formas. Esa chica tiene una gran boca. Pensé que podría bien solo saltarme el intermediario e ir directo a la fuente.”

—“Er, si, lo sé. Pero... solo tengo mis razones, o más bien, uh...”

—“Hm? Ahh, ah-ah-ah. Lo tengo! Bueno, por qué no lo dijiste!?” ella dijo con una retorcida y horrible sonrisa. Ella me llamaba. Cada movimiento de su mano era tan encantadora, tan agraciada, que estaba ensimismado.

—“Uhh, tu que obtienes, exactamente?”

—“Solo ven a mí. Te molestare hasta satisfacer a tu corazón.”

Sintiendo que yo todavía no me movería, Aikawa-san en cambio gateo hacia mí. Ella me miro con una retadora, provocativa mirada. Ella descanso su cuerpo en el mío y enredo sus brazos tras mi espalda, forzando todo su peso en mí. Ella aplico algo de presión, clavando sus uñas en mi espalda.

—“Ahora. Que decías?”

—“Um, estoy aterrado de ti.”

—“Por cierto, sabias que mi dedo índice esta peligrosamente cerca de pinchar a través de tus costillas en tu hígado?”

—“...”

—“No te tenses tanto. Es malo para ti. Hare toda tu carne correosa. Así que solo por curiosidad, quien piensa que da más miedo—yo, o ese asesino serial?” mientras ella dijo esto, ella pasó su lengua hacia abajo por mi arteria carótida en el lado derecho de mi cuello. El placer que sentí de esta delicada sensación, junto con el más urgente sentido del miedo que ella podría realmente tomar una gigante mordida de mi cuello, clavaban su camino a mi cerebro.

Diablos.

Ciertamente, el asesino serial hacia mejor compañía que esto.

—“Jun-san.... Lo siento, pero tendré que decir no.”

—Oh, adelante. Pero si haces eso no te molestaré más de esta forma.”

—“...”

—“De cualquier forma está bien para mí. No cambia el hecho de que vas a hablar. Ya decidí que me dirás acerca de este asesino. Eso es un hecho. Pero dado que eres un amigo, solo pensé en preguntar primero. Ahora quieres que sea amable? O quieres que haga esto doloroso?”

—“Uhh... cual es la diferencia?”

El hecho de que estuviéramos en esta posición abrazados era mi gracia salvadora; no tenía que ver su cara, y ella no podía ver la mía. Pero aun así, mi sudor frío y corazón acelerado probablemente traicionaba mi terror.

—“Cual crees que sea la diferencia?”

Amm. Ella mordió mi cuello. Ella literalmente tenía mi vida en sus fauces. Suavemente, burlescamente, ella clavó sus caninos en mi piel, pero al mismo tiempo trabajó una saludable cantidad de saliva en su lengua, lamiendo mi carne entre sus labios, frotando su cuerpo contra el mío, pasando sus dedos por mi espalda.

—“Okey!” dije, usando cada onza de fuerza para alejarme de ella. —“No te desobedeceré más! Por favor perdóname!” sentándose un poco apartada de mí, Aikawa-san respondió con una maliciosa pero de alguna forma inocente sonrisa.

—“No te pongas tan serio. Es solo una pequeña broma,” dijo ella.

—“Si, una *mala* broma. Mala para el corazón, de todas formas...”

—“Hahaha. De hecho estoy aliviada. Eres un saludable chico después de todo.”

—“Vamos, dame un respiro.”

Tenía que calmarme. Así que me tome toda el agua del vaso. No tomó mucho para que mi ritmo cardiaco se calmara, pero el sudor frío estaba fuera de mi control.

No soy bueno lidiando con esta mujer después de todo. Debería haber corrido directamente a la casa de Kunagisa si preocuparme de lo que podría pasar después.

—“De veras ahora, esto es una tontería.”

Después de eso, Aikawa-san se las arregló para sacarme cada pequeño detalle acerca de Zerozaki Hitoshiki, ninguna piedra sin voltear. Di lo mejor zafarme de revelar los datos clave, pero con su habilidad para leer mi mente, no fui especialmente exitoso. Cada vez que trataba de esconder algo, ella vería a través de mí y amenazarme, y luego ya sea por coerción o engaños sonsacaría las respuestas de mí. Eso sirvió para recordarme que era básicamente su prisionero.

La persona conocida como Zerozaki. Su apariencia, constitución, y ropas al momento de encontrarnos. La forma en que habló. Las circunstancias rodeando nuestro primer encuentro. De lo que hablamos. Incluso los detalles de nuestra infiltración secreta del apartamento de Tomochan. Aikawa-san sacó todo de mí. Por lo menos, tanto como podía recordar.

No era como que Zerozaki y yo fuéramos amigos. Solo éramos de la misma calaña, éramos como reflejos de un espejo de uno del otro. No habíamos intercambiado ningún tipo de promesa, y él no me había prevenido de hablar.

A pesar de ello, me sentí tan impotente que era asombroso que no colapsara.

—“Hmm...” después de todo eso, la sonrisa de Aikawa desapareció y su expresión se volvió más seria. Ella pensó para sí misma en silencio por unos minutos. —“Así que... Zerozaki, era? Como Zero y zaki puestos juntos?”

—“Si. Por lo menos, así es como se llamó asimismo.”

—“Zerozaki Hitoshi... ahhh, ese es un asqueroso nombre.”

Aikawa-san parecía realmente irritada, como que toda la cosa fuera un gran molestia. Era la primera vez que la había visto portar tal expresión. Era casi refrescante.

—“A que te refieres? Que está mal con ello?”

—“no, no no no... aunque pensándolo de nuevo, quizás un ‘asqueroso nombre’ no es la expresión correcta. Pero ‘Zerozaki’? seguro es un nombre *inusual*.”

—“Oh, pero sabes, puede que no sea su nombre real. Ese tipo no es un tonto. Dudo que él le daría su nombre real a alguien en el primer encuentro.”

—“Eso es más allá del punto. Incluso si es un alias, el hecho de que el escogiera un alias como ‘Zerozaki’ es prueba de que esa loco. Y si es su nombre real, bueno...”

Ella empezó a pensar en silencio de nuevo. Una vez que esta dama empezaba a pensar acerca de algo, ella se hundía en su propio mundo, y si estuvieras junto a ella, se sentía como que te volviste invisible. Pero de nuevo, incluso un hombre invisible existe todavía. Es este caso es más como que tú te hayas vuelto espacio vacío.

—“Incluso como broma, no hay un idiota en esta *tierra* quien se anunciaría asimismo con un ‘nombre de asesino’ de esa forma. ‘Zerozaki’, huh? Demonios, eso está justo encima de ‘Susukino’ en rango, no es cierto? Supongo que es todavía mejor que ‘Niunomiyá’ y ‘Yamiguchi’, pero sabias, de hecho espero que sea solo un alias. O mejor aún, solo un caso de dos personas teniendo el mismo apellido por coincidencia. Pero no hay forma que sea eso no hay forma que algo tan conveniente alguna vez me pasara. Wow... así que incluso Kunagisa, incluso una ex-miembro del ‘equipo’ no fue de uso.”

—“Uh... hay algo mal con el nombre ‘Zerozaki’?”

—“Si, lo hay. Es cerca de tan terrible como viene el nombre. Es tan malo para nosotros, el pero posible insulto con que podrías llamar a alguien era un ‘Zerozaki.’ Así de malo es. Realmente no quiero molestarte en explicar más allá de ello. Para ser perfectamente honesta, no quiero tener la más mínima cosa que ver con ‘Zerozaki Ichizoku,’ y eso incluye dar explicaciones. Eh, pero de hecho es el nombre mismo el que no me gusta. En este caso, el individuo es esencialmente irrelevante. Él es probablemente solo una irregularidad... probablemente. Pero es realmente este chico el merodeador de Kioto?”

—“Si, eso es lo que dijo.”

—“Así que tu realmente no lo presenciaste en el acto? Solo estas tomando su palabra por ello?”

—“Bueno, podrías decir eso,” dije, asintiendo.

—“Hmm. Así que hay una oportunidad de que él podría haber sido alguien delirante, bastardo mentiroso quien solo está diciendo estas cosas.”

—“Si, hay definitivamente una oportunidad. Digo, no tuve esa impresión, sin embargo.”

—“De veras? Vamos, él tiene este gran tatuaje en su cara, verdad? Y eso cubre el lado derecho entero. Incluso en Chicago el sería un fenómeno. Él ha estado resaltando así y él es todavía capaz de escapar a la policía sin dejar una sola pista detrás?”

—“Si, bueno...”

Naturalmente, ya había considerado esta posibilidad yo mismo también. Pero habiendo oído lo que él tenía que decir, no había bases para que lo llamara falso, y francamente, no me importaba para nada para empezar.

Ya sea que fuera él o no, no tomaba mucho diferencia para mí. Quizás él no era el merodeador.

—“Ese tipo es un asesino sin duda,” le dije a Aikawa-san. “Aikawa-san, deberías saber que no he vivido la más decente vida, verdad? En Kobe, Houston, incluso aquí. Diablos, incluso en esa isla, casi fui asesinado. Podría todavía no ser tan bueno, pero eh visto mi buena parte del Infierno en mi tiempo.”

Y el Cielo todavía estaba a buena distancia de aquí.

—“Yo nunca realmente lo vi matar a alguien, pero el casi me mata. El solo estaba usando un simple cuchillo viejo, y aun así el terror que sentí fue el de alguien enfrentándose a un oponente con *naginata*... no, con una ametralladora.”

—“Hmm...” aparentemente convencida, ella asintió varias veces. —En cualquier caso, supongo que el límite es que este experto de la disección quien se llama asimismo el ‘merodeador’ está en algún lado en Kioto. Sí. Mientras tenga eso cierto, eso es suficiente.”

—“Lo es?”

—“Seguro lo es. Combinado con la otra información que he reunido, me dará un lugar para empezar. Por ahora, de cualquier modo. Pienso que por el momento será más rápido para mí el proceder en mis dos pies, si sabes a que me refiero. Si no tengo algunos retos, las cosas se vuelven aburridas y no puedo funcionar más. Sabes lo que digo? De todas formas, más importante,” dijo ella trayendo la conversación de vuelta a mí, —“Poniendo mis cosas de lado, que pasa contigo? Oí de Kunagisa y Sasaki que has estado metiendo tu nariz un aburrido, caso de todos los días.”

—“Fui envuelto en ello.”

—“Fuiste envuelto y entonces sigues metiendo tu nariz de vuelta, no es cierto? Digo, entrando a escondidas en el apartamento de la víctima? Deja de pretender que solo eres un observador pasivo.”

Tuche

—“Ahora que es, exactamente?” ella pensó, mirándome con una pizca de asombro. —“Eres un tipo difícil de entender, sabes? Es como que no tienes convicción, o sin estilo. Lo que dices y lo que haces son cosas completamente diferentes.”

—“Es ese choque el que me da mi sabor.”

—“Qué sabor? No puedes verte a ti mismo objetivamente?”

—“Seguro que puedo...”

—“Eres más como un chite que un observador pasivo. Eh, pero lo que sea. Has lo que quieras. Es tu vida, supongo. No mi lugar para entrometerme. No es mi problema.”

—“Eres una mujer fría.”

—“No realmente. Sigue estudiando, jovencito. Haz tu propio trabajo sucio. Y si te propones hacer algo, hazlo hasta el fin. Te lo dije antes, no es verdad? Salirte a medio camino es lo peor que una persona puede hacer. Oh si, y también,” dijo ella como si apenas lo recordara, incluso aunque ese obviamente no era el caso, —“un mensaje de Kunagisa.” Ella apuntó a la carta bajo mi brazo.

—“Que es?”

—“No vayas teniendo un amorío ahora, li-chan. Te perdonare un beso en la mejilla y nada encima de ello. ‘te amooooo, beso beso,’ ” Aikawa-san dijo, imitando la voz de Kunagisa y entonación y sonrisa. “Ella dijo.”

—“Entendido eso,” dije, levantando mis manos.

4

Había llegado la hora donde era técnicamente bien el comer la cena, asique invite a Aikawa-san a unírseme. Pero porque ella estaba ávida para proceder con su persecución de Zerozaki tan pronto como sea posible, ella se rehusó y pronto se fue.

Al final, le pregunte una última pregunta. —“Que crees que X sobre Y signifique?”

—“No mires a otros para confirmar lo que tú sabes ya,? Dijo ella llanamente. Tu che, pensé.

Deje salir un suspiro mientras a veía desaparecer.

Zerozaki Hitoshiki.

Aikawa Jun.

Ella probablemente lo encontraría en cuestione de dos días. Yo no había exactamente proveído una cornucopia³⁰ de información, pero eso era más que suficiente para servir el propósito de Aikawa-san. Ella estaba en un estado de mente más allá de más salvaje imaginación, e incluso eso era algo que ella libre de escapar cuando ella desee. La superioridad de las facultades cognitivas de Aikawa Jun desafiaba la imaginación.

Y los dos probablemente chocaran. La Mejor De La Humanidad y la Falla Humana se encontrarían de frente. Y si llegaba a ello, el resultado era obvio. Si Zerozaki Hitoshiki era un monstruo homicida, entonces Aikawa Jun era el cazador de monstruos máximo. Teniendo un poco de propensión para tomar vidas era grandioso para llamar la atención, pero no sería suficiente para detenerla de olfatearlo. La naturaleza de esta mujer escarlata era una tan trascendental, tan elevada, que si había una cosa que no querías hacer, era hacer un enemigo de ella. Y haciendo amistad con ella no servía como un buen plan B. Si había un punto bueno, ser a que ella tenía un sentido caprichoso. Pero era difícilmente algo que podía ser explotado.

³⁰ La cornucopia, también conocida como cuerno de la abundancia, es un símbolo de prosperidad y afluencia que data del siglo V a. C

—“Me pregunto si el escapara...”

Yo estaba solo un poco preocupado. Sin mencionar increíblemente simpático.

Pero no le di mucha reflexión.

Tenía poco interés en algo que iba a suceder en un lugar un mundo lejos de aquí. Incluso si eso estaba sucediéndole a mi propia imagen reflejo.

Ahora era el tiempo para pensar acerca de mi propio mundo.

Tomé la carta de Kunagisa en mi mano.

Yo (narrador)



Aoi Mikoko

Compañera de clase.

5

INSENSIBLE

Negro y Blanco

Megustasmegustasteamounmonton.

1

En sábado, mayo veintiuno, desperté temprano en la mañana.

—“Tiempo de levantarse.”

Tuve un tipo de sueño asqueroso. Parecía que estaba a punto de ser asesinado, y como que yo también estaba tratando de matar a alguien. Mi cuerpo entero estaba siendo controlado por pura fuerza de voluntad para cometer daño, y al mismo tiempo, yo *estaba* siendo lastimado. Yo corrí y corrí y corrí y corrí, pero tarde o temprano a figura persiguiéndome resulto ser yo mismo, y yo estaba agarrado por el terror. Muerte certera estaba justo detrás de mí, y todavía eso era extrañamente emocionante. Era ese tipo de terrible sueño.

El hecho puro de que no podía recordarlo lo hacía una pesadilla, y el hecho de que era una pesadilla hizo este rudo despertar.

Me levante de mi futón y cheque la hora. Cinco cincuenta de la mañana. Mis planes con Mikoko-chan no eran sino hasta las diez en punto, asique tenía aproximadamente cuatro horas que matar. Con nada en particular que hacer, doblé mi futon y lo empuje en el closet.

Salí, pensando que sería bueno el ir a correr por primera vez en un rato. Cerré con llave solo para estar seguro, pero con un seguro de esta calidad, Aikawa-san no era la única quien podía irrumpir fácilmente si estaba dispuesto. No que hubiera nada en ese lugar que me importara que fuera robado.

Corrí al este a la calle Imadegawa y gire de regreso una vez que la universidad Doshisha entro a la vista. Fui directamente de regreso a mi apartamento y cambie mis ropas sudadas. Por qué, oh por qué había yo pensado que sería una buena idea correr en este calor? Me pregunté con el usual remordimiento.

Recogí el libro que tomé prestado de la librería de la escuela y releí la parte en que previamente me detuve a la mitad. Eso solo se comió un buen bonche de tiempo, asique de aquí recogí la carta de Kunagisa, los contenidos de la cual ya había mirado varias veces.

La carta contenía documentos de la policía. A través de qué medios Kunagisa había obtenido tal cosa, no lo sabía, pero nosotros como que no le preguntábamos, ni le decíamos a la policía. Lo que sabía, in embargo, era que Kunagisa podía acceder básicamente a cualquier lugar con electricidad corriendo, y que dentro de su círculo de amigos había criminales quienes conocían casi todo acerca en la Vía Láctea entera. Por supuesto, normalmente yo tenía poco interés en investigaciones criminales. Pero estos eran documentos en el asesinato de Emoto Tomoe.

—“Pero vamos...”

Hojee a través de las hojas de tamaño oficio con clip.

No había nada de información nueva. Los documentos elaboraban en algunos de los menores detalles, pero la mayoría eran irrelevantes, y era todo más o menos lo que Sasaki-san me había dicho. Yo estaba un poco roto al darme cuenta de que esto era por lo que había aguantado la interrogación de Aikawa-san.

Aun así, no era un completo desperdicio. Había alguna información de la que no había estado consiente, y eran valiosos conocer.

—“Así aquí tenemos coartadas relacionadas.”

Como la lógica había dictado, los cuatro compañeros de clase quienes habían estado con Emoto Tomoe la noche en que murió (nosotros, eso es) éramos los principales sospechosos. Aun así, los cuatro teníamos coartadas, por lo menos por el momento. Miiko-san de la puerta de al lado había grandiosamente atestiguado por Mikoko-chan y yo, mientras que Muimi-chan y Akiharu-kun atestiguaron por el otro. La posibilidad de que ellos hubieran cometido el crimen en pareja estaba presente, pero basado en las observaciones de la policía, eso no parecía el caso. Sasaki-san lo había hecho sonar como que Muimi-chan y Akiharu-kun fueron al karaoke, solo ellos dos, pero aparentemente otra gente de la escuela habían estado presente también. En otras palabras Akiharu-kun y Muimi-chan tenían una coartada sólida, justo como Mikoko-chan y yo. Si alguien tuviera una coartada débil, era yo, después de todo, Miiko-san solo podía atestiguar por lo que ella había oído (o no oyó) a través de las paredes de los apartamentos.

Pero por supuesto, yo sabía que no era el asesino.

—“Esta bien entonces, todo eso está claro...”

Luego estaba la lista de objetos en el apartamento. Cuando entre furtivamente con Zerozaki, no pensé que nada faltara, pero aparentemente estaba mal. Los documentos de la policía me dieron una lista completa de todo dentro del apartamento de Tomo-chan, desde el mueble más grande hasta el más pequeño accesorio. Era como que el concepto de privacidad no existiera más, pero al mismo tiempo, te da una buena idea de quien este personaje Emoto Tomoe era.

Era solo que en esta lista que, una cosa faltaba—la gargantilla con capsula llena de líquido que Akiharu-kun le había dado a Tomoe-chan como regalo de cumpleaños.

Lo había visto dándoselo con mis propios ojos, asique era extraño que no estuviera en la lista. La explicación más lógica que venía a la mente era que el asesino lo había tomado, pero eso solo levantaba la pregunta del por qué el asesino haría tal cosa.

—“No era exactamente muy valiosa...”

Mientras tanto, el teléfono que había usado para llamarme había aparentemente sido encontrado en su bolsillo. Los documentos incluían corroboración de la llamada basada en el historial de llamada de la memoria del teléfono.

Ningún objeto externo había aparecido en su apartamento tampoco. Evidentemente el asesino se había ido con la delgada tela presuntamente usada para estrangularla.

—“Tela...tela...tela, eh?”

Luego estaba la completamente documentada cuenta del descubrimiento del cuerpo por Mikoko, el cual era información que no había sido capaz de sacarle a ella. Ella había visitado el

apartamento de Tomo-chan en la mañana y llamado a su cuarto en el intercomunicador. Pero no hubo respuesta. Ella no respondería su teléfono tampoco. Pensando que esto era extraño, Mikoko hizo su camino a través de la puerta de cerrado automático cuando uno de los residentes estaba yéndose y se dirigió al cuarto de Tomo-chan. La puerta a la entrada no estaba cerrada. Había temido que pudiéramos tener otro maldito cuarto cerrado en nuestras manos, pero aparentemente ese no era el caso.

—“Y finalmente.”

Ese X sobre Y escrito.

La policía había determinado que este era “trabajo del perpetrador,” lo que tenía sentido. Sasaki-san dijo ella misma que Emoto Tomoe había muerto instantáneamente, así que no tenía sentido que ella pudiera haber escrito un mensaje de antes de morir. Esto era algo que me había dado cuenta a tiempo también. De nuevo, esto levantaba la pregunta del por qué el asesino haría tal cosa. Dejando ese signo en la escena del crimen—este no era Jack el destripador después de todo.

—“Y ese es el final de ello.”

Estos eran los hechos que había encontrado útiles. Pero en su mayoría, mis ideas en el caso permanecían en su mayoría sin cambios.

Y eso estaba bien, pensé.

Basado en esa información, un número de minutas posibilidades habían sido eliminadas. Desde aquí lo reduciría las posibilidades restantes gradualmente. Pero por el momento, era seguro decir que el proceso básico de razonamiento estaba empezando a tomar forma.

—“Aun así...”

Qué demonios estaba haciendo? Por qué tenía que hacer todas estas cosas?

Era por Tomo-chan?

O por Mikoko-chan?

Yendo tan lejos como obtener estos documentos, dedicando copiosos montones de tiempo—que diablos estaba haciendo?

—“Debería hablar con Sasaki-san de nuevo, huh...”

Había unas cosas que quería preguntar. Algunas posibilidades que reducir. Yo no utilizaría la palabra *solución* hasta que tuviera algo 100 por ciento a prueba de agua.

Introduje los papeles de nuevo en el sobre, rompí el sobre en pedazos, y lo tire todo a la basura. En el improbable caso que alguien hubiera visto estos documentos, habría problemas. Además, habiéndolos leído muy concienzudamente, la mayoría de la información había sido cometida a la memoria ya.

Ahora bien.

Todavía había un poco más de una hora hasta que Mikoko-chan estuviera aquí. Dos horas, si lo factorizabas en su falta de puntualidad.

Me recosté en el piso y pensé un poco más.

Acerca del asesino’

No.

Acerca de mi propia ridiculez.

Afortunadamente, todavía había bastante tiempo.

La vida apenas había empezado.

2

Mikoko-chan apareció a tiempo.

—“No estoy tarde hoy!” dijo ella, dando un alegre saludo alemán con ambas manos. Aunque era probablemente un hecho a este punto, ella estaba tan hipeada que podrías pensar que había fundido un circuito. Ella estaba vestida en una ceñida camiseta sin mangas y unos largos, overoles holgados. Ella también tenía su cabeza profundamente insertada en un sombrero amarillo que parecía que pertenecía a un niño de preescolar (no que fuera malo ni nada). Había algo adorable acerca de su cabello rojizo saliendo de debajo de su borde. La camiseta sin mangas era solo un poco muy pequeño, haciéndolo ver como que ella estaba vistiendo overoles directamente sobre nada, lo cual era, bueno, como lo dices... de hecho, supongo que no me importa.

—“Bueno deberíamos ir?”

Empecé a salir, pero ella inmediatamente me detuvo. —“Oh, espera-espera-espera,” dijo, empujándome de vuelta a el cuarto y entrando ella misma sin ser invitada. Ella había hecho esto la última vez también. Quizás invadir casas era uno de sus pasatiempos. No uno muy social, si me preguntas.

—“Te traje un pequeño algo hoy. Para decir gracias por pasar el día conmigo.”

Tan pronto como ella había dicho eso que abrió su bolsa—una bolsa Boston diferente de su usual bolsa—y saco un objeto como caja de almuerzo envuelto en un pañuelo. Ella lo desenvolvió para revelar que era de hecho un tupperware.

—“Wow, que es eso?”

—“Obsequios,” dijo ella presumiendo, y lo abrió. Dentro había seis piezas de papa dulce en forma de Mont Blanc³¹. Podía decir por las ligeras aperturas que estos eran hechos a mano.

—“Wow, asique horneas y eso.”

—“Sip. Pero no esperes que sepan muy bien o algo.”

—“Puedo comerlos?”

—“Por supuesto. Oh, cierto.” Dijo sacando un termo de su bolsa, me tendió un vaso, y vertió los contenidos de ella. Era té negro, y Marco Polo, a eso. Asique ella incluso vino preparada para

³¹ El Mont Blanc o Monte Bianco —orónimo en francés e italiano, respectivamente; traducido al español como ‘Monte Blanco’— es la montaña granítica culminante de los Alpes, con una altitud oficial de 4810 m s. n. m. (metros sobre el nivel del mar) según la última medición de septiembre de 2013.¹ Es el punto más elevado de la Unión Europea y uno de los más altos del resto de Europa, superado solo por varias montañas de Rusia y Georgia como el Elbrús (5642 m s. n. m.).

compensar por el hecho de que no tenía nada aquí además de agua. Esta chica no dejaba que nada se le fuera.

Ella se preparó un vaso de té también, y me mostró una buena sonrisa. —“Bueno, salud.”

Choque el vaso con ella y comí una pieza de papa dulce. Insondable dulzura inmediatamente se esparció a través de mi boca. Por supuesto ellos no eran llamados papas *dulces* por nada, pero esto no parecía una cantidad natural de azúcar para mí.

—“Bastante dulce, huh?” dije, dejando mis verdaderas impresiones mostrarse.

—“Sip. Aaamo las cosas dulces.”

—“No me digas,” asentí y metí la siguiente en mi boca. Sip. Dulce. Ahora que lo pienso, no tuve desayuno esta mañana, asique esto era una bastante conveniente sorpresa. Pero hey, que no había dicho Mikoko-chan que no le gustaban las cosas dulces antes? Parecía para mí que ella podría haber o podría no haberlo dicho en algún punto. No parecía poderlo recordar.

Bueno, lo que sea.

Ella era una chica, después de todo. Tú sabes que tan inconstante ellas pueden ser.

Dentro de cinco minutos, las papas dulces habían sido completamente consumidas.

—“Mikoko-chan, eres bastante buena en cocinar y eso, huh?”

—“Sip. Es porque yo era una niña llavera.”

—“Qué es.... Una niña llavera?”

—“Uhh, significa un niño quien está en casa solo un montón. Niños cuyos ambos padres trabajan tienen que traer la llave de la casa con ellos a la escuela, cierto?”

—“Por qué?”

—“Um, porque si no hay nadie en casa, la puerta va a estar cerrada, verdad?” ella continuo, pareciendo algo perpleja. —“Asique es por eso que los llaman niños llaveros.”

—“Oh... lo tengo.”

Rompí contacto visual con Mikoko-chan y miré al techo para esconder mi expresión facial.

Bueno que tal eso, pensé. Asique hogares así existen.

—“Ikkun, dije algo malo?”

—Huh? Por qué?2

—“Estas haciendo una cara realmente rara justo ahora.”

Ella no sonaba tan preocupada como nerviosa, casi espantada, incluso. Sacudí mi cabeza y dije, —“No, no es nada.” Sip, nada de nada. Por qué algo como eso me molestaría?

—“Deberíamos ir realmente ahora? A dónde quieres ir?”

—“Huh?”

—“Querías ir de compras, verdad? Pienso que es lo que dijiste. Shinkyogoku? La Estación de Kioto? O quieres ir hasta Osaka?”

—Oh. Umm. Umm.”

Ella empezó a ponerse nerviosa, como si ni siquiera hubiera pensado en ello. Sus ojos daban vueltas buscando por algo o alguien para salvarla, pero ultimadamente me miro de vuelta y fijo, — “Uh, d-donde sea está bien.”

Que quería decir con *eso*?

—“No puedes decir eso. Tu eres la que quería ir de compras.”

—“No hay ningún lugar en particular al que quieras ir conmigo?”

—“No hay realmente nada que necesite. Viviendo en un cuarto como este, solo tengo espacio para comprar cosas que puedes tirar rápidamente. No habría sentido en ir de compras. No que esté en contra del sin sentido. Realmente no hay nada que necesite comprar. Que es lo que querías comprar?”

—“Uh, bueno, ropa y eso.”

—“Huh.”

—“Y quiero comer en algún lado.”

—“Bueno, supongo que Kawara-machi es a donde ir.”

—Okey,” ella dijo.

Podría no ser del tipo asertivo, pero Mikoko-chan podría haber sido incluso peor. Por qué tenía yo que decidir a donde iré ella a comprar? Por supuesto, tales preguntas eran inútiles.

—Okey, vamos,” dije, y dejamos el cuarto juntos. Caminamos por un poco hasta arribar a la parada del camión Senbon Nakadachiuri, donde nos quedamos y esperamos por el camión Shijokawara-machi. Dentro de cinco minutos, la línea 46 del camión había llegado. Nos subimos y encontramos un afortunado par de asientos vacíos. No nos sentamos conmigo dentro y ella a lado mío.

—“Por cierto, viniste en tu Vespa, verdad?”

—“Si, mi Vespa. Mi Vespa,” ella dijo, viéndose un poco nerviosa. Parecía que mi enojo anterior había dejado una fuerte impresión en ella. Me pregunté si podría haber ido demasiado lejos la última vez, pero hay veces cuando no puedo retener mis emociones.

De hecho, sucede un montón.

—“asique tendrás que regresar a recuperarla...”

—“Esta bien. Mientras tome el camión, el precio es el mismo! Es un pasaje llano dentro de los límites de la ciudad!”

—“Si, supongo que es verdad.”

—“Asique no estás pensando en comprar un carro o escúter o algo?”

—“Nah. Las cosas no son particularmente inconvenientes sin uno.”

—“Hmm...” ella asintió ambiguamente. —“Tomo-chan era igual. Ella tenía licencia, pero no tenía ninguna rueda. Ella dijo que solo quería usarlo como prueba de identificación.”

—“Si, eso es básicamente lo que hago.”

—“Ya veo. Quizás todos son así. Pero quiero empezar a manejar una vez que obtenga mi licencia.”

Ahora que lo pienso, recuerdo que ella había dicho algo acerca de manejar a la escuela y conseguir a su papá el comprarle un carro una vez que ella tuviera una licencia.

—“Yo también manejo en ocasiones,” dije. —“Algunas veces tomo prestado el coche de Miiko-san.”

El instante en que traje a Miiko-san, la expresión de Mikoko-chan se volvió terriblemente aburrida. A este punto, incluso yo había aprendido que Mikoko-chan no era alguien con quien podías tener una buena conversación acerca de Miiko-san.

—“Wow, asique Tomo-chan tenía una licencia también.”

—“Sip. Por lo que vale.”

—“Ya veo. Hey, por cierto, fuiste a la escuela ayer y antier?”

—“Sip. No te vi allí, por alguna razón.”

Eso es porque *no* fui a la escuela ayer y antier. Con esos documentos de Kunagisa a la mano, tenía un montón de cosas en que pensar. No era que mi rol como estudiante fuera mi más baja prioridad o algo, pero no era la máxima tampoco.

—“Me encontré con Akiharu-kun y Muimi-chan, sin embargo. Hable con ellos acerca de la idea de tener un evento en honor a Tomo-chan. Tienes que venir cuando lo hagamos.”

Por un momento, por solo un instante, dude. —“Si, de seguro. Estate segura de invitarme,” respondí. No pude decir si estaba genuinamente de acuerdo, o si solo estaba diciendo eso porque estaba en el momento. Conociendo mi personalidad, era más probable la última, pero en este caso en particular, solo quizás era la primera.

Llegamos a Shijokawara-machi y nos bajamos del camión.

—“Oookey! Hoy, nos volvemos locos!” ella declaro, estirando ambos brazos. Y luego ella me mostro la más hermosa, inspiradora, sonrisa liberadora que hubiera alguna vez visto en mi vida.

—“Di adiós a las cosas oscuras. Hoy tendremos diversión! Verdad, Ikkun!?”

—“Si, eso es correcto.”

—“Si! Mikoko-chan, a toda velocidad hacia adelante!”

Por las siguientes seis horas, Mikoko-chan hizo justo como declaró, casi como realmente se hubiera olvidado acerca de Tomo-chan.

Saltando y dando brincos.

Divirtiéndose.

Eliminando el mal.

Volviéndose loca.

Bromeando.

Casi locamente.

Casi como si estuviera rota.

Casi como que ella hubiera de alguna forma marchitado.

Como que ella se hubiera derretido.

Bailando locamente.

Volando.

Girando.

Como peleando por algo.

Como que algo la estuviera reteniendo.

Como si estuviera en una auto-abusiva juerga, y aun así todavía de algún modo confundible con un pixie.

Como un niño inocente, enteramente libre de pecado.

Una completamente pura existencia.

Libremente expresando sus emociones—riendo, perdiendo su calma, y algunas veces incluso lamentando con ojos llorosos, solo para regresar una vez más a esa sonrisa jovial.

Incluso yo, incluso yo, solo algún chico que sucedió que estaba allí.

Yo, Sr. Bienes Dañados.

O quizás ella ya había decidido el confrontar su destino. Para mí,—esto era nada más que una excusa, pero yo aún no podía evitar preguntarme.

Ella estaba enterada de su destino?

—“Wow, el tiempo vuela, verdad? No puedo creerlo.”

—“Bueno, es como Einstein dijo. Hay un mundo de diferencia entre un minuto gastado con una chica linda y un minuto gastado con tu mano en la estufa,” dije, como si Einstein fuera un viejo amigo.

—“Huh!?” Mikoko-chan dijo con una expresión de puro triunfo. —“Podría ser? Estas diciendo que soy linda?”

—“Bueno, no supongo que lo vaya a negar,” dije, simplemente por el bien de la conversación. Si había una cosa hoy que me hubiera aprendido, era que darle una respuesta muy directa resultaría en ser arrastrado en algo innecesario.

Actualmente tenía tres bolsas de papel de compras en mi mano derecha, dos en mi izquierda, y dos bolsas de plástico en mi espalda. Estaban en su mayoría llenos de ropa, por lo que ninguna de ellas era pesada, pero era seguro un impacto el ver a Mikoko-chan tirando su billete de diez mil yenes uno tras otro. Kunagisa era una gran compradora también, pero en su caso era todo en line desde casa, así que la realidad de ver a alguien gastando tan pesadamente justo enfrente de mis ojos era una experiencia realmente refrescante para mí.

—“Bueno, entonces...deberíamos comer algo y luego regresar?”

—“Si, si! Wowww!”

—“Qué?”

—“Estoy tan feliz de que me preguntaras!” dijo ella con una gran sonrisa.

Ella estaba realmente emocionada hoy. Por qué diablos estaba ella tan feliz?

Desde allí, fuimos a un lugar en Kiya-machi que era una especie de cruza entre un bar estilo japonés y una tienda de café. El interior estaba decorado para parecer como una prisión, con los

empleados vestidos en trajes de prisionero o mujer policía, pero a pesar de las peculiaridades del lugar, la comida y los precios eran ambos decentes. Había venido una vez antes con Miiko-san, durante lo que decidimos uno de los tres mejores restaurantes de la ciudad, pero eso era probablemente el tipo de cosa que no debería molestarme en decirle a Mikoko-chan. Aikawa-san solo me llevaría a bares japoneses que solo servían licor japonés, Kunagisa solo comía comida chatarra, y básicamente todos los demás que conocía eran quisquillosos. Si realmente pensaba en ello, teniendo a alguien con quien ir a lugares así era algo que apreciar.

Una (falsa) mujer policía nos mostró nuestra celda, donde nos sentamos.

—“Les gustaría algo de tomar?” ella dijo. Mikoko-chan ordeno un coctel, y yo un vaso de té oolong.

—“Realmente no bebes, huh?”

—“Es un tipo de política. Es como Muimi-chan quien no fuma enfrente de no fumadores.”

—“Haha, eso es cierto! Sabes, fue de hecho Tomo-chan quien le pidió que se tuviera. Tomo-chan raramente pedía algo de sus amigos, asique incluso Muimi-chan la escucho debido a eso.”

—“Ahora que lo pienso, ella no parece ese tipo de importarle acerca de lo que sea que moleste o no a otros, normalmente.”

—“Si, pero sabes, ella dijo que lo deja.”

—“Huh.”

—“Sera bueno para su salud!” dijo ella, barriendo la oscuridad que se iba a formar. Al mismo tiempo, las bebidas finalmente llegaron. La mesera coloco el coctel enfrente de mí y él te oolong en frente de Mikoko-chan. Ignoramos eso por el momento y colocamos nuestra orden.

—“Asique has sido amiga de Muimi-chan desde la primaria, huh?” dije.

—“Si. E incluso entonces ella era fumadora.”

—“Y aun así ella era bastante alta.”

—“Sip. Pero apostarí que ella sería más alta si no hubiera fumado.” Tal cosa era virtualmente inimaginable.

—“Sabes, ella solía ser una abusiva. Ella se reformo algo durante la preparatoria.”

—“Eso es bastante tarde.”

—“Ella conoció a Tomo-chan y, bueno, algunas cosas pasaron. Tu sabes, yada yadda yada.”

Algunas cosas.

Si, apostarí que algunas cosas pasaron. Ellos ciertamente pasaron suficiente tiempo juntos.

—“Que hay de ti?” le dije.

—“Hm?”

—“Lo haces sonar como que Tomo-chan realmente tenía una gran influencia en Muimi-chan, pero que hay de ti? Y Akiharu-kun?”

Ella se quedó en silencio por un momento, luego dejo escapar un profundo suspiro. —“Sabes, siempre pensé que las relaciones humanas eran todas acerca de largo plazo,” ella dijo. —“Pasa un largo tiempo conociendo a otra persona, y luego un día empiezas a congeniar. Eso es lo que pensé.”

Pero estaba equivocada. Estaba mal, Ikkun. No necesitas conocer a alguien un largo tiempo o 'congeniar' para cercarte a una persona."

—"Por qué crees que Tomo-chan fue asesinada?"

—"C... como sabría algo como eso?" ella dejó caer su cabeza. —"No había razón para que Tomo-chan muriera. No había una sola razón para matarla."

—"Pienso que la razón para matar a otro es de hecho realmente simple," dije, ignorándola. —"Interferencia. Si un factor está interfiriendo con tu vida, el siguiente paso lógico es tratar de arrancarlo. Es como patear piedras fuera de la pista del tren."

—"Pero Tomo-chan—"

—"Sí, Tomo-chan hizo su objetivo el nunca pisar los límites de las personas o el ser invasiva. En otras palabras, no había razón para ella el haber sido considerada una interferencia para nadie. Ella estaba demasiado fuera de rango para empezar."

—"Uh-huh."

—"Para ponerlo de otra forma, ella no estaba siquiera en posición para volverse el objetivo de la mala voluntad de alguien o enemistad o malicia. Por lo que, no había razón de nadie para matarla. Ella no estaba molestando a nadie."

Tú solo estás viviendo,
y eso está causando
disturbio a otros.

—"Pero eso no es tan simple. Digo, Tomo-chan no era alguna ermitaña viviendo en el bosque del Monte Fuji. Ella era una estudiante universitaria normal, viviendo una vida de estudiante universitaria normal. Como tal, ella tenía que formar relaciones personales, ya sea que le gustara o no. Ahora déjame hacerte una pregunta, Mikoko-chan, y por favor responde con tu propia opinión. Que significa el formar una relación personal?"

—"Umm..." ella dijo, pareciendo un poco perpleja. —"Bueno, no puedo decir por seguro, pero es como el volverse cercano a alguien, creo."

—"Sí, así es. Eso es absolutamente correcto, Mikoko-chan. Ahora si fueras y lo reparafrasearas, eso significa el 'escoger a alguien.' Pero pensemos en ello por un minuto. El escoger a alguien significa el *no* escoger a alguien más. El acto de 'escoger' y el acto de 'no escoger' son solo lados opuestos de la misma moneda. No estoy hablando acerca de cosas como que solo puedes tener un solo mejor amigo o un amante. Tales dilemas son irrelevantes aquí. De lo que estoy hablando es que es lógicamente imposible para un ser humano el ser gustado por todos, el ser capaz de acercarse a cualquiera que él o ella no hubiera escogido."

—"Hmm... podría ser difícil—el ser gustado por todos, digo—pero no creo que es imposible. Quizás no todos en el *mundo*, pero creo que es por lo menos posible con las personas directamente rodeándote.

—"No creo que es ello. Eso es lo que creo. La gente no son todas tan amables como crees. Hay monstruos haya fuera quienes solo ven a la gente como objetos para ser diseccionados. Hay cosas azules que solo pueden procesar el mundo en términos de ceros y unos. Hay damas Mas Grandiosas del Mundo quienes son cínicas acerca de todo en el mundo completo, por no *mencionar* otras gentes. Hay adivinas quienes han visto toda la esperanza y toda la desesperación

en el mundo entero y todavía ir despreciándolo. Artistas quienes ven su propia existencia—sin mencionar la existencia de otros—como nada más que los elementos en su estilo. Hay incluso gente quienes pueden solo aceptar a los seres humanos como ya sea buenos o malos.”

—“...”

—“Ahora no crees que la percepción de Tomo-chan de esto era la razón que ella escogió el evitar formar profundas relaciones con la gente? Ella estaba tratando de hacer tan pocos enemigos como fuera posible.”

—“Tomo-chan no era... ese tipo de chica,” Mikoko-chan dijo, apareciendo y desapareciendo, pero mayormente no la oí. Parecía que ella misma conocía que tal demanda no tenía bases. —“pero incluso si eso era verdad, el hecho permanece que ella fue asesinada.”

—“Estas en lo cierto. Tomo-chan se aseguró de nunca acercarse demasiado a nadie, y aun al mismo tiempo, ella mostraba extraordinarias habilidades en no dejarlas ver.”

Era eso mismo de lo que yo era incapaz.

No importaba que tanto tratara.

—“Pero a pesar de todo ello, ella fue asesinada de todas formas. Tomo-chan fue asesinada. Ahora en este punto, Mikoko-chan, vamos a echar un vistazo a este asesino serial quien se ha vuelto la sensación recientemente. Este tipo es un asesino *indiscriminado*. El solo caer en su campo de visión o, conversamente, *no* caer en su campo de visión, solo que suceda el chocarlo en el hombro es suficiente razón para que él te mate. El mata mecánicamente. Automáticamente. Para un asesino como ese, incluso Tomo-chan es un posible objetivo. Incluso yo lo soy.”

—“Entonces Tomo-chan fue asesinada por el rebanador?”

—“Aparentemente no. De acuerdo con Sasaki-san—la detective, me refiero. Aparentemente, eso era una cosa que saben de seguro. Ahora bien, si pudiera cambiar el tema un poquito, déjame preguntarte esto: alguna vez has pensado que había demasiada gente en el mundo?”

Tomada por sorpresa por lo repentino de mi pregunta, ella miro a lo lejos. Sin embargo, esperé silenciosamente por su respuesta.

—“Pero no significa que puedas solo matar gente,” ella dijo. —“Ikkun, podrías alguna vez a perdonar alguien por asesinar?”

—“No,” respondí sin dudar. —“No es un tema de perdonar o no perdonar. Hay un problema más fundamental. Eso es el hecho de que el asesino es la absoluta peor cosa. Eso lo puedo confirmar. El deseo de tomar una vida es la más despreciable emoción humana. El esperar y orar y desear por la muerte de otra persona es un acto diabólico sin esperanza. Es un pecado más allá de la redención. Es una atrocidad más allá de una disculpa, y estaré jodido si tiene algo que hacer con el perdón.”

Mi voz era tan rígida y despiadada, no sonaba como yo.

Completa tontería.

Quien era el realmente inútil aquí?

—“Cualquiera que haya tomado una vida pertenece al infierno, sin excepción.”

—“P...pero...” ella trago en terror a mi fuerte declaración, pero se arregló para alzar una objección a pesar de ello. —“Como, que si la persona estaba en peligro? Como el que si fueras

caminando por el Parque Kamogawa en la noche, y luego este tipo merodeador de Kioto viene a ti con un cuchillo? Solo te sentaría allí y dejarlo matarte?”

—No, supongo que me resistiría.”

—“Verdad?”

—“Estas en lo cierto. E incluso yo podría usar demasiada fuerza y accidentalmente matarlo. Lo mismo va para mí como va para todos los demás. Pero me daría cuenta en ese momento, cuando estoy tomando la de alguien con el fin de preservar la mía—me daría cuenta de mi propio pecado. Reconocería que soy culpable de un pecado tan profundo que no sería perdonado cuando esté muerto.”

—Pero tu ibas a ser asesinado! Es solo natural el defenderte tú mismo en una situación como esa, verdad?”

—“Si empiezas a pensar de esa forma, ya has cometido el pecado. Déjame hacer una cosa clara ahora,” dije severamente. —“Yo soy capaz de asesinar.”

—“...”

—“Ya sea por mi propio bien o por el de alguien más, podría matar a otro ser humano. Puedo erradicar otra vida, ya sea un amigo o un miembro de la familia. Por qué crees que sea eso?”

—“Por qué? No lo sé,” ella dijo ansiosa. —“No pienso que eso sea verdad. Tú eres un chico amable. No creo que puedas hacer esas cosas.”

—“Puedo. Sin duda. La razón es que no puedo comprender el dolor de otra gente.”

—“...”

—“Por ejemplo, tengo cierta amiga quien carece de las más básicas emociones humanas. Ella está siempre súper feliz, teniendo diversión sin importar lo que está haciendo, pero eso es solo porque ella no conoce cualquier otra emoción. Como resultado, ella puede apenas comprender cuando otra gente se pone triste o se enoja.”

Era la única forma que ella podía procesar el mundo. Nunca capaz de distinguir entre el paraíso y el paraíso perdido.

—“Yo soy de la misma forma. No, soy mucho peor. No puedo entender el dolor de otros incluso un poco. Por qué? Porque yo no puedo interpretar apropiadamente mis propios sentimientos de ‘dolor’ o ‘sufrimiento.’ El pensamiento de morir no me molesta a mí. No es que *quiera* morir, pero mi voluntad para resistir es anormalmente baja. Y ahora esto se dirige a lo que estaba diciendo.

—“Hay una variedad de ‘limites’ que previenen a la gente de matarse el uno al otro. Una de las más vitales es el tener pensamientos como, ‘Gee, esto probablemente duele’ o ‘Hombre, siento lastima por este tipo.’ No es cierto? Lo es. Por ejemplo, estoy seguro que has tenido la urgencia de lastimar a alguien antes, cierto? Pero tu probablemente no le fuiste a romper la cara o algo, o si?”

—“Mm. Nunca eh golpeado a alguien antes.”

—“Pero apostaría que lo has *querido* antes, verdad?”

Ella no respondió. Esta era la más clara confirmación que ella podía haber dado. Pero esto no era un crimen. Nadie puede ir por la vida sin tener mala voluntad contra alguien, incluso si estas en el cielo.

—“Básicamente estoy hablando acerca de la habilidad de sentir *empatía*. Tú entiendes las emociones de la otra persona, sientes piedad por ellos, y los confortas. Por supuesto, esto no es siempre algo bueno. Celos y envidia ambos tienen empatía como su raíz. Un entendimiento de las emociones de otra persona. Es ambos un mérito y un demérito.”

Y si, como la mujer en esa isla, sabes las emociones de *todos*, todo lo que puedes hacer es quebrarte.

—“Pero no nos pongamos filosóficos acerca de la pérdida y ganancia, aquí” dije. —“El punto aquí es que yo no tengo estos ‘limitadores.’ No puedo encontrar ni pies ni cabezas de las emociones de la gente. Como resultado, tengo que suprimirme a mí mismo. Hacerlo prueba el ser increíblemente agonizante. No es siquiera gracioso. Pero de alguna forma he logrado mantener mis demonios abajo.”

Tenía algo de nervios, viviendo la vida guardando tal monstruo dentro mío.

—“Ikkun...”

—“Podría llegar mi límite cualquier día. Y *eso* es el porqué no puedo perdonar el asesinato. Cómo podría? La misma existencia del asesinato es detestable. Deplorable. Odio a todos los asesinos desde el fondo de mi corazón. Los odio desde el corazón. Pienso que me gustaría aplastarlos a todos.”

—“...”

—“Solo bromeo, no pienso en eso para nada,” dije.

Nuestra comida llegó. Mikoko-chan ordeno más alcohol, y yo un vaso de agua. Nos sentamos por un rato comiendo nuestra comida en silencio.

—“Dime, Ikkun...”

—“Si?”

—“Por qué me dices todo esto?” ella dijo, sospechosamente. Había sido divertido todo el día.

Silenciosamente, sacudí mi cabeza. Era sin duda un terrible gesto frío. —“Solo me imagine que querías oírlo. Me equivoque? No, verdad? Y, bueno, quería que supieras hasta donde yo era bienes dañados.”

—“Bienes dañados? Como puedes decir cosas tan terribles? Y acerca de ti mismo!”

—“Es porque es acerca de mí mismo que puedo decirlo. Si no bienes dañados, entonces por lo menos soy una falla humana. No lo crees? De hecho, la gente me dice eso un montón. Cualquiera que se vuelva incluso ligeramente cercano a mí me ha dicho. ‘estás loco,’ ellos dicen. ‘Anormal.’ ‘Un herético.’ ‘Grotesco.’ ‘Falso.’ Y todos esos son correctos.”

—“Ikkun...” Mikoko-chan dijo nerviosamente. —“Suenas como que te diriges al suicidio.”

—“No cometeré suicidio. Lo prometí.”

—“Lo... prometiste?”

—“Si. A la primera persona que mate.”

Una pausa.

Aventé un cubo del bistec en mi boca. —“Solo bromeo,” dije, —“Desafortunadamente, mi vida no es tan emocionante. Y no soy lo suficientemente romántico para hacer tan increíble promesa.”

Solo soy un chico ordinario quien está faltándole algunos componentes vitales. La razón real por la que no cometeré suicidio es que, bueno, solo se ve mal. Tú sabes, como escapar de mis propias fallas. Por supuesto, yo *estoy* huyendo de mis fallas, pero yo no quiero el *verme* como soy.”

—“Ikun, sé que no eres como otra gente, pero... si te mataras tú mismo, yo lloraría. Sé que lo haría. Olvídate cerca de lo que te falta. Tu está viviendo una vida normal, no es cierto?”

—“Cosas rotas pueden arreglarse. Cosas que son simplemente inadecuadas no.”

Mikoko-chan dejó escapar un profundo suspiro. —“Es como que estoy hablando con Tomo-chan.”

—“Hmm? Ella hablaba acerca de este tipo de cosas un montón?”

—“Bueno, no realmente. Digo, ella no se abría la gente tanto. Pero si alguna vez tuvimos una conversación ‘real,’ estoy segura que sería algo así.”

—“En ese caso...”

Es ese caso, era realmente lamentable. Ciento aún más que debería haber tenido una plática seria con Emoto Tomoe.

Si hubiera... si hubiera?

Qué si hubiera?

Quien habría sido salvado? De verdad pensé que ella podría haber sido salvada? Como sí.

Más bien, no fue *porque* había hablado que ella había...

—“Sabes, acerca de Tomo-chan,” dije sin mirar a Mikoko-chan. —“No creo que ella resintiera a la persona que la mato. Estoy seguro que no, ni siquiera un poco.”

—“...Por qué lo piensas?”

—“Eh, solo un presentimiento. No hay otra razón. Pero eso es lo que pienso. Estoy seguro que ella no es del tipo de resentir a otros.”

Yo incluso tenía las agallas de usar el tiempo presente en vez del pasado.

Tiempo presente.

—“Por supuesto, ellos dijeron que ella se resistió desde atrás, así que ella probablemente ni siquiera vio la cara del asesino. No supongo que ella pueda resentir al asesino incluso si quisiera,” dije.

—“La cara... del asesino...” Mikoko-chan repitió. —“La persona que la mató...”

—“Pero Tomo-chan probablemente no tendría ningún interés en algo como eso de todas formas. Dijo, no importa quién te mata, el resultado es el mismo. Al final, ser asesinado no es nada más que eso. El hecho que moriste no cambia, no importa de quien es la culpa. Más aun, Tomo-chan era como yo—ella tenía poca resistencia a la idea de la muerte en primer lugar. Puedo decir esto con un cierto grado de seguridad. Ella no parecía gustarse mucho ella misma. Ella me lo dijo ese día. Ella quería ser renacida como tú.”

Oyendo eso, Mikoko-chan parecía como que iba a llorar. Ella se las arregló para retener las lágrimas, pero ella continuo hablando el nombre de Tomo-chan suavemente para sí misma por un tiempo.

—“Tomo-chan... Tomo-chan... Tomo-chan.”

Yo mire esto, sin moverme. Honestamente, de verdad, completamente sin emoción.

—“Mikoko-chan, quien crees que lo hizo?”

—“Sabes, seguro estas insistente en ello,” dijo ella con solo una pizca de sospecha. —“Has estado investigando o algo?”

—“Si,” respondí honestamente. —“Bueno, no tanto investigando como queriendo saber. Quiero conocer a quien quiera que lo hiciera. Quiero hacerle algunas preguntas. O más bien, quiero interrogar esta persona. Tu sabes, como, ‘puedes justificar tu propia existencia?’.”

—“Ikkun,” Mikoko-chan dijo, —“Tu realmente eres aterrador, no es cierto?”

—“Lo soy? Personalmente no lo creo, pero quizás lo soy.”

—“Tu aplicas tus propias reglas a otra gente. No sé cómo describirlo. Es como que mientras tú te ves como una parte del mundo, tú ves a *toda* la gente como... los engranes del mundo. No, no engranes. Si un engrane desaparece, toda la maquina se rompe, pero a ti no te importa si una persona o dos desaparecen.”

—“No iría tan lejos.”

—“Yo realmente no pienso que seas el tipo de persona quien pueda solo matar a alguien, Ikkun. Pero apostaría que tampoco durarías en decirle a alguien e que muera.”

—“..”

—“Estoy en lo cierto? Digo, preguntarle a la persona quien mato a Tomo-chan una pregunta como esa es lo mismo que decir, ‘no mereces vivir.’ Es cruel. Es tan cruel. Ikkun, te das cuenta de ello?”

—“Si,” le conteste. —“Estoy completamente consciente de ello. Estoy tan consiente de mis propios pecados y de mi propia naturaleza escupe-tonterías como estoy del hecho que soy *Yo* el que pertenece en las profundidades del infierno. Alguien alguna vez me dijo que la mayoría de los asesinatos son el resultado de una persona ‘yendo muy lejos’ o ‘usando mucha fuerza,’ pero en mi caso, soy completamente capaz de un asesinato completamente premeditado. Soy uno de los raros, deplorables castas de gente quienes pueden tomar una vida sin ningún tipo de auto-aprobación o auto-engaño o auto-negación o auto-satisfacción.”

—“Tu de seguro eres auto-odiado, sin embargo.”

—Soy un masoquista,” dije casualmente. —“Y uno extremadamente asqueroso, a eso. Pero ese es mi camino, mi estilo, mi aserción. Y no tengo intención de rendirme con ello.”

—“Si, no lo pensé.”

Ella parecía un poco triste.

Era como si ella estuviera mirando a alguien en la distancia.

Alguien que ya se había ido.

Una efímera, mirada dolorosa.

Su expresión.

Su aura.

Seguramente era porque ella nunca escondía sus emociones, ni si quiera trató de hacerlo.

Podía entenderlo.

Podía comprenderlo.

Casi se sentía como que había ido y entendido los sentimientos de alguien.

—“Pero eso es...” ella dijo.

Esto era, entre otras cosas:

Un sentimiento de afección.

Una encantadora presencia.

Una declaración de sentimiento.

Un realmente apartado aire.

Un realmente casual aura.

Una singular imposibilidad.

Una inhabilidad para permanecer aptico.

Una deslumbrante pesadilla.

Un sentimiento como que la realidad misma se distorsionaría y colapsaría.

Yo deseé un compañero. Encare a mi compañero.

El placer de ser derribado.

El placer de ser pasado por encima.

El éxtasis de ser desmembrado.

Cortado en pequeñas pedazos y piezas.

Un robo de componente vital,

Aprieta-corazón,

Penetrante de mente

Sonrisa.

—“Ese es el Ikkun que amo,” ella dijo.

3

Una sola, persona de apariencia matona estaba hincada en frente de mi apartamento. Me aproxime, preguntándome quien podría ser, solo para descubrir (medio esperándolo, supongo) que era Aikawa-san. Su estilo de cabello había cambiado un poco desde el miércoles, sugiriendo que ella se lo había cortado. Era un estilo astuto como el tipo que las celebridades algunas veces tienen, donde el fleco estaban al frente formaban una perfecta línea derecha arriba de la ceja. Con sus ya extraordinarias proporciones, el nuevo estilo de cabello la hacía ver más como una modelo. Si solo ella no estuviera hincada como un matón.

—“Yo,” dijo ella al notarme. Ella se levantó y vino a saludarme. Ella tenía una sonrisa burlona de alguna forma como de gato, sin corazón en su cara. —“Asique como fue tu cita?”

—Estabas viéndonos?”

—“Te vi en Shinkyogoku. Así que viene a burlarme de ti”

—“Ya...veo.”

Que tanto tiempo libre tenía esta mujer? Estaba maravillado. Ella era completamente incomprensible. No había forma de adivinar lo que haría a continuación. Un taimado fantasma de mujer.

—“Asique te cortaste el cabello, huh? Buscando por un cambio de ritmo?”

—“Para ser más precisos, me *lo* cortaron,” dijo ella mientras torcía su fleco.

—“Bueno, sí, supongo.”

—“Sip. Así ‘—shick—’ con un cuchillo de supervivencia. Si lo hubiera esquivado un segundo tarde, no tendría mi ojo izquierdo más. Tengo que admitir, incluso yo estaba asustada.”

Ella tendría que haber pasado por el peor estilista de todos.

—“Pensé que podría mantenerlo corto por un rato. Que piensas? Funciona?”

—“Aikawa-san, cualquier estilo de cabello se vería bien en ti. Tu eres una hermosa mujer.”

—“AW, eres tan dulce. Pero cuantas jodidas veces tengo que decirte que no me llames por mi apellido?”

Ella me puso en una llave de cabeza y me tallo con los nudillos antes de dejarme ir de nuevo. Entonces ella me mostro esa torcida sonrisa.

No podía aguantar nada contra esta mujer. Si lo hacías, nunca te escaparías con ello.

—“Asique? Como estuvo tú cita? Que es salir con una chica más joven? Hmm? Hmm? Vamos, habla conmigo. Si tienes algún problema, te puedo dar un consejo.”

—“Pienso que lo tienes todo mal, er, Jun-san. Ella es solo una de las personas involucradas en este caso de asesinato.”

—“Hmm? Oh. De veras. Entonces... de casualidad era esa Aoi Mikoko?” yo asentí. Su cara quedo en blanco. —“Hmm,” dijo. —“Ya veo. Bueno, de cualquier forma, supongo que i si tú ya estás de vuelta a esta hora, no tienes mucha oportunidad.”

Por cierto, eran las once.

Mikoko-chan había tomado una ridícula cantidad de alcohol, con todas las inevitables consecuencias. Ella se durmió en medio del restaurante. La cargue en mi espalda y la lleve todo el camino hasta Horikawa Oike, entré a su apartamento, la puse en la cama, cerré, y tome el camión de regreso a casa. Esta vez ella no parecía haber fingido estar dormida.

—“Muy mal, joven. Quieres que te consolé?” ella me molesto con genuino entretenimiento.

—“Te estoy diciendo, no es así...y más importante”—decidí cambiar el tema antes que tuviera otra molestia con la que tratar—“asique acerca de este estilista quien hizo tu fleco—fue Zerozaki, por casualidad?”

—“...”

Su expresión facial se desfiguró.

Y se volvió una de puro deleite.

—“Si. Un niño infernal, déjame decirte. Todavía un asesino de segunda, pero como un usuario de cuchillos, él es tan bueno como se puede. Él sabe exactamente como un humano tiene que mover que musculo para la máxima velocidad. Dale un vistazo a esto,” dijo, enrollando su manga derecha. Su brazo estaba envuelto en vendas blancas, manchadas con sangre carmesí desde debajo. —“Y él se alejó con dificultad un rasguño. En serio, ese es un niño infernal. Supongo que vive al nombre de ‘Zerozaki’.”

—“...Él es incluso más duro que tú?”

—“No es un tema de ser duro o débil. En términos de pura fuerza, estoy orgullosa de decir que estoy varios grados por encima de él. Admitiré que es espantosamente rápido, pero él es todavía cien años muy lento como para lidiar conmigo.”

Aikawa-san, siempre narcisista. La poseedora de confianza sin rival.

—“Aun así, cuando él está enfocado en escapar, él es realmente algo. Él era inesperadamente calmado también. Como un monstruo homicida, me figuraba que el sería un poco más exaltable. Pero él era justo como dijiste.”

—“Como dices?”

—“Él es idéntico a ti. No puedo decir una similitud específica, pero él es solo como tú,” dijo ella, su voz llena de cinismo. —“El fenómeno enfermo masoquista y el fenómeno sádico enfermo. Es una pareja hecha en el jodido cielo.”

—“Así que en otras palabras...” dije, escogiendo mis palabras tan cuidadosamente como era humanamente posible, —“Er, en otras palabras, tu encontraste a Zerozaki y lo dejaste escapar?”

—“Hmm!?” ella sonrió escalofriantemente y pellizcó ambas de mis mejillas. —“Lo siento, acabo de oír algo que salió de esta boca de aquí? Huh? Qué fue eso? Aikawa Jun es solo una chica quien le gusta ir por ahí presumiendo acerca de ella, dices?”

—“No, no quise decir eso. Primero que todo, no hay forma en que pases todavía por una ‘chica’...”

Estirar.

Huh. Quien sabía que la elasticidad del cachete humano era tan alta?

—“Eh, supongo que tienes razón,” dijo ella, repentinamente liberando mi cara. Ella se rascó la cima de la cabeza con una expresión aburrida. —“Supongo que todavía tengo cosas que aprender. Oh, me pregunto si ese cara de tatuaje está todavía en Kioto.”

—“Si yo fuera Zerozaki, definitivamente hubiera escapado a otra prefectura.”

—“Si. Lo sé,” ella dijo, dejando caer sus hombros. —“Oh, que molestia. No que tenga intención de dejarlo escapar.”

Viendo esa gélida mirada fría en sus ojos mientras dijo esto, no pude evitar sentir un poco de lastima por Zerozaki después de todo. Aikawa-san parecía realmente persistente.

—“Bueno, acabe de molestarte,” ella dijo. Ella estiro su espalda y empezó a irse. Evidentemente ella había venido a pie en vez de en su Cobra. —“O más bien, ya termine de tratar y fallar en molestarte. Bueno, lo que sea. Buenas noches. Tangamos ambos dulces sueños.”

—“Jun-san. Puedo preguntarte algo?” dije a su espalda.

—“Qué?”

—“Podrías perdonar a un asesino?”

—“Huh? Qué tipo de pregunta es esa? Es alguna clase de metáfora?”

—“Eh, bueno, para decirlo más directamente... piensas que está bien para una persona matar a otra?”

—“Sip, lo hago.” Ella respondió inmediatamente y firmemente. —“Gente quienes se supone que mueran deberían morir. Heh heh,” ella rio cínicamente. —“Digamos que me matas. Solo relájate, demonios. El mundo sigue,” ella continuo fríamente, luego sacudió su mano hacia mí y desapareció de mi vista.

Geez.

—“...”

Si solo yo pudiera ser tan desafiante. Tan lleno al borde con cinismo. Que tan maravilloso seria eso.

—“Realmente estoy a medias.”

Estaba enfermo de mí mismo.

O solo enfermo, disgustado.

—“Pero de cualquier forma, Aikawa-san, es todo solo una tontería.”

Entre a mi edificio de apartamento y me las arregle para llegar a mi puerta sin encontrarme a nadie. Metí mi mano en mi bolsillo para sacar mi llave cuando sentí un objeto foráneo dentro. Lo saque y le eche un vistazo.

Era la llave del apartamento de Mikoko-chan.

—“...”

Con el fin de llevarla dentro, lo había sacado de su bolsa sin preguntarle. No solo podía dejar la puerta desbloqueada, así que tome prestada la llave para cerrar. Al principio considere dejar caer la llave a través de la reja de correos, pero estaba pegada al mismo anillo de llaves que la llave de la Vespa, así que terminé trayéndolo a casa, decidiendo el solo dejarla mañana junto con la Vespa. No era como que solo quería una excusa para probar la Vespa.

—“Además, la Vespa y la llave no son las únicas cosas que tenía que dejar.”

Podría haber sido antisocial, despistado, y una especie de idiota, pero pasar tanto tiempo cara a cara con alguien, no solo podías ignorarlos.

Aoii Mikoko.

—“Yo recuerdo, Mikoko-chan.”

Entre a mi habitación y me recosté en el piso sin siquiera molestarme en sacar el futon.

Era el primer día del colegio después de regresar de esa ridícula isla. No sabía derecha de izquierda en cuestión del sistema escolar japonés, y fue Mikoko-chan quien fue la primera en empezar una conversación conmigo.

—“Encantad de conocerte! Hay algo que no entiendas?” ella estaba brillando con amigabilidad. Este era el gesto de cuidado de una chica cuidando a un compañero de clase quien haya comenzado tarde.

Estaba horriblemente irritado. Y solo un poco agradecido. Porque en alguna parte de esa brillante, inocente aura, resonaba una ligera remembranza de esa preciosa amiga mía.

—“Esto es una real obra maestra,” dije como Zerozaki Hitoshiki, y cerré mis ojos.

Sin pensar en el mañana.

Sin pensar en el caso.

Sin pensar en el merodeador.

Sin pensar acerca de contratistas privados o mí sola y única amiga.

No quería pensar acerca de nada ya más.

Aoi Mikoko
Compañera de clase.



6

FINAL ANORMAL

Eso lo termina

Te lo ruego, por favor deja de levantar mis esperanzas.

1

—“Regresare mañana. Alrededor de las doce. Tendrás tu respuesta entonces.”

Esa era la nota que deje para Mikoko-chan en su mesa de te. Llegar a Horikawa Oike tomó menos de diez minutos en la Vespa, asique aun tenia abundancia de tiempo.

Desperté a las ocho de la mañana. Hice un poco de calentamiento corriendo para matar algo de tiempo, y después de eso lo lamente. Miiko-san me invito a desayunar, así que fue a su casa y fui alimentado. No solo era comida estilo japonés, pero completa cocina vegetariana Budista. Como resultado, el sabor dejaba algo que desear, pero ciertamente había un montón de ello, por lo que al menos se encargó de mi hambre.

—“Bueno, tengo que ir a trabajar,” ella dijo cerca de las diez en punto y dejo su apartamento.

Regrese a mi propio cuarto para matar algo más de tiempo. Trate de hacer un juego de Ocho Reinas, justo como había hecho antes, pero mi cerebro no parecía funcionar apropiadamente, y me rendí a la quinta reina. Me moví al problema de los Caníbales y Misionarios, pero de nuevo me enferme de ello a la mitad. Si solo tuviera una computadora, podría haber pasado el tiempo jugando videojuegos. Tal vez era tiempo de que fuera y consiguiera una de Kunagisa. Pero de nuevo, no parecía una gran idea el reducir el tamaño de mi cuarto solo por el fin de tener una forma de matar el tiempo. Además, el tiempo pasa igual, ya sea que lo mates o no. Y como le había dicho a Mikoko-chan, no me disgustaba particularmente el estar aburrido, y estaba bastante acostumbrado a esperar.

...

Como cualquier niño quien fue ganado por superficiales agallas va a hacer, leí el *Principito* a una muy joven edad. No lo entendí. La gente alrededor de mí en ese tiempo me dijeron, —“Lo entenderás cuando crezcas.” Recientemente había recordado esto y trate de leerlo nuevamente. Todavía no lo entiendo.

—“Zerozaki se fue de Kioto... no hay forma de contactar a Aikawa-san... y Kunagisa es una Hikikomori.”

Yo realmente no tenía un solo conocido normal. Por supuesto, nunca quise uno particularmente. Aun así, algunas veces se me ocurrió. Era solo un solo, chico solitario tratando de vivir, pero pudriéndose en una jaula en cambio.

—“Es una situación sin esperanza.”

Al final, no había forma para un chico como yo, un solo personaje en este gran enorme mundo, el ver mi situación con cualquier tipo de perspectiva de pájaro. Especialmente cuando, como Aikawa-san había dicho, pero meramente el alivio cómico. Solo estaba sentado en alguna esquina lejos del mundo, torpemente balbuceando acerca de la historia.

Y algo tan verdadero no podía pasarse como menosprecio.

—“Bueno, supongo que me pondré en marcha.”

La hora era actualmente las once. Era todavía muy temprano, pero dude que pudiera ser acusado por mostrarme antes de tiempo. Con eso en mente, deje mi apartamento y me dirigí al estacionamiento. Encendí el motor de la Vespa clásica y me puse el casco. Era el estilizado, mitad de tamaño que Mikoko-chan había dejado en mi cuarto el día anterior. No había nada que pudiera hacer para que me congeniara, pero el tamaño era correcto, así que por lo menos mantendría su papel como casco, por lo que valía.

Despegue! Conduje por la calle Senbon y gire al este en la calle Maruta-machi. Me dirigí al este de nuevo en la calle Horikawa y conduje la Vespa directo al frente desde allí.

La dulce sensación de cortar a través del viento. Pude casi olvidar el hecho de que estaba vivo.

Como esperaba, alcance Oike en diez minutos. Estacione la Vespa en el estacionamiento subterráneo del apartamento y la cerré, Salí del estacionamiento, y camine hacia el frente del edificio.

—“Reasenten desperdicie más de una hora aquí la última vez?”

Era una memoria bastante vergonzosa. Mi cerebro tenía un toque para recordar solo en este tipo de situación. Supongo que lo mejor que puedo hacer era aprender de estas memorias y no repetir los mismos errores.

Esta vez entre en el edificio sin detenerme. Di un rápido saludo a la cámara de seguridad y entre en el elevador.

En este punto.

En este punto, todavía no había pensado en nada.

Como responder a su confesión.

Que palabras podía usar para responder a su afecto.

No había pensado en nada.

—“Solo bromeo.”

En realidad ya me había decidido desde hace mucho. Solo tenía una palabra que decirle. No había nada en que deliberar. Si pensabas en qué tipo de persona era y el tipo de persona que Mikoko-chan era y los sumabas ambos, una respuesta surgiría naturalmente, justo como una ecuación matemática. Por supuesto, la realidad nunca se volvía como la ecuación. Era más como tratar de adivinar si el último dígito de Pi era par o non. Mientras tanto, yo estaba parado en la

cima de la estupidez, fuera en el espacio exterior con mis ecuaciones y formulas y ecuaciones, tratando de encontrar un área de un triángulo al multiplicar la altura y dividiéndolo por dos.

Era el tipo de persona quien cambiaba su opinión al final de todas formas, no importa que hubiera decidido, asique acerca de lo que pensé ahora era esencialmente irrelevante.

Salí del elevador en el cuarto piso y camine por el pasillo.

—“Cuarto tres, era?”

Mi memoria era borrosa, pero eso sonaba correcto. Me pregunte si ella estaba ya despierta. Ella ciertamente no parecía el tipo de persona que tuviera la presión sanguínea baja y tendría problemas despertándose, pero considerando que tan mala era ella guardando el tiempo, dude que ella fuera una persona mañanera.

Presione el botón de su intercomunicador.

Sin respuesta.

No era simplemente que no hubiera respuesta a través del intercomunicador; no había *reacción* alguna. No sonido viniendo de dentro. Nada.

—“Que raro...”

Presione el botón de nuevo.

Sin cambio.

No pude sentir a nadie moviéndose dentro.

Inquieto. Inquieto. Inquieto.

Mi corazón palpitaba.

Mis funciones corporales se volvían anormales.

Continúe presionando el botón intercomunicador sin decir palabra.

Una, dos tres veces, cuatro veces.

Deje de contar después de la quinta vez.

Podía sentirlo.

No sospecha, sino una premonición.

Pero aún más cerca de una precognición.

—Era como observar un flujo sin fin de películas de las que ya sabias el final.”

No era así como el profeta lo había descrito?

Como algo que tú nunca tocaras al lado opuesto del tubo burbuja.

Repentinamente entendí sus sentimientos, y nunca lo había querido.

Aoii Mikoko.

Mi compañera de clase.

Siempre alegre, algunas veces triste.

La chica que dijo
Que le gustaba.

Aquí había ahora una imagen.

Una escena que había dejado detrás en algún lado.

Una vista nostálgica.

Una que había estado muy cerca de mí por algún tiempo.

Que había olvidado en algún lado por el camino.

Una que era innecesaria de recordar.

Una terrible,
Detestable
Vista.

Muerte.

Vacío.

...

Murmure una maldición y abrí la puerta al cuarto de Mikoko-chan.

Aoii Mikoko estaba muerta.

2

Una vista brutal. Una vista devastante.

Me quede congelado en el centro del cuarto de Mikoko-chan. Era todo lo que podía manejar a hacer.

Me siento enfermo. Me siento enfermo. Me siento enfermo.

Me siento enfermo. Me siento enfermo. Me siento enfermo.

Me siento enfermo. Me siento enfermo. Me siento enfermo.

Me siento enfermo.

Apreté mi pecho.

Estaba nauseabundo.

Era como que yo había accidentalmente tragado algún objeto absolutamente indigestible. Mis ojos cayeron en la cama. Mikoko-chan estaba allí, recostada.

Durmiendo.

Puedes llamarlo durmiendo?

Incluso suponiendo que su cuerpo había dejado de funcionar.

Suponiendo que ella no tenía pulso.

Suponiendo que las horribles marcas dejadas por la tela permanecían pegados en su cuello.

Suponiendo que sus ojos nunca se abrieran de nuevo.

Incluso entonces, no había otro término que me importara usar.

Tun. Tun. Tun. Tun. Tun. Me siento enfermo. Estoy mareado. Estoy mareado. Está girando. Esto es loco-lococolocoloco.

O era yo quien estaba loco?

Justo aquí, justo ahora, pensé que podría colapsar.

Mi pulso se había vuelto loco.

Era difícil el respirar.

Era difícil el vivir.

Pensé que podría morir.

El interior de mis ojos estaban ardiendo.

El interior de mi corazón estaba congelándose.

Trate de tragar para calmarme yo mismo, pero sin lograrlo. Esto era agonía. Agonía. Agonía.

—“Aoi Mikoko fue...” dije, como si hiciera el anuncio para mí mismo, —“asesinada.”

Fush.

Realmente colapse, justo donde me pare, justo en mi trasero.

Estaba acostumbrado a la gente muriendo.

Yo estaba incluso acostumbrado a gente cercana a mi muriendo.

La Muerte *era* algo cercana a mí.

Y todavía, esto era agonizante. Dolía. Dolía demasiado.

Era enloquecedor.

Probablemente nunca sería capaz de olvidar esto. Para olvidar la “muerte misma” de Mikoko-chan quemándose en mis retinas el instante en que entre en el cuarto. Nunca olvidare su inconsciente, cuerpo sin vida.

De alguna forma me las arregle a mantener la conciencia. Cambie mí vista de nuevo al cuerpo de Mikoko-chan una vez más. Ella yacía boca arriba en la cama, su inflada, cara morada envuelta en agonía. Habiendo sabido que su sonrisa estaba así lo hacia todo más terrible.

Ella ya no estaba vestida más en su overoles de ayer. Ahora ella llevaba una camisa blanca nieve sin hombros, con unos llamativos pantalones falda del mismo blanco, pero con una calidad más lechosa. Me detuve a mí mismo de pensar que parecía como un traje de entierro.

Y luego recordé. Este era uno de los muchos trajes que Mikoko-chan compró durante la salida de ayer. Era la última que compró. Ella se lo había probado y dijo, —“Cómo me veo?”

Finalmente cansado de dar respuestas al azar, la mire y dije, —“Te queda bien.”

Fue ese traje.

Cuando la había traído a casa la noche anterior, naturalmente yo no la había hecho cambiarse de ropa. Solo la había aventado en la cama con lo que llevaba puesto. Esto quiere decir que ella se había despertado luego y cambiado.

Y entonces...

Que la había poseído para ponerse este conjunto? Y a quien estaba esperando ella? El poder de mi imaginación estaba ya completamente exhausto.

Y luego había letras rojas, justo a su cabeza.

X/Y.

Era la misma fórmula exacta que la encontrada la casa de Tomoe-chan.

—“Esto tiene escrito tontería por todos lados.”

Saque mi teléfono celular. Ingrese los números de memoria y marque. Ella contesto al primer tono.

—“Sasa aquí.”

—“Hola...”

—“Oh, eres tú,” Sasaki-san dijo antes de que tuviera oportunidad de anunciar mi nombre. Aparentemente ella podía recordar a la gente solo por sus voces. Y solo habíamos hablado una vez. Si las circunstancias no hubieran sido como fueron, estaría impresionado.

—“Que sucede? Recordaste algo?”

Ella era fría y calmada. Esto era de alguna forma ofensivo. Era objetable. Objetable.

—“Sasaki-san, um, bien, bueno... Aoi-san...”

—“Qué fue eso? Lo siento, no puedo oírte. Podrías hablar un poco más alto? Que sucede con Aoi-san?”

—“Bueno... ella ha sido asesinada.”

Algo cambio en el otro lado de la línea.

—“Dónde estás tú ahora?”

—“En el apartamento de Aoi-san.”

—“Estaremos ahí pronto.”

Click. El teléfono se cortó tan abruptamente como una vida humana. Me quede ahí con el teléfono sostenido en mi oído. Mikoko-chan permanecía ahí enfrente de mí.

—“Cristo...” dije a su cuerpo quieto. Era un acto sin punto. Era inútil y despreciable. —“Qué estaba realmente planeando decirte?”

Mikoko-chan.

No había prospecto para deshacerme de este asqueroso sentimiento en el fondo de mi estómago. No había forma.

La policía entro en el apartamento en menos de diez minutos.

—“Estas bien?” Sasaki-san me abrazo. Debía haber lucido realmente miserable, porque ella parecía genuinamente consternada por mí —“Estas bien?” ella repitió. Incapaz de una respuesta verbal, simplemente levante un brazo en cambio. Ella vio esto y dio un firme asentimiento.

—“Saquémoste de aquí por ahora. Vamos, apresúrate.”

Recargándome en el hombre de Sasaki-san, fui sacado al pasillo. La policía estaba llenando uno tras otro en el elevador. Hey, vamos. No Kazuhito-san. No había venido él? Quizás él estaba en algún otro lado, haciendo algo más. Quizás, quizás no.

—“Ughhh...” mi pecho dolía. Mi pecho dolía. Mi pecho dolía. —“Ughhhh...”

Me siento enfermo. Me siento enfermo.

Realmente me siento como que me siento enfermo.

Una incomodidad, como si mi pecho estuviera ardiendo, como que mi interior estuvieran siendo demolidos, como que algo estaba rabiando dentro de mis entrañas, metiéndose en mi sangre y viajando a través de mi cuerpo completo.

Eso quema, eso quema eso quema eso quema.

La angustia era enloquecedora.

Sasaki-san me llevo afuera del edificio y me ayudo a entrar al asiento trasero de su Toyota Crown. Ella se sentó en el asiento del conductor.

—“Te has calmado un poco?” ella dijo, mirando hacia atrás a mí.

Sacudí mi cabeza en silencio.

—“Ya veo.” Ella me miro sospechosamente. —Pensé que tú eras el tipo de persona quien no le importaba ver un cuerpo muerto. Incluso si pertenecía a un amigo.” Ella había abandonado su manierismo cortés. —“Supongo que eres más sensitivo de lo que pensé. Parecía que estuvieras muriendo haya atrás.”

—“Si, gracias. Tomare eso como un cumplí—”

Justo cuando iba a decir la silaba “do”, sentí la urgencia de vomitar. Aferre mi mano encima de mi boca. No había manera en que fuera a aventar mis galletas en el carro de Sasaki-san. De alguna forma me las arregle para mantener el control de mis órganos internos. Demonios. No podía ni siquiera abrir la boca.

—“Hmm.” Sasaki-san asintió con una ligera mirada de desilusión. —“Eres terriblemente cobarde. Estoy sorprendida de que Jun-san este tan aficionada contigo.”

Ah, ahora que lo pienso, no había dicho Aikawa-san algo acerca de ser viejas amigas con Sasaki-san? Recordando este completamente detalle irrelevante me distrajo un poco. Me senté derecho de mi posición encorvada y descanse mi peso contra el respaldo del asiento. Di una inhalación profunda.

—“Si, soy sorprendentemente frágil. Por supuesto, no puedo decir si es quebradizo, fragilidad, o si solo soy delicado...”

—“De qué diablos estás hablando? No estas teniendo nada de sentido.”

—“Bueno, por favor espera hasta la siguiente vez. La siguiente vez, k? estoy en un estado muy irregular justo ahora, así que esperemos hasta la siguiente vez antes de juzgar que tipo de ser humano soy. No estoy haciendo tan bien ahora.”

—“Guaahhh,” gruñí, y cerré mis ojos.

Sasaki-san estuvo en silencio por un momento. —“Desde aquí, vamos a tener que interrogarte acerca de las circunstancias de este caso. Esto significa que te llevare a la estación de policía. Puedes manejar esto?”

—“En tanto que manejes con cuidado, pienso que estaré bien.”

—“Okey. Tratare de no hacer el viaje muy sacudido.”

Ella giro hacia delante y empezó a conducir. El apartamento de Mikoko-chan desapareció de la vista de la ventana en un parpadeo. No podía ver el medidor de la velocidad desde donde estaba sentado, pero juzgando por la respuesta de mi cuerpo al movimiento del carro, no había forma que el estilo de conducción de Sasaki-san pudiera ser definido como “cuidadoso.”

—“Sasaki-san, está bien para ti el estar lejos de la escena del crimen?”

—“Mi trabajo es mas de trabajo intelectual que acerca de esas cosas.”

—“Eso suena como, bueno...” quería decir que sonaba como que nos llevaríamos bien, pero me detuve. No importa como lo vieras, no había forma en que nos lleváramos bien. —“Um, Sasaki-san?”

—“Si, que sucede?”

—“Cómo conociste a Aikawa-san?”

Ella estuvo silenciosa por un momento—aunque era bastante fácil de imaginar el aspecto de su cara— y ella dijo, —“Algunas veces yo voy por su ayuda con trabajo. Si eso es todo. Alguna vez has visto un programa de tv de detectives y esas cosas?”

—“Se una cosa o dos de ellos.”

—“Si, bueno, tu sabes que tan seguido el detective va a un informante a reunir información que no es tan legal? Bueno, es así. Tenemos una relación de negocios.”

Era una horrible cruda explicación. O más bien, ella no parecía querer explicarlo para nada. Pero de nuevo, Aikawa era una bastante inexplicable mujer, así que quizás no había mucha opción.

—“No, no me refería algo tan específico,” dije. —“Puedes darme algo más abstracto? Digo, que tipo de persona es ella para ti?”

—“Tenemos absolutamente que hablar de ello justo ahora?”

—“Podría mantener mi mente distraída.” Realmente quera decir esto. Si no obtenía algo para distraerme rápidamente, mi estómago iba a explotar. —“Por favor, te lo ruego. Solo habla acerca de algo.”

—“Haces una difícil pregunta, sabes,” ella dijo, después de un rato. —“Por ejemplo, creerías la historia acerca de una persona quien tomo un disparo a quemarropa disparada a las entrañas de un arma recortada y sobrevivido? Que tal acerca de una acerca de alguien que puede caminar en el medio de una tormenta del disparo de un rifle con una normal cara recta? Que tal acerca de alguien quien salto de un catorceavo piso de un edificio en llamas y camino sin un rasguño? No lo creerías, verdad? Cada vez que hablo de Jun-san, la gente piensa que estoy mintiendo. Así que es un tema duro de discutir.”

—“...”

Entendí exactamente como se sentía, así que no me atreví a presionar más.

En otros diez minutos, habíamos llegado a la estación de policía. Ella me llevo a dentro del edificio.

—“parece que son exactamente las doce—hora del almuerzo. Te gustaría algo de comer?” ella preguntó.

—“Podríamos conseguir *katsu-don* o algo como eso?”

No veo porque no. Te cobrarán por ello después, sin embargo.”

El gobierno era malvado.

—“Eh, olvídalo,” dije, sacudiendo mi cabeza. Si tratara de comer algo ahora, solo vomitaría de todas formas. Eso podía decirlo con cierto grado de certeza.

—“Hmm, bueno, ve dentro de ese cuarto y espera por mí. Solo tengo que ir a hacer un pequeño reporte. Regresare en dos minutos.”

Ella me guio a una pequeña sala de conferencias y regreso por el pasillo sola. Bueno, por lo menos no era un cuarto de interrogaciones, pensé mientras me hundía en la silla.

Quería fumar, pensé por un instante.

Nunca había fumado un cigarrillo en mi vida.

Estaba aburrido?

Estaba tratando de escapar la realidad?

O solo era suicida?

Cualquiera de estas era de igual valor, si me preguntas.

Estos eran pensamientos inútiles.

Esto empezaba a ponerse bastante mal.

Un esfuerzo más, y esta existencia conocida como “yo,” este estado de ser conocido como “yo mismo,” iba a terminar.

—“Lamento la espera,” Sasaki-san dijo tras regresar. Ella llevaba algún tipo de objeto envuelto en rosa. —“Estas bien? Pareces estar peor y pero al momento. Incluso tus manos están sudando.”

—“Lo siento, puedes mostrarme donde está el baño?”

—“Por el pasillo, a la derecha. Está en el mero final, así que no creo que te lo pierdas.”

—“Gracias,” dije, y corría hacia fuera del cuarto, aferrando mi mano sobre mi boca. Suprimiendo las náuseas.

Encontré el baño justo donde ella dijo que estaría, entre en uno de los cubículos, y vomite todo lo que se había acumulado en mi estómago.

—“Gwaaaahhh...gllaaahhh...” ruidos implacenteros que sonaban muy improbables de venir de mí se desbordaron de las profundidades de mi garganta.

Un sabor ácido permaneció en mi boca. Había vomitado tan profusamente que pensé que mis entrañas se habían volteado. Lentamente, jale aire y me levante, limpiándome la boca con un pañuelo.

Tire de la cadena.

Fiu...

Me dirigí al lavabo y lave mi cara. Junte algo de agua en mis manos y me enjuague la boca también. Mire a mi propio reflejo en el espejo. Okey, así que parecía que me estaba muriendo, pero al menos me estaba sintiendo decididamente mejor que lo que hace unos momentos.

—“Okey,” dije.

Revitalizado, murmure mientras dejaba el baño detrás. Me dirigí de regreso al cuarto, donde Sasaki-san estaba todavía esperando por mí. —“Como te sientes?” me preguntó.

—“Estoy bien. Vomite, y ahora me siento mucho mejor.”

—“Ya veo. Toma,” dijo, colocando el objeto empaquetado de antes enfrente de mí. —“Es mi almuerzo. Lo quieres?”

—“Esta eso bien?”

—“No te cobrare por ello, no te preocupes.” Ella escogió una silla y se sentó enfrente de mí. Acepte cortésmente su almuerzo. Era un bastante genérico almuerzo, pero mi estómago estaba ahora vacío. Lo devore bastante rápido.

—“Okey, entonces,” dijo una vez que termine. —“Así que qué pasa aquí?”

—“Eso es lo que quiero saber.”

—“...”

Aparentemente un poco ofendida por mi fraseado, se quedó en silencio y me dio una mirada mortal. Retrocedí y desvié la mirada. —“Bueno, entonces dame los hechos, en términos simples.”

—“Er, para hacer eso, tendré que regresar hasta la noche de ayer, así que será un poco largo.”

—“Prosigue. Hasta que resolvamos este caso, tu y yo pasaremos un montón de tiempo juntos.” Dijo ella mientras sonreía un poco. Sus ojos, sin embargo, no estaban sonriendo, lo cual era aterrador. Decidí el dejar de decir tonterías por un rato y ser directo con ella.

—“Ayer, Aoi-san y yo salimos. Estuvimos en el área de Shinjyogoku. Entonces, bueno ella tomo un poco demás.”

—“Oh, de veras?... y luego?”

Ella afilo su mirada en mí como si hubiera esperado por esta apertura. Seguramente ella no iba a entrar en el caso de un menor tomando. Me di cuenta que no podía bajar la guardia.

—“Si, entonces la lleve de vuelta a su apartamento. Proseguí y tome la llave de su bolsa y la puse en la cama. Luego tome el autobús de regreso a mi apartamento.” Seguí y me salte la parte acerca de toparme con Aikawa-san, dándome cuenta que no era necesario el recordarlo. —“Después de eso, solo me fui a la cama como siempre.”

—“Cerraste antes de irte?”

—“Lo hice. Su Vespa estaba todavía estacionada en el estacionamiento de mi apartamento, así que estaba planeando en traerle la llave y la Vespa de regreso mañana—hoy. Así que hoy, fui a su apartamento en la Vespa. Cuando abrí la puerta y entré, bueno, las cosas eran como las viste.”

—“Hmm... que tal acerca de la puerta? Estaba cerrada?”

—“Huh?”

Voltee a ver arriba de ella como si la pregunta me hubiera tomado por sorpresa. Hice una expresión como si estuviera buscando en mi memoria por unos cinco segundos.

—“No, no estaba cerrada. No tengo memoria de usar la llave.”

—“Ya veo.” Ella llevaba una mirada sospechosa en su cara, pero asintió de igual forma.

—“El lugar tiene un montón de cámaras de vigilancia, verdad. Pienso que serán capaces de corroborar mi historia si le echan un vistazo a las cintas.”

—“Muy probablemente. Ya hemos arreglado con la firma de administración por una revisión,” dijo fríamente. —“Ahora, esto es solo para confirmar, pero—no tocaste nada en la escena del crimen, verdad?”

—“No. Tan patético como suena, estaba demasiado petrificado. No pude siquiera correr a Aoi-san.”

—“Tomaste una muy apropiada acción,” dijo. A partir de allí, ella cerró sus ojos y pensó para ella misma.

Asique la “labor intelectual” era su mayor responsabilidad de trabajo. Eso era ya más que claro desde el momento en que ella había visitado mi apartamento. Esa mentalidad de juego de ajedrez de ella era inolvidable, incluso si querías el olvidarlo.

—“Ni siquiera toque el cuerpo de Aoi-san, así que no sé, pero ella estaba realmente muerta?”

—“Si. Eso lo puedo confirmar. Ella había estado muerta por alrededor de dos o tres horas. Tendremos que esperar por los resultados de la autopsia antes que podamos confirmar los detalles específicos, pero el incidente se cree haber ocurrido entre las nueve y diez de la mañana.”

—“Esto podría ser inútil para ti, pero...”

—“Continua. Nada en este mundo es inútil.”

Esa era la línea que pensé que podría tratar de decir una vez yo mismo. Pero dudaba que un chico como yo podría alguna vez tener la oportunidad.

—“Cuando la puse en la cama la noche anterior, Aoi-san estaba vistiendo overoles. Pero eso no era lo que ella llevaba el día de hoy, cierto? Así que pensé que significa que ella se había despertado en algún punto, ya sea en la mañana o en la mitad de la noche. Y luego cerré la puerta la última noche, asique quizás Aoi-san dejó entrar al asesino ella misma.”

—“Ya veo...”

—“Oh, y solo para tu información, la vestimenta que tenía hoy era algo que compro ayer cuando estábamos de compras.”

—“De veras.” Sasaki-san asintió. Noté que ella no había estado tomando ninguna nota. Ahora que lo pienso, eso era verdad también durante el tiempo en que ella visito mi apartamento también. Ella solo estaba escuchándome hablar sin grabar nada.

—“Tienes una muy buena memoria, huh?”

—“Disculpa? Oh, bueno, hace el trabajo,” ella contesto como si fuera nada especial. Pero para mí era un rasgo extremadamente envidiable.

—“También, como sucede estaba desayunando en el apartamento de mi vecina durante ese lapso de tiempo de entre las nueve a las diez de la mañana, por lo que pienso que tengo una coartada, por lo que vale.”

—“Ah, ya veo,” ella asintió con una aparente falta de interés. Era como si dijera que había cosas más importantes en que pensar que mi condenada coartada.

—“Sabes, cuando llamaste al principio, pensé que tú eras probablemente el asesino.”

—“...”

Esta repentina declaración me dejó sin palabras. —“Tu ciertamente eres directa. Discúlpame si estoy un poco sorprendido.”

—“Si, bueno, lo estarías. Pero es verdad. El hecho es que yo pensé eso, y yo ciertamente no estoy tratando de ocultar los hechos. Pensé que la habías matado y luego tratado de pretender que tú habías descubierto el cuerpo. Pero parece que te sentías genuinamente enfermo, y cosas como la hora de la muerte y esas cosas de lado, no había arma asesina en la escena del crimen. Lo que significa que sería físicamente imposible para ti el haberlo hecho.”

—“...”

—“Eso es, por supuesto, a menos que lo estés escondiendo en algún lado en tus ropas justo ahora.”

—“Te importaría checar?”

—“No, está bien,” dijo, pero por ningún motivo esto podría decirse como incumplimiento del deber. Sasaki-san ya había acabado de revisarme antes cuando me saco del apartamento de Mikoko-chan. Incapaz de caminar por mi cuenta, ella me había prestado un hombro para recargarme. Era amabilidad—inyectad con un toque de astucia.

Yo no tenía particularmente un problema con ello.

—“Gee, gracias,” dije.

—“Estoy segura que tu inocencia será probada más allá de duda una vez que el tiempo oficial de la muerte haya sido establecido y nosotros tomáramos un vistazo a las cintas de vigilancia. Pero solo entonces.”

Ella me miro directamente a los ojos.

—“Quien supones que lo hizo?” Sasaki-san preguntó. Yo ya le había preguntado la misma pregunta dos veces antes en otras ocasiones.

—“Bueno...no lo sé.”

—Nadie te viene a la mente para nada?”

—“Nadie,” respondí rápidamente. —“Digo, Aoi-san y yo no éramos realmente tan cercanos para empezar. Fue solo muy recientemente que habíamos empezado a salir juntos e ir a comer y esas cosas.”

—“Permíteme ser un poco directa,” dijo ella. —“Estaban tú y Aoi-san envueltos románticamente?”

—“La respuesta a eso es un no. Un no y nada más. Pensando acerca de ello ahora, no estoy seguro siquiera que fuéramos siquiera amigos.”

—“Ahh, ya veo. Ahora que lo pienso, Jun-san dijo que tueras ‘así,’ no es verdad?” ella murmuro, aparentemente satisfecha con la explicación que sea que había recordado.

—“Aikawa-san? Ella dijo eso de mí?”

—“Bueno, no puedo decirte eso.” Esta oración de prueba de seguro me molestaba, pero se me ocurrió que podría ser parte de la estrategia de Sasaki-san, así que era cuidadoso para no presionar más. Era lo suficientemente fácil para imaginar el tipo de juicio que Aikawa-san había pasado en relación a mí de todas formas.

Desde allí, Sasaki-san hizo varias más detalladas preguntas y termino con un simple, —“Ya veo.”

—“Ahora bien, tienes alguna pregunta para mí?” ella agrego.

—“No, no esta vez,” dije después de pensar un momento. —“Me gustaría más bien el solo ir a casa y descansar lo más pronto posible.”

—“Ya veo. Bueno, eso debería ser suficiente por hoy. Permíteme el llevarte de regreso.”

Ella se levantó de su silla y salió del cuarto. La seguí de cerca, y juntos salimos del edificio. Después de entrar en su Crown, me senté en el mismo asiento en la parte de atrás. Sasaki-san arranco el motor y acelero incluso más agresivamente que antes.

—“Nakadachiuri, era? Por Senbon?”

—“Si.”

—“Como te sientes?”

—“Bien. Vomitar fue sorprendentemente refrescante.”

—“Sabes,” dijo ella mientras manejaba. Su voz estaba carente de toda emoción. —“No puedo evitar sentir como que aun estas ocultando algo.”

—“Escondiendo? Yo?”

—“Eso es lo que dije.”

—“No, nada en particular. Como puedes ver, solo soy un honesto, inofensivo, y bien portado hombre joven.”

—“Wow, de veras?” ella dijo en una rara demostración de sarcasmo. —“Tu de seguro no pareces de esa forma para mí, pero supongo que si lo dices tú mismo, debe ser verdad.”

—“Suenas como que quieres decir algo con ello.”

—“No, no específicamente. Si eso suena de esa forma para ti, es probablemente porque tienes una conciencia culpable. Aunque yo dudo que un honesto, bien portado joven hombre iría yendo por ahí rompiendo en escenas del crimen ilegalmente.”

—“Oh.”

Abrir bolsa, sacar gato.

Naturalmente, había estado preparado por este tipo de riesgo desde el mero principio, pero Sasaki-san me había ciertamente agarrado con la guardia baja. No había ni una sola palabra acerca de esto en esos documentos de Kunagisa, así que nunca fue claro si me habían descubierto o no.

Ella continuo mirando al frente al camino mientras hablaba. —“En cualquier caso, solo relájate,” ella dijo como si pudiera ver a través de mí. —“Esa información no ha ido más allá de mí todavía.”

—“Tú?”

—“Eso es lo que dije.” Su voz carecía de entonación. Y todavía había cierta maldad en ello. Si, de alguna forma era muy recordatorio del contratista privado más grande la humanidad.

—“No sé qué te sucedió para entrar en el cuarto de Emoto-san, pero sugiero que ejerzas un poco más de discreción en tus acciones. Considera esto como un pequeño consejo.”

—“No una advertencia?”

—“No, no, solo consejo.”

Pero había algo muy ofensivo acerca de su forma de decirlo. De seguro, mis acciones habían sido totalmente apresurados, y su actitud era enteramente justificada, pero aun así.

—“Sasaki-san, solo estoy preguntando, pero... porque esa información no ha ido más allá de ti ‘todavía’?”

—“Bueno, tengo mis métodos. No entrare en detalle, pero solo quiero que te des cuenta que tengo ventaja sobre ti. Eso es todo. Pero por favor asegúrate de no olvidarlo.”

Todo lo que podía hacer era suspirar. Mis hombros cayeron y la energía se escapó de mi cuerpo. Este condenado patrón otra vez? Por qué eran este tipo de personas las únicas que siempre conocía?

—“Todo el mundo que conozco es ya sea extremadamente inteligente o tiene una terrible personalidad. Todos ellos tenían el mismo condenado humor. Solo una vez me gustaría conocer a alguien que sea bueno. No me importa siquiera si son estúpidos.”

—“Bueno,” Sasaki-san dijo sin siquiera hacer la mueca de una sonrisa. —“Lamento oír eso. Pero no tengo la intención de abandonar mi posición.”

Y nosotros llegamos a la intersección de Senbon Nakadachiuri.

—“Te gustaría pasar?” pregunte.

—“Estoy trabajando,” dijo ella. No encontré esto particularmente desafortunado, ni tampoco pensé lo opuesto.

Como pensamiento final, ella abrió su ventana. —“Que supones que X sobre Y signifique?” Ella pregunto.

—“Búscame,” dije después de un momento de contemplación. Sabía que ella nunca estaría satisfecha con esta respuesta. Pero ella simplemente asintió, cerro la ventana, y partió en su carro otra vez.

Estuve de pie allí por un rato, sin moverme, luego sentí la pura inutilidad de mi inacción. Regrese al edificio, camino por el pasillo del segundo piso, y entré a mi cuarto.

Este espacio tranquilo.

Ni un solo sonido.

Ni una sola persona.

Un cuarto que Aoi Mikoko había visitado dos veces.

Una vez había sacado *yatsushashi*; una vez ella había venido con patatas dulces hechas a mano.

Yo no era demasiado al sentimentalismo. Yo no era pesimista, tampoco. Ni era yo un romántico. En vez de eso, era un trivialista desencaminado.

—“Supongo que no puedo decir que esto era una completa sorpresa,” murmure. —“No diré eso. No, no lo hare.”

Recordé mi conversación con Mikoko-chan del día anterior. Una conversación que nunca tendremos de nuevo.

—“Es todo una tontería, huh?”

Vamos a hipotetizar a los sentimientos de Mikoko-chan contra su asesino. Ella probablemente no estaba resentida. Acusadora, tal vez, pero eso era. Ese era el tipo de chica por la que la tomaba.

Debió haber algo.

Algo que le dije a ella.

Que realmente se supone que debería decirle a ella ayer?

—“Esto es como llorar sobre la leche derramada,” dije para mí mismo.

Mi terriblemente tibio soliloquio. Me di cuenta que esto era probablemente el tipo de situación que usualmente hacia a la gente llorar. La persona sobre mis hombros de seguro lo pensó.

La noche cayó.

Miiko-san visito mi cuarto pareciendo consternada. —“Come esto,” dijo, empujando un plato de gachas de arroz a mí. Ella llevaba una inocente expresión, pero sus ojos estaban serios. Conociendo que su gesto había venido directo de su corazón, empecé a sentirme culpable.

Cristo. A cuanta gente le había causado penas extras hasta ahora?

—“Muchas gracias.” Cogí un poco con la cuchara que Miiko-san había proporcionado (solo había palillos desechables en mi cuarto), y me serví yo mismo un bocado. Ella no era una especialmente buena cocinera, pero estas gachas eran bastante sabrosas.

—“Algo sucedió?” Miiko-san no *preguntó*. Ella nunca hacia ese tipo de preguntas. Ella era solo la vecina quien silenciosamente y proactivamente me cuidaba. Una vecina en el más puro sentido.

Esto era probablemente algo enteramente diferente de verdadera amabilidad, pero ella era una persona mable al mismo tiempo.

Ahora que lo pienso, no había Mikoko-chan dado el mismo cumplido? Que yo era amable?

—“Mikoko-chan... ella murió,” dije sin ninguna introducción.

—“Ya veo,” Miiko-san asintió. Ella sonaba como que ella no pensaba mucho particularmente de ello. —“Esa noche,” ella dijo, —“Por la que me refiero la noche cuando la chica se quedó en mi cuarto, ella era extrañamente gruñona cuando se despertó la mañana siguiente. Al principio pensé que era probablemente debido a la resaca, pero eso no parecía ser.”

—“Le pregunte, ‘cómo te sientes?’ ella respondió ‘esta es la peor mañana de mi vida’ ... esa es toda la historia.”

—“Eso es bastante,” dije. —“Muchas gracias, Miiko-san.”

—“Tú realmente llevas una vida difícil, no es cierto? El camino por el que caminas no es llano, sino que es irregular y quebradizo. Y todavía eres capaz de continuar sin resbalarte. Tienes mi honesta admiración.”

—“Me resbale y caí entre las grietas hace mucho tiempo. Pero este camino tenía una especie de fuerza gravitacional extraña, y me estoy aferrando al fondo de ello ahora.”

—“Cualquiera que sea el caso, estas entrando una fase crucial ahora,” dijo ella, su voz profundizándose un poco. Casi sonaba como una amenaza. —“Si pierdes tu agarre ahora, nunca lo lograras. Todo lo que has aguantado y construido y trabajado se ira por la cañería. Probablemente no te importe de todas formas, pero solo recuerda que tu vida no es algo que haces todo tu mismo. No olvides que hay esos que salvaste solo por estar vivo.”

—“No hay tal gente.” Quizás había demasiado auto desprecio en mi oración. Posiblemente como resultado, Miiko-san me dio una mirada de pena.

—“Cargas con demasiado peso,” dijo.—“No pienses que puedes afectar realmente a la gente tanto. Solo los débiles se vuelven rojos cuando cruzan caminos con escarlata. Mientras tanto que puedas ejercer tu propio juicio, eres menos fácilmente influenciado por otros. Tu existencia no es mucho tal molestia para otros.”

—“Mmm, quizás no.”

Era solo extrema autoconciencia al final.

Ya sea que estuviera vivo o no, no hacia diferencia.

Incluso si había un asesino a la mitad, el mundo continuaría.

—“De todas formas, estoy segura que hay aquellos quienes te aman. Hay aquellos quienes tienen afecto incondicional por tu, eso tanto es cierto. Eso es parte de ciclo del mundo. Tú podrías no entenderlo ahora, pero recuerda lo que dije. Vendrá un tiempo cuando lo entiendas. Por lo menos sigue vivo hasta entonces.”

Esos con afecto incondicional por mí.

Hoy, uno de ellos había muerto.

Asique entonces cuanta gente quedaba?

—“No te diré que te animes. Ese es un problema para que tú resuelvas por tu cuenta. Justo ahora la muerte de esa chica no fue tu culpa. Te puedo garantizar eso. No tengo ninguna base para mi creencia, pero estoy seguro de ello al mismo tiempo... esos que murieron solo mueren.”

—“Pero... es como que yo la mate,” dije.

—“Lo hiciste?”

—“Bueno, no pero sí...”

Sí.

Sí no la hubiera dejado sola en su apartamento, sí no me hubiera ido a casa, o sí solo la hubiera traído conmigo, las cosas se hubieran vuelto diferentes.

—“Y yo digo que estas tomando demasiado peso. Te das cuenta de lo inútil de tales pensamientos?”

—“Si. Pero Miiko-san, todavía tenía algo que decirle.”

Esa última cosa.

Todavía no le había dicho esa última cosa.

—“Es inútil el lamentar lo que se ha hecho y se fue. Eso es todo lo que puedo decir.” Su mirada vago solo un poco. —“También, olvide decirte esta mañana. Suzunashi envió un mensaje. Me dijo que me asegurara de decírtelo.”

—“Es de Suzunashi-san?”

Ella asintió. Me senté derecho. No era como que Suzunashi-san estuviera en la habitación o algo, así que sabía que no había necesidad de hacerlo, pero algo acerca de su nombre solo me hizo reflexivamente corregir mi postura. Algo acerca de ese personaje Suzunashi Neón.

Miiko-san abrió su boca. —“Hay dos tipos de gente—esos que son escalofriantes porque no sabes que es lo que harán, y esos que son escalofriantes porque tú *sabes* que es lo que harán. Pero tú no estás muy asustado para nada, asique no necesitas preocuparte por tales cosas.”

—“Tendré eso en mente.”

—“Asegúrate de hacerlo. Ella dijo que vendrá a visitar desde Hiei la próxima vez, asique vayamos todos por el almuerzo. Creo que ella quiere darte un buen regalo.”

—“Bueno, me tuviste regañando. Pero estoy definitivamente de acuerdo con el almuerzo. Solo...”

—“Hmm?”

—OH, nada. Un montón de gracias por la comida.”

Regrese el plato de gachas a ella. Ella lo tomo, dijo buenas noches y dejo mi cuarto. La palabra *impermanencia*³² estaba escrita en la parte de atrás de su *jinbei*. Era la segunda vez que había visto este.

³² La impermanencia es un concepto clave de diversas religiones y filosofías de vida; tiene un papel central en el budismo y en la práctica de yoga. Básicamente, consiste en saber que lo único seguro es el cambio. La naturaleza nos lo enseña con cada estación, con el día y la noche, con el ciclo de la vida.

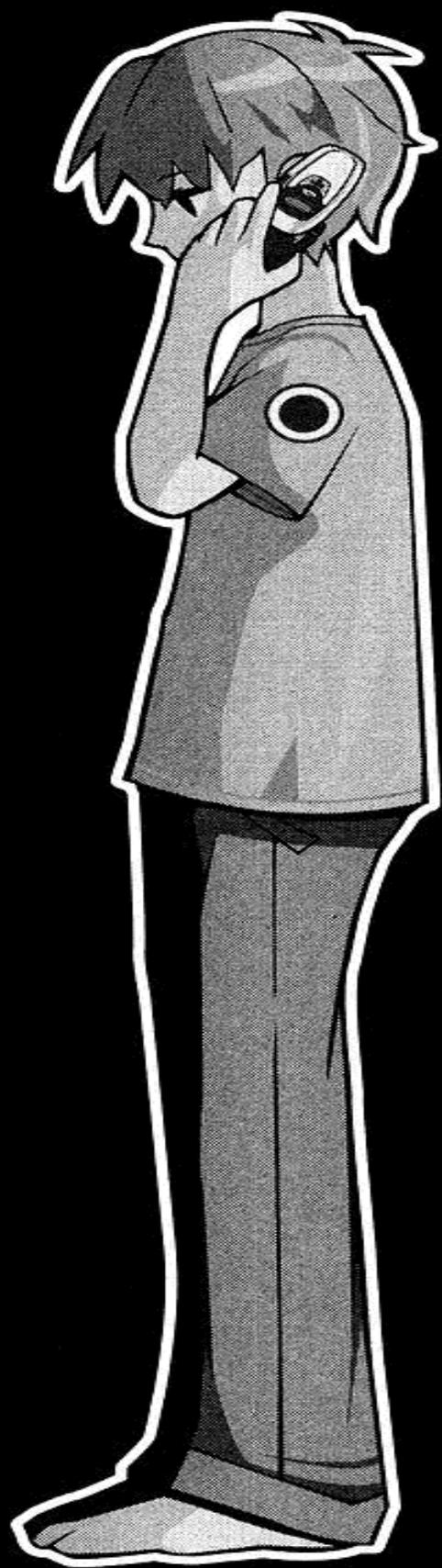
—“De veras...” murmure para mí. Esta era una existencia problemática. Quizás era tiempo que tuviera un regaño de Suzunashi-san.

Pero.

—“Pero yo realmente no quiero ir a ese restaurante por un rato...”

Cuando terminara este negocio de mente sobre materia?

No lo sabía.



Yo (narrador)

7

HÚNDETE Y MUERE

Cinismo

Mata a cada sospechoso, empezando en un extremo.

El que quede de pie es tu culpable.

1

Tres días después, era miércoles, mayo veinticinco. Me desperté a las once cincuenta de la mañana.

—“Supongo que estaría haciendo trampa en decir que todavía es mañana, huh?”

Me levanté de la cama sintiéndome realmente mal. Últimamente había sido de esta forma todos los días. No podía despertarme a una hora normal para nada ya más. Supongo que podrías decir que mi cuerpo había estado rechazándola idea. Naturalmente, una vez que me haya quedado dormido, no estaba de humor para atender a clases, no había razón.

Y por lo tanto empezó el quinto día seguido saltándome la escuela desde el jueves de la semana pasada. Para un recién ingresado para estar haciendo ya esto en mayo, no sería extraño si terminara teniendo que repetir mi año de ingreso. Me di cuenta de esto, pero no estaba particularmente opuesto a la idea. No había nadie que lo objetara—estaba pagando por mi escolaridad con mi propio dinero, después de todo.

...

Desde el reciente incidente, Sasaki-san había venido a visitar en ambos lunes y martes seguida de Kazuhito-san. Ella hizo un número de inquisiciones detalladas al respecto del asesinato de Mikoko-chan, y a cambio de mis respuestas, proporciono varios pedacitos de aparentemente vital información.

Ella me informe que la hora de muerte de Mikoko-chan había sido reducida a entre las nueve y media y las diez. Ellos también habían confirmado más allá de duda que ella había sido asesinada por estrangulación con una tela delgada, y que era el mismo tipo de tela que había sido usada en el asesinato de tomo-chan. De esto la policía había determinado que el mismo asesino había sido responsable por ambos asesinatos.

—“Lo que es diferente del caso de Emoto-san es que en el de Aoi-san parece haber sido estrangulada de frente.”

—“Desde el frente?”

—“Si. Emoto-san fue estrangulada desde detrás. Puedes decirlo por las formas de las marcas.”

—“En otras palabras, Mikoko-chan vio al asesino?”

—“Es posible,” ella dijo, sin emoción. Eso probablemente no hacía ninguna diferencia para ella ya sea que el asesino hubiera visto la cara del asesino o no. Era ciertamente un punto de vista racional.

Ella también pasó por las coartadas de varias partes envueltas. Muimi-chan estaba fuera de viaje con su hermana menor (llamada Muri-chan, como era). Akiharu-kun no tenía una coartada. Y por supuesto, yo estaba con Miiko-san. Pero nosotros tres teníamos coartadas cuando Tomo-chan fue asesinada, asique ninguno de nosotros éramos realmente principales sospechosos, para hablar.

—“Yo personalmente no estoy de acuerdo, pero parece que los peces gordos de arriba están considerando la posibilidad de que estos son robos que fueron mal, o posiblemente algún acosador que fue muy lejos.”

—Si ninguno de estos fuera el caso, no habría múltiples incidentes. Es muy extraño para ser coincidencia, y además, nada fue siquiera robado, verdad? No hubo signos de lucha, tampoco.”

—“Lo sé. Es solo que ningún ellos tenían los ‘enemigos’ que contar para ser un simple caso de vendetta. Supongo que sería una cosa si fuera algún ‘enemigo del mundo’ o algo—pero entonces tendríamos a otro asesino indiscriminado como el merodeador.”

Hablando de ello, el caso del rebanador había llegado a un punto muerto. El número de víctimas todavía tiene que exceder doce. En otras palabras, desde encontrarse con Aikawa-san, Zerzaki no había tomado ninguna víctima fresca. El probablemente no estaba en Kioto más después de todo, justo como Aikawa-san y yo habíamos hablado. No estaba siquiera seguro que él estaba todavía en Japón. Pero de nuevo, si me hacía enemigo de Aikawa-san, yo probablemente habría escapado al polo sur. O el espacio exterior, incluso.

—“Todavía, hay algo extraño sucediendo,” Sasaki-san dijo.

—“Extraño? Qué?”

—“La cámara de vigilancia. El apartamento tenía una cámara de vigilancia puesta como medida de prevención de crímenes. Lo dijiste tú mismo la última vez.”

—“Cierto.”

—“Pero en los videos de la cámara, no hubo una sola persona quien pareciera el posible sospechoso.”

—“Qué significa eso?”

—“Exactamente como suena. Checamos todas las cintas desde la hora en que Aoi-san regresó a casa—o más bien, cuando la cargaste a casa—a las diez treinta, pero la única persona que aparece fueron los otros residentes del edificio y tú, de cuando apareciste la siguiente tarde.”

Qué significaba eso? Era todo el edificio de apartamentos, en esencia un cuarto cerrado? Que broma. Era muy irreal. Pero de nuevo, si eso *era* un hecho, tal criticismo era inútil.

—“Pero la cámara en el pasillo debe tener un punto ciego en algún lado,” dije.

—“Si. Lo tratamos. Es posible llegar al cuarto de Aoi-san sin entrar al campo de visión de la cámara. El eje de la cámara como que se mueve así, ves. Pero es casi imposible sin haberlo practicado de antemano bastante, e incluso entonces, tus probabilidades de éxito serían relativamente bajas. Por qué una persona pasaría por todo ese problema?”

—“Bueno, que si no lo hicieron? Qué tal si entraron por la barandilla o algo?”

—“No es posible. Es simplemente muy alto y muy riesgoso. En cualquier caso...” ella dejó salir un suspiro exhausto que no parecía muy característico de ella. —“Creo que esto va volverse una guerra de desgaste,” dijo.

Ella estaba probablemente ya en medio de una.

—“Una guerra de desgaste...”

Pero no importa que tanta nueva información ella estuviera dispuesta a divulgar, yo ya me había detenido de pensar acerca de esta serie de incidentes. Por supuesto no estaba a tal nivel de iluminación que yo ni siquiera tuviera pensamientos de fracción segundos acerca de ello todavía, pero había sido medio exitoso en suprimir esa parte de mí.

Al contrario.

Al contrario, yo estaba esperando que la verdad detrás del incidente nunca saliera a la luz. No quería tener nada más que ver con ello, en cualquier tipo de forma.

Pero eso era imposible. Sara Sasaki-san era una detective de incontable brillo. Esto se volvió evidente a través de mis varias conversaciones con ella hasta ahora. Era claro como ella y Aikawa-san podían ser amigas. No sería mucho después que Aikawa-san descubriera la verdad. Quizás ella no figuraría cada pequeño detalle, pero suficiente para formar una historia concisa.

Y por lo tanto no había necesidad para mí de hacer más razonamiento. O para ponerlo más simple, ya podía ver la mayoría de los hechos. Un paso más y yo tendría toda la imagen completarte figurada, y ese era un paso que no quería tomar. Ni tampoco sentía mucho como condenar a los criminales. Había ido tan lejos como entrar en el cuarto de Tomo-chan y solicitar la ayuda de Kunagisa, y aquí estaba yo listo para tirar la toalla, para dejar las cosas sin terminar como un babuino sin un trasero.

Pero francamente, eso era justo quien yo soy. A medias todo el camino. Nunca puse ningún esfuerzo. Nunca he mostrado ningún entusiasmo por nada.

—“Okey...” estire mi torso, tomé una respiración profunda, y cambie los canales de mi cerebro. —“Quizás debería darle una visita a Kunagisa para un cambio.”

Como un completo recluso, era esencialmente garantizado que ella nunca dejaría su casa, asique sabía que no sería una pérdida de tiempo el solo dirigirme allí ahora. Ella podría estar dormida, viendo cómo era la tarde, pero no me importó serviría como una buena oportunidad para darle una seria charla por venderme a Aikawa-san.

Además, estando con ella seguro me animaría.

Con la decisión hecha, me cambie de ropa y metí mi teléfono en mi bolsillo. Me debatí conmigo mismo por un rato sobre si debería pedir prestado el Fiat de Miiko-san, caminar o tomar mi bici, pero ultimadamente decidí en caminar. Se sentía como un buen día para caminar. Por supuesto, eso tomaría unas buenas tres horas, pero eso no era necesariamente una mala cosa.

Deje mi cuarto, cerré, y salí del edificio.

Estaba bien afuera. Había estado húmedo últimamente, pero ese día era plenteramente seco y crespo. Pensé en que bueno sería sí el clima era siempre de esta forma, pero yo no estaba exactamente seguro con que me refería exactamente con “siempre.”

—“Huh?”

Después de caminar por un rato, vi a alguien familiar. No pude recordar quien, pero eso era definitivamente alguien familiar. Quién era? Sentía como que lo había conocido antes, pero...

Él estaba vestido con moda de la calle con cabello café claro y la cara de un mujeriego. Él estaba cargando una anormalmente larga bolsa que dejaba una fuerte impresión, pero era una mala combinación por su moda de la calle.

Siempre me he preguntado porque la moda de la calle parecía tan mala en la gente japonesa. No era tanto que no les quedara; era solo que siempre los hacia parecer mucho más como que estaban posando. Supongo que podrías llamarlo un rasgo nacional.

Eso de lado, quién diablos era este?

Cuando me notó, el corrió hacia mí. —“Yo!” él dijo casualmente.

—“Hola,” respondí, pero por supuesto todavía no podía recordarlo. Sabía que él era un estudiante en la Universidad Rokumeikan, pero no podía recordar conocer a alguien así.

—“Como has estado? Hooombre, no conozco este lugar muy bien. Tú sabes, la geografía y cosas. Estoy totalmente perdido.”

—“Ahhh....si,” improvise. —“Si, esas cosas de seguro suceden.”

—“Empieza a venir a la escuela de nuevo, hombre. Tuve que venir todo el camino hasta acá. Digo, sé que estas tan impactado acerca de todo el asunto de Aoi, pero hombre, vas a terminar teniendo que repetir un año. La gente te llamara ‘Dragón Doble’ y eso.”

Aoi? El acaba de mencionar a Aoi?

Oh, cierto. Lo tengo.

—“Akiharu-kun, cierto?”

—“Whoa. Que demonio, hombre? No me digas que acabas de darte cuenta apenas.”

Akiharu-kun tenía una bulliciosa, ligera risa. Sentí como que él podía ver a través de mí y solo el pensamiento de ello me hacía sudar frio.

—“Quieres decir que viniste a verme?”

—“Eso es lo que digo. Solo unos cuantos asuntos menores. Vamos, sígueme.”

El empezó a caminar. Su explicación no era muy convincente, pero seguí adelante y lo seguí como me dijo. Allí estaba yo, solo siguiendo la corriente de nuevo.

—“A dónde vamos?”

—“Santuario Kitanotenman. Eta aparcado allí.”

—“Qué está aparcado allí?”

—“Eso es una sorpresa,” él dijo con una sonrisa que no parecía sentarme bien. —“Hombre, sabía que eras un hombre melancólico, pero tu cara justo ahora es como un melancólico completo.”

—“Tú, por el otro lado, pareces alegre.”

—“Bueno, tu sabes. Es como, estuvo esa cosa con Emoto, verdad? Es como que me endureció. Quizás no he superado el impacto. Hombre, la vida de seguro decide tranquilizarte, huh?”

Era una terriblemente forma casual de ponerlo, pero tengo la sensación de que él estaba tratando de reírse de algo. Que era? Me lo pregunte por un momento, pero quede sin nada.

—“Akiharu-kun, no la clase de Educación General acaba de empezar? Deberías estar realmente perdiendo el tiempo aquí?”

—“Ah, lo que sea. No me importa más la escuela,” él se río. —“Solo quiero sacarme esto para poder relajarme de nuevo. Dejar descansar a los muertos, sabes? Además, odio a ese tipo Inosen, asique no soy un gran fan de ED. Gen.”

Ese era la versión corta de Inokawa-sensei, por cierto.

—“De veras? Pienso que es un muy buen tipo.”

—“Bueno, pienso que no hay diferencia entre bueno y justo. No es la misma cosa, tampoco. Ese tipo siempre trata de forzar sus creencias en otra gente, no estoy en lo cierto? Es ese tipo de cosa, hombre. No me gusta. Digo, supongo que él no es un hipócrita o nada, pero... eh, algo como eso.”

—“Huh.”

—“Además, no voy a perder créditos solo por saltarme la clase un par de veces. Nuestra escuela es fácil, hombre. Dicen que es famosa por dejarte pasar las clases a ciegas. Número dos en Kansai.”

Donde diablos esta la numero uno? Empecé a preguntar, pero me detuve. Lo menos sepa de eso, mejor.

Llegamos al Santuario Kitanotenman dentro de cinco minutos. A pesar de ser un tesoro nacional, algo acerca de su proximidad a la casa lo hacía un montón más difícil de apreciar, y esta era de hecho la primera vez que ponía pie en sus premisas.

—“Por aquí, por aquí,” Akiharu-kun dijo, trayéndome al estacionamiento. —“Aquí tienes, hombre.”

El apunto orgullosamente a una Vespa blanca. Era un modelo antiguo. Le eché un vistazo a la placa y vi que esta era, de hecho, la misma Vespa que pertenecía a Mikoko-chan, que había conducido a su casa en ese día.

...

—“Oh si, y esto.” El me tendió las llaves mientras estaba allí parado, asombrado. El saco el casco de su bolsa y me dio eso también. Había pensado que era una sospechosamente grande bolsa, pero quien pudo haber adivinado que había un casco adentro?

—“Akiharu-kun, esto...”

—“Como se llamaba? Distribución de posesiones? Esto es todo eso.”

—“Quieres decir que... puedo quedarme esta Vespa?”

—“Yup. Te gusta, verdad?” él dijo casualmente. Él se sentó de espaldas en el asiento de la Vespa. El dejo salir una sonrisa de chicuelo. —“Aoi estaba diciendo que la Vespa era la única cosa que te alarmó.”

—“Hey, eso no es verdad... pero esta esto realmente bien? Digo, estas cosas son bastante valorables. No deberíamos dárselo a su familia o alguien?”

—“Obtuvimos el permiso. No te preocupes.”

—“Pero, digo, es solo yo. Nos acabamos de conocer.”

—“Te lo digo, está bien. Esta es la voluntad de Aoi. Su voluntad *real*, digo. Gracioso como esas dos palabras suenan iguales,” él dijo contemplativamente. —“De cualquier forma, eso es algo que se reduce.”

—“A que te refieres con su ‘voluntad’?”

—“Oh, eso es decir, hace un tiempo—la semana pasada, quizás—ella lo dijo. Si algo le sucedía, si ella era asesinada como Emoto, yo debería darle la Vespa a Ikkun. Ella es terrible, hombre. Yo quería esta cosa también. Le dije eso, y sabes lo que ella dijo? ‘Diablos no. Muérete. Peor aún, vive.’ Qué diablos es eso, hombre? Hemos sido amigos desde la preparatoria.”

—“Si algo le sucedía?” algo? Sí *qué* le sucedía a ella? —“Que quiere decir eso?”

—“Bueno, no lo sé. Aoi era Aoi, hombre. Ella debería haber estado pensando acerca de cosas, con eso de Emoto siendo asesinada y todo. Pero apuesto que ella no pensó que ella sería la siguiente, eso es por seguro.”

No... estas mal.

Tiene un significado más profundo que eso.

Realmente no te has dado cuenta?

—“Como sea, solo tómala. Piensa en ello como un regalo de ella.”

—“Si, supongo.”

Jugué con las llaves en la palma de mi mano, luego la metí en mi bolsillo.

—“Consigue tu propio seguro. No sé realmente mucho acerca de solicitarlo. Ahhh...” todavía cabalgando la Vespa, el estiro sus brazos hacia el cielo. Él se dio una buena estirada, luego se dejó caer en el asiento. —“Las cosas se han vuelto locas.”

—“Si.” Estaba absolutamente de acuerdo. —“Como lo está llevando Muimi-chan?”

—“Ohhh, ella. Ella esta terrible, hombre. Esto podría ser una mala forma de ponerlo, pero... honestamente no pude aguantar el verla,” él dijo, guiando su mirada lejos de mí.

Quizás él estaba pensando en Muimi-chan, quizás no. De cualquier forma, las palabras habían revelado que por debajo de su ligera, actitud casual yacía la verdadera compasión hacia otros.

Interesante; asique él era ese tipo de chico. Tan decente ser humano que no podía incluso reconocerse a sí mismo. Creyendo que él no era nada especial, el escondía sus verdaderos valores bajo la fachada de un chico malo. Él era una oveja con piel de lobo.

El completo opuesto de un lobo con piel de oveja—como yo.

—“Después de que sucedió—la muerte de Aoi, digo—me dirigí allí una vez. A la casa de Atemiya. En la mitad de Senbontera-no-uchi. De cualquier forma, ella estaba aún más deprimida que lo que Aoi estuvo cuando Emoto murió. Eh, pero que puedes esperar? Esas dos fueron amigas desde mucho antes. Digo, ellas crecieron juntas.”

—“Ella estaba tan mal?”

—“Chico, deberías haber visto la forma en que me vio. A *mí*, hombre. Digo, vamos. De donde le salió para verme de esa forma? Y ella no está comiendo. Probablemente no está durmiendo,

tampoco. Si solo la dejamos estar, pienso que ella morirá. Quiero hacer algo por ella, pero... es como, que puede un chico como yo decir? Solo conocí a Aoi en la preparatoria. Nunca fuimos tan cercanos." Mientras tanto, yo solo la había conocido por un corto tiempo en el colegio. Incluso si ese no hubiera sido el caso, yo no tenía palabras para Muimi-chan. —"Ella va a terminar masacrando a quien quiera que hizo esto."

—"Muimi-chan?"

—"Si. Digo, no lo omitiría. Así es como son los amigos, verdad?"

—"Pero ella aun estaría cometiendo un crimen incluso si su víctima fuera un asesino."

—"Bueno, seguro. Estas en lo correcto con ello. Pero no esas cosas suceden? Como, no hay momentos por ahí en que tiras las leyes sociales y el sentido común al viento?"

—"Tirarlas..."

—"Si. Me refiero a que ellos realmente son solo momentos, como un destello. Entonces vuelves a tus sentidos. Pero nunca es bonito. Hmm, pero ese tipo de cosas nunca sucede con chicos como tú, huh?" dijo con una extraña cantidad de confianza.

—"A que te refieres?"

—"Digo que tú ya luces como alguien quien tiro todo al viento todo el tiempo," él se rio, apuntando un dedo a mí. —"Heh, pero solo estoy robando las líneas de Aoi. Dime, te molestaría si te hablo de Aoi?"

—"No especialmente."

—"En ese caso, reunámonos, compa. Me siento como hablando de ella," él dijo. —"Aparentemente ella estaba bastante segura desde el primer momento en que te vio. 'probablemente me enamorare de ese chico,' ella dijo... tú ya sabias que ella sentía algo por ti, verdad?"

—"Puedes decir eso."

—"Para ser honesto, ralmente no lo entendí en ese momento. Es raro decir esto como un amigo de ella, pero ella era una chica bastante deseable. No solo me refiero a que ella era candente. Ello no tiene nada que ver con una chica siendo deseable. Una chica linda es solo una chica linda."

—"No te gustan las chicas lindas?"

—"Las odio. Ellas siempre lucen como que harán algo."

Eso no parecía algo que fuera culpa de las chicas lindas para mí, pero no me moleste en interrumpir.

—"Pero con ella, bueno...incluso si ella iba a hacer algo, ella siempre lo diría acerca de ello. Ella dejaba todas sus emociione el mostrarlo. No había frente ni reverso para ella. Ella era más como una cinta de dos lados."

Yo realmente no entendía su analogía.

—"Yo nunca he conocido a alguien en toda mi vida que tuviera sus interiores tan expuestos como ella lo hacía, y eso incluye antes en la preparatoria. Pensé que ella debería ser una idiota o algo al principio. Cualquiera lo haría, viendo a alguien así, cierto? Pensarías 'Aw, hombre, que está *mal* con esta chica!?"

—“Concuerdo.”

—“Si, pero ella no era tonta. Ella tampoco era torpe. No era que ella fuera emocionalmente inmadura o que ella tuviera un bajo IQ o nada como eso. Ella era de hecho bastante astuta e inteligente, en su propia manera.”

—“Concuerdo con ello, también.”

—Tan pronto como me di cuenta de todo esto, me dio celos, para ser honesto. Quiero decir, no puedo hacer eso. Suena lo suficientemente simple él solo ser capaz de llorar cuando quieres llorar, reír cuando quieres reír, pero chicos como nosotros, no podemos hacerlo. Nosotros actuamos duro o aplicamos una extraña lógica para todo. Básicamente estamos todos torcidos. Ese es el porqué Aoi era tan suertuda; ella podía enojarse si algo malo sucedía. Ella podía regocijarse cuanto quisiera si algo bueno sucedía. Pero yo no podía incluso reconocer mi propia envidia. Solo lo convertí en enojo.”

—“No hay una clase en ese tipo de cosa?”

—“Si. Educación algo-o-algo teórica. Estoy tomándola también. Que es lo que dicen de nuevo? Los chicos actuales les falta vocabulario? Creo que eso es bastante cierto. No tenemos suficientes palabras para expresarnos nosotros mismos, asique ni siquiera sabemos a qué nos estamos enojando. Incluso cuando estamos ralmente tristes, decimos que estamos molestos. Pero Aoi era diferente. Ella expresaba exactamente lo que sentía.”

—“Tu de seguro tienes un montón de buenas cosas que decir acerca de ella,” dije tan pasivamente cómo fue posible. —“Akiharu-kun nunca consideraste salir con ella?”

El dio una risilla vergonzosa, pero su expresión era de otra forma incapaz de leerse. —“Bueno, soy un chico también, después de todo, asique no diré que nunca tuve sentimientos como esos. Especialmente dado que era un chico de preparatoria viril cuando la conocí. Y no creía en una amistad de chico-chica en ese entonces.”

—“Ah sí, eh oído de chicos así.”

Pero yo tampoco creía realmente que esas amistades del mismo género fueran posibles.

—“Pero no era así con ella, de hecho. Esto va para Atemiya y Emoto también, pero es como, que tú los ves y ellos son definitivamente agradables a la vista, pero es como...tu no sientes l fuego, o algo, tú te marchitas.”

—“‘Marchitarse’ es una buena forma de ponerlo. No puedo decir que no te sigo en ello.”

—“Cierto? Asique así era con ella. De cualquier forma, ella era una buena chica. Emoto también, pero ella siempre tenía una especie de distancia acerca de ella. No que fuera su culpa, pero aun así.”

—“...”

—“Bueno, de todos modos. Me gustaba Aoi, sentimientos románticos de lado. No era como que me salía de mi camino para verla infeliz. No lo dejaría suceder. Así que cuando ella se enamoró de alguien, yo tenía que ayudar, sabes?”

—“Huh.”

—“Tu eres ese ‘alguien’ hombre.”

—“Si, lo sé. Ella misma me lo dijo.”

—“Oh,” el asintió. —“Escucha, no sé si debería estar diciendo esto..”

—“No tienes que decir nada que no quieras.”

—“No, yo debería. Es solo que al principio, yo estaba opuesto a ello. No solo yo—Atemiya y Emoto, también. Especialmente Emoto. Ella estaba inusualmente molesta acerca de ello, diciendo cosas como ‘cualquiera excepto el.’ Ella incluso amenazó con cortarla con Mikoko-chan si ella te perseguía.”

—“Asique a ustedes chicos no les gustaba yo.”

—“No estas sorprendido?”

—“Estoy acostumbrado a no ser gustado. Al contrario, es ser gustado lo que es raro para mí.”

—“Oh. Pero nosotros realmente no nos disgustabas. Habíamos apenas hablado contigo. Pero la cosa es—todavía me siento de esa forma ahora, incluso sabiendo que eres un buen tipo, pero la cosa es, hay algo estrafalario acerca de ti.”

—“...”

—“Como que podrías matar fácilmente a una persona.”

—“Hey vamos, no nos volvamos locos,” dije.

—“No me malentiendas, hombre, no estoy diciendo que tu *hayas* matado a alguien, pero es como que tu *podrías* matar a alguien, y solo estas suprimiéndolo todo el tiempo con una cara completamente recta. Lo que has guardado bajo tu cinturón les tomaría a diez personas regulares como a mí el digerirlo. Es como que tu estas pretendiendo ser humano.”

—“Geez.”

Respondí tan fríamente cómo fue posible, pero en el interior yo estaba silbando. Si tuviera la coordinación, lo hubiera aplaudido y alabado también. Siendo tan completamente descubierto en menos de un mes era una completamente fresca experiencia para mí. No era de asombrarse que él y Tomo-chan eran amigos.

—“Per Aoi era realmente testadura acerca de toda la cosa. Ella no tenía intención de rendirse contigo, asique nos rendimos. Pero le dijimos que ella tenía que dejarnos hacer una prueba. Tu sabes, para ver si este personaje Ikkun era realmente bueno para ella.”

—“Eso fue de lo que se trató la fiesta de cumpleaños?”

—“Lo descubriste. Digo, realmente era el cumpleaños de Emoto y todo, pero aun así.” El dejó salir un exagerado quejido y se inclinó hacia delante. —“Pero la historia se corta si alguien muere. Eso va también para ambas, Emoto y Aoi.”

—“Akiharu-kun,” dije, deliberadamente cortando la entonación de mi voz. —“Quien piensas que mato a Mikoko-chan?”

—“Como si supiera. Ni siquiera *quiero* saberlo. Si lo descubro, terminare odiando, *despreciando* a quienquiera que fuera. Pero no me gusta el odiar gente y guardar rencores y esas cosas. Eso totalmente apesta, hombre, estoy en lo cierto?”

—“Huh.” Mastique sus palabras en mi cabeza por un rato y asentí lentamente. —“Si, estas en lo cierto.”

Interesante. Así que Akiharu-kun estaba viviendo en sus propios términos. Que hay de mí? Que términos deberían haberse aplicados a la vida?

Sentí los ojos de alguien en mí y me volteé. La única gente allí eran turistas y un grupo de estudiantes en un viaje de campo.

—“Huh? Que sucede?” Akiharu-kun preguntó.

—“Oh, nada. Sentí que alguien me miraba.”

—“Hmm. Probablemente es solo tu imaginación.”

—“Si, podría ser. Sí. Quizás.”

El probablemente solo estaba bromeando, pero para mí, había verdad en sus palabras.

—“Hup,” el gruño mientras se bajaba de la Vespa. —“Bueno, eso es suficiente platica por hoy. Como sea, está en tus manos.”

—“Si, lo cuidare.”

—“Asegúrate de hacerlo. Es el memento de Aoi.”

—“Si. La llamare Mikoko.”

—“Ahh,” Akiharu-kun gruñó, —“pienso que mejor no lo hagas,” él dijo. —“No deberías ponerle nombres a vehículos. Es solo sentimentalismo innecesario.”

—“Si es un memento, será sentimental de cualquier forma.”

—“Ah, entiendo.” El asintió. —“Pero no lo llames Mikoko.” El resalto una vez más. —“Ahhh. Bueno, te he pasado la Vespa, dije lo que quería acerca de Aoi; puedo morir feliz ahora.”

—“Huh?” algo acerca de su fraseado me molestó. Una brusca sospecha salto de mi lengua, pero hice la pregunta de todos modos. —“Que se supone que significa eso? Lo haces sonar como alguien que está en camino a morir o algo.”

—“Hahaha. Nah, es solo...” Su boca se volvió una sonrisa de derrota, o posible resignación. —“Solo me imaginaba que probablemente sería el siguiente en ser asesinado.”

—“A qué te refieres con eso?”

—“Significa lo que suena. O quizás no significa nada para nada. De cualquier forma, nos vemos después,” él dijo sin darme una respuesta directa. El agito su mano hacia mí, dio la espalda al Santuario Kitanotenman, y empezó a caminar. Pensé en detenerlo, pero decidí no hacerlo justo antes de decir algo.

Suspire.

La Vespa dejada.

Me pregunte si realmente estaba bien el usarla, pero de algún modo sabía que si no lo hacía, nadie lo haría. Eso ciertamente haría la vida más conveniente. Y no tendría que pedir prestado el Fiat de Miiiko-san tan seguido. Quizás eso era lo que Mikoko-chan había estado esperando todo el tiempo.

Había algo un poco divertido acerca de esa idea. Solo un poco.

—“Supongo que tendré que comprarme un espacio de estacionamiento.”

No sabía cómo se hacía eso. Decidiendo que tendría que preguntarle a Miiko-san acerca de ello, regrese a casa.

2

Wow. Es esa Mikoko-chan por allí?

Yup, es correcto. Hace mucho que no nos vemos, Ikkun.

Uhhh, oh. Lo tengo. Este es un sueño.

Ahaha. Lo entiendes rápido, Ikkun. Supongo que eso es lo que esperarías de alguien tan realista. O quizás eres un romanticista? O quizás eres un clasista. Mitad y mitad, quizás. Y luego eres un tercio pesimista.

No estoy seguro que eso cuadre.

Cierto.

Hey, tú no eres realmente Mikoko-chan, cierto?

Oops. Me atrapaste. Bueno, quien crees que soy?

Ni idea. Quién?

Tú decide. Es tu sueño, después de todo.

Okey, eres Tomo-chan, entonces.

Por qué piensas eso? Quizás estés mal. Podría ser Kunagisa-san o Aikawa-san o Muimi-chan o Akiharu-kun o Miiko-san o Suzunashi-san o cualquier otro.

Puedo hablar con cualquier otro cuando sea que quiera. No puedo hablar contigo. Tú eres la única persona con la que quiero hablar que no puedo.

Mentiroso. Sabes que hay otros.

No, no, no. No quiero hablar con ellos más.

Okey, bien, si tú lo dices. Bueno entonces, vamos a hablar. Vamos a discutir todas las cosas que no pudimos llegar ese día.

De verdad? Okey, seguro. En ese caso, solo hay una pregunta que he querido preguntarte.

Qué?

Odías al asesino?

A quien me mató? La respuesta es justo como pensaste—ni si quiera un poco. Hablamos acerca de ello en ese día, no es verdad? Dije que quería ser renacida. Era a mí misma a quien odiaba. No pienso de mi muerte como algo desafortunado en lo más mínimo.

Suena como que solo lo estás diciendo.

Bueno, seguro. Cualquier cosa que pongas en palabras suena de esa forma. Dime, Ikkun, alguna vez leíste novelas de misterio?

No leo mucho en general. Solía hacerlo, pero ahora solo lo hago para matar el tiempo. Pero yo básicamente conozco lo que son las novelas de misterio.

Ya veo. Yo soy una gran fan. Yo leería lo que sea, pero las de misterios son mis favoritas. Son fáciles de entender. Pero una cosa que no me gusta es como ellos siempre ponen tanto énfasis en los motivos del criminal. Quiero decir, sé que debes necesitar una muy buena razón para hacer algo como matar a una persona. Después de todo, el riesgo es muy grande.

Sí. Un conocido mío dijo algo como eso una vez. El riesgo es muy grande, pero la ganancia es poca. Por supuesto, ese chico resultó ser una falla humana quien solo podía probarse a sí mismo al matar a otros.

Pero, tú sabes, un motivo no es nada más que una excusa. Es solo un ruego para la simpatía de las personas. Cuando piensas acerca de ello, todo se reduce a las morales del individuo. Conoces este dicho? 'un caballero no mata por sí mismo, sino por la justicia y el bien de otros.' Pero espera un segundo aquí. Que significa, 'por el bien de otros?' qué es 'justicia?' no conozco la respuesta.

No la conozco tampoco. Suena solo como un medio para auto justificación. No sé en qué pensaba tu asesino. O quizás solo no quiero saberlo.

Por qué no?

Porque no puedo sentir ningún ritmo o razón en ello. Quiero decir, las cosas obviamente no son tan claras en cuestión de la muerte de Mikoko-chan tampoco, pero en tu caso es como que todo fue totalmente no calculado. Como que tu muerte fue solo improvisada.

Si, quizás. Pero eso importa? No estoy enojada por ello, y no estoy triste que estoy muerta tampoco. Realmente, no es mentira. No estoy en lo más mínimo resentida.

Y ahora serás renacida como Mikoko-chan?

Yup.

Pero ella está muerta también.

Ella lo está, no es verdad?

Cómo te sientes acerca de ello? Tu propia muerte de lado, como te sientes acerca de la persona que envió a Mikoko-chan a su muerte? Sin resentimientos allí tampoco?

Supongo que yo no tengo realmente una opinión.

No es eso un poco frío? Ustedes eran amigas, no es cierto?

Es un poco divertido oír eso de ti de toda la gente.

Yo tengo mis propios amigos.

Kunagisa-san? O podría ser Miiko-san? Sé que no es Muimi-chan o Akiharu-kun, verdad? Pero pienso que tú eres como y, Ikkun—incluso si un amigo muere, no sientes tristeza. Conozco como estar triste, pero simplemente no puedo ver el pisar en ese dominio. Yo debería tener menos emoción que una persona promedio.

No puedo decir que no entiendo.

Quizás es solo cuestión de desconfianza hacia los seres humanos? Como que haya sufrido alguna herida fatal que destruyó mi confianza en otros. Una persona una vez perseguida no puede nunca creer en otro ser humano por el resto de su vida.

Creo que estas yendo muy lejos allí.

Tú no piensas eso.

Si, lo hago.

No, no lo haces.

No, no lo hago.

La gente se da cuenta de cuanto los seres humanos aman el discriminar nunca pueden confiar en nadie. La gente japonesa es particularmente así. Como, digamos que el amigo de alguien está siendo victimizado por algún grupo. Es una persona contra varias. Ahora obviamente, la cosa correcta de hacer es el pegarse al amigo. Pero la persona promedio no haría eso. Ellos irían con el grupo. Los seres humanos imploran el pertenecer al grupo. Ellos ni siquiera les preocupa cual sea el grupo. Todo lo que importa es que ellos tienen un grupo y que la gente está con ellos. Qué tipo de grupo es no importa para nada. No tiene ningún significado o valor. Y una vez que te das cuenta de este cruel hecho, es imposible de confiar en la gente. Por ejemplo, tienes familia, Ikkun?

Si no lo hiciera, yo no existiría.

Eso no es lo que quiero decir.

Si, ellos están vivos y bien. Pienso que están en algún lugar por Kobe. No nos hemos visto los unos a los otros en años, sin embargo. Ahora que lo mencionas, Mikoko-chan una vez me dijo que yo no parecía como el tipo para mostrar cualquier tipo de devoción a mis padres. Realmente cierto. No los he visto desde que estuve en la secundaria. Tú probablemente podrías llamarme un mal hijo.

Suena como que tu hogar tiene algunos problemas.

Nah, no realmente. Para nada. No tuvimos ningún problema, de hecho. Si yo estuviera consiente de algún problema, probablemente yo no me hubiera vuelto la persona que soy. Que tal tú? Tienes familia?

Uh-uh. No cualquiera que realmente se sienta como una. Ese es el porqué decidí una universidad tan lejos de casa. Mikoko-chan y los otros aparentemente tenían situaciones similares.

Quieres decir que todos ustedes no podían confiar en sus propias familias?

Sí, es correcto. No puedo confiar ni siquiera en mi misma. No recuerdo quien era quien dijo "no hay nada seguro en este mundo," pero eso es más o menos lo que se siente. Se siente como que todo el mundo es frágil y amenazando con voltearse y romperse en pedazos al más mínimo movimiento. Pero en realidad, ese no es el mundo, sino yo misma.

Suena como que eres bienes dañados.

Tú lo dijiste. Digo, piensa en ello. Tú definirías a una persona quien nunca ha llorado desde el día en que nació como balanceada? Puedo formar una sonrisa, pero es eso suficiente para ti para ser capaz de decir que soy un ser humano decente?

Yo soy igual. Solía tratar de pasarlo como una individualidad.

Qué hay de ahora?

No ahora. Individualidad puede irse a comer mierda. Ser diferente no es necesariamente bueno. Cualquiera que alguna vez penara acerca del efecto de ser radicalmente diferente nunca propagaría tal tontería. La gente habla acerca de los "elegidos," individuos dotados quienes han

dejado su marca en la historia. La mayoría de las personas estaban probablemente totalmente estropeados. Pero ellos son solo gente regular, todo igual. Ellos no son proscritos. Ellos son solo como la gente regular, excepto que ellos fueron quebrados. Pero Tomo-chan. De lo que está diciendo, eso suena como que tú no confías en Muimi-chan, Akiharu-kun y Mikoko-chan, ni que tuvieras fe en ellos.

Sí, no lo negare. De hecho, lo confirmare. Tu sabes, pienso que tú de toda la gente debe entender que tan inferior eso me hace sentir. Tú sabes que tan buena chica es Mikoko-chan. Akiharu-kun es un buen chico, también, y Muimi-chan es una rara raza ahora en día cuya lealtad a sus amigos corre todo el camino hasta el hueso. La idea de que no puedo confiar en la gente así, que no importa que tan duro lo intente, no puedo realmente pensar en ellos como amigos, me hace sentir como un ser humano sucio. Ellos me han mostrado tanto amor, y no puedo dar nada de regreso.

Sé cómo te sientes. Es un sentimiento de culpa.

Sí, eso es. Así que es bueno que un espécimen con fallas como yo haya muerto.

Que hay de Mikoko-chan?

Ese es el problema de Mikoko-chan. Yo ya estoy muerta. No hay nada que pueda decir. Y, Ikkun, eso no es realmente lo que estás aquí para preguntar, verdad?

Bueno, no lo sé. Hubo una tonelada de cosas de lo que quería hablar. No, de hecho solo había un par de cosas. Por lo que quiero decir que solo había una.

Prosigue.

Está bien para mí el estar vivo?

Ahhh, ahora esa es una buena pregunta.

Como un miembro de esta colonia conocida como humanidad quien contribuye con nada hacia la ganancia colectiva, tengo el derecho de estar vivo?

Pienso que yo pude haber fácilmente presentado la misma pregunta yo misma. Digo, si no estuviera ya muerta. Bueno... en cuestión a esa pregunta, solo tengo una palabra para ti.

Huh? Qué es?

Es—

Beepbeepbeepbeepbeepbeepbeepbeepbeep

Desperté con un implacentero ruido electrónico, gruñí, y me levanté.

No de mi futon, pero directamente del piso donde aparentemente había dormido. Tuve un terrible sueño. Había progresado tan arbitrariamente y con tal auto indulgencia que me ponía disgustado conmigo mismo. Como si hubiera completamente figurado la psique interna de Tomo-chan después de menos de una hora de hablar con ella.

Y aun así no podía quitarme el raro sentimiento que ese sueño había sido real.

—“Pero qué diablos estoy haciendo sosteniendo debate con gente muerta?”

Podría ser que yo todavía estaba sintiéndome un poco lamentable?

Beepbeepbeepbeepbeepbeepbeepbeep. En otras palabras, incluso ahora—
beepbeepbeepbeepbeepbeepbeepbeep—incluso ahora, yo—
beepbeepbeepbeepbeepbeepbeep—

Nah, dejemos eso de lado.

Esa no era mi alarma del reloj. Era el tono de llamada de mi celular. Odiando los tonos musicales, mi teléfono todavía estaba puesto en el tono de fábrica, pero incluso eso no era muy placentero. Alce el teléfono y presione el botón de llamada.

—“Si, hola?”

—“...”

Huh. Sin respuesta. Pero podía sentir la respiración al otro lado. Quizás era una señal débil.

—“Hola? Puede oírme?”

...

—“Hola? Puede oír mi voz? No tanto?”

Silencio. Era extraño. Quizás mi teléfono estaba roto. Yo había recientemente lanzado en la lavandería mis pantalones, después de todo. Pero los electrónicos modernos no eran tan frágiles. En cuyo caso, quizás era una llamada de broma.

—“Si no dice nada, voy a seguir y colgar, okey? Está bien?”

Con un inapropiado tiempo, mi mente empezó a vagar por el tiempo en que Mikoko-chan había llamado y se puso nerviosa por pensar que era un número equivocado.

—“Okey, estoy colgando. Comenzando la cuenta regresiva. Cinco, cuatro, tres, dos—”

...

Whoa. Había yodo algo. Pero era muy suave para decir.

—“Lo lamento, no pude entenderlo. Podría decirlo de nuevo, por favor?”

—“Parque Kamogawa.”

—“Perdón? Kamogawa?”

—“Estoy esperando en el Parque Kamogawa...”

La voz entraba y salía, mis oídos solo apenas si lo escucharon. No pude decir si fue hombre o mujer, adulto o niño. No había entonación discernible, asique no podía siquiera determinar que emociones el que llamaba estaba intentando dar.

—“Perdón? Por favor dígallo otra vez. Y quién es?”

—Mikoko.”

La voz solo dijo eso, y la llamada terminó.

Avente el teléfono al piso, me levanté, y estire mis manos hacia el techo. Era lo suficientemente bajo que podía alcanzarlo si me estiraba. Quien vivía arriba otra vez?

Oh, cierto, el hermano de quince años y la hermana de trece años. Estos dos compartían una cercanía que incluso me hacía a mí sonreír. Por supuesto ellos apenas sobrevivían, asique quizá esa no era la reacción apropiada.

El edificio de apartamento era de tres pisos de alto, con dos cuartos por piso, eso quiere decir había un total de seis cuartos, dos de los cuales estaban desocupados. El hermano y la hermana de arriba vivan a lado del viejo ermitaño. Él estaba en el cristianismo, lo que significaba que el probablemente chocaría bastante con la ultra-japonesaidad de Miiko-san, pero de ningún modo eran enemigos. Ambos cuartos en el primer piso estaban vacantes, pero el propietario dijo que alguien estaría viniendo el próximo mes. Incluso en un lugar como este tenía un muy impresionante flujo de inquilinos.

Me senté en el piso y recogí al teléfono abandonado. Checando el historial de llamada, descubrí que, por seguro, la llamada era de un número desconocido.

Ahora vamos a pensar acerca de esto. —“Parque Kamogawa. Eso es definitivamente lo que dijeron.”

Así que estaban esperando allí? Okey, bien. Eso estaba bien, por ahora. El problema era con lo que el que llamó dijo después de eso, cuando pregunté por un nombre. Como habían contestado?

—“‘Mikoko’...si, definitivamente oí ‘Mikoko’.”

No había probablemente otra persona en la tierra con un nombre bizarro como ese. Pero al mismo tiempo, no pudo haber sido Mikoko. Ella estaba muerta. Si la gente muerta pudieran usar teléfonos, toda la infraestructura telefónica se hubiera ido al infierno en una cesta hace mucho.

...

Con la poca información que tenía la mano al momento, pensar no haría ningún bien. Algo acerca de ello me hizo sentirme un poco vacío por dentro.

Borré la llamada del historial de llamadas y revise la hora en la pantalla LCD.

Once y media de la noche.

Miércoles, mayo veinticinco.

...

Huh. Como había ocupado el día otra vez?

Me parecía recordar despertar alrededor de medio día, luego había ido a visitar a Kunagisa, me había topado con Akiharu-kun en el camino, heredado la Vespa de Mikoko-chan, regresado a mi apartamento para preguntarle a Miiko-san acerca del espacio de estacionamiento, frustrarme por el relajo del tema del estacionamiento, y me había ido a dormir en un berrinche.

—“En un berrinche? Que pasa conmigo?”

Que era yo, un niño pequeño?

De todas formas, eso fue alrededor de las dos de la tarde. No tenía memoria de lo que había ocurrido entre eso y ahora, significa que había dormido por cerca de diez horas. So era suficiente para hacer a la Bella Durmiente hacer muecas en disgusto. Había estado despierto por menos de tres de las veinticuatro horas de mayo veinticinco.

—“Eh estado durmiendo como loco últimamente...”

De cualquier forma, luego había llegado la llamada telefónica. Una bizarra, confusa llamada telefónica sin contexto, solo palabras. No sabía su significado. O más bien, su significado era la *única* cosa que sabía.

—“Bueno, lo que sea.”

Tenía dos opciones. Una, podía obedecer la petición del que llamó y dirigirme al Parque Kamogawa; o dos, podía ignorarlo. Ahora, obviamente, el sentido común dictaría que la última sería la opción correcta. Pero no sabía nada de sentido común. Y además, no podía sentarme sin hacer nada cuando el que llamó estaba lanzando un nombre como ese de esa forma. No tomó mucho para mí el llegar a una decisión.

Me lave la cara y cambie de ropas.

—“Este es la primera pieza real de tonterías que eh encontrado en un rato,” me dije a mí mismo.

Deje una nota atrás y deje el edificio. Me monte en mi Vespa, la cual estaba tentativamente estacionada ilegalmente en un callejón cercano hasta que fuera capaz de asegurar un espacio de estacionamiento. Podía simplemente caminar, pero el Parque Kamogawa estaba un poco lejos. Quien llamó no había designado una hora específica para encontrarnos, pero pensé que mientras más pronto mejor.

Gire al este en la Calle Imadegawa y conduje derecho.

Aun así, me pregunté, regresando a mi idea original, de que iba todo ese sueño?

No creía en fantasmas o apariciones o en la vida después de la muerte o ese tipo de cosas, tampoco estaba seguro de que no existieran. La gente tiene experiencias inexplicables, después de todo, y no era tan testarudo como para clamar en que no sabía en algo en lo cual no sabía realmente nada. Habiendo dicho eso, esta no era alguna pieza de literatura clásica, asique no era como que alguien hubiera entrado en mi sueño. Había sido el producto de mi conciencia, y solo mía.

—“Fue un tipo de apego? Un deseo?”

De cualquier forma fue solo una ilusión. Nada para lo que perder el sueño, como se dice. La cosa importante era que fue Tomo-chan quien apareció en mi sueño, o Mikoko-chan. Seguramente este era un crimen.

—“Encara tus crímenes. Ese es tu castigo.” Eso es lo que Suzunashi-san me había dicho un día en febrero. Ella no era una psíquica, pero podía ver a través de mí. Ella era ese tipo de mujer quien comandaba respeto, y aun así nunca me hacía sentir inferior. Quizás eso era lo raro.

Pasé las calles Horikawa, Torimaru, y Kawara-machi, eventualmente llegando a Kamogawa. Incluso si era a mitad de la noche, no podía simplemente conducir un scooter a través del parque, asique me estacione en un puente y me dirigí hacia abajo a la orilla del río, también conocido como parque Kamogawa.

—“Ahh, entonces, ahora qué?”

El nombre Parque Kamogawa, en realidad, representaba un ridículamente enorme área de tierra. No era espaciosa, exactamente, solo *largo*. Y el lado opuesto del río era considerado parte de ello. No había ningún idiota en todo Kioto quien arreglara un encuentro aquí sin designar un nombre de calle específico.

—“Bueno, como sea.”

Probablemente no tenía que tomar una llamada telefónica aleatoria como esa tan en serio de todas formas. Empecé a caminar descendiendo el río en la dirección de la corriente. Mirando mi

reloj, vi que ya era pasada la media noche. Era jueves, mayo veintiséis. Se me ocurrió que no quedaba mucho del mes de mayo. Estar aquí me recordaba que fue cerca de este mismo río que Zerozaki casi me había asesinado, justo debajo del gran Puente Shijo. En ese entonces, ni Tomo-chan ni Mikoko-chan habían muerto aun.

Eso se sentía como años antes. Y no pensé que fuera solo mi imaginación.

Mire hacia atrás. Era difícil de decir porque estaba muy oscuro, pero no parecía haber nadie más a mí alrededor. Incluso aunque había sentido algo.

Una mirada.

—“Hmm...”

La había sentido esta tarde cuando estaba con Akiharu-kun también. Él había sugerido que quizás podría haber sido el fantasma de Mikoko-chan, pero cual era una posibilidad más realista? La explicación más viable parecía ser que la policía había enviado a alguien a seguirme. Después de todo, había estado envuelto en las muertes de ambas, Tomo-chan y Mikoko-chan.

—“Pero vamos, a esta hora?”

Además, no había razón para que ellos tuvieran que ocultarse. Así que la próxima posibilidad. Un ser de orígenes desconocidos me había invocado en el teléfono, y cuando llegue al lugar designado, sentí la mirada de alguien. Solo había realmente una posible explicación aquí.

...

Aumente mi vigilancia un poco y seguí caminando. La extraña mirada parecía desvanecerse. Fue alrededor de la Calle Maruta-machi que empecé a sentirme como un tonto. Qué diablos estaba haciendo aquí?

—“Supongo que podría solo irme.”

Subí el terraplén en el camino. Cruce el río al otro lado del río y descendí al parque debajo. Pensé que será un buen cambio de escenario si cambiara de lado para la caminata de regreso. Mirando al río, vi algunos patos nadando. Ese era él porque era llamado Kamogawa—o Río Pato? Parecía peculiar que alguien hubiera de hecho nombrado el río así por tan tonta razón.

Pensé en apurarme de regreso a casa para acostarme en mi cama, pero me di cuenta que acababa de dormir. Dado que había venido hasta acá, no sería una mala idea el tomar la Vespa para una vuelta alrededor d Kioto. Si me mantengo paralelo al río, podía conducir a Maizuru. Sería bueno para acostumbrarme a mi nuevo vehículo, sin mencionar matar el tiempo.

Incluso cuando pensaba en esto, continúe caminando derecho. Cuando me aproximaba a la Calle Imadegawa, divise una figura ensombrecida acurrucada en el piso en frente de mí. A lado de ella estaba una bicicleta caída. Era difícil el verlo por la oscuridad, pero parecía que la figura era de hecho una persona que había colapsado. Yacía inmóvil con su espalda hacia mí. Me preguntaba si era una persona sin hogar durmiendo, pero si ese fuera el caso probablemente no habría una bicicleta cerca. Quizás alguien había ido a tomar en Kiya-machi y se cayó de su bicicleta pasando por el parque. Aunque tenía poca simpatía, no podía simplemente dejar a la persona de esa manera. El largo cabello negro de la figura me hacía creer que era una mujer.

—“Estas bien?” dije, pero no recibí respuesta. Casi parecía que la persona estaba muerta. Francamente, era una posibilidad definitiva. El solo caer de una bicicleta era suficiente para matar a una persona si la persona estaba ebria. Considere la idea de solo pasar, pero no parecía correcto, así que corrí y toque la figura en el hombro.

—“Estas bien?” cheque una vez más. La figura no se movió ni un centímetro. —“Estas bien?” pregunte una tercera vez, y decidí que al menos debería poner a la figura en su espalda. Al instante en que le di a los hombros un jalón, la figura, que había estado completamente quieta hasta ahora, se dio la vuelta con increíble agilidad y arrojó algún tipo de neblina en mi cara.

Trate de brincar hacia atrás, pero mi tiempo fue incorrecto. Un dolor sordo corrió a través de mi mejilla izquierda. Cuando me di cuenta que había sido golpeado, me estampe de espaldas en la orilla del río sin siquiera alcanzar a rodar.

Mi atacante se levantó.

No era bueno. Ya sea porque había sido golpeado o porque lo que fuera que fuera esa neblina, mis ojos no se enfocaban. Qué diablos era esa cosa? Mis ojos no dolían lo suficiente para que fuera malo. Forcé mi cuerpo tambaleante a arrodillarse y trate de empujarme con mi mano izquierda, pero el atacante se acercaba rápido. Me rendí en la idea y empecé a alejarme rodando en vez de eso, girando más veces que las necesarias. Cuando me había distanciado cerca de treinta pies de mi atacante, logre levantarme en una rodilla.

La figura ensombrecida estaba de pie quieta enfrente de mí. Podía ver que era una persona de considerable altura, pero no podía vislumbrar la silueta del cuerpo. Mi visión aun no volvía. Pero eso no era la única cosa que no era estable. Mis pies, mis rodillas, y mi cabeza estaban igual de mal. Pensé en que podría colapsar en cualquier segundo. No era una sensación placentera. Era más como caer en algo. Sí. Para ponerlos simple, me sentí... con sueño.

La rodilla que estaba soportándome colapso.

Espray anestésico? Y esta no era tu ordinaria receta anti pervertidos; esto era cosa de alto poder. O solo mis ojos. Sino que todas mis facultades físicas habían sido deshabilitadas. Quizás este tipo de cosas fuera común en América, pero nunca había posad mis ojos en ellos (literalmente) en Japón.

Mi asaltante se aproximó, un paso a la vez. Incluso con mi visión borrosa, podía distinguir el cuchillo en la mano derecha de la persona. Un cuchillo. Zerozaki Hitoshiki. El merodeador de Kioto. Mi mente estaba hecha un lío.

—“Por qué?”

—“Quién? Por qué? Por supuesto, ninguna de estas cosas importaban en cuestión del actual problema en mano.”

Incluso con mi mente toda nublada, sabía exactamente qué tan malo sería el caer dormido en un momento como este. Significaría ya sea la muerte o algo lo suficientemente cerca.

Demonios. No había tiempo para dudar, pero no podía decidirme para hacer algo que podía causarme daño. No pude evitar dudar. Naturalmente, mi atacante se aproximó relajadamente. Estaría dormido en poco tiempo de todas formas. Pero sabía que esta sería mi primer y última apertura.

Mano derecha o izquierda?

Delibere por un momento antes de decidir en la derecha —“Jesucristo, hombre. Quien soy, Nenbutsu no Tetsu? Agarre el pulgar en mi mano derecha con mi mano izquierda. Dude por un momento más, luego le di un tirón tan fuerte como pude en la dirección errónea.

—“Gyyyyyaaaaaaaaahhhhhhhh!” deje salir un grito tan penetrante que incluso mis propios oídos dolían, y eso reverberó por todo el Parque Kamogawa.

Estaba ahora ya sea roto o dislocado. De cualquier forma, mi sueño se había despejado. Me enfoqué al momento, y en mi visión, función física, y vigilancia regreso a lo normal. Dolor recorría mi cuerpo entero mientras me pare para encarar a mi enemigo. Mi atacante estaba envuelto en negro, completado con una máscara de ski negra y guantes de cuero negros. No había cabello visible. El largo cabello negro que había visto antes era una peluca. Mi visión se había restaurado sola, pero era difícil el distinguir la figura de mi asaltante contra el trasfondo negro. Este debe ser el porqué pensé que era una sombra al principio. Se me ocurrió que el atacante había definitivamente aparecido vestido y preparado para una emboscada. Esta persona parecía más un asesino que Zerozaki—y más como un merodeador.

—“Diablos... quién eres?”

Naturalmente no hubo respuesta. Todo lo que podía oír era la siniestra respiración del atacante. Quien sea que fuera apuntó un cuchillo hacia mí y se acercaba lentamente. No tenía ni un solo objeto que podría ser usado como arma, y había dejado mi celular en mi cuarto. No podía llamar por ayuda.

—“Bueno, tienes que hacer lo que tienes que hacer...”

Me puse en posición de pelea, y empecé a cerrar la distancia de mi parte. Evidentemente sorprendido por esta acción, el de negro vino un segundo tarde con el cuchillo. Intente darle un golpe de palma a la quijada, la cual por supuesto falle ya que el enemigo salto hacia atrás y de nuevo blandió el cuchillo hacia mí.

El de negro fue el siguiente en hacer un movimiento. Se abalanzó hacia mí con un cuchillo. Pero era el movimiento de un novato. Esta persona no era nada comparado con Zerozaki, y esquivarlo fue una simple tarea. Sin embargo, cuando jale i cuerpo hacia atrás, mi pulgar choco con el costado de mi torso. Un intenso choque de dolor corrió dentro de mí.

_____!

Me lamente de romperlo. Probablemente podría solo haberme sacado una uña o algo. O, si era absolutamente necesario el romper algo, debí haber ido contra el meñique. Por qué escogería el pulgar? Que era, un idiota? Hay cosas como los limites.

Naturalmente, el de negro no dejo pasar la oportunidad, y me dio un fuerte empujón. Ya fuera de balance, caí en mi espalda. Sin perder un segundo, el enemigo se montó encima mío. Me tomo un momento el recordar con inapropiada calma acerca de que lo mismo había ocurrido hace solo un mes. Ahora, como había lidiado con la situación la última vez?

Sin darme tiempo de pensar, el cuchillo descendió. Estaba dirigido directamente a mi cara—no, mi arteria carótida. Use cada onza de mi fuerza restante para desviar mi cabeza a la derecha, mayormente evadiendo el cuchillo. Se las arregló para cortar a través de una sola capa de piel. Estaba sangrando. El de negro saco el cuchillo de la tierra de la orilla del rio en que se había clavado, y se preparó para otro intento. Justo cuando pensé que no habría escape esta vez, la mano de mi atacante se detuvo. Mirándome como si estuviera haciendo una observación, mi asaltante tiro el cuchillo.

Sin tiempo para contemplar el significado detrás de esta acción, el atacante hundió un puño en mi cara. La misma mejilla izquierda de antes. Al momento siguiente, la mejilla opuesta tomó un golpe similar. Luego, la mejilla izquierda recibió un tercer golpe. Luego la derecha otra vez. El atacante continuó este interminable bombardeo de puñetazos en mi cara, sin dejar espacios.

Ya hacía tiempo que deje de pensar en el dolor. Solo podía sentir mi cerebro traqueteando.

...

Repentinamente, la paliza cesó.

Pero no me tomó mucho tiempo para aprender que este no era un acto de misericordia. El de negro agarró con ambas manos mi hombro izquierdo. Era fácil el adivinar cuál sería el plan desde aquí. Trate de resistir, pero mi cuerpo no se movía de la forma en que comandaba. El gas paralizante se había metido dentro de mí. Acoplado con el dolor, estaba seguro de desmallarme en un minuto.

Excepto.

Excepto que en ese mismo momento, un mortalmente agudísimo dolor se disparó a través de mi hombro izquierdo con un terrible sonido de ruptura, jalándome devuelta a un estado totalmente consiente. El de negro había dislocado la unión de mi hombro sin la más mínima duda. Encima de eso, el atacante empezó a golpearme de nuevo.

—“Nggaaaaaaaahhhh!!!!” fue un chillido del infierno. Nunca supe que mis propias cuerdas vocales tuvieran tal fuerza destructiva.

Quién diablos es esta persona? Para qué hacían todo esto? No querían matarme. Este no era un acto de asesinato; era un simple acto de destrucción. Para este atacante, yo no era más que un objeto para ser desmantelado. Algo para ser desmembrado como un rompecabezas de alambres.

Luego, mi atacante fue por mi hombro derecho.

—“Ghrr...” había recuperado la conciencia completamente. Levante la mitad de mi cuerpo, me zafé del agarre del atacante, y blandí mi puño justo en corazón del atacante. El impacto fue extrañamente insatisfactorio, como si hubiera golpeado alguna especie de compartimiento. La camisa negra debía haber escondido algún tipo de herramienta defensiva.

Habiendo impactado mí ya roto pulgar roto, no podía soportar el usar mi brazo derecho más. El de negro lo aparato como si nada y agarro mi hombro derecho firmemente de nuevo.

No estaba lo suficientemente lucido para quitármelo una segunda vez. Oí un seco, sonido de quiebre como si fuera una gran distancia. Pero el dolor estaba justo allí conmigo. Un tormentoso dolor corría desde ambos hombros hacia mi cerebro, incluso manejando el penetrar el entumecimiento. Entonces, justo como antes, el atacante empezó a golpear la nuevamente dislocada unión. Y, desde allí, fue directo a mi corazón—como si cobrara venganza. El sonido de huesos rompiéndose. El impacto se extendió a mis hombros dislocados, y un dolor seco siguió un instante después.

—“Uhuhhh...ahh...”

Jadee por aire. El impacto del puño había lidiado significativo daño a mis pulmones. Ya sea que allá sido el objetivo de mi atacante o no, no lo sabía, pero de cualquier forma, hacia una excelente apertura. El atacante agarro mi cara por la mandíbula. Hey, vamos, hey, vamos, vas en serio? Esa es la cosa más dolorosa que puedes hacerle a una persona. Pero no había tiempo para hacer preguntas. Pensé que debería el cortar el dedo del atacante, pero me deje dudar.

El de negro dio un jalón forzado a mi quijada. Hubo un mucho más ligero sonido de quiebre que el de mi hombro, pero el dolor era incomparablemente intenso. Luego, como si se hubiera vuelto rutina, al atacante le dio a mi quijada dislocada un rápido gancho.

No salió voz alguna. No me moleste siquiera en gritar más.

Déjenme corregirme.

Este *era* el acto de asesinar. La naturaleza destructiva de ello era irrelevante. Era ahora claro que esta persona iba a torturarme hasta morir.me harían sufrir hasta que estuviera muerto.

Disecionarme, pieza por pieza.

El de negro dudo por un momento, mas probablemente pensando en cómo infligir la siguiente dosis de agonía.

Desde allí, el de negro agarro la muñeca de mi caído brazo derecho y lo alzó agarrando mi pulgar en una mano.

Mi ya roto pulgar.

_____!

Hehehe.

Escuche al atacante reír.

Estaba en completo shock. No había nada más aterrador para mí y terrorífico en este mundo como una persona quien pudiera golpear y torturar tanto a alguien y todavía dar una buena risa.

El de negro murmuro algo que no pude entender, luego libero mi pulgar en favor de mi dedo índice. Podía decir que el plan era romperlo. Y no solo mi dedo índice. Desde allí, el atacante se movería en mi dedo medio, dedo anular, meñique, y luego mi mano izquierda. Luego iría mi pie. Quizás iban a quebrar cada hueso en mi cuerpo. Luego desgarrarían la carne. Y después, una vez que hubiera sido completamente desmantelado, quizás serían tan gentiles de matarme.

Ya había perdido la voluntad de resistir. De hecho, no sabía por qué había tratado de resistirme en primer lugar. Solo debía haberme dejado que el spray me pusiera a dormir al principio. Al menos no habría tenido que pasar por toda esta tortura. Por qué diablos rompí mi propio pulgar.? Pero de nuevo, probablemente hubiera despertado a este dolor de todas formas. Si ese fuera el caso, entonces el resultado hubiera sido exactamente el mismo. Solo había tomado una ruta diferente.

Esto era justo como la última vez—una farsa realizada con armonía predestinada.

Sentí como que me estaba viendo a mí mismo desde lejos.

Me estaba viendo a mí mismo a punto de ser asesinado desde el lado contrario del rio.

En que estaba pensando, viéndome a mí mismo de esa forma?

Oh, vamos, de veras.

Esto es realmente ridículo.

Trivial y sin sentido.

Que montón de tonterías.

—“Que haciendo por alláaaaaaa!?”

Un estruendoso rugido

Mis ojos vacantes se dirigieron hacia la dirección de la voz llegando de la orilla opuesta. Pero no había nadie allí. Una pequeña, vaga figura estaba cargando hacia acá en contra de la corriente del río.

Ni siquiera tenía que preguntarme quien era. Conocía a esta persona tan bien como me conocía a mí mismo.

—“Heeeeeeeeyyyyyy”

Zerozaki.

Zerozaki Hitoshiki.

Zerozaki Hitoshiki gritó mientras saltaba desde el río y cargaba hacia arriba de la orilla. El de negro parecía momentáneamente sorprendido por el nuevo contendiente, pero después de valorar la situación, soltó mi dedo y se retiró de mi cuerpo. Mi atacante debe haber estado consiente de que Zerozaki no era un oponente del cual pudieras tomar sentado.

Con un poco de distancia remanente entre Zerozaki y nosotros, Zerozaki aventó un solo cuchillo extensible en su dirección. Este no estaba apuntado a mi atacante, sino más bien una advertencia usada para distanciar al atacante de mí. Habiendo llegado a este lado del río, Zerozaki se puso entre el atacante y yo. El de negro fue por el cuchillo que había tirado antes, y lo blandió defensivamente a Zerozaki.

—“Hahhh...” Zerozaki exhalo profundamente como si ajustara su respiración. —“Por qué dejas que la gente te moleste de esa forma? levántate tu solo, hombre!” dijo el mofándose. Pensé en decir algo en respuesta, pero con mi quijada dislocada, era imposible.

—“Bueno, lo que sea. Supongo que tú eres a quien debería estarle hablando ahora,” Zerozaki dijo, encarando al de negro. —“Asique cuál es tu problema? Probablemente no quieras oír esto de mí, pero sabes que estas cometiendo un crimen, cierto? Lesiones, intento de homicidio. Te das cuenta? Estas consiente de lo que está permitido y lo que no?”

Había probablemente un número de contestaciones que el atacante pudo hacer en esta situación, pero ninguna fue dicha.

El de negro tomo un cauteloso paso hacia atrás. Parecía que este asaltante desconocido vio a Zerozaki, en toda su casualidad, con su completa falta de precaución, como una verdadera amenaza.

—“Hmm. Este saco de bienes dañados de aquí tiene algunas bastantes terribles heridas que atender, y no estoy realmente buscando el llamar más la atención matando a alguien, así que si quieres huir, siéntete libre,” Zerozaki dijo después de un momento de reflexión. El de negro tomó otro paso hacia atrás, cuidadosamente intentando evaluar a Zerozaki. Parecía que todavía estaba tratando de hacer una decisión.

—“Cual es el problema? Te digo que te dejare ir, así que apúrate y piérdete por algún lado. Vamos rápido.”

El de negro no contestó.

Zerozaki dejó salir un suspiro deliberado. —“Si quieres todavía hacer esto, estaré feliz de matarte. Estarás en pedazos antes de que sientas algo. No soy tan buen sujeto como para

mostrarle piedad a alguien que se sale de su camino para ser cortado. Pero, hey, por lo menos obtendrás el suertudo número trece. Te rebanare y alineare las piezas para que todos se le queden viendo.”

Y esa fue la frase decisiva.

El de negro se dio la vuelta y escapo en la dirección de Imadegawa.

—“Sigue, sigue” Zerozaki dijo, riendo. Luego se dio la vuelta para encararme. Esa cara tatuada entro en mi visión, solo para estar borrosa un instante después. Parecía que los efectos anestésicos del spray habían alcanzado un nuevo pico.

—“Hm? Hey, no te me duermas. Al menos dame tu dirección primero.”

El me agarro por los hombros y me sacudió. Por supuesto, mis hombros estaban ambos dislocados, así que esto dolió como perra, pero a este punto, ni siquiera me importaba.

—“Ugh...” con las ultimas gotas de mi conciencia, y a través de una quijada dislocada, le dije mi dirección.

3

Mi siguiente memoria empezó del viernes veintisiete, justo por las nueve de la mañana.

—“Yo. Días, cielo.”

Zerozaki estaba junto a mi almohada. Mire a su cara aturdido, no sabiendo que estaba pasando. Zerozaki mismo, por otro lado, parecía relajado, y genuinamente encantado que hubiera despertado.

—“Hombre, este lugar es increíble. Fue imposible de encontrar con esa dirección. Y la gente aquí está loca. Fui a pedir prestadas algunas vendas y coas de esa polluela de a lado, y ni siquiera estaba sorprendida por mi cara. Nunca había encontrado una polluela como esa. Pero estoy encantado de que estas despierto. Debes haber estado bastante falto de sueño, huh? Supongo que has pasado por mucho.

—“Uhhh...”

Planté mi mano derecha abajo en un intento de levantarme. Un intenso dolor corrió a través de mí. —“Gah!” reflexivamente jale mi mano y empecé a caer de nuevo, pero de alguna manera me las arregle para agarrarme con la mano izquierda.

—“Buena esa, hombre. Está roto, sabes. Tu dedo, digo. Trabe tu quijada y hombros de vuelta lo mejor que pude, pero no hay nada que pueda hacer por el hueso roto. Hice algo de primeros auxilios, pero probablemente quieras visitar el hospital después.”

Mirando a mi mano derecha, vi que el pulgar había sido estabilizado con una gran cantidad de vendajes, cables, y un entablillado. Aunque lejos de ortodoxo, parecía como si le hubiera importado apropiadamente. También podía sentir algo extraño en mi cara. Parecía que mi quijada había sido estabilizada, con yeso y vendas. Zerozaki debe haber cuidado de mí mientras dormía.

—“Gracias,” dije.

—“Olvídate de ello,” él dijo, sacudiendo una mano hacia mi irritablemente. —“Pero ese pulgar se está viendo bastante mal. Va hacer la vida difícil. Sabes.” El fastidio. Supongo que el dolor de un hombre es la diversión de otro, asesino o no.

—“No hay problema. Soy ambidiestro.”

—“De veras?”

—“Originalmente era zurdo, pero lo corregí cuando era joven y me volví diestro. Pero tuve un maestro que odiaba quien solía decir que ‘los palillos van en la mano derecha,’ así que cambie a la izquierda por despecho. Eso fue en tercer grado.”

—“Estas bromeando.”

—“Yeah, perdón.”

Luche para regresarme a una total lucidez. Podía levantarme bien, pero mi cabeza daba vueltas.

—“Hey, por cierto, donde está la Vespa?”

—“Huh? Qué dices?”

—“Ah, nada.”

Estaba probablemente todavía abandonada por el puente en Imadegawa. Solo tenía que ir a recuperarla en algún punto. Si o hubiera sido retirada por la grúa, eso es. Mas significativamente era el hecho de que Zerozaki me había cargado todo el camino de vuelta hasta acá pie con ese pequeño cuerpo suyo. Su fuerza física era realmente admirable.

Zerozaki, mientras tanto, no parecía pensar nada de ello, y estaba calmado como siempre.

—“Pero qué diablos fue eso de antes? No puedo creer que tú y yo termináramos en un punto muerto, y aun así dejar que un torpe idiota como ese se llevara lo mejor de ti,” dijo. Su razonamiento parecía algo incompleto..

—“Eso contigo fue especial. Si... digo, parecido.” Me levanté, teniendo cuidado de no hacer nada con el pulgar. —“Ayer... espera fue ayer? Tuve una llamada diciendo que fuera al Parque Kamogawa. En retrospectiva, era una trampa obvia, pero de todas formas, caí por ella. Por lo que, mi situación actual.”

—“Wow. Qué eres, un idiota?”

Ciertamente. —“Si, sé que fue tonto,” dije. —“Pero déjame preguntarte algo. Qué estás haciendo todavía en Kioto? No te habías ido?”

—“Huh? Como lo supiste?”

—“Los asesinatos pararon.”

—“Ah, cierto, eso. Yeah, me fui por un rato. Fui atacado por una rara dama de rojo. Ella era como una loca maniaca de la velocidad, hombre. La golpee con mi moto y ella siguió yendo hacia mi como si no fuera naha. Es una literbike³³, hombre. En qué jodido estado esta ella? Como sea, ella estaba decidida en atraparme, pero no era rival para ella, así que hui a Osaka. Por supuesto, ella vino tras de mí. Por lo que *volví* a Kioto, pues ya sabes lo que dicen, el lugar más oscuro esta debajo de la vela. De cualquier forma, así que el día que volví, estaba caminando lastimosamente cuando oí un alarido como un perro azotado. Siendo el amante de perros que soy., no podía sentarme y escuchar eso, así que corrí hacia la dirección de la voz solo para encontrar que eras tú, teniendo el trasero pateado por esa cosa en negro.”

—“Conque eso paso. Entendido.”

El voceo la segunda mitad de la explicación terriblemente rápido, como si se hubiera cansado de explicar. Pero conseguí básicamente el punto. Básicamente, a lo que se resumía era que había sido realmente muy, muy suertudo.

Ya sea eso, o el de negro era desafortunado.

—“Pero hombre, quien diablos era esa dama roja, de todas formas? Pensé que me había encontrado con la Muerte Roja.”

—“Es Aikawa-san,” dije. No era mi forma de expresar mi gratitud, era solo que parecía injusto el darle a Aikawa-san información de él y luego no darle a la misma cortesía a él. Pero de nuevo, no estaba seguro que un sujeto como yo debería estar usando la palabra *injusto*.

—“Aikawa?” Zerozaki dijo, su tatuaje torciéndose en una dudosa mueca. —“Acabas de decir ‘Aikawa’? te refieres a que esa era Aikawa Jun?”

³³ Una literbike es una motocicleta de 1,000 cc.

—“Oh, la conoces? Eso significa que no tengo que molestarme en explicarlo, entonces.”

—“Nah, solo he escuchado de ella del ‘General,’ eso es todo. Demonios, por qué, de toda la gente, tenía que ser Aikawa Jun? Él se quejó. —“No hay esperanza ahora.”

—“Es ella famosa o algo?”

—“Ella es *infame*. Tienes idea de como la llaman? ‘la Sturm und Drang,³⁴ La Poderosa Guerrera,’ La Tigresa Roja Sonriente,’ ‘La Asesina de Hombres de Montaña,’ ‘Águila del Desierto’... me dijeron que no tuviera nada que ver con ella.”

—“Olvidaste uno.”

—“Huh?”

—“‘La Mejor Contratista Privada de la Humanidad,’ “dije, a lo cual Zerozaki no respondió. Su expresión era más seria de lo que hubiera visto nunca en él. Cuando se enfrentaba con un oponente como Aikawa Jun, no podía pasarlo casualmente.

—“Mierda, hombre, esto no es bueno. Esto es demasiado para una obra maestra...” el murmullo para sí mismo. Dio un leve asentimiento con la cabeza. —“Bueno entonces.” Se puso de pie. —“Me tengo que ir.”

—“Qué? Ya?”

—“Si. No debería estar realmente estar rondando haciendo nada. Parece que tengo unas cosas en las que pensar. No hay nada que hacer aquí de todas formas, y tú no estás realmente en forma de estar hablando mucho. Además, soy un hombre buscado justo ahora. No puedo quedarme en un lugar demasiado tiempo.”

—“Ah, okey.”

Esto era todo cierto. Cuando le día la descripción a Aikawa-san de Zerozaki, el chisme debería haberse esparcido por toda la policía. Ella no era su única enemiga ahora. Para Zerozaki, pasar todo un día en este cuarto era como pisar en la zona roja.

—“Qué si te entregas tus solo?”

—“No es una mala idea, pero pasare de ello,” dijo con una sonrisa. —“Solo asegúrate te resolver *tus* problemas. Lo vi en el periódico y todo. Esa chica Aoi de la que hablabas fue asesinada, huh?”

—“Yeah, bueno.”

—“Parece que ambos tenemos mierda que resolver.”

—“Yeah. Este ha sido la molestia más grande nunca.”

—“Lo mismo aquí. Pero hey, así es la vida. Esos son caminos por los que andamos. De cualquier forma, eso es por mí.”

—“Probablemente no nos encontremos de nuevo después de esto,” dije.

—“Sin duda,” él dijo, riendo. —“Adiós.”

Con eso, el dejo mi cuarto. Dejado solo, regrese a mi Futón y me recosté. Él había hecho ya sea un buen trabajo en cuidarme, o mis heridas no habían sido tan malas para empezar, porque

³⁴ Aleman, significa tormenta y ¿estrés/deseo/impulso?

difícilmente sentía dolor alguno. Por supuesto probablemente tengo que ir a un hospital para checar ese hueso roto.

Justo ahora, sin embargo, necesitaba dormir. Estaba la anestesia todavía activa? No, eso no parecía posible. Así que esta era solo el normal viejo cansancio. Por qué había estado durmiendo tanto últimamente?

—“Ah, lo tengo, estaba durmiendo, pero no estaba *dormido*.”

Por fin, había alcanzado mi límite. Cerré mis ojos, decidiendo en posponer el ir al hospital hasta que haya dormido. Probablemente estaba metiéndome en mi mismo demasiado últimamente. Seguí tratando de no pensar en Tomo-chan y Mikoko-chan, pero estaba pensando en ellas todo el rato. Ese sueño que tuve era prueba suficiente de ello. Todavía no había encontrado una solución a este caso de asesinato.

Por ahora, solo necesitaba descansar. Decidí el posponer el pensar en esa llamada trampa y el de negro hasta después de dormir.

—“Hey.”

Pero justo ahora no sería incluso permitido el dormir. Oí un toqueteo, y una voz llamando a través de la puerta. Me levante y tambalee para responder. Zerozaki había vuelto.

—“Qué? Olvidaste algo?”

—“Yeah, algo así. Iba a decirte una cosa más.” El entro al cuarto de nuevo y se sentó con los pies cruzados. Regrese a mi futón y me senté también.

—“Yeah, qué sucede? Hiciste mucho espectáculo yéndote.”

—“Bueno, olvide esto. Qué quieres que haga? Hey, checa tu teléfono.”

—“Huh? Por qué?”

—Tuviste unas llamadas mientras dormías.”

—“Huh. Como a qué hora?”

—“Apenas en la mañana. Seguía sonando ‘beep beep beep beep,’ *Tan* molesto. No ese so lo que te despertó?”

Le eche un vistazo al historial de llamadas del teléfono mientras escuchaba a Zerozaki desvariar. Las llamadas habían venido de un número familiar. Sabía que lo había visto antes.

—“Ahh, cierto, era Sasaki-san,” dije, dándome cuenta. Este número pertenecía a esa detective actualmente absorta en una guerra de aguante, Sasa Sasaki-san. Entre las ocho y nueve de esta mañana, mi teléfono había recibido siete llamadas de su número. —“Me pregunto qué quiere.”

—“No respondí, así que no me preguntes. No debería estar respondiendo tu teléfono, verdad? Si estas curioso, solo regrésale la llamada.”

—“Lo haré.”

Marque su número.

—“Quien es Sasaki de nuevo? Siento cómo que se ese nombre.”

—“Pienso que la mencione antes esa vez en el karaoke. Es esa rápida detective.”

—“Ah, cierto,” él dijo con una expresión compleja. La palabra detective probablemente no le sentaba muy bien a Zerozaki estos días. Por supuesto, no dejaba una gran impresión en mí tampoco.

La señal parecía conectar, y continuaba el tono de llamada. Espere unos segundos.

—“Yeah, Sasa aquí,” llegó la voz de Sasaki-san.

—“Hola, soy yo.”

—“Qué estuviste haciendo antes?”

—“Nada, solo durmiendo.”

—“Ya veo... si, eso está bien.” Había algo extrañamente calmada y reservada acerca de ella. Sonaba como que ella estaba *forzándose* a estar calmada y reservada. Lo que significa que justo ahora, ella no estaba realmente calmada o reservada para nada.

—“Sasaki-san, algo pasó? O hay algo más que quieras preguntarme?”

—“Algo sucedió,” dijo ella. —“Usami Akiharu-san fue asesinado.”

Repentinamente.

Todo.

Conectó.

—“Usami-kun, dijiste?”

—“Si.”

—“Estas segura?”

—“Parezco como el tipo de persona que haría una mentira como esa? Esta mañana un amigo descubrió el cuerpo en la escuela. Él había sido estrangulado, justo como Emoto-san y Aoi-san. Estoy en la escena justo ahora.”

Ahora que lo mencionaba, sonaba como que hablaba como para no molestar a la gente junto a ella. Ella estaba probablemente rodeada de oficiales de policía, examinadores médicos, y espectadores.

Akiharu-kun.

No había dicho el que sería el siguiente? Extrañamente, sus palabras se habían vuelto realidad.

—“De veras...”

Pero esto probablemente no era simple coincidencia. Si Akiharu-kun había hallado la verdad, entonces tendría sentido que pudiera predecir su propia muerte. Y aun así sabiendo esto, él se había dejado matar de igual forma.

—“Me gustaría preguntarte algunas cosas, si pudieras venir...”

—“Antes de ello,” interrumpí —“Quiero preguntarte acerca del cuerpo de Akiharu-kun. Le importaría?”

—“Adelante.” Como si ella pudiera sentir algo a través de solo mi voz que había algo diferente acerca de mí, ella no hizo objeción. —“Responderé lo que pueda.”

—“Solo tengo una pregunta. Hay otra ‘x sobre y’ dejada en la escena del crimen?”

—“Si,” dijo suavemente después de un momento de silencio. —“Pero esta vez es extraño. No podemos decir nada certero aun, pero esta vez la evidencia sugiere que fue escrito por la propia víctima. Sí. Pero por qué preguntas? Has pensado en algo? Descubriste lo que x sobre y significa?”

No, eso no era.

Ya había descubierto la formula hace mucho. O más bien, en este punto, no *tenía* significado. Ese no era el problema justo ahora.

—“No, eso no es. Okey, debería dirigirme a la estación de policía después?”

—“Lo apreciaría. A qué hora está bien para ti?”

—“Esta tarde... no, esta noche.”

—“Okey, entonces yo—”

Colgué mientras ella estaba hablando. Si no lo hubiera hecho, hubiera dicho algo lamentable. No estaba tan calmado ahora mismo. Tire mi teléfono al piso con una violenta fuerza normalmente impensable para un chico como yo.

—“Hey vamos, qué estás haciendo?” Zerozaki dijo sorprendido. —“Estas loco? No tires tu teléfono. Mira a la pobre cosa.”

—“Esto es lo que llaman *desahogarse*,” dije tenuemente. —“Eso es, suprimiendo tu enojo ensañándose con un objeto inanimado.”

—“Yeah, se eso.” el recogió el teléfono, checó para ver si no estaba roto, y luego lo puso lejos de mí.

—“Qué sucedió?”

—“Akiharu-kun acaba de ser asesinado.”

—“Ah, eso es, wow...” dijo el curiosamente como si estuviera impresionado. —“Esa es la tercera persona, huh? Algo bastante candente, quienquiera que sea. Cuando sucedió?”

—“No sé cuándo él fue asesinado, pero acaban de encontrar el cuerpo ahora. Asique el asesinato debe haber sido entre la tarde del miércoles y esta mañana.”

—“Hmm. Esa es una obra maestra. Tres estrangulaciones en solo diez días. Eso es loco. Ah, pero supongo que no puedo decir cosas como esas. Asique que hay acerca del asesino? Quien hizo?”

Zerozaki preguntó como si fuera la cosa más trivial del mundo.

Farfulle enojado. —“El asesino? Quieres decir quien asesino a Emoto Tomoe y quien mato a Aoi Mikoko, quien me ataco en el Parque Kamogawa, y ahora ha matado a Usami Akiharu?”

—“A quien más me refiero?”

—“Debería ser obvio.” Declare el nombre con tan rigidez que incluso yo me sorprendí. —“Obviamente fue Atemiya Muimi.”

Atemiya Muimi

Compañera de clase.



8

Juicio Mentalidad

En realidad lo sabes, no es cierto?

1

No es seguido que sea alagado por mi personalidad incluso ahora, pero antes en los días cuando esos alrededor mío todavía se referían hacia mi como un chico joven, supongo que tenía una anormal implacentera personalidad. Para estar seguro, hubo un tiempo cuando pensé de mí mismo altamente inteligente y dotado, cuando estaba enamorado de mí mismo y naturalmente menospreciaba a esos alrededor mío. Creí que sabía cosas que nadie más sabía, había notado cosas que nadie más había notado, y conforme los años pasaban, crecí arrogante.

Eso probablemente lo explica.

Si estaba poseído por una pregunta compleja y no podía encontrar la respuesta, me pondría ansioso. Era así que tan capaz creía que era, y también era cierto que después de ser capaz de eliminar todas mis dudas solo por pensar en ellas, siempre sentía que había logrado algo realmente notable. Como que me había convertido en alguien.

Sin embargo, conforme descubría las respuestas a una serie de preguntas difíciles que surgieron—*no, después de que termine* de responder todas ellas—encontré que fui dejado en un vacío.

Todos los demás solo estaban andando disfrutando sus vidas sin tener que hacer tales cosas. Ellos estaban viviendo felizmente sin tener que siquiera llegar a las respuestas, o incluso a las preguntas, para el caso.

Ellos reían, ellos lloraban, a veces se enojaban.

Pensé que esto era porqué ellos eran ignorantes.

Pensé que estaban ingenuamente jugueteando en un campo minado. Pensé que algún día ellos vendrían a maldecir su propia estupidez.

Cuando ellos pisaran una mina y todo terminara, entonces ellos lo lamentarían.

Pero estaba equivocado.

Yo solo era un niño solitario viviendo en un mundo hecho por mí mismo, inventando preguntas y respondiéndolas solo para hacerme sentir mejor yo mismo. Realmente pensé que podía solo

usar las teorías para compensar por las experiencias de la vida real, y pensé que si quería, podía incluso ser feliz.

Estaba siendo un chico incorrectamente.

De todas formas, el mundo no se acabó.

El juego siguió.

Incluso aunque yo estaba tan atrás que no había incluso un pequeño chance de victoria, mi vida prosiguió. Hubo un periodo cuando considere el terminarlo yo mismo, y de hecho trate de hacerlo, pero falle incluso en eso.

En realidad, quizás ni siquiera era un observador: era un perdedor.

Solo era un triste, patético perdedor.

Asique en algún punto, deje de ser capaz de perseguir respuestas activamente a mis preguntas. No era que me volviera pasivo, era que me había vuelto apático a las preguntas.

Las respuestas no tenían un punto real.

Eran vagas y ambiguas e insonoras, y las cosas están bien de ese modo. De hecho, están mejor.

Causando un cambio real es un rol que debería ser dejado a los verdaderos “escogidos,” sobresalientes individuos como la Mejor de la Humanidad, y la Sabia Azul, y nunca fue mi responsabilidad.

No era trabajo para un perdedor común. Para el acompañante cómico.

Ser inconsciente de las minas, incluso si pisas una—ahora eso era la forma de vivir.

Incluso si sabes de las minas pero pretendes que no, tarde o temprano realmente las olvidarías.

Eso es lo que creo, incluso si la gente dice que eres incurable en ese punto, eso es solo una propuesta para un compromiso, de que solo estas pretendiendo ser un ser humano.

Eso es lo que pensé, mientras miraba dentro del espejo al yo que no perdió.

No era simple?

Si no hubiera sido un perdedor, solo hubiera sido una falla.

Si ser un monstruo homicida era la alternativa, ser un perdedor estaba bien.

Estoy seguro que él se sintió igual.

Si ser un perdedor era la alternativa, ser un monstruo homicida estaba bien.

Ambas sentencias eran tonterías.

Eran tonterías, y eran obras maestras.

Eso estaba bien. Eso era suficiente.

Todo estaba bien de la manera que era.

La chica que me pregunto si me sentía como un bien dañado. La chica que me dijo que le gustaba. El chico que profetizó que sería el siguiente en morir. Y tú quien me llamo despistado.

Okey.

Podría no ser mi papel el cambiar las cosas, pero terminar las tonterías que soy responsable por empezar es mío ciertamente.

Apeguémonos a la tradición y pongamos un final limpio a esto.

Muimi-chan.



Encaje el cuchillo estilete que Zerozaki me había prestado en el hoyo de la cerradura y lo sacudí. En cerca de un minuto, oí el sonido de destrabe. Agarre la perilla y le di un empuje. La cadena estaba puesta, por lo que la puerta solo se movió unos centímetros.

Dude por solo un momento. Blandí el cuchillo en la apertura y rompí la cadena. Los aros eran más frágiles de lo que esperaba, y se esparcieron por todos lados, uno incluso me golpeo en la cara. No me importó. La puerta liberada de su atadura, la abrí y entre al cuarto.

El espectáculo dentro era suficiente para dejarme sin palabras.

El papel tapiz estaba rasgado, con fragmentos de platos rotos por todo el piso. Pensé que sería peligroso el quitarme mis zapatos. E incluso aunque sabía que era rudo, entre al cuarto con ellos puestos. Procediendo más profundo en el cuarto, la decoración solo se volvía peor. Era pura destrucción. No había probablemente un solo objeto en la habitación que permaneciera en su condición original, no importaba que tan pequeño o largo. Literalmente todo había sido demolido. Ropas convertidas en confeti y tiradas por todo el cuarto. Muebles rotos. Libros destripados. Una pantalla de televisión destrozada. Una computadora aplastada. La asquerosa, alfombra manchada. Un espejo agrietado desde el centro en onda hacia afuera. Un bote de basura tirado. Fragmentos de focos de luz esparcidos por el piso. Un hámster desmembrado extremidad por extremidad. Una almohada con los contenidos por fuera. Vegetales rotos hasta la ruina, al punto en que perdían todo significado. Un refrigerador tirado. El aire acondicionado con una gigante abolladura en medio. Una mesa de té garabateada con grafitis per turbantes. Una pecera agrietada y cerca muerto un pez tropical. Utensilios de escritura rotos a la mitad sin uno solo usable restante. Un reloj que no servía ya más. Un calendario despedazado. Un oso teddy estrangulado.

Y.

—“Qué estás haciendo?”

Ella, agachada cerca de la ventana, mirando hacia acá con ojos que maldicen.

Sin duda, la cosa a más rota en este cuarto no era más que ella.

—“Muimi-chan.”

Sin respuesta.

Solo esa terrible mirada, atravesándome como una daga. Su cabello, ese largo, *salvaje* café, había sido cortado en algo espantoso.

Mirando un poco más de cerca vi que los restos del cabello estaban esparcidos por el cuarto. Nunca creí que el cabello es la vida de una chica, como dicen, pero había algo terrorífico acerca de esto de igual forma.

Este era completamente su dominio. Una barrera a duras penas manteniendo el balance, amenazando con romperse en cualquier minuto.

Había maldiciones en el aire, y todas ellas estaban dirigidas hacia mí. La mirada mortal de Muimi-chan no era lo único atravesándome. Todo en este completamente destruido cuarto estaba enviando mala voluntad, enemistad, hostilidad, y malicia dirigidos hacia mí.

Se sentía como que el mundo mismo se había vuelto mi enemigo.

—“Sabes, apreciaría si no me vieras de esa forma.”

—“Cállate,” dijo en voz profunda. —“Por qué viniste aquí? Como te atreves?”

—“Relájate. No estoy aquí para salvarte o algo. No soy un tipo tan bueno, y no soy el protagonista..”

Usé mi pie derecho para limpiar un camino en los escombros del piso y me senté frente a Muimi-chan. Note su teléfono celular destruido a lado mío.

—“Aha. Ya veo. Así que es por eso que Sasaki-san no podía encontrarte. Ella podría venir directamente en algún punto. Supongo que no puedes solo quedarte aquí.”

—“Por qué viniste?”

—“Básicamente lo descubrí,” dije con deliberada simpleza. Por supuesto estaba el hecho de que no sería muy sabio el molestar sus emociones en un momento así, pero esta era la única voz que podía ocupar en mi estado actual. —“Supongo que puedes decir que mi imaginación hizo la mayoría del trabajo. Pero hay algunas cosas que todavía no puedo descubrir no importa como lo piense en ellas. Me preguntaba si estarías dispuesta a decirme.”

—“...”

—“Tomare ese silencio como un sí.” Me estuve por un momento. —“Tengo las cosas cubiertas hasta la parte donde me atacaste. Pero por qué mataste a Akiharu-kun? Eso es lo que no entiendo. No tenías razón para matarlo.”

—“Ha. Hahahahahahaha,” ella repentinamente empezó a carcajearse maniacamente. Era la más inexpresiva risa que haya oído alguna vez. Descorazonada. No era más que algo para convenir su insanidad. Ella me lanzo otra mirada. —“Mira estas heridas.”

—“Debes ser *estúpido* para poner pie aquí con heridas como esas. Nadie va a venir a rescatarte aquí. O esta tu caballero de armadura brillante esperando afuera del cuarto?”

—“No, nada como eso. Que ese tipo se mostrara la otra noche fue solo una coincidencia para empezar. No te preocupes por él,” dije, recordando los preciosos eventos de la noche. Toque mi pulgar y la gasa en mi cara. Por supuesto mis hombros y quijada estaban todavía lejos de recuperarse completamente. No estaba en estado de encontrarme cara a cara con alguien.

—“Al principio no estaba seguro de la conclusión en el tema. Esa persona de negro estaba portando una máscara de ski, por lo que no podían tener cabello largo. Así que pensé que no podrías ser tú, pero ahora que vi que te cortaste el cabello, estoy convencido. No supongo que ese sea el porqué te lo cortaste, o si?”

—“No te elogies tu solo.”

Me lo imaginaba. Me encogí de hombros.

—“Eres un chico más cauteloso de lo que me esperaba. Cubriste tus huellas. Y no pude atacarte en tu departamento porqué es un basurero tan decaído con paredes de papel.”

—“Ahh. El ambiente perfecto, huh?”

Trate de hacer lo mejor para imitar el tono cínico de Aikawa-san, pero no pude sacarlo realmente.

—“Pero usar el nombre de Mikoko-chan para atraerme fue un gran no-no. No es un método muy limpio..”

—“Nunca digas ese nombre.” Ella me lanzo la mirada del diablo. —“No tienes derecho.”

—“Hey, gracias.”

—“no quiero hablar contigo, pero tendré que preguntarte una cosa. Por qué rechazaste a Mikoko?”

—“Yo no estaba realmente rechazándola...”

—“Por qué!?” ella impacto su brazo en la pared tan fuerte como pudo. El cuarto completo tembló bajo el impacto de ese despiadado puño. No sentí preocupación en su bienestar al respeto del bienestar de mi cuerpo. No era como que ella *me* haya golpeado, pero mando un escalofrió a mi espalda.

Incluso el monstruo homicida era una compañía más placentera que esta destructora.

—“Por qué? Por qué no pudiste corresponder sus sentimientos? No es como que fuera que se te pidiera un montón. Por qué no pudiste hacer algo tan simple? Por qué esa es la única cosa que no pudiste hacer?”

—“Yo hice mi pregunta primero. Me gustaría una respuesta. Lo preguntare de nuevo, tantas veces como sea. Por qué mataste a Akiharu-kun? No había razón para ello. Todo lo demás está claro, pero esa cosa esta completamente borrosa. Dije esto antes, pero sé porqué me atacaste. Tenis tus razones. Puedo entender eso. Pero por qué fuiste a atacar a Akiharu-kun desde allí?”

—“Si respondo, responderás mi pregunta?”

—“Lo prometo.”

Incluso entonces, ella continúo mirando por un rato.

Varios minutos después...

—“Es simple,” dijo ella. —“Se sentía como la cosa más natural por hacer.”

—“Natural, huh?” dije mientras trataba de leer su expresión. —“Pero Akiharu-kun era tu amigo, no es verdad?””

—“Yeah, él era un amigo. Me gustaba. Solo no al punto en que nunca lo estrangularía hasta a morir.”

No había una sola pista de mentira en sus palabras o en sus gestos.

—“Ser amigos no es razón para matar a alguien. Es solo una simple cuestión de orden de prioridades.” Ella hablo honestamente, desde su corazón.

Entrecerré mis ojos a ella, pero di un lento asentimiento con la cabeza. Prioridades. Amigos. Orden. Amigos. Mastique cada una de sus palabras por un rato en mi cabeza. Busque por las palabras correctas con las cuales responder.

—“O me quieres decir que nunca matarías a un amigo? No importa la razón, nunca lo harías?”

—“Cualquiera que pudiera matar, no lo consideraría un amigo.”

—“bueno, eso es jodidamente espléndido,” ella se burló. —“Que hipócrita. Por qué no pudiste haber compartido ese poco de virtud telefónica con Mikoko? Es tu turno de responder.”

Repetí lo que quería decir tres veces en mi cabeza antes de ponerlo en mis labios.

—“Probablemente porque no me gustaba.”

Pensé que ella estaba segura de abalanzarse hacia mí y empezar a golpearme, pero ella no se movió. Ella solo se sentó y me miro.

—“Oh,” dijo ella suavemente. —“Supongo que no eres solo un imbécil despistado. Eres absolutamente cruel.”

—“Y si lo soy?”

—“Te lo dije antes, no es cierto? Estoy segura que te lo dije. Si hieres a Mikoko-chan, nunca te perdonaría.”

Entrecerré los ojos a ella mientras ella parecía lista para explotar en cualquier minuto. Me volví a encoger de hombros. —“Asique que hay de ti, entonces? No puedo entenderlo. Entiendo la filosofía detrás de tus acciones, pero no puedo decir si fue realmente por el bien de Mikoko-chan.”

—“Te dije que no dijeras ese nombre. No hables de Mikoko como si la conocieras! No conoces ni una mierda!” Muimi-chan dijo. —“Yo la conozco. Se todo acerca de ella. Hemos estado juntas desde la secundaria. La conozco mejor de lo que me conozco a mí misma. Si hay una cosa que no se, es como se enamoró de un cruel bastardo como tú.”

—“Eso es simple,” respondí sin dudarlo. Habiendo resuelto, parecía muy obvio para mí. —“Era una equivocación. Una ilusión. Un engaño. Un simple error. Un error. Una suposición. Solo una encantadora joven chica enamorada de estar enamorada. Ella probablemente solo no era muy buena juzgando el carácter.”

—“Acabaste?”

Su furia ya iba más allá de disfrazarse. Ella estaba lista para detonarse en cualquier momento. Esto era probablemente hasta donde llegaríamos con solo palabras.

—“En realidad no, hay una cosa más. Hice una promesa con Mikoko-chan, asique mejor la cumplo, Muimi-chan.”

Mi pregunta final.

Puedes perdonar tú propia—

—“Puedes perdonar tu propia existencia como un asesino?”

—“Que hay que perdonar!?” ella se había agrietado al final. —“No he hecho nada malo! Nada! No hay nada malo en lo que hice por Mikoko! Soy a la que le importa más! No estoy buscando por el criticismo de alguien como tú! Todo fue para Mikoko! Hare lo que sea por ella! Mataría o moriría sin pensarlo dos veces!”

Por justicia. Por fe. Por la verdad.

Para salvar a otro. Por el bien de un amigo.

Ella mató.

—“Me importaba Mikoko-chan, a diferencia de ti! A ti no te importa nadie, no consideras a nadie más, solo continúas viviendo sin importarte nada en el mundo, no es cierto!? Co puedes hacer una sola cosa por nadie! Solo eres bienes dañados! No tienes una sola emoción humana dentro de ti! Así que calla tu maldita boca!”

Porqué era por el bien de alguien más.

Sin dudarlo, sin deliberarlo.

Sin pizca de duda.

Sin siquiera lamentarlo.

Sin nunca sentir pena o reflexionar en sus acciones.

Ella mató.

—“Si solo no te hubieras aparecido! Entonces Tomoe y Mikoko y Akiharu y yo todavía estaríamos viviendo felizmente ¡si no fuera por ti! Nos llevábamos tan bien! Desde la escuela secundaria y la preparatoria, e incluso la universidad! Tan pronto como apareciste todo se fue a la mierda!”

Porqué ellos eran una molestia.

Porqué se interpusieron. Porqué eran un fastidio. Porqué eran molestos.

Porqué ellos irritaban. Porqué eran inestables. Porqué ellos están revelándose.

Ella mató

—“Fue todo por Mikoko! Ella es mía, y yo soy de ella! Somos mejores amigas! Mataría a mis propios padres por ella, y ella mataría incluso a *ti* por mí!”

Porqué era por alguien importante.

Ella mataría a cualquiera.

Ella mataría una cantidad de gente.

Docenas. Cientos.

Ella misma o alguien más.

Incluso a su mejor amiga.

—“No estoy mal! Estoy bien! Eso es el porqué lo haría de una y otra vez! Incluso si pudiera ir al pasado, haría las mismas cosas de nuevo! Mikoko me perdonaría!”

Sin fuerza excesiva.

Sin ir más allá de lo intentado.

Tan simple como respirar.

Como un merodeador y como un monstruo.

Como bienes dañados y como una falla humana.

Ella mató.

—“Yo... me perdono a mí misma!” ella grito mientras pisoteo con el pie el piso lleno de escombros.

—“huh.”

Mientras la miraba, mis ojos estaban sin duda extremadamente calmados.

—“Terminaste?”

Ella me lanzo una mirada. No me importó.

“Arruinada? Yo?”

—“Exactamente qué has hecho por el bien de Mikoko-chan? Solo estas echándole la culpa a ella, no es cierto?”

—“Como si tú supieras algo.”

Podía ver que ella estaba peleando para detenerse de abalanzarse. Si no hubiera sacado el nombre de Mikoko, seguramente ella lo hubiera hecho.

Justo ahora, Aoi Mikoko era la única cosa manteniendo unida a Muimi-chan.

—“Bueno...” dijo ella en voz baja como un gruñido de las profundidades del Infierno. —“Qué hay de *tí*!? No te sientes siquiera un poco responsable por su muerte!? Respóndeme!”

—“No, no lo hago. Para nada. Aquellos que mueren solo mueren.”

—“...”

Podía verla poniéndose pálida. Su mente ya había pasado el punto de enfurecida. Aun así, no hice esfuerzo por cortar mi discurso. Solo continúe, escupiendo palabras como una máquina.

—“No soy tan arrogante que intentaría el interferir con las vidas de las personas. Las personas deberían tomar responsabilidad por sus propias acciones. Tú no eres la excepción.”

—“Cuál es tu problema? Como puedes pensar de esa forma? Como puedes tener tan disgustante apariencia? Estás loco. No eres humano.”

—“Yo solo no apruebo a la gente aferrándose a otros al punto donde los tragan a ellos. Estoy molesto por la gente que vive la vida diciendo ‘Oh, lo hice por esta persona, lo hice por esta persona,’ como si eso fuera a otorgarles el perdón por lo que sea que hagan.”

Era como mirarme a mí mismo. —“Alguna vez dije que tú y Tomoe eran similares, pero déjame corregirme,” Muimi-chan dijo como si maldijera al diablo mismo. —“Tomoe era la encarnación del complejo de inferioridad, manteniéndose ella misma distante de todos, pero tu... solo eres puramente hostil.”

—“Haah...” deje salir un suspiro deliberado. No podía discutir con ella, ni me sentía como quererlo hacer. Lo que quería hacer era decir, —“*Apenas* te diste cuenta?” las cosas que son similares, pero no son lo mismo son, al final, diferentes. Es tan simple como eso.

—“Bueno, como sea. Has lo que quieras. Solo somos dos personas que no tiene que ver una con la otra. No tengo interés en interponerme en tu camino, pero... matar a Akiharu-kun fue un mal movimiento, Muimi-chan. Ellos vendrán a arrestarte pronto. Dudo que eso sea lo que Mikoko-chan quisiera.”

—“No me podría importar menos la ley. Así que seré arrestada. Apostaría que lo seré. Pero aún hay tiempo antes de ello. Bastante tiempo para hacerte sufrir. Para *matarte*.”

Muimi-chan se puso en una rodilla, poniéndose al nivel del ojo conmigo. Un cuchillo que aparentemente había estado apuntado hacia mí por algún tiempo reflejaba un rayo de luz y atrapo mi ojo. Era el mismo cuchillo que el atacante en negro había usado esa noche. El que había pasado rozando mi arteria carótida.

—“Nada se va interponer esta vez.”

—“Qué es lo que va a pasar cuando me mates?”

—“Como si me importara. Habla todo lo que quieras, pero la hora a llegado de tomar la responsabilidad por herir a Mikoko.”

—“...”

Oh. Lo tengo.

Asique incluso perdiste el punto aquí. Has estado una y otra vez en como lo hiciste por Mikoko-chan, todo fue por Mikoko-chan, pero eso es solo una excusa. Una plegaria. Un intento de defenderte a ti misma.

Tus acciones son alentadas por simples celos hacia mí, remordimiento ordinario por lo que le paso a Mikoko-chan, y tu propio aburrido sentido de culpa. Eso es todo.

—“Tu tontería es buena, Muimi-chan,” dije sin darle importancia al cuchillo en su mano. —“Asique vas a continuar de donde lo dejamos la última vez? Vas a golpearme y golpearme y herirme y herirme y hacerme experimentar dolor y sufrimiento, y luego rematarme?”

—“Eso es correcto.”

—“No me digas.”

Apreté mi dedo índice derecho en mi mano izquierda.

—“Así que, por ejemplo podrías romper mis dedos, de esta forma?” forcé mi dedo hacia atrás, quebrando el hueso.

Hubo un sonido como el de una rama rompiéndose.

Muimi-chan se congelo del impacto.

Un sobrecogedor, enloquecedor dolor corrió a través de mi mano, pero yo ni siquiera me moví mientras mostraba mi dedo roto a la cara de Muimi-chan.

—“Satisfecha.”

No tenía nada que decir a eso.

—“No lo estas, verdad? Por qué habrías de estar satisfecha con eso? eso no es ni remotamente suficiente para animarte. Me has odiado y odiado, asique no hay forma en que estés satisfecha aun. Porqué si es por Mikoko-chan, morales, leyes, y sentido común no significan nada.”

—“Rrr. Rrrr.”

Ella tembló.

Era la primera vez que la había visto temblar de la emoción.

No me importó tampoco esto.

—“Supongo que mi dedo medio es después?” dije, agarrando mi dedo medio.

Era como si fuera una muñeca.

Ese es el porqué no tenía nervios.

Ese es el porqué no tenía corazón.

Ese es el porqué podía simplemente romper mis propios huesos.

Crack.

—“Dedo anular después?”

Doble mi dedo anular de forma incorrecta.

Pop.

—“Y finalmente, el meñique?”

Torcí mi meñique en una dirección imposible.

Crack.

—“Bueno, mi mano derecha está completamente destruida. No seré capaz de defenderme a mí mismo muy bien ahora tampoco.”

—“Ah...ah...ah.” La sangre estaba subiéndosele a la cara. Este no era miedo, sino pánico. El fundamental sentido de horrorosa ansiedad que uno siente a algo as haya de la comprensión de él o ella.. Esta era una herida mortal de una emoción, bastante más cautivante que el enojo.

—“Deberíamos continuar con la mano izquierda?”

Apunte los cuatro dedos de mi mano izquierda hacia el piso. Desde allí, tire todo el peso de mi cuerpo a mi propio brazo izquierdo.

Crack crack crack crack.

Era un satisfactorio cuarteto de sonidos.

—“Por qué no los torcemos un poco más?”

Crunch. Crunch crunch crunch.

—“Ahora vamos a ver si aún puedo aplaudir—”

—“Qu...qué diablos estás haciendo!?” ella gritó. Tirando el cuchillo a un lado, ella agarró mi muñeca. —“Tú... tu estás loco! Qué es esto!? Qué estás haciendo!?”

—“Solo estaba ahorrándote el problema de hacer lo que ibas a hacer de todas formas. No es diferente de si lo hubieras hecho tu misma. O, por tu lógica, si Mikoko-chan lo hubiera hecho ella misma. Verdad?”

Sostuve mis espantosos retorcidos dedos arriba frente a los ojos de Muimi-chan. Ella reflexivamente miro a otro lado, sugiriendo que incluso en su estado mental actual, ella no podía soportar mirar algo tan perturbador.

—“Q... qué no duele eso!?”

—“Meh,” dije casualmente. —“No hay problema. No para mí, de cualquier forma. No importa que tanto sea torturado o golpeado, no siento nada. Podrías incluso matarme si quisieras. Has lo que quieras. Pero para mí, la muerte no es nada más que una liberación..”

—“Qué estas—“

—“Estoy tan condenadamente enfermo de todo. De vivir, de la gente alrededor mío, la gente que *no* está alrededor mío, todas las variadas intenciones que hacen este mundo y todas las que no, de ti, de Mikoko-chan, y por supuesto de mí mismo. Es todo un condenado dolor de cabeza. Yo soy el que esta disgustado aquí. Vivir solo trae dolor. No veo valor en este lugar. Francamente, no me importa nada si el mundo es eliminado mañana o si yo soy eliminado hoy. De hecho, estaría *encantado*. Asique matarme sería inútil. No me hubiera importado si me hubieras matado la otra noche, tampoco.”

_____ ...!

—“Aun, estoy seguro que matarme pondrá a tu mente a descansar. Pero no sería una venganza o justicia o lealtad a un amigo. Es solo auto consuelo. Nada más que una distracción de la verdad. Te alegraras, pero eso es todo. Causarme dolor limpiaría tus celos, hacerme sufrir te ayudaría olvidar tus remordimientos, y matarme limpiaría tu culpa, pero eso es todo lo que estaría haciendo.”

—“Estas mal!” ella se agarró la cabeza y la sacudió de atrás hacia adelante como una maniaca. —“Estas mal! Estas mal! Estas mal! No le des la vuelta a esto! Estas lleno de mierda! Hice todo por ella, y y—“

—“Bueno entonces, prosigue y mátame. Márame con tus propias manos. El mundo seguirá.”

Solo para ti misma.

In decir que es para alguien más.

Sin excusas, sin plegarias, sin defensas.

Solo márame por tu propia voluntad.

Comete tu crimen sin beneficio.

—“Rrrrrrrr...aaaaaaahaahhhhhhhhh!”

Ella recogió el cuchillo. Con una malévola, demoniaca mirada, ella masticaba su labio como si ahogara una maldición, y me agarro del cuello, con su otra mano, ella cavo el filo de la hoja dentro de una capa de piel en mi cuello, justo al lado de la arteria carótida.

Y ella dudó y esperó y deliberó y contempló.

—“Rrrrrrrrrrr!”

Y ella se quedó de esa forma.

...

Cerré mis ojos y se lo deje al tiempo.

Pero pronto me aburrí de esto también.

—“Me pregunto en donde fue mal,” dije, casualmente haciendo a un lado su mano y distanciándome del cuchillo. Me pare y mire a Muimi-chan acurrucada en el piso quejándose por un rato, luego le di a mi espalda un buen estirón.

—“Cuando la gente se detiene de hacer las cosas por uno mismo, Muimi.-chan?”

Era siempre por algún sentido de responsabilidad o sentido de justicia.

De alguno sentimientos de compañerismo o amistad.

—“No piensas que todo son solo tonterías?”

Muimi-chan no dio respuesta. No estaba seguro si debería estar haciendo la pregunta en primer lugar. No he hecho nada por nadie más, mucho menos por mí mismo. Nunca he hecho nada por nadie.

—“Y qué?” Muimi-chan dijo, como si mirara a un salvador. —“Qué es lo que podría posiblemente hacer por Mikoko? Qué debería haber hecho por ella? Qué debería hacer?”

No me preguntes eso.

Eso solo lleva un callejón sin salida.

Pensar que puedes hacer algo por otros no es nada más que una feliz ilusión. Pero una vez que te das cuenta que es solo una ilusión, no hay lugar a donde ir. Justo como Tomoe-chan y yo, no tienes lugar a donde ir. Lo que está enfrente de ti no es siquiera desesperación, sino un vacío oscuro.

Un callejón sin salida.

Pero no tenia intención de decirle cosas que ambos ya sabíamos. Incluso si ella no lo sabía, no me iba a desviar a decirle.

—“Para ser honesto,” dije, dándole la espalda, —“Vine aquí esperando que me mataras. Podría hacer que hicieras eso. Querías matarme y yo quería ser asesinado. Parecía como una pareja hecha en el cielo. Así que pensé en hacerlo de una vez ya. Pero cambie de opinión. No seré asesinado por alguien como tú.”

—“Entonces...” ella dijo, mirando al piso. Me gire hacia la entrada del cuarto con el fin de evitar contacto visual.

Como una hebra de hilo estirada vuelta pedazos, ella escupió una oración mezclada junto lágrimas y sollozos.

—“Entonces mátame ahora.”

—“No es para mí. Muere tu misma,” respondí, y no mira atrás. No tenía deseos de hacerlo.

2

—“Yo. Se acabó?”

Mientras salía del apartamento de Muimi-chan, Zerosaki recargado contra un poste telefónico, sacudió una mano para llamarme. Seguí caminando pasándolo sin detenerme.

—“Si, acabó,” dije.

—“Quien lo diría,” dijo, alcanzándome y acoplando su paso con el mío. —“Whoa! Qué demonios le paso a tus manos!? Estoy loco, o el número de dedos rotos se multiplico por nueve?”

—“Sip, eso hizo.”

—“Ella los rompió? Santo, hombre, Atemiya es como Nenbutsu no Tetsu³⁵! Ese un negocio riesgoso.

—“Nah, me los rompí yo mismo. Todos ellos.”

—“Estas loco? Ahora que lo pienso, tu eres el que dijo que se rompió el pulgar, también huh? Eres un masoquista? Eres un jodido masoquista? No duele eso? no sientes dolor? Te has hecho la lobotomía³⁶?”

—“Duele demasiado. Duele tanto que no me puedo desmayar. Podría llorar. De hecho me dirijo al hospital ahora mismo. Estamos cerca del hospital Nishijin, verdad?... no soy realmente un masoquista, no. La situación solo pedía un poco de tratamiento de impacto, eso es todo.”

—Tú sabes, huesos rotos no siempre regresan a la normalidad. Puede que nunca puedas jugar béisbol de nuevo.”

—“No hay problemas. Si llega a eso, solo jugare futbol.”

—Tienes que estar bromeando,” dijo el en asombro. —“Asique cómo fue?”

—“Bueno, ahora es solo cuestión de barrer el lio. Ese es el campo de Sasaki-san y Kazuhito-san. Estoy seguro que serán concienzudos acerca de ello. Muimi-chan será arrestada, todos los hechos saldrán a la luz, y eso será todo.”

Eso es, si Muimi-chan mantiene su sanidad hasta entonces.

Eso es, si ella está todavía viva.

Zerozaki cruza las manos detrás de su cabeza con una expresión decepcionada. —“Aw, hombre. Eso no es dramático para nada. No podía al menos ser un poco romántico?” dijo.

—“Qué puedes hacer? Esta es la realidad.”

—“Mmm. Supongo. Dime, hombre. Tienes padres y esas cosas?”

Zerozaki había hecho una pregunta completamente sin relación, pero tenía el sentimiento de que preguntaría algo como eso, por lo que no estaba sorprendido.

—“Yeah, los tengo. En Kobe. Pienso que todavía están vivos y coleando.”

—“Huh. Asique estas agradecido con ellos y eso?”

—“Huh?”

—“Digo, como te sientes acerca de ellos?”

—“Acerca de qué?”

—“Acerca de que te trajeran a este mundo, demonios.”

³⁵ Es un ex monje pero ahora es quiropráctico, pero también es un asesino profesional. Utiliza sus dedos extremadamente duros para dislocar las costillas de sus objetivos. Del drama Shin Hissatsu Shiokinin.

³⁶ Toda clase de cirugías en los lóbulos frontales del cerebro, prefrontal -también llamada leucotomía-, frontal, temporal y parietal, sin embargo, debe llamarse propiamente lobotomía a la destrucción de las vías nerviosas sin extirpación, y lobectomía cuando sí haya extirpación.

—“Qué hay de ti, Zerozaki? Supongo que probablemente no tenga siquiera que preguntar, o si?”

—“La respuesta debería ser obvia.”

—“Si, lo es.”

Por un instante , compartimos una mirada.

—“Lo lamento...”

—“Por haber nacido.”

—“Huh. Supongo que no era Akutagawa³⁷ después de todo,” Zerozaki rio.

—“Me gusta más Mushanokoji³⁸.” Yo no me reí.

—“Como te sientes acerca de Kikuchi Kan³⁹? Soy algo como un gran fan.”

—“no lo leo. De hecho, realmente no me gusta leer.”

—“Oh, sí, dijiste eso, no es cierto?...Huh.” por alguna razón, el asintió convencido. —“Por cierto, que tal si me das mi cuchillo de regresó? No tengo un montón de ese tipo.”

—“Oh, esta cosa? Escucha, Zerozaki. No supongo que estés dispuesto a darme esto a mí, huh? Es realmente útil. Puedes desbloquear puertas sin usar nada de alta tecnología.”

—“esas cosas son caras, imbécil. Puedes pagarme un millón quinientos mil yenes justo ahora?”

—“Ges, por qué es un pequeño cuchillo de filetes como este tan caro?”

—“Guárdatelo. Entonces qué será?”

—“Que tal si te pago ciento cincuenta en pagos anuales?”

—“Sabes, probablemente no nos veamos realmente de nuevo.”

—“Ah, cierto.”

Sin ninguna otra alternativa, de mala gana le regrese el cuchillo. Él lo tomo del mango, lo giró, y lo guardo de nuevo en su chaleco. Evidentemente el tenia cuchillos colocados por todo su cuerpo. Me pregunto qué pasaría si alguna vez se cayera.

—“Bueno, tal vez no importe, pero aún hay algunas cosas que me molestan. Qué tal acerca de responder algunas preguntas?” Zerozaki dijo.

³⁷ Ryunosuke Akutagawa. Escritor japonés de corta pero notable trayectoria. Es uno de los autores más problemáticos, inquietantes, versátiles y discutidos de nuestro siglo, no sólo bien conocido en Japón, sino también en Occidente, en donde hace ya bastante tiempo que muchas de sus obras han sido traducidas y presentadas al público.

³⁸ Saneatsu Mushanokōji (武者小路実篤(實篤) Mushanokōji Saneatsu?, 12 de mayo de 1885 – 9 de abril de 1976) fue un novelista japonés, dramaturgo, poeta, artista, y uno de los filósofos más activos durante el periodo Taishō y Shōwa japoneses.

³⁹ Hiroshi Kikuchi (菊池 寛 Kikuchi Hiroshi?) (26 de diciembre de 1888-6 de marzo de 1948), más conocido por su seudónimo Kan Kikuchi (que de hecho utiliza los mismos kanji que su nombre real) fue un escritor japonés nacido en Takamatsu, en la prefectura de Kagawa.

Estableció la compañía editorial Bungeishunjū, la revista mensual del mismo nombre, la "Asociación de Escritores Japoneses", así como los premios Akutagawa y Naoki para la cultura popular. Fue también uno de los principales de la compañía fílmica "Daiei Motion Picture Company" (conocida actualmente como Kadokawa Pictures).

—“Seguro. Qué?”

—“Me parece que cuando Emoto y esa polluela Aoi fueron asesinadas, Atemiya tenía una buena coartada ambas veces. Ella estaba en el karaoke la primera vez y con su hermana la segunda. No es eso correcto? No se acerca de Usami y tú, pero como pudo haber atado a esas dos chicas? Y parece que te diste cuenta que Atemiya era la asesina tan pronto como como la detective llamó acerca de Usami siendo asesinado. Y tú ya parecías saber que ella fue quien te atacó en el Parque Kamogawa, también. Como diablos supiste que fue ella? Cuando te diste cuenta de ello?”

—“Hmm. Es algo complicado de explicar.”

Zerozaki se rasca la cabeza. —“A qué te refieres? Como que era solo intuición o algo? Oh, o fue porqué toda la demás gente envuelta ya estaba muerta, por lo que tenía que ser Atemiya por defecto? Quién eres tú, Kindaichi⁴⁰?”

—“No. Pero tengo que explicarlo? Puede que me ponga argumentativo.”

—“Hey. No me importa. Vamos, me hiciste decirte todo acerca de mis hazañas de merodeador. Que le paso al dar y recibir? Vamos, déjame con una buena memoria.”

—“Qué estás haciendo, morir?”

—“Podría. Algunas creaturas rojas han estado persiguiéndome.”

Ciertamente, era enteramente plausible. Era incluso posible que Aikawa-san pudiera aparecer detrás de nosotros justo en este instante. Considerando los hechos, la vida de Zerozaki era como la llama de una vela al viento justo ahora.

—“Si, supongo que estas en lo cierto... okey, asique que tanto debería regresar?” dije.

—“Desde el comienzo, por supuesto. Como supiste que Atemiya fue quien asesino a Emoto, Aoi, y Usami, y te atacó?”

—“Ves, allí está tu primer error,” dije. —“Muimi-chan no mató a Tomo-chan o Mikoko-chan. Ella tenía coartadas, por lo que eso debería ser obvio.”

—“Qu?” dijo, cayéndosele la boca.

—“Ella mató a Akiharu-kun. Y ella me atacó. Eso es todo lo que hizo. Oh, sí y no supongo que ella vaya a tener su depósito del apartamento de vuelta, pero eso es todo.”

—“Espera,” él dijo, girando enfrente de mí y agarrándome por los hombros. Él estaba poniendo una sonrisa, pero no riendo. —“Solo hace unas horas antes, tú estabas con toda esa confianza y ese tono de es un hecho acerca de cómo ‘ella mató a Emoto Tomoe,’ y ‘ella mató a Aoi Mikoko,’ y ‘ella me atacó en el Parque Kamogawa.’ Y ‘ella mató a Usami Akiharu,’ y ‘era obviamente Atemiya Muimi,’ *no es verdad!*?”

—“Ciertamente,” respondí simplemente. —“Pero veras, la parte acerca de eso es que solo dije un confiado hecho, era una mentira. El tiempo era esencial, asique solo me salte los hechos. Es en realidad un poco más complicado que eso.”

⁴⁰ The Kindaichi Case Files es una serie japonesa de manga misteriosa basada en las aventuras para resolver crímenes de un estudiante de secundaria, Hajime Kindaichi, el supuesto nieto del famoso detective privado Kosuke Kindaichi.

—“Aguanta. Entonces qué diablos he estado haciendo por las últimas horas, preguntándome, ‘Cómo diablos hizo Atemiya para matar a esos dos? Qué fastidioso acertijo mental!’?”

—“Te lo dije soy un mentiroso.”

—“Voy a amarte,” murmuró el siniestramente, y regreso a mi lado. Tome un paso lejos de él.
—“Err, está bien. Déjame re parafrasear la pregunta entonces. Entonces quien mato a Emoto? Si no fue Atemiya, quien fue?”

—“Aoi Mikoko.” Respondí con solo su nombre. Zerozaki no estaba sorprendido al punto de vocalizarlo. Quizás eso medio lo esperaba. Pero el me frunció el ceño, arrugando su tatuaje facial.

—“Entonces ella mató a Aoi Mikoko? No me digas que tú eres el final...”

—“Nope. Eso solo fue un suicidio.”

—“Suicidio?” esta vez él estaba claramente sorprendido. “Aoi se mató a si misma?”

—“Yup. Eso explica porqué nadie se mostró en las cámaras de vigilancia, cierto? Por supuesto que lo hace; no había ‘asesino.’ De todas formas, entonces Mikoko-chan cometió suicidio, lo que hizo que Muimi-chan se volviera loca y matara a Akiharu-kun y tratara de matarme. Pero yo no quería ser asesinado, asique rompí mi mano en vez de ello. Ahí lo tienes. QED⁴¹.”

—“2”Estas usando la frase mal,” contesto, luego se agarró la cabeza pensando. —“Espera, espera. Explica esto paso por paso. No puedes solo darme un gran, loco sumario como ese de frente.”

—“Bien, lo explicare bien. Errr, okey, entonces entiendes que Mikoko-chan mató a Tomoe-chan, cierto? Está bien hasta ahí?”

—“Yeah. No, espera, no está bien. No eres *tú* el que garantizo la coartada de Aoi? O tu vecina, más bien? No me digas que tú y Aoi estaban confabulados.”

—“No. Por qué estás tan sospechoso de mí? Lo que pasa es que fui completamente engañado esa noche, y solo esa noche Mikoko también. Bueno, ella no fue engañada, exactamente, ella solo no lo notó.”

—“De qué estás hablando?”

—“Trata de pensarlo tú mismo. Tomo-chan fue asesinada por Mikoko-chan. Si sabes eso, solo hay unas posibilidades.”

—“Ahh,” él dijo contemplándolo. —“Así que dejaste el apartamento de Emoto juntos, cierto? Entonces tuviste una llamada de Emoto cuando estuviste cerca de Nishioji Nakadachiuri. Caminaron de vuelta a tu departamento juntos, y luego la dejaste con tu vecina, Asano-san. Luego la siguiente mañana Aoi despertó temprano, fue a tu cuarto, luego fue con Emoto... oh, es así? Cuando ella supuestamente ‘descubrió’ el cuerpo de Emoto, ella estaba en realidad asesinandola?”

—“No realmente. Eso entra en conflicto con la establecida línea de tiempo de muerte. Asique debe haber sido en la noche.”

—“Entonces se escabullo del apartamento de Asano-san?”

⁴¹ Quod erat demonstrandum es una locución latina que significa «lo que se quería demostrar» y se abrevia QED

—“No pudo. Miiko-san es altamente sensible al ruido. Ella hubiera sido atrapada. Y Miiko-san no tenía razón para cubrir a Mikoko-chan.”

—“Entonces que fue, algún tipo de truco de control remoto? Pero de nuevo, esto fue una estrangulación, no un misterio de cuarto cerrado.”

—“Por lo que solo hay una sola posible respuesta restante,” dije.

—“Qué? Tiene que ver algo con esa cosa de ‘x sobre y’?”

—“Nope. Solo no te preocupes por eso. Es como una orden secundaria de papas fritas. Solo ponlo de lado.”

—“Vamos, solo dime de una vez. De seguro sabes cómo irte por las ramas.”

—“Es simple. No hubo punto en que Mikoko-chan pudiera tener interacción con Tomo-chan una vez que dejó el apartamento. Lo que significa que tuvo que matarla antes de que se fuera.”

—“Huh? Eso qué quiere decir?” Zerozaki dijo. —“Si ese es el caso entonces todas las pretensiones se derrumban. Emoto fue asesinada entre la hora en que te llamó y las tres am. Cierto?”

—“Supón,” dije, —“que la llamada no hubiera ocurrido. Entonces Mikoko-chan no pudo haberla matado?”

—“No, es todavía imposible. Dejaste el apartamento juntos.”

—“Aha. Nosotros dejamos el apartamento juntos, pero no exactamente al mismo tiempo. Hubo un pequeño desfase. Me refiero a uno increíblemente ligero. Pero yo deje el cuarto antes que Mikoko-chan lo hiciera. Mientras me estaba retirando, tuve que ponerme los zapatos, verdad? En ese momento, naturalmente yo no estaba viendo hacia el interior del cuarto. En otras palabras, yo no estaba viendo hacia la dirección de Mikoko-chan y Tomo-chan. Yo estaba viendo mis agujetas.” Levante mi pie para mostrarle. —“Lo que es más, había una puerta entre el pasillo y el cuarto principal. No pude ver o que estaban haciendo allí.”

—“Espera un minuto. Tuvo que haber un grito o algún tipo de ruido. Incluso si estaba pasando detrás de ti, no hay forma en que no hubiera notado a alguien siendo asesinado.”

—“Si fuera un acuchillamiento o una paliza, quizás. Pero una persona no puede gritar cuando está siendo estrangulada. Hubo ruidos, pero nunca sospeche que era el ruido de alguien siendo asesinado. Pensé que Mikoko-chan se había tropezado o algo.”

—“Ahh.” Zerozaki empezó a masajear su frente. Si lo intentabas lo suficientemente fuerte, podías ver una ligera remembranza a Nose Keiko⁴². Pero tenías que realmente tratar.

—“Espera. No te toma de diez a veinte minutos solo atarte los zapatos, o si? Suponiendo que lo que dices es verdad, incluso si Aoi si estrangulo a Emoto, ella no hubiera muerto tan rápido. La gente puede vivir hasta diez minutos sin respirar.”

—“Zerozaki, puede que estés confundiendo la situación porque eres un experto en cuchillos? Víctimas de estrangulación no necesitan todas necesariamente morir de sofocación. También pueden morir de la falta de sangre al cerebro. Solo tienes que tirar hacia arriba, de esta forma. Si

⁴² Nose Keiko (能瀬慶子) is the stage name of Yoshida Keiko (吉田慶子), a former Japanese idol singer and actress.

te las arreglas para detener la arteria carótida, toma menos de un minuto. Si eres bueno, solo toma una docena de segundos.”

—“De veras?”

—“De veras. Entonces después de eso, Mikoko-chan abrió la puerta, pareciendo completamente inocente, y salió a la entrada. En ese momento, ella estaba bloqueando mi vista de dentro, por lo que no pude ver nada. Entonces nos fuimos del cuarto de Tomo-chan juntos y salimos del edificio.”

—“Yeah, todo eso cuadra...” dijo el, todavía pareciendo insatisfecho. —“Pero todo eso es asumiendo que no hubieras esa llamada telefónica, verdad? Pero en realidad, Emoto si te llamó. Eso significa que ella estaba viva después de que dejaras el edificio. No me digas que ella regreso a la vida por un instante.”

—“Tú sigues haciendo predicciones sin sentido. Por supuesto que no es así. Tomo-chan murió instantáneamente. Es más simple que eso. Realmente simple. Si piensas en ello, lo descubrirás. La llamada era para mí, pero no era en mi teléfono, verdad?”

—“Cierto... fue en el de Aoi, no es cierto? Pero no fue eso porque ella no sabía tu numero?”

—“Bueno, regresemos a lo básico por un momento. Cuál es la ventaja de un teléfono celular en primer lugar? Es que te deja hacer llamadas desde *cualquier lugar*, no es cierto? La llamada no vino necesariamente desde el apartamento de Tomo-chan. Y encima de eso, los teléfonos no te dejan ver la cara del que llama, correcto?”

—“Entonces estas diciendo que Aoi tenía un cómplice? Y que ese cómplice usó el teléfono de Emoto para pasarse por ella?”

—“No, no hubo ningún cómplice. Estoy bastante seguro que esto fue un crimen espontaneo para empezar. El arma homicida indica eso también.”

—“Te refieres a la tela delgada?”

—“Yeah. Más probablemente, era el listón del presente que Akiharu-kun le dio a Tomo-chan. Un listón sería justamente bien cortado para estrangular a alguien. Es flexible y se pega en tu piel. Funciona incluso mejor que una cuerda. Pero de todas formas, considerando que el arma asesina era algo que sucedía que estaba allí, no algo que había sido preparado, es difícil pensar que fue un crimen premeditado.”

—“Entonces quien hizo la llamada telefónica?”

—“Mikoko-chan no necesitó de un cómplice. Ella realizó la llamada ella misma,” dijo. —“Ella solo tenía que tener el teléfono de Tomo-chan en su bolsillo, y luego llamar a su propio teléfono en llamada rápida. Por supuesto no había nadie hablando del otro lado, pero ella solo pretendió ser una llamada de Tomo-chan. Y luego ella me pasó el teléfono a mí.”

—“Pero cuando estuviste en el teléfono, no hablaste con alguien? No estaba ella tratando de decirte algo que ella había olvidado?”

—“Yeah, pero esa *era* Mikoko-chan. En ese momento, yo estaba caminado un paso delante de ella. Era lo mismo que pasó en el apartamento. No me di cuenta de que Mikoko-chan estaba justo detrás de mí susurrando al teléfono de Tomo-chan. Para el momento en que me di vuelta, ella ya lo había puesto de vuelta en su bolsillo.”

El método del asesinato y el método de crear una coartada. Ambos habían sido extremadamente riesgosos, sin dudarlo. Si solo hubiera girado la cabeza por capricho, todo el truco hubiera acabado. Pero si piensas en ello, la posibilidad de ello era bastante baja. El riesgo era grande, pero la posibilidad de éxito eran extremadamente altas. Si pesabas las cosas en términos de valor, era ciertamente un riesgo que merecía tomar.

—“como sea, entonces eso le dio una coartada. Entonces al siguiente día, ella fue con Tomo-chan, regreso el teléfono, y llamó a la policía. Usualmente dicen que no deben confiar al que encuentra el cuerpo primero, pero ella ya tenía una coartada, y ella ya había escondido el arma asesina en su propio apartamento o algo antes de ir de regreso con Tomo-chan.”

Por supuesto, Mikoko-chan era la única que conocía todos los detalles menores, asique tendrías que visitarla para tener la historia completa. Y eso de seguro no sucedería. Pero eso era la esencia básica de ello. Podría no tener cada uno de los hechos correctos, pero todo sonaba más o menos razonable.

Mikoko-chan había escrito esa fórmula “x sobre y” al momento en que había “descubierto” el cuerpo. La noche previa, ella no había tenido ni el tiempo ni la noción de hacer tal cosa.

—“Bueno, eso definitivamente hace a Aoi sonar como la asesina. Pero esa era solo una posibilidad, verdad? Quiero decir, no tienes ninguna prueba, o si?”

—“Bueno, no. Eso es cierto. Estrictamente hablando, no hay prueba. Para estar seguro, podría haber sido algún ladrón.”

—“Debe haber algo. Algún tipo de peculiaridad o algo.”

—“De cualquier forma, eso explica el incidente de Tomo-chan. Tienes alguna otra pregunta?”

—“Si,” Zerozaki dijo con una expresión frustrada, el parecía como que quería decir algo, pero no podía encontrar las palabras correctas. —“Nah, olvídalo,” él dijo. —“Okey, entonces en el incidente de Aoi. Por qué fue suicidio? Incluso la policía pensó que era homicidio, cierto?”

—“Bueno, eso pasa a ser una larga historia, pero su motivo para el suicidio debería ser obvio, cierto? Después de matar a Tomo-chan, su conciencia sacó lo mejor de ella.”

—“Los asesinos tiene conciencia?”

—“No todos es como tú, sabes,” dije bromeando. —“Eso estaba escrito en su nota de suicidio, de todas formas.”

—“Ah. Supongo que si estaba en su nota de suicidio, básicamente lo decide. Al menos prueba que Aoi eligió la muerte por sí misma. De seguro no lo entiendo, sin embargo. Suicidio, eso. Supongo que hay todo tipo de asesinos en el mundo. Pero si ella iba a hacer eso, ella no debería haber matado a Emoto en primer lugar... hey espera, detente un segundo.”

—“Huh? Qué?”

—“Qué quieres decir con ‘nota de suicidio’?”

—“En otras palabras, un tipo de ensayo que es escrito antes de cometer suicidio con el fin de dejar algo atrás en este mundo. No debe ser confundido con una voluntad o testamento.”

—“Gracias, Detective Columbo⁴³,” él dijo, simultáneamente pateándome en la mano. Naturalmente, esto era terriblemente doloroso dado que todos mis dedos estaban rotos.

—“Qué estás haciendo? Que si mis huesos no se alinean apropiadamente ahora?”

—“Juega futbol. Entonces qué pasa con esta nota de suicidio? Esta es la primera vez que oigo de ella.”

—“Yeah. Veras, antes de eso... bueno, piénsalo. No parecía extraño en primer lugar?”

—“Qué es lo *que* parecía extraño?”

—“Qué es lo que piensas?”

Era lo mismo que Sasaki-san menciono.

—“Mírame.”

Yo, un perdedor ser humano quien se había roto hace mucho. Quien no tenía ni un solo nervio restante intacto. Quien deseaba la muerte más que nada.

—“Realmente piensas que me enfermaría solo de ver un cuerpo estrangulado de alguien quien conocía?”

—“Ah. Entonces quieres decir, que te sentiste tan enfermo porque no era un asesinato, sino un suicidio?”

—“No. Un cadáver es un cadáver, ya sea que fue suicidio o asesinato.”

El no dijo nada.

—“Cuando llegué al hogar de Mikoko-chan, presione el botón del intercomunicador. No hubo respuesta. Dándome cuenta, basado en varias experiencias, que esto era probablemente una mala señal, me apresure a su cuarto. Y qué es lo que veo? El cuerpo muerto de Mikoko-chan, quien se había estrangulado *a ella misma*, recostado en la cama.”

Estrangulada hasta morir.

Esto era el porque Tomo-chan había sido estrangulada desde atrás y Mikoko-chan desde el frente.

—“Ella se estrangulo a si misma? Es eso siquiera posible?”

—“Es de hecho un método de suicidio bastante común. Por supuesto, en el caso de Mikoko-chan, no fueron sus arterias lo que se bloquearon, fue su tráquea. Es una extremadamente agonizante forma de irse. Tu cara se llena toda de sangre. No es lindo.”

Tenías que estar realmente determinado para escoger una muerte como esa.

En cuanto a la determinación de Mikoko...

—“así a lado de la cama había una nota de suicidio. Dirigida a mí. Tenía un montón que decir. Hablaba de como ella había asesinado a Tomo-chan, y lo que quería que hiciera a partir de allí.”

—“Qué era lo que quería que hicieras?”

⁴³ Columbo (llamada así también en Latinoamérica y Colombo en España) es una serie de ... creados para televisión. Peter Falk encarna al personaje principal, el teniente Colombo, un detective de homicidios de la Policía de Los Ángeles

—“Ella no quería que la gente pensara que fue suicidio. A ella no le importaba morir, pero no quería que la gente pensara que ella era la horrible persona que había matado a Tomo-chan.”

—“No te sigo aquí. Dilo de frente, hombre.”

—“Lo que quiero decir es, ella me pidió deshacerme de toda la evidencia. La gargantilla que había robado de la escena del asesinato, y por supuesto la nota de suicidio misma así como también el listón, la cual se hubiera revelado sola como el arma con el cual se había matado tanto a Tomo-chan como a ella misma. Y había otras cosas también.”

—“Ahh, lo tengo.” Zerozaki asintió lentamente y miro hacia el cielo. —“Yeah, está empezando a encajar. Entonces tú hiciste lo que te pidió. Ahora que lo pienso, algo parecía extraño. Lo note yo mismo. Algo de esa vez estaba mal. Tú te fuiste de tu casa a las once en punto, llegaste con Aoi en diez minutos, los policías llegaron en otros diez minutos, y llegaste a la estación de policía en otros diez minutos más, en cuyo momento eran las doce en punto exactamente. Eso deja unos treinta minutos sin contar. Estuviste haciendo algo en esos treinta minutos?”

—“Yeah. Pero obviamente no deje el cuarto de Mikoko-chan, o la cámara de seguridad me hubiera atrapado, y obviamente tenía que reportarlo a la policía. Entonces qué piensas que estaba haciendo?”

—“Y tu dijiste que fuiste cacheado mientras dejabas el apartamento, cierto? Hmm... entonces, podría ser... oh, hombre... te *comiste* todo?”

Yup, asentí.

Cualquiera podría suponerlo a este punto.

Y este era Zerozaki Hitoshiki, nadie más y nadie menos.

—“Tú te *comiste* todo?”

—“Yup. Fue delicioso,” respondí casualmente. —“La gente quien hace eso son tradicionalmente llamados ‘embutidores.’ Pero ese no es lo importante. En cualquier caso, no puedo comer lo que no puedo digerir, por lo que tenía que suprimir la urgencia de vomitar mientras llamaba a la policía. Tenía planeado aguantar hasta llegar a la casa, pero no pude hacerlo, y termine vomitando en la estación de policía.”

—“Te comiste la jodida evidencia...” Zerozaki dijo asombrado. —“El listón también? Te das cuenta que te comiste algo que mató a dos personas” eso es locura, hombre.”

—“Si, sin duda. Nunca dije que estuviera sano.”

—“Pero por qué hiciste la petición de Aoi? Pudiste solo haberlo ignorado, y no tendrías que haber cruzado tan riesgoso puente, metafóricamente hablando.”

—“Si, bueno, supongo que estaba contemplando sobre algunas cosas yo mismo. Podrías llamarlo una forma de redención,” dije, rompiendo contacto visual con Zerozaki. —“De cualquier forma, eso resume la muerte de Aoi Mikoko. Ella se mató a sí misma. En realidad la historia debería haber terminado aquí, pero...”

—“Pero los incidentes siguieron ocurriendo, contrario a las expectativas, huh?”

—“Sip,” suspire. —“Eso... eso realmente fue una sorpresa.”

—“Entonces que hay de Atemiya, entonces? Por qué mato ella a Usami?”

—“Bueno, eso tiene que quedarse a especulaciones. No estuve envuelto en ese incidente después de todo. Pero tengo una teoría que parece sostenerse. Es solo tu regular caso, de todos los días asesinato,” dije —“Muimi-chan probablemente pensó que había algo sospechoso acerca de la muerte de Mikoko-chan en primer lugar. De hecho, asumamos que Mikoko-chan hablo ella misma a ella de haber matado a Tomo-chan, y subsecuentemente se dio cuenta de que la muerte de Mikoko-chan fue un suicidio.”

—“Okey.”

—“Entonces que hizo ella?”

Por el bien de alguien más.

No por ella misma.

—“Qué *podía* hacer ella por Mikoko-chan? Zerozaki, que es lo que hubieras hecho?”

—“Nada. Aoi ya estaba muerta.”

Ciertamente.

Incluso por alguien que estaba vivo todavía, Zerozaki no haría nada. Ni yo tampoco. Era así de simple.

—“Pero Muimi-chan tenía que hacer dos cosas. La primera era venganza. La segunda fue el proteger a Mikoko-chan.”

—“Por venganza, te refieres a matarte? Bueno, supongo que tu como que rechazaste a Aoi, después de todo. Tiene sentido. No es eso exactamente lo que dije? Que Aoi estaba tras de ti?”

—No hables como un pez gordo acerca de ello. Incluso yo me di cuenta de ello.”

—“Quieres decir que lo sabias y solo estabas ignorándolo? Hombre, entonces no tienes derecho de quejarte de casi ser asesinado. Pero a que te refieres a que ella estaba tratando de ‘protegerla’? como es que matando a Usami resulta en proteger a Aoi?”

—“Es justo como lo que hice. Muimi-chan estaba tratando de guardar el honor de Mikoko-chan. Si un tercer asesinato ocurría, nadie sospecharía que la segunda víctima —Mikoko-chan— era de hecho la que había matado a Tomo-chan, que ella había matado a una amiga cercana.”

—“Okey, bastante justo. Pero por qué a Usami? Ella podía haber solo asesinado a alguien. Ella no tenía que matar a su propio amigo.”

—“No. Ella lo mató porqué él era su amigo. Si la tercera víctima hubiera sido alguien completamente sin relación a Tomo-chan y Mikoko-chan, la policía podría siquiera considerarlo un ‘tercer incidente,’ como se dice. Asi que el candidato más plausible para la próxima víctima era ya sea Usami o yo. Y sé en lo que estás pensando, Zerozaki. Por qué no solo me mató, entonces? Ciertamente. Pero me refiero a cuando digo que mi apartamento es antiguo. No hay lugar más difícil para matar a una persona.”

Con paredes tan delgadas, incluso el sonido de caminar por el pasillo podía ser oído desde los cuartos. Escabullirse tener una disputa, y matar a una persona en mi apartamento eran todas imposibilidades.

—“Así que Usami fue la siguiente mejor cosa? Pero entonces si Aoi era la amiga cercana de Atemiya, Usami también era un amigo, verdad? Como pudo ella hacer eso?”

—“Yo tenía las mismas dudas. Sin mencionar qué Tomo-chan era la amiga de Muimi-chan también. No pude descubrir porqué Muimi-chan perdonaría a la persona que la había matado. Asíque le pregunte. Y esto es lo que ella dijo; fue una cuestión de ‘orden de prioridades.’ Básicamente lo que eso quiere decir es que para Muimi-chan, la ya difunta Mikoko-chan valía más que Akiharu-kun quien estaba todavía vivo, o Tomo-chan , quien había sido la víctima de Mikoko-chan.”

—“Eso es horrible. Usami fue jodido más que nadie.”

—“Quizás.”

Akiharu-kun había profetizado que él sería el siguiente, y clamó que él podía morir felizmente. Cuanta de la verdad había descubierto? Eso era aún misterio para mí. Era muy romántico para suponer que Akiharu-kun hubiera descubierto la verdad en su totalidad y todavía dejar a Muimi-chan matarlo? Si esa verdad era el caso, entonces Usami Akiharu era el único respetable de toda esta serie de eventos.

Es decir, porqué el acepto a sus amigos por quienes eran.

—“Di...” Zerzaki se quedó parado ahí sumergido en pensamientos como una escultura de Rondín por un rato, luego desenlazo sus brazos y me miro. —“Entiendo la lógica y todo eso, pero tengo las mismas dudas que con Aoi. Esto es todo bajo el supuesto de que Atemiya realmente e lo mató, cierto?”

—“Aoi dejó una nota de suicidio detrás, por lo que ahí hay una cosa. Pero en el caso de Atemiya, deberías ser un maestro especulador como Kindachi o algo. Lo descubriste todo solo en una llamada telefónica, sin nunca ver alguna evidencia. Ya sea que descubriste que Atemiya y tu fueron los únicos restantes por lo que tenía que ser, o no sé el *qué* demonios hiciste.”

—“Tienes algún problema con Yokomizo⁴⁴?”

No pude evitar sentir algún tipo de hostilidad en las numerosas referencias de Kindaichi en Zerzaki. Sin embargo el simplemente sacudió su cabeza.

—“Nah, no realmente,” el respondió. —“Pero las sobrecubiertas son siempre muy aterradoras por lo que solo miro los dramas de televisión. Realmente no me gusta o disgusta, para ser honesto.”

—“Ah.”

—“Entonces esto es todo?”

—“No. Piensa antes. Recuerdas lo que Sasaki-san preguntó?”

—“Ah, cierto. Lo que sea que esa marca ‘x sobre y’ que estaba allí, correcto? Y? pensé que dijiste que no era importante.”

—“El significado de esa marca es irrelevante. No era más que unos símbolos aleatorios en ese punto. Solo significaban algo en el caso de la muerte de Tomo-chan. Pero el hecho de que la misma marca fue encontrada en el lugar de la muerte de Akiharu-kun sugiere algo muy raro.”

—“Qué?”

⁴⁴ Seishi Yokomizo (横溝 正史 'Yokomizo Seishi') (Hyōgo, 24 de mayo de 1902 – Tokio, 28 de diciembre de 1981) fue un escritor japonés de la era Shōwa. Yokomizo es más conocido por crear el personaje detective privado Kosuke Kindaichi.

—“Que la marca ‘x sobre y’ encontrada en cada escena del crimen era un secreto. Solo era sabido por la policía. Sasaki-san ni siquiera lo menciona al principio. La única otra gente que pudo haber sabido acerca de ello éramos tu y yo, dado que irrumpimos en la escena del crimen, y a cualquiera al que sucediera que le preguntara, ‘¿Qué supones que significa x sobre y?’.”

Dígase Aikawa-san, Mikoko-chan, Muimi-chan.

—“Debe haber habido otra gente quien sabía de ello. Gente trabajando en el caso y tal.”

—“Ciertamente. Había bastante gente que sabía. Pero Muimi-chan fue la única que pensó que era un ‘mensaje de antes de morir’.”

—“Ahh, porqué la policía pensó que era cosa del asesino. ¿Y?”

—“En el caso de Akiharu-kun, Sasaki-san reportó que la evidencia sugería que la víctima había escrito el mensaje el mismo. Por qué solo esta vez? Muy probablemente porque el asesino había forzado a su víctima en escribirlo antes de matarlo, en un esfuerzo de enfatizar un ‘tercer incidente’.”

—“Y ella no hubiera tal idea en primer lugar si ella no hubiera pensado que la marca era un mensaje de antes de morir, huh? Entonces Atemiya no sabía o que la marca ‘x sobre y’ significaba?”

—“Probablemente no.”

Si ella hubiera sabido del significado de la marca, entonces ella no hubiera la usado de esa forma.

—“Y eso fue suficiente para ti para descubrir que ella era la asesina?”

—“Bueno, por supuesto que era una especulación parcial. Medio me imagine que ella era quien parecía más probable en hacer tal cosa. Incluso yo estuve impresionado de su lealtad a Mikoko-chan.”

—“No tu no lo estuviste,” él se rio. —“Hombre, no confió en nada de lo que dijiste más. Tú no eres solo un espectador pasivo; tu eres un maldito mentiroso.”

—“Creo que te había dicho eso.”

—“No presumas tus fallas.”

—“Yeah, sé que no debería,” dije casualmente. —“DE cualquier forma, parece que ya no tienes más preguntas. Podemos cerrar el libro de este caso?”

—“No es un gran final, pro... haaah, como lo dices? Oír toda la historia desmenuzada de esa forma la hace parecer como...”

—“Una obra maestra?”

—“No, tontería,” dijo, como si acabara de oír el chiste más decepcionante de todos los tiempos.

Me sentí bastante igual yo mismo.

Era algo terriblemente grotesco, terriblemente torcido terriblemente vil. Era como una broma, una anécdota cómica, una fea, insoportable figura.

Al final, no había forma de dejar de pensar, no importaba cuanto desearas el no hacerlo. Tu cerebro seguiría pensando automáticamente.

Quién y qué estaba mal? Eso era probablemente lo suficientemente simple en sí mismo. Era un problema que cualquiera podía comprender, a lo cual todos llegarían a la una unánime conclusión, por la cual todos sentirían simpatía. Algo cercano a todos nosotros.

Eso era lo que lo hacia implacentero.

No lo sé.

Si solo pudiera abandonar todo. Que tan bueno sería eso.

—“Bueno, sin tratar de inmiscuirme demasiado,” Zerozaki dijo, mirando a otro lado en completo desinterés. —“No creo que me des una respuesta directa de cualquier forma. Pero...eh, olvídale.”

—“Qué? Eres terriblemente rápido para rendirte.”

—“Bueno, tengo unas cuantas ideas bajo la manga, pero me dirás una cosa, oh charlatán de tonterías?”

—“Qué es, mi querido monstruo homicida?”

—“Qué es lo que piensas?”

—“Hmm? Qué quieres decir?”

—“Digo, como te sientes al hecho de que tres personas acaban de morir cerca de ti?” dijo el , repentinamente volviéndose mucho más interesado. Él era como un niño pequeño, felizmente mirando a su propio reflejo en un espejo. —“Tu tenías gente matando amigos, matándose a sí mismos, matando *por* sus amigos, *siendo* asesinados por amigos, y como bono, tú fuiste casi asesinado. Asíque cómo te sientes respecto a eso?”

...

Era una pregunta directa que dudo hubiera podido hacerme yo mismo.

Trate de cruzar los brazos y hacer como que pensaba con el fin de ganar tiempo, pero mis dedos rotos ni siquiera permitirían eso.

—“Zerozaki, aquí es como me siento respecto de esta serie de incidentes.”

—“Okey, oigámoslo.”

—“Hable demasiado esta ocasión. Mi garganta duele tanto como mis dedos.”

...

Zerozaki se congelo. Su cara se crispó por un momento antes de estallar en risas.

—“Gahahahaha! Apuesto que lo hace,” dijo el,. —“En otras palabras, no te importa siquiera si tus amigos mueren, cierto?”

—“No, incluso un chico como yo pasa por un impacto como la muerte de un amigo. Es solo que esas personas no se habían vuelto amigos todavía.”

De todos ellos, yo era el más cercano con Emoto Tomoe, y seguramente esa cercanía era la culpante del porque ella era la más distante.

No podía responder al afecto de Aoi Mikoko con afecto, y las agresivas demostraciones de emoción de Atemiya Muimi eran totalmente extrañas para mí.

De igual forma, la gracia de Usami Akiharu era algo que me faltaba.

—“Tienes una vida lisiada,” Zerozaki dijo.

—“No realmente.”

—“Si lo haces. Te restringes a ti mismo.”

—“Mejor que tener a otros restringirme. Qué es exactamente lo que piensas que significa ser libre, Zerozaki? La libertad para ti significa matar gente?”

—“Ahh, mi idea de libertad, eh? Él dijo con una extraña risa disimulada. —“Bueno, para ser honesto, odio esa condenada palabra. La detesto. Me da escalofríos.”

—“Si, no me gusta tampoco.”

—“Es una palabra barata en Japón, huh? La gente la lanza por ahí en cualquier contexto. La usan como una excusa. Tu sabes, como ‘no tengo por lo menos la libertad de pintarme mi propio cabello?’ que sarta de idioteces. Pero ya básicamente hago lo que quiero, ya sea que lo llares libertad o no. Al diablo con ser restringido, ya sea que es por ti mismo u otros.”

—Bastante justo.” Suspire y asentí. —“Entonces supongo que no me hubiera restringido a mí mismo, sería como tú.”

—“Significa eso que si yo me *hubiera* restringido a mí mismo, hubiera sido como *tú*?”

Totalmente desagradable.

—“Supongo que pasare de ello.”

—“Si, ese es un gran no gracias.”

Zerozaki se rio, y yo no me reí.

Conforme nuestra charla sin sentido proseguía, en algún punto el hospital apareció ante nosotros. Aparentemente habíamos estado conversando en una parada ya por algún rato. No lo había notado para nada. En este punto, realmente había hablado demasiado.

Desde aquí, continuamos hablando acerca de las cosas que no tenían que ver con los asesinatos. Cosas que no tenían nada que ver con nada además de nosotros. Por probablemente dos horas completas. Cosas ridículas que no servirían en la vida. Cosas que no traerían bien o mal al mundo.

Algunos temas el sacaría.

Algunos temas yo sacaría.

Si tuvieras tres deseos, que pedirías? Si tuvieras cien millones de yen, como los gastarías? Que es más hermoso, un triángulo isósceles o un equilátero? Cual es más grande, un kilómetro o un kilogramo? Pertenece a la Orden Hermética de la Aurora Dorada⁴⁵ o a la Orden Rosacruz⁴⁶? Es posible tener un cuadro mágico de 115 por 15? Qué diablos es un Otelo 88?, de cualquier forma?

⁴⁵ La Orden Hermética de la Aurora Dorada (originalmente en inglés, Hermetic Order of the Golden Dawn) es una organización secreta y esotérica en la que se estudia y practica magia, cábala y alquimia, la cual fue fundada en Londres en 1888 por William Wynn Westcott, Samuel MacGregor Mathers y William Robert Woodman.

⁴⁶ La Antigua y Mística Orden de la Rosa-Cruz, también conocida internacionalmente como Orden Rosacruz AMORC, es una escuela filosófica que perpetúa en la actualidad las enseñanzas y tradiciones de los antiguos Rosacruces, es decir, un Conocimiento Interior sobre los misterios del universo, de la naturaleza y del propio hombre que se ha transmitido de iniciado a iniciado a través de los siglos, desde la más remota antigüedad.

Conversamos como buenos amigos.

Pero Zerozaki no era amigo mío, y yo no era amigo suyo. Bien podríamos haber hablado a nosotros mismos. Todo era una sin sentido, sin valor pequeña charla. Pensé que no era ni disfrutable ni repudiable. Era un acto de reflexión en cómo había vivido los pasados diecinueve años. Una reflexión de luz. Zerozaki Hitoshiki.

Era todo un inconcebible pedazo de tiempo, pero de seguro, las horas de ese reloj mágico lentamente caminaron hacia el cero.

—“Bueno, eso pone mis dudas a descansar,” luego dijo. —“Supongo que este es el adiós.”

—“Yeah.” Asentí sin resistencia.

—“Bueno el matar tiempo contigo,” Zerozaki dijo, levantando su retaguardia de la barandilla en que estaba sentado. —“Dime,” dijo, dándome una mirada de reojo. “Tienes pensado en quedarte en Kioto permanentemente?”

—“Difícil de decir. Soy como un vagabundo, realmente. Supongo que estaré aquí mientras este en la universidad, pero nunca sabes cuándo podría salirme.”

—“Gotcha. Bueno, entonces cual es el lugar al que no piensas ir en toda tu vida?”

—“Hmm... dudo que vaya a ir al Polo Norte o Sur, entre otros,” dije, dando una respuesta estándar después de pensar un momento. —“El lugar al que definitivamente no quiero ir Texas en América. Especialmente Houston . Preferiría romperme todo condenado hueso en mi cuerpo que ir de vuelta allí.”

—“Huh.” El asintió. —“Supongo que iré allí, entonces.”

—“Puedes hablar inglés?”

—“Fui a la secundaria. Además, un cuchillo pasa por donde las palabras no. Por supuesto,” dijo cáusticamente, —“*Tu* cuchillo probablemente no lo haría.”

Me encogí de hombros a su comentario vicioso. —“Bueno, supongo que no nos volveremos a ver.”

—“Bien por mí. No me gusta verte realmente de todas formas.”

—“Si, bastante cierto.”

Era probablemente verdad. Yo no tendría ningún deseo de verlo ni el de verme. No era más que un imposible encuentro casual para empezar, por lo que esa era la conclusión lógica.

Al final, hice una pregunta final. Saque el más profundo, oscuro fragmento de mí ser y le di un buen vistazo de frente.

—“Dime, Zerozaki.”

—“Qué?”

—“Hay alguien a quien ames?”

—“Diablos no, hombre. Pareciera que lo hay? Incidentalmente, soy a quien más odio. O quizás tú. Por qué preguntas?”

—“Tengo a alguien.”

El parecía solo un poco sorprendido, pero luego dio un regodeo burlón. —“Te pregunté antes y dijiste, ‘Ehh, realmente no lo sé,’ tu imbécil.”

—“Si, estaba mintiendo.”

—“Oh,” dijo. —“Bueno, supongo que esa es la diferencia entre tú y yo.”

—“Si, supongo.”

—“Supongo que debería seguir viviendo. Entonces. No te vuelvas como yo.”

—“Igual para ti.”

El me dio la espalda y empezó a caminar hacia la Calle Imadegawa. Le di la espalda a él y empecé a caminar hacia recepción del hospital.

Ninguno de nosotros dijo una palabra, pero estoy seguro que estábamos pensando lo mismo.

—“Ahora bien...”

Para mí, esto marcó el final de la historia. Pero incluso si un mundo o dos se hubieran derrumbado al otro lado del espejo, podía pensar en una o dos personas quienes no tenían intención de dejar las cosas terminar de esta forma, y había algo deprimente en ello.

Quizás esto también era una forma de retribución divina.

—“Es eso todo lo que es la condenada vida, eh, Falla Humana?”

Murmuro así los “Bienes Dañados.”

Estaba hablando conmigo mismo.



Kunagisa Tomo

????

CAPÍTULO FINAL

UN MUNDO QUE NO PUEDE TERMINAR

Con todos mis dedos además del pulgar izquierdo colocados en suspensores, el doctor me dijo que tomarían cerca de dos semanas para sanar al punto de no interferir con mi vida diaria, siempre que los tratara bien. Al día siguiente, me dirigí al condómino de Kunagisa en Shiroasaki, el área residencial de más alta clase de Kioto. Pensé que sería genial el aparecer en la Vespa que había heredado de Mikoko-chan, pero los suspensores de los dedos no lo permitirían, por lo que me rendí. Parecía que tendría que esperar un poco más antes de que pudiera disfrutar de ese dulce sentimiento de ir a dar una vuelta.

Los suspensores probaron ser más inconvenientes de lo que inicialmente pensé. Al principio, imagine, —“Oh, entonces mis dedos no serán capaces de doblarse tanto por un rato, gran problema,” pero con la primera noche solamente, me di cuenta de que iba a ser una considerable carga en mi vida diaria. Incluso vestirse se había vuelto una gran faena. Me di cuenta que esto iba a causarme ser más una carga a Miiko-san de al lado, y esto lanzo el inicio de una muy pesimista fase.

Por lo tanto mi modo de transporte este día eran mis propios pies. Tres horas eran un poco intensas para alguien sufriendo lesiones, y pude fácilmente tomar un autobús o taxi, pero considerando el alto costo de las facturas medicas por mi tratamiento de dedos, decidí salvar dinero en vez de ello.

—“Pero ella va a estar ahí, cierto?”

Murmurando tales cosas a mí mismo todo el rato, eventualmente llegue al condominio de Kunagisa. Era un elegante, edificio de ladrillos que parecía más una fortaleza que un condominio. El piso treinta y uno y treinta y dos pertenecían ambos a Kunagisa.

Pase a través de las miradas de un número de guardias de seguridad cara duras sentados tan firmes como rocas en la entrada (ellos conocían mi cara para ahora) y me dirigí al elevador de la recepción. El elevador ya estaba en el primer piso antes de que presionara el botón de subida.

Me adelante y lo presione, abriendo las puertas, y me metí. Use una llave para abrir la caja del botón, exponiendo los botones de los pisos treinta y uno y treinta y dos, presionando el del treinta y dos.

La sensación de la gravedad distorsionándose continuó por todo un minuto.

Salí del elevador una vez que se detuvo y me dirigí a las puertas de metal enfrente de mí. Aun tan bastamente superior este lugar era en comparación con el mío, todavía le faltaba un intercomunicador. Kunagisa casi nunca recibía ninguna visita, por lo que no había necesidad.

Abrí la cerrada con una llave y un escáner de huella dactilar, y entre al cuarto.

—“Tomooo, soy yo. Estoy en tu casaaa,” dije mientras caminaba por el pasillo (aunque no sentí la necesidad de llamarlo solo un “pasillo.” La escalera sola era más grande que mi casa). En el piso treinta y uno de debajo, la mayoría de las paredes habían sido derribadas para hacer espacio para

una ridículamente grande computadora, mientras que el piso treinta y dos era más como un laberinto, haciéndolo fácil para mí con mi pobre memoria el enredarse. Ahora donde está esa chica?

Me di cuenta que debería haberla llamado antes de tiempo, pero mis dedos no estaban en condición de estar operando el teléfono. Mi dedo pulgar izquierdo estaba todavía funcionando normalmente, por supuesto, por lo que podía haberlo hecho con suficiente esfuerzo, pero no estaba de humor para ejercer tal esfuerzo.

—“Tomo, donde estás?” continué caminando por la sala mientras llamaba otra vez. Empecé a ver bizarros cordones y cables de varias desconocidas variantes enredados en el piso. Por supuesto ya había puesto pie en este lugar en varias ocasiones para ahora, pero para un chico como yo que no sabía nada de mecánica o ingeniería electrónica, este lugar era como un reino mágico. Si no era cuidadoso, podía fácilmente tropezar con algo y caer, por lo que me aseguré de tener precaución mientras procedía.

—“Tomo, soy yo. Estas en algún lugar por aquí, cierto?”

—“Yoo, estoy por aquí, acá, acá.”

La voz que respondía no pertenecía a Kunagisa.

Como esperaba era una voz roja.

No que las voces tuvieran colores.

—“De hecho pensé que o estarías aquí...”

Es la vida alguna vez tan fácil?

Continué caminando en la dirección de la voz hasta que al final llegué a un cuarto vacío de cerca de diez tatamis de amplio. En esta asquerosamente grande mansión de condominio, había un cuarto que incluso Kunagisa Tomo no podía encontrarles uso. Claro que supongo que era cuestión de tiempo.

Pero de nuevo, supongo que necesitas cuartos así si vas a tener visitas.

—“Yo. Tanto tiempo sin vernos.”

Dentro del cuarto, Aikawa-san y...

—“Wawawawa, es li-chan!”

Kunagisa Tomo, estaban sentadas una frente a la otra, tomando cola de su lata.

Ella tenía un cabello azul hawaiano, el pequeño cuerpo de un niño, y una 100 por ciento pura sonrisa. Era la primera vez que la había visto en un tiempo. Desde la Golden Week, de hecho, por lo que casi un mes. Pero se siente que habían sido años.

Era como si regresara al lugar donde pertenecía.

Quizás esto era lo que llamaban nostalgia.

—“Wawawa, li-chan, que le paso a tus manos? Soy solo yo o se pusieron as gordos?”

—“La piel se está endureciendo. Es el Síndrome de Flytonic Klippel Weber⁴⁷.”

⁴⁷ El Síndrome de Klippel-Trenaunay-Weber o SKTW es una rara enfermedad congénita en la cual los vasos sanguíneos y/o los vasos linfáticos no se forman correctamente, el defecto congénito que se diagnostica por

—“Ohh, ya veo.”

—“no tu no. De hecho, hubo una serie de varios incidentes. Incluyendo mis lesiones de cara, serán unas dos semanas hasta que esté completamente recuperado.”

—“Hawawaa. Wowie, li-chan, geniaaaal. Eres di-na-mita, li-chan, yayyy. Tuviste una pelea con Nenbutsu no Tetsu o algo?”

—“No. No hablemos de ese tipo.” Me senté para unirlos, efectivamente formando un triángulo isósceles conmigo a la punta. Mis ojos cambiaron hacia el objeto de mis temores.

—“Hola, Jun-san.”

—“Qué hubo, Personaje Principal?” ella sonrió, cola en mano. Ella parecía que no iba a hacer nada bueno, como siempre. Por otra mano, ella parecía estar en sorprendentemente de buenos ánimos. Pero el humor de Aikawa-san cambiaba como clima de montaña, por lo que era difícil de hacer juicio en tales cosas.

—“Qué estás haciendo en los cuarteles ultra secretos de Kunagisa? Vienes a descubrir más del merodeador?”

—“No, no, nada como eso. El caso del merodeador se ha acabado por el momento.”

—“De veras?”

—“Yup,” ella asintió.

—“Justo estábamos hablando acerca de ello ahora, li-chan. Quieres participar también? Tres cabezas son mejores que dos.”

—“Nah, no estoy realmente interesado.”

Estaba mintiendo, sin embargo.

Aun así, supongo que significa que Zerozaki no había ido a América después de todo. Quizás Aikawa-san lo había alcanzado en el aeropuerto y había puesto fin a las cosas de una vez por todas. Si es así, la tenía mis condolencias. Él había tenido tan galante partida solo para ser seguido de una gran barrida. Eso era simplemente muy penoso, Zerozaki Hitoshiki.

—“Hey, Kunagisa-chan,” Aikawa-san dijo. —“perdón por hacer esto en tu propia casa, pero te importaría dejarnos solos por un momento? Tengo algo acerca de lo que hablar con li-chan.”

—“Hmm?” Kunagisa dijo, rascándose la cabeza. —“Es un secreto o algo?”

—“Yeah.”

—“Hmm. Okey.”

la presencia de una combinación de estos síntomas (a menudo en aproximadamente ¼ del cuerpo, aunque algunos casos pueden presentar más o menos tejido afectado) son:

- Una o más manchas distintivas en vino de oporto con bordes bien definidos
- Venas varicosas
- La hipertrofia de los tejidos blandos y óseos, que pueden llevar a gigantismo locales o disminución.
- Un mal desarrollo del sistema linfático

Nota: En algunos casos, los pacientes se pueden presentar sin manchas en vino de Oporto (puerto capilar tipo de vino). Estos casos son muy raros y pueden ser clasificados como síndrome de Klippel-Trenaunay atípico.

Ella se levantó e hizo tip-tap saliendo del cuarto. Muy probablemente ella se dirigiría a una computadora en otro cuarto y empezaría a trabajar. A diferencia de mí, cuya única manera de pasar el tiempo era Ocho Reinas, Kunagisa tenía un casi interminable suministro de métodos.

Dejado solo con Aikawa-san, fui el primero en hablar. —“Sabes, no pude evitar notar que expulsaste a Kunagisa.”

—“Ciertamente lo hice. No la querrías presente cuando estamos teniendo una conversación seria, o si?” Aikawa-san dijo sin miramiento. —“Tu deberías estar agradecido conmigo. No te enojas tanto. Cielos, puse a Tomo-chan de lado por dos segundos y tú pierdes la calma.”

—“Entonces por qué no vamos a algún lado a hablar?”

—“No puede hacerse. Soy una mujer ocupada. Mañana soy necesitada en Hokkaido. Me estaré dirigiendo allí tan pronto como deje este lugar. Para ser honesta. No estaba segura en que conseguiría verte.”

Solo afortunada, supongo.

—“Entonces...” dándome cuenta que no había forma de hablar como quiera con esta mujer, me rendí y la incite a comenzar. —“De que quieres hablar esta vez?”

—“Primero, una actualización en el caso de Zerozaki,” dijo. —“Estoy segura de que estas interesado por saber, cierto? No te dejare decir que no lo estas.”

—“Bueno, tanto como el tipo de al lado, supongo. Pero qué quieres decir, se ha ‘terminado’?”

—“Anoche, finalmente encontré al pequeño mocosito. Tuvimos una pequeña ronda dos.”

—“Y?”

—“Llegamos a un acuerdo amistoso,” dijo ella. —“El dejara de matar gente, y en cambio, lo dejaría solo. Es una ganga.”

—“Es eso suficiente?”

—“Seguro. Mi trabajo era solo detener al merodeador de Kioto. Nadie dijo nada de atraparlo. Para ser honesta, preferiría evitar meterme en el matafestival con ‘Zerozaki Ichizoku’, por lo que esto es suficientemente bueno por ahora. Por ahora.”

Por ahora.

No quería pensar en el significado yaciendo entre esas palabras. Esto era indudablemente un dominio en el que no quería verme involucrado.

—“Supongo que eso significa que por lo menos, no habrá más incidentes del merodeador en Kioto huh?”

—“Exactamente. Y si no hubiera sido por tu cooperación, nunca hubiera llegado a su conclusión, por lo que supongo que tengo que expresar mi gratitud,” dijo ella, sonando mucho como una actriz.

—“deveras nomedigasesoesgenialvayamosporKunagisa.”

—“Detente allí,” dijo interrumpiendo mi intento de escaparme de la discusión. —“Sabes, tuve una pequeña buena charla con Hitoshiki-kun...”

—“Lo hiciste?”

—“Lo hice,” dijo, deslizándose hacia mí en sus rodillas. —“Hablamos de ti, y de ti, y de ti, y de ti... ya sabes, las cosas usuales.”

—“Eso da miedo.”

Ese bastardo. Acerca de que había hablado y contado a ella? A Aikawa-san, de toda la gente. Pero de nuevo, yo hice lo mismo. Quizás esto era el significado acerca de “tener unas cuantas ideas bajo la manga.”

—“pero sabes,” ella dijo, pareciendo realmente impresionada, —“ese fue un inteligente trabajo de detective el que hiciste. Incluso yo me sorprendí. Quien hubiera pensado que Aoi Mikoko había asesinado a Emoto Tomoe antes de que siquiera dejaras su apartamento, y de que su propia muerte fue un suicidio? No vi venir esa para nada.”

—“Perdóname si toda esta plática suena fingida, Jun-san.”

—“No te pongas tan serio. No tengo planes de hacer enemigos contigo. Quiero ser tu amiga, li-chan, en serio. Pero tú sabes, imagine que podría bien clarificar las cosas.”

—“Qué cosas?”

Ella no respondió de inmediato. Ella estuvo en silencio por un rato, como si tratara de leer mi respuesta.

—“Los detalles de esta serie de incidentes,” dijo ella eventualmente.

—“Quieres decir que no estas satisfecha con mi razonamiento de nuevo?”

—“No, no tengo problemas con tu razonamiento. Eres *tú* con quien no estoy satisfecha. Para nada.”

—“...”

—“Suena como que te saliste con la tuya explicando unas pocas cosas a Zerozaki, no es cierto?”

—“Si, pero todos ellos fueron todos pequeños detalles. Solo cosas triviales, cosas que tú puedes explicar como quieras que quieras, o conversamente algo para lo que yo no podía siquiera imaginar una explicación. Así que realmente no—”

—“Por ejemplo, la razón por la que Aoi Mikoko mató a Emoto Tomoe.”

—“Bueno, eso es...”

Eso era algo que no le había dicho a Zerozaki. Algo que había dejado sin explicar.

—“O que tal acerca de que la gargantilla que fue tomada de la escena del crimen?”

—“Bueno, yo...”

—“Y por qué un apático chico como tu pasa por todo el problema de hacer parecer el suicidio de Aoi Mikoko como un homicidio, incluso si fue pedido en su nota de suicidio? Pero lo que realmente quiero saber más es, por cuanto tiempo supiste acerca de todo?”

...

—“Tú lo hiciste sonar como que aprendiste primero la verdad leyendo la nota de suicidio de Aoi Mikoko, pero... bueno, eso no puede ser, o si?” dijo con una sonrisa. —“Entonces cuando?”

No pude hacer una respuesta.

—“Tanto como subestimo a la gente, sé que eres bastante bueno,” dijo. —“Ciertamente no creo que no te hayas dado cuenta de la verdad para nada hasta que hayas visto la nota de suicidio.”

—“Me estas subestimando. Yo no soy ese—”

—“Bueno entonces, debería proveer una evidencia más concreta?” por ejemplo, le dijiste algo a Zerozaki en línea con ‘Viendo el cuerpo muerto de alguien no es suficiente para hacerme sentir enfermo,’ pero me parece que esa no es la única parte de la historia que no era mucho como tú, como se dice.”

—“Qué más hay?” sabía a donde ella estaba yendo con esto, pero hice la pregunta de todos modos. —“no tengo idea de lo que quieres decir.”

—“Regresa a cuando primero oíste los hechos de Sasaki. Ella te pregunto acerca de la llamada telefónica que recibiste de Emoto, y que fue lo que dijiste? Que era *definitivamente* la voz de Emoto. Que nunca olvidas una voz una vez que la oyes. O algo parecido. Has traído a la luz tu terrible memoria varias veces para ahora. Entonces como podías estar seguro?” ella me palmeo un par de veces en el hombro burlonamente. —“Como puede esa memoria rota tuya posiblemente confirmar tal cosa? tu solo habías conocida a esa chica una vez, y esto era por teléfono , además. No *hay* forma en que pudieras confirmar tal cosa. No crees que ese es el porqué Aoi Mikoko pensó en usar ese truco en primer lugar? Ella estaba anticipando tu pésima memoria. Por lo menos, no hay forma en que puedas decir que era ‘definitivamente’ su voz.”

—“Y?”

—“Y eso significa que deliberadamente le mentiste a Sasaki-san. Ahora por qué harías algo como eso? bueno, aquí esta lo que pienso— no puedes falsear algo que no conoces en primer lugar, pero puedes falsear algo que conoces. Cuando Sasaki vino y te dijo de la muerte de Emoto, ese fue el momento cuando te diste cuenta de la verdad del truco de Aoi y de que ella era quien había asesinado a Emoto Tomoe, no es cierto?”

El gato estaba esencialmente fuera de la bolsa. No había punto en quedarse en más silencio. Ante los ojos de esta escarlata, multitalentosa maravilla, tal curso de acción era más inútil que la inutilidad misma.

—“Yo en realidad no tenía *todo* descubierto para ese punto,” respondí relativamente honestamente. —“no tenía ninguna evidencia o nada en ese punto. Era solo una suposición. Era solo una vaga idea que tenía, ‘como, ‘pudo haber sucedido así,’ sabes? Ciertamente no podías llamarla una conclusión sólida. Pero Jun-san, incluso suponiendo que eso fuera verdad, que ya me había dado cuenta de todo en ese punto... hay algún problema con ello?”

—“Ciertamente lo hay. Un condenado *enorme* problema. Ahora, si tú me dijeras que solo mentiste para cubrir a un amigo, estaría bien con eso. Cualquiera diría una mentira si significa salvar a un amigo. Pero el problema aquí es que Aoi Mikoko *no era* tu amiga. Sin importar como ella se sintiera para contigo, tú no sentías nada hacia ella. Ella era solo una conocida. Una compañera de clase. Simplemente puesto—tú no la estabas cubriendo. La estabas reteniendo.”

Reteniendo.

Y por qué razón necesitaba tiempo extra?

Para alcanzar una decisión.

El dar, o el tomar?

—“Y entonces un particular día, apuntaste tu dedo hacia ella. ‘Puedes perdonar tu propia existencia?’ o algo como ello.”

—“Hablas como si lo hubieras visto todo tu misma. Estuviste viéndonos por pura casualidad?”

Ahora que lo pienso, no había dicho Aikawa-san algo de vernos a Mikoko-chan y a mí ese sábado? Pero que si nos siguió después de eso? podría haber sido capaz de detectar al mortal Zerozaki o Muimi-chan, el novato de los novatos, pero dudo que hubiera notado si Aikawa-san nos hubiera seguido.

Y aun así Aikawa-san lo negó. —“No, no los estaba viendo. Pero al menos puedo suponer lo que podrías haber dicho. Comparto la opinión de Zerozaki—no creo ni por un segundo que esa persona capaz de asesinar pudiera dejar a su propia conciencia conducirla al suicidio. Alguien capaz de tener tales lamentos no hubiera cometido el asesinato en primer lugar.”

—“Pero estadísticamente hablando, un gran porcentaje de asesinos si comenten suicidio.”

—“Estadísticamente hablando? Has estado viviendo por veinte años y estadísticas son la mejor respuesta con la que puedes salir?” ella levantó una ceja burlona y resoplo en mi dirección. —“No me digas que crees en algo tan idiota. Algo que solo pasa una vez en cada cien mil intentos pasa en el primerísimo. La primera persona que alguna vez conociste es una en un millón. A menor probabilidad, más lo ves suceder. ‘Estadísticas.’ Que broma. No hay nada más promedio que un milagro.”

Era un ridículamente salvaje punto de vista en el tema, pero no había discusión con *la* Aikawa Jun. Hablando de experiencia personal, ella estaba enteramente fuera de mi liga.

—“Pero salgo del tema. En cualquier caso, Aoi Mikoko no cometió suicidio por culpa. Ella lo hizo porque la *acusaste*. O más bien, la *interrogaste*. Después de eso, ella no tenía otra opción más que la muerte.”

Puedes perdonar tu propia existencia?

Volveré mañana. Cerca de las doce.

Tendrás tu respuesta entonces.

—“Quieres decir solo porque dije eso? si eso solo fuera suficiente para activar su conciencia, ella no hubiera cometido el crimen en primer lugar,” dije. —“Y para cometer suicidio por una cosa así—”

—“Pero no lo ves? Aoi asesino a Emoto por ti.”

Estaba sin palabras.

—“Ehh, supongo que decir ‘por ti’ es ir un poco muy lejos. Aoi hizo la decisión de hacerlo por ella misma, y tú no eres responsable por nada. Básicamente se reduce a una cuestión de celos, si lo quieres poner simple.”

No respondí.

Aikawa-san continuó. —“Emoto Tomoe nunca se abrió ella misma a nadie, nunca se acercó más de lo absolutamente necesario. Y aun así ella habló con bastante franqueza en la muy primera noche en que se conocieron.”

Una herida fatal. Bienes dañados.

Ellos eran similares, pero diferentes.

Qué si Mikoko-chan hubiera estado medio despierta durante esa conversación? Qué si ella había estado consiente en ese momento, justo como había sido durante mi conversación con Miiko-san?

—“Si consideras los hechos, es obvio el porqué ella robo también la gargantilla. Por qué Aoi necesitaría algo como eso? era un regalo de Usami Akiharu. Pero recuerdas lo que dijiste sobre él? ‘te queda bien,’ o algo para ese efecto. Tú, quien casi nunca elogias a nadie, fuiste y dijiste eso. Por lo que Aoi lo robó. Ella no lo *necesitaba*, por si, ella simplemente quería tomarlo, y así ella se lo llevo de la escena del crimen. Supongo que también fue un acto de celos. El punto es, Aoi Mikoko no pudo soportar el pensamiento de que tú y Moto Tomoe estaban volviéndose cercanos.”

—“Entonces ese es el porqué la mato? *Ese* era su motivo? Eso es idiota. Puedes imaginar el ser asesinado por una razón como esa? Eso es espantoso.”

—“Tienes razón, eso es espantoso. Y ese es el porqué tu no podías perdonarla, no es verdad? Ella trágicamente robó aun ser humano su vida por algo tan estúpido. Y por lo tanto hiciste que ella tomara responsabilidad por ello.”

—“Realmente piensa que yo haría algo como eso?”

—“no, no lo creo. No si esto hubiera sido un aleatorio, acto espontaneo. Si solo fuera una cuestión de ‘ir demasiado lejos’ estoy segura de que solo la perdonarías y mirarías a otro lado. Pero eso no fue lo que esto era. Este fue un crimen premeditado. No fue el ‘poder del alcohol’ o algo como eso. Ella incluso tenía un arma asesina preparada desde el comienzo.” Ella dejo salir una risita. —“Sé que realmente no piensas que ella uso un *listón* para hacerlo. Aparentemente ele dijiste a Zerozaki que el arma homicida era el listón del regalo de Usami, pero obviamente ese no era el caso.”

—“No sé sobre eso. Parece que haría un buen—”

—“Pero la gargantilla era la única cosa tomada de la escena del crimen, cierto? Estaba escrito en los documentos de la policía, eso significa que el listón seguía allí. Lo que significa que el arma homicida estaba todavía allí. Lo que significa que el arma homicida tenía que ser algo más, por la pretensión de que la tela usada en el suicidio de Aoi concordaba con la tela usada para matar a Emoto. Entonces eso que significa? Significa que Aoi Mikoko ya había preparado un arma homicida antes de llegar al apartamento de Emoto.”

—“Qué quieres decir?”

—“Quiero decir que ella hizo una predicción. Ella podía detectar las similitudes entre tú y Emoto desde el comienzo. Ella sintió algo en tu ‘aura,’ si gustas. Y si su predicción resultaba dar en el blanco, ella iba a matar a Emoto. Ella había lo planeado así desde el comienzo. Este no era algún truco que cualquier perdedor universitario pudiera sacarse de la cabeza.”

—“Eso es bastante cómico,” dije sin siquiera hacer una mueca. —“Ella seguía y seguía diciendo como eran geniales amigas, y luego ella la mató por algo tan trivial como *eso*. Y lo que es peor, yo sabía que ella no estaba mintiendo acerca de ser amigas. Eso no era mentira, Jun-san. A ella realmente le importaba Tomoe-chan.”

Solo no al punto de no matarla.

Si ella se ponía en su camino, Mikoko-chan la mataría sin piedad.

Matar.

Muere por mí.

Realmente esta chica tenía nervios de acero.

—“Por lo que deliberaste por un rato, pero ultimadamente decidiste denunciarla.”

—“Denunciarla? Solo para estar claros aquí, Jun-san... yo no sugerí que ella se matara. De hecho, espere hasta que estuviera en un estado relajado antes de aproximarme a ella acerca de ello, específicamente para que ella no se fuera por la borda y cometiera suicidio o algo. Por lo menos, deje tres opciones para ella. Se podía matar a ella misma, entre4garse, o solo pretender que no sabía de qué estaba hablando y nunca cruzar caminos conmigo nuevamente. Como opción extra, ella podía haberme matado.”

—“No estabas esperando que fuera por la opción extra?”

Si, cierto. Me encogí de hombros.

—“Había esperado que se entregara sola.... Pero no lo hizo. Cuando fui a su habitación, ella estaba muerta. Por lo que yo...”

—“Por lo que tu actuaste como que no fue suicidio. No había nada escrito sobre eso en la nota de suicidio, o si? Y tú eres quien dejó la marca de ‘x sobre y’ no es verdad?”

Era verdad. Mikoko-chan no había hecho tal petición. Tragarme todo era mi idea. El hecho de que ella no se entregó significaba que ella no quería que la gente supiera lo que había hecho. Y por lo que decidí, más o menos en un capricho, el ayudar.

Y para ser honesto, también me sentí un poco responsable.

—“ ‘Responsable,’ huh... personalmente, pienso de ello como una palabra que la gente es cuando algo llega como completa sorpresa para ellos.”

—“Bueno, para estar seguro, no lo había visto venir. Eso *fue* una sorpresa, realmente lo fue. Conuerdo contigo y Zerozaki que no es realmente posible para una persona capaz de matar el cometer suicidio por culpa. Ese es el porqué estaba sorprendido de encontrar que ella *había* cometido suicidio. No estoy siquiera seguro de si i si no fueron de hecho los objetos indigeribles en mi estómago los que me hicieron tan mareado, Jun-san.”

—“Pero no era necesariamente culpa lo que empujo a Aoi al suicidio. Es posible que ella muriera porque la habías empujado. Por lo que ella había hecho, estas disgustado con ella. Ella se hizo enemiga tuya, y haciéndolo perdió toda esperanza.”

—“Si ese fuera el caso, eso solo me pone más enojado. Así que ella mata a una persona, y eso solo la angustia al punto de *agonizar*? Ella no estaba siquiera *calificada* para ser una asesina.”

—“Ahh, entonces *eso* es lo que quieres decir acerca de sentirte responsable. No por Aoi, sino por Emoto... ya veo. Huh...un interesante concepto. Pero dime, no el afecto de una persona significa algo para ti? Ella podría haberlo llevado a una dirección torcida, pero a Aoi realmente le gustabas.”

—“Diciendo ‘ me gustas así que mejor te gusto’ es solo una táctica intimidatoria. Desafortunadamente, no soy un reciprocador ciego. Gente que mata para servir a sus propias pasiones me enferman.”

—“Dirías las mismas cosas de Atemiya?” pregunto muy cortésmente. —“La cosa que más me impresiona es que fuiste capaz de todo esto, incluyendo su conclusión, desde el mismo comienzo. Ese es el porqué implantaste esa falsa idea en la cabeza de Atemiya acerca el ‘mensaje de antes de

morir.' Tú le explicaste a Zerozaki que Atemiya 'malentendió' el significado de esas marcas, pero en realidad, eras tú quien le causó el hacerlo. De esa forma, sería inmediatamente obvio que Atemiya fue la culpable de los asesinatos continuaban después de la muerte de Aoi. Incluso cuando te metiste al apartamento de Emoto, tu no estabas buscando pistas; estabas buscando por algo que nadie más sabría."

—“Era solo una especie de seguro, supongo. No fui calculado tan exhaustivamente o algo. No lo hagas sonar como que lo tenía todo en la palma de mi mano.”

Al final, él era quien había hecho en realidad el asesinato, ella era quien había hecho el morir, y esa chica por allí era quien había cometido suicidio. Yo no había hecho ni una sola cosa. No había siquiera manipulado a alguien. Como *podría* alguien tan despistado acerca de las emociones de la gente como yo siquiera tratar de manipular a alguien?

Ahora, eso *era* una tontería.

—“Entonces Sasaki y Kazuhito... ayer tomaron a Atemiya Muimi bajo custodia , pero... dijeron que ella estaba al borde del suicidio. Ella estaba a punto de saltar del techo de su edificio, y se las arreglaron para rescatarla justo a tiempo. Aparentemente ella se había completamente vuelto loca, y no podían siquiera entender las palabras que salían de su boca. Ellos no están seguros que ella alguna vez vuelva a la normalidad.”

—“De veras.”

—“Le dijiste algo a ella?”

—“No,” respondí sin dudar. —“No te lo dije? No estoy interesado en la gente que mata para servir a sus propias pasiones.”

—“Estoy bastante segura que dijiste que te enferman.”

—“Probablemente me oíste mal.”

Ella me miro en silencio por un momento. —“Haah,” ella suspiro. “Bueno, de cualquier forma... entonces ese es el porqué condenaste a estas chicas quienes mataron cada una a una persona, y aun así completamente ignoraste las múltiples, indiscriminados, despiadados asesinatos de Zerozaki? Para dar o recibir, huh? Gee... eres realmente cruel, huh?”

—“Me lo dicen a menudo.”

Aikawa-san trago las ultimas gotas de su cola, se puso de pie con un quejido, y me miro hacia abajo. —“Polvo al polvo... bueno, lo que sea. Cuando todo está dicho y hecho, tus crímenes y tus castigos son tuyos y tuyos solamente. No estoy segura en como lo ves, pero tú no estuviste equivocado aquí. Eres culpable del crimen de ser tú, y así, también, ese deberá ser tu castigo. No tengo intención de interponerme en el camino de eso. Solo estaba un poco curiosa. Así que aquí está mi pregunta final,” dijo ella, sonando mucho más alegre de lo que había estado hace unos momentos. Pero sabía que era cuando ella se ponía así que ella realmente brillaba.

—“Seguro, qué?” dije, solo un poco nervioso.

—“Qué estaba realmente escrito en la nota de suicidio de Aoi?”

...—“Solo una línea,” dije.

—“Wow. Qué era?”

—“Lo olvide. Mala memoria.”

Y luego lo recordé:

—“ ‘Quería que me salvaras.’ ”

—“Esa es una línea bastante dura,” dijo ella , riendo. —“Aun así, se quedara contigo. Su confesión hacia ti hubiera hecho una buena última memoria, pero eso es solo amargo. Tú nunca la olvidarás por el resto de tu vida ahora. Quizás eso es a lo que ella estaba apuntando.”

—“No realmente. Lo habré olvidado en otros tres días más o menos.”

Esto sonaba como una amarga contestación en sí misma, pero lo quería decir con toda honestidad, y probablemente se volvería verdad. Mi interior ya estaba completamente saturado con malas memorias. Seguro, podría haber ganado otras dos o tres o cuatro cruces para cargar en mi espalda, pero serian enterradas muy pronto. Eso era todo lo que era.

—“Me lo imaginé,” Aikawa-san dijo. Me miró por un rato antes de que su cara se volviera cínica de nuevo. —“Dime... a ti realmente no te importa de cualquier forma, verdad?” dijo.

...Respecto a qué?

Había tantas posibilidades, no tenía idea a lo que se refería.

Pero aun así.

Lo que sea que la pregunta intentaba, solo había una posible respuesta.

—“Nah.”

—“Me lo imaginaba,” Aikawa-san dijo. —“bueno, veré lo que puedo hacer respecto de Sasaki, ver si puedo hacer que retracte los cargos contra ti.”

—“Cargos? Qué cargos?”

—“Falsificando información en cuestión del caso de Emoto, envalentonado el suicidio de Aoi, sin mencionar el ocultamiento de evidencia, además de retener información y tener esa pequeña cita con Atemiya. Normalmente ellos tendrían tu trasero por todo eso, lo cual tú estabas ya consiente, pero me hare cargo por ti. Aunque supongo que aunque no lo hiciera, Kunagisa probablemente lo haría... es mejor que empieces a hacer algunos favores a la gente.”

—“Sasaki-san dijo algo como eso también.”

—“lo apostaría. Le enseñe esa frase.”

—“No me digas.”

Últimamente he estado hasta los oídos en deudas en favor de varias personas por favores que me hicieron. Y no han sido siquiera cinco meses completos desde que regrese a Japón. Seria siquiera lo que queda de mi vida suficiente para pagarles a todos?

Probablemente no tenga mucha opción en el asunto.

—“Bueno, hagamos esto de nuevo,” ella dijo.

—“No tendremos otra oportunidad de encontrarnos, o si?”

—“Oh, yo pienso que sí. Tengo el presentimiento que nos encontraremos de nuevo realmente pronto.”

—“No supongo que eso signifique que aparecerás mañana para salir juntos, como la vez anterior...”

—“Te lo dije, me voy para Hokkaido mañana... un trabajo realmente pegajoso. No estoy segura que logre regresar viva esta vez. Estoy emocionada.”

—“Tú no te mueres ni aunque te maten.”

—“Tú tampoco,” dijo. —“Bueno, hasta pronto.” Con eso, ella dejó el cuarto de invitados. Era una extremadamente sencilla despedida, como si realmente nos fuéramos a ver mañana de nuevo.

Y probablemente nos encontraríamos de nuevo en algún punto.

Y seguramente ella na vez más forzadamente expondría mi interior, exhibiendo una sonrisa llena de cinismo todo el rato. Y sin duda, ella pondría otro fin a otra historia que ya había acabado.

Ella resolvería lo que ya había sido completado.

Completar lo que ya había sido resultado.

Porqué ese era el rol de esta trabajadora contratada roja.

Ahora *eso*, *eso* era un verdadero grado A.

—“Aikawa-san, tú no sabes cuándo rendirte.”

En un poco característico momento, se me ocurrió que ser asesinado no sonaba tan mal, si ella era quien hacia el asesinato.

—“Ahora bien...”

Mire hacia el techo. El techo que parecía que presumía el doble de mi altura si saltaba con mis brazos estirados. Espacialmente hablando, este cuarto era entre cinco y diez veces el tamaño de mi alojamiento.

Eso de lado.

—“Pienso que puedes salir ahora, Kunagisa.”

“Gah,” salió una voz de algún lado, pero no hizo esfuerzo de mostrarse ella misma. Parecía que intentaba continuar hacerse la tonta. Como podía alguien tan inteligente el ser tan cabeza hueca? Pero de nuevo, era mucho mejor que ser tonto y un cabeza hueca como yo.

—“Si no sales ahora, perderás la oportunidad. Esta eso bien?”

—“Uní. Es difícil el hacer a tiempo estas cosas.”

Mientras hablaba, un solo plato se abrió en el techo, y su cara salió. Ella sonrió culpablemente. —“Teehehehe. Lo sabias desde el principio?”

—“Yup-yup. Pienso que Aikawa-san lo notó también.”

—“Aww. Cuál es el punto de este estúpido pasaje secreto entonces?”

En una demostración de desconcertante lógica, ella procedió a saltar hacia mí como si hiciera un clavado en una piscina. Podría reiterar a este punto que el techo era el *doble de mi altura cuando saltaba y estiraba*. El mismo tiempo, no podía simplemente salir del camino, asique tome el impacto directo en el estómago.

—“li-chan, estas bien?”

—“No tanto...” con mis dedos rotos, no podía siquiera protegerme. Había sido reducido a un cojín humano. —“Tomo... por favor, bájate. Pienso que rompiste algunas costillas.”

—“Creo que cederé esa sugerencia.” Ella se apretó contra mí, presionándome hasta el final. Era una posición justamente reminiscente en la que Aikawa-san me había puesto hace varios días, pero esta era mucho mejor. Un abrazo sentido, si lo quieres.

Apretar.

—“Hee-hee. Te extrañe! Me gustas!”

—“Bueno, aprecio el ‘te extraño’...”

Ella era pura inocencia.

Ella ya había oído todo lo que había discutido con Aikawa-san, y aun así me abrazaba de esta forma.

Había cruelmente antagonizado dos personas, y aun así completamente ignorado un asesino en masa. Y Kunagisa no contenía ni un solo sentimiento negativo hacia mí por ello.

...

Aikawa-san había estado equivocada solo de una cosa.

Pero no era su culpa. Ella probablemente solo no tenía totalmente figurado todavía. Por ningún motivo me considero a mí mismo una persona profunda, pero reconozco que mis pecados corren tan profundo que no hay forma de ver el fondo. Las profundidades de mi eran invisibles, no importaba que clase de trabajo por contrato hicieras.

La razón por la cual no quería tener esa discusión enfrente de Kunagisa no era porque estuviera temeroso de que ella me juzgara. Era porqué sabía que ella *nunca* me juzgaría que no quería el exponer mi fealdad o mi ego a ella.

Ella era un amor que lo abarcaba todo.

Inquebrantable, afecto sin diluir.

Si yo mataba a una persona directamente, ella probablemente me perdonaría incluso entonces.

Ella me amaría de cualquier forma.

Para mí, ese amor era solo un poco muy pesado.

Podía sentirlo aplastándome.

Esa devoción tan abierta.

No era que no pudiera sentir afecto hacia otros. Era que no podía recibir afecto de otros.

No importa que tanta adoración Mikoko-chan me mostrara, todo lo que podía responder era desdén por un asesino. No importa que tanto sus sentimientos por mi hubieran inspirado sus acciones, todo lo que podía ver era otro homicida.

Y por lo tanto yo era bienes dañados.

Y por lo tanto yo era una falla humana.

—“Tontería.”

—“Hmm?” Kunagisa levanto su cuerpo solo un poco para darme una mirada confusa. —“Dijiste algo li-chan?”

—“Nah, no estoy diciendo nada.”

—“Hmm. Ah, es verdad. li-chan, quieres ir de vacaciones conmigo?”

—“Vacaciones? Eso es bastante raro. Pensé que se suponía que eras una Hikkikomori.”

—“Bueno, de hecho no quiero ir tampoco, pero estoy ayudando a alguien, asique tengo.”

—“Ah. Bueno, okey, vamos. No te he visto mucho últimamente, de todas formas.”

—“Okey!” dijo ella con una jubilosa sonrisa. Era la única expresión que ella concia. Pero era todavía más de lo que yo era capaz.

No ser capaz de responder una sonrisa con una sonrisa... realmente le puede dar a un chico un complejo de inferioridad, eh, Tomoe-chan? Pensé con una justa dosis de auto deprecación.

—“Cuando nos vamos?”

—“Bueno, hay un montón de lo que hacerse cargo primero. Ahh, el lugar del Profesor Kyoichiro está bastante lejos. Pero tenemos que rescatar a Satchan. Sería mejor si vamos después de que tus heridas están todas sanadas, asique pienso que probablemente alrededor de Julio.”

—“okey, gotcha.”

—“Marca tu calendario. Ehehee,” se rio.

Recordé algo. —“Hey Kunagisa. Sabes lo que ‘x sobre y’ significa?”

—“Huh?” ella torció su cuello para mirarme de nuevo. —“Qué es eso? una formula?”

—“un mensaje de antes de morir... bueno, no realmente, pero puedes pensar en el como uno.”

—“Hmm.” Ella pensó por un solo segundo. —“Ah, está en cursiva de casualidad?”

—“Yeah.”

—“Entonces es simple. Solo velo en un espejo, luego róvalo,” dijo como si fuera así de simple para ella.

—“Correcto.” Dije.

Qué estaba pasando por la cabeza de Mikoko-chan cuando dejo esa marca? Ella la había dejado al lado del cuerpo de Tomo-chan, justo como un mensaje de antes de morir. Todo lo que podías hacer era especular, pero ciertamente tu podías especular.

Mikoko-chan probablemente no quería matar realmente a Tomo-chan.

Y por supuesto, Muimi-chan no quería matar a Akiharu-kun.

—“Sino a mi...”

Quizás yo quería matar a ambas, Mikoko-chan y Muimi-chan, en realidad. Después de todo, el yo del otro lado del espejo era un asesino.

De cualquier forma, acepte completamente esos misteriosos símbolos que ella había dejado atrás. Por qué no? Nada que valiera la pena de guardar rencor paso a este lado at través del espejo. Y el espejo mismo ya se había desmoronado.

Todo un mundo se había derrumbado.

Le di un vistazo a Kunagisa.

Cuando sería mi turno de derrumbarme?

Esa despreciable “adivina” había profetizado que en otros dos años. Pero ella era una mayor mentirosa que yo, y no podía aceptar sus palabras como la verdad. Dudaba que mi mente durara hasta ese entonces.

La mente de lado, que hay acerca de mi corazón?

Cualquiera que sea el caso, mi tiempo de seguro llegaría.

Un tiempo que podrías llamar mi juicio final.

—“Uní? Qué pasa li-chan?”

Ella parpadeó en dirección mía con esas grandes, puras pupilas.

Ese cabello azulado.

Exactamente como hace cinco años.

Y ahora eran cinco años después.

Antes o después, el tiempo llegara.

Cuando me rinda ante el peso.

Y la urgencia de destruirla se levante.

Incluso entonces, ella estaba segura de perdonarme.

Incluso si ella era asesinada o destruida, ella me perdonaría.

Justo como había hecho hace cinco años, con esa inocente, radiante sonrisa, como si nada hubiera siquiera pasado.

Había una diferencia entre ser perdonado y ser salvado.

Tan tonto como esto parezca.

Antes de que esas cosas ocurrieran.

No para servir a tus pasiones, sino simplemente para servir a ti mismo, para hacer algo que *debería* ser hecho.

Por favor.

—“Tomo,”

—“Si?”

—“Te amo.”

Solo diciéndolo.

Eran huecas, enteramente vacías palabras.

Palabras que cualquiera, cualquiera podía decir.

Solo vocabulario sin sustancia.

—“Y yo te amo a *ti*.”

Kunagisa se rio.

Y eso es todo lo que hubo.
Ultimadamente eso fue todo.

—“Ese es el Ikkun que amo.”

Y por lo tanto, —“Quería que me salvaras.”

Yo solo tenía una sola respuesta a eso.

Una sola frase que quería enviar a Mikoko-chan.

Probablemente, eran las mismas palabras que Tomo-chan tenía para mí.

Y ciertamente, eran adecuadas.

—“No seas tan mimada.”

<Amor fácil, fácil No> es un MAL FINAL...

Palabras del autor

Seguido oyes decir a la gente, “no seas quisquilloso acerca de cómo logras realizar tus objetivos,” pero como humano, siento que al menos deberíamos sernos permitido el escoger el cómo vamos a lograr algo. Si tú realmente te sientas y piensas en ello, tratar de lograr tu objetivo sin cuidadosamente escoger un método podría resultar en ser desastroso. Por ejemplo, si tú ambición es ser un jugador profesional de béisbol, tienes que llegar ahí jugando béisbol cierto? Sí, sin embargo, en vez de eso proclamaras, “No, no quiero ser quisquilloso acerca de cómo logro mi objetivo ¡malditos aquellos que escogen sus métodos!” y vas y compras una pelota de futbol americano parece más probable para mí que vas más ciertamente a terminar como un jugador de futbol americano. Ahora que tal sí, en vez de eso, fueras a comprar un cuchillo, y lo que es más, practicas a blandirlo mil veces al día? Quienes entre nosotros miraría a tal persona en la noche en el parque y predecir que él estaba destinado a entrar en las ligas mayores? Por supuesto, estoy consciente de que eso no es lo que el dicho quiere decir, pero solo pensé en darle mi pequeño grano de sal.

Mientras tanto, el escritor de este mismo libro podría ser pensado como *el* representante de todas las estrellas para la gente que no son muy quisquillosos para sus métodos, pero en contemplación seria, estoy sorprendentemente inseguro de ya sea si o si no realmente siquiera escogí una meta en primer lugar. “Hmm, entonces por qué es eso lo que quieres hacer?” la gente diría, por lo tanto efectivamente cuestionando el *propósito de tu propósito*, al cuyo punto la mayoría de la gente se quedaría muy silenciosos. Y de ser interrogados aún más, donde somos confrontados del propósito del propósito de nuestro propósito, o el propósito del propósito del propósito de nuestro propósito, bueno a ese punto solo nos rendimos, resultando en un silencio para terminar todos los silencios.

Pensado en ello conversamente, hay algo totalmente desagradable acerca de la idea de una persona quien *podría* proveer concreta, respuesta lógica a tales preguntas. (“Bueno, el propósito del propósito del propósito del propósito de mi propósito es esto y esto y eso. Suficientemente claro?”). Humanos, en toda su humanidad, están mucho más adecuados por vivir vidas constantemente confundiendo vagas, irrealistas ilusiones por metas y/o métodos.

Este libro, *Zaregoto 2: El Romanticismo Kubishime*, ve la apariencia de un monstruo homicida quien perdió de vista su meta y un asesino que no puede encontrar un método. Este monstruo y este asesino piensan para si mismos, “Esto es bastante raro,” pero ellos continúan cometiendo actos todo el rato. El monstruo homicida continúa ejercitando su método, y la asesina continua persiguiendo su meta. Mientras tanto, el personaje secundario que es nuestro narrador ve a estos personajes y se rasca la cabeza, pensando, “Ellos son bastante raros,” y aun así él va y se proyecta a sí mismo en ellos, y llega a un odio propio. Después de todo, para cualquiera con fealdad dentro de sí mismo, no hay mayor placer que darse un vistazo en el espejo. Por supuesto, si tú no tienes un espejo, no puedes verte a ti mismo para nada.

Como fue con el último libro, *The Kubikiri Cycle*, hay un ridículo número de personas cuya combinada fuerza es de ser agradecida por la publicación de esta novela. Encima de todos los demás, estoy mayormente agradecido a mi editor, Kastsushi Ota-sama, y mi ilustrador, take. Muchísimas gracias.



ISBN4-06-182250-0

C0293 ¥980E (0)

クビシメロマンチスト 人間失格・零崎人識
西尾維新

定価：本体980円(税別)

からす ぬ ばしま
鴉の濡れ羽島で起こった密室殺人事件から二週間。

ろくめいゆん
京都、私立鹿鳴館大学。

ざれことづか
「ぼく」こと“戯言遣いーちゃん”が

クラスメイト 葵井いみここ フレンズ
級友・葵井巫女子とその仲間たちと送る日常は、

しんかん
古都を震撼させる連続殺人鬼

せろざきひとしき
“人間失格・零崎人識”との出会いによって

もろ
揺らめき脆く崩れ去っていく――。

そして待ち受ける急転直下の衝撃。

一つの世界が壊れる“そのとき”を描ききった

新青春エンタの傑作!

